



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

GEPOLÍTICA DE RUSIA EN EURASIA EN EL SIGLO XXI: ENERGÍA, MILITARIZACIÓN Y CULTURA. EL CASO DE UCRANIA.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

GUADALUPE MICHELLE BALDERAS ESCUTIA

**Tutor Principal;
Dra. Rocío Arroyo Belmonte
Facultad de Estudios Superiores Acatlán**

Ciudad Universitaria, CD. MX., Septiembre 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

When you lose someone you love

It does serve to remind you

This is not a drill

Wish you were here, Roger Waters, 2022-2023.

A la memoria de Rosalía Balderas Escutia.
Uno más gracias a ti...

ÍNDICE CAPITULAR

Introducción.....	1
1. Capítulo I: Desarrollo teórico-conceptual de la Geopolítica desde una perspectiva crítica y los proyectos geopolíticos rusos a través del tiempo.....	10
1.1. Entendimiento teórico de la Geopolítica desde una perspectiva crítica.....	11
1.2. Aportaciones de la Rusia Antigua al pensamiento geopolítico ruso: de la Rus de Kiev a la consolidación del Imperio.....	24
1.2.1.La Rus de Kiev: fundación de principados y la adopción de la ortodoxia.....	24
1.2.2.La invasión mongola de 1237 y la formación de Moscovia.....	27
1.3. El inicio de una nueva dinastía: los Romanov, expansión territorial y la consolidación del Imperio.....	33
1.4. Pensamiento geopolítico del Imperio Ruso desde el siglo XIX.....	38
1.4.1.Nikolay Yákovlevich Danilevsky.....	40
1.4.2.Piotr Petrovich Semyonov Tian-Shan.....	43
1.4.3.Alexey Efimovich Edrikhin Vandam.....	45
1.5. Pensamiento geopolítico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.....	47
1.5.1.Piotr Nikolayevich Savitsky.....	52
1.5.2.Nikolai Serguéievich Trubetskoy.....	56
1.5.3.Georgi Vladimirovich Vernardsky	58
1.5.4.Vladimir Ilich Ulianov Lenin.....	60
1.6. Pensamiento geopolítico de la Federación Rusa.....	64
1.6.1.Yevgueni Maksímovich Primakov	67
1.6.2.Alexandr Guélievich Duguin.....	70
1.7. Reflexiones finales del pensamiento geopolítico ruso desde una perspectiva crítica.....	73
Tabla de periodos, contexto, autores y aportaciones geopolíticas desde Rusia.....	76
2. Capítulo II: Análisis de la geopolítica de Rusia de cara al siglo XXI: proyecciones, alcances y amenazas.....	79
2.1. Geopolítica de la Federación de Rusia en el siglo XXI.....	80
2.1.1.Etapas de la Política Exterior de Rusia durante el gobierno de Vladimir Putin.....	83
2.1.2.Cambios geopolíticos tras la crisis de Ucrania de 2014.....	87
2.2. Competencia estratégica y amenazas occidentales en Eurasia: el papel de Estados Unidos y la OTAN.	89

2.2.1. Relaciones Rusia-Occidente post Guerra Fría.....	91
2.2.2. Cambios geopolíticos en Eurasia tras el 9/11.....	92
2.2.3. Barack Obama, la política del <i>Reset</i> y la crisis de Ucrania de 2014.....	97
2.3. La alianza estratégica con oriente: China como su principal aliado.....	102
2.3.1. Relaciones estratégicas en Eurasia tras el 9/11.....	103
2.3.2. Consolidación de organismos internacionales; la Franja y la Ruta; y acuerdos energéticos.....	106
2.4. Importancia geopolítica de la Gran Eurasia para el reposicionamiento de Rusia.....	113
2.4.1. Alianzas y organismos internacionales rusos en Eurasia.....	114
2.4.2. Asia Central.....	118
2.4.3. Cáucaso.....	121
2.4.4. Europa del Este.....	125
3. Capítulo III: Infraestructura energética, despliegue militar y legitimación cultural como pilares de la geopolítica de Rusia en Eurasia y su territorialización en Ucrania.....	131
3.1. Las doctrinas de seguridad nacional, militar, energéticas de Rusia en el siglo XXI.....	132
3.1.1. Estrategia de Seguridad Nacional.....	133
3.1.2. Estrategia Energética.....	138
3.1.3. Doctrina Militar.....	143
3.2. Los imperativos estratégicos de la geopolítica de Rusia en Eurasia en el siglo XXI.....	148
3.2.1. Infraestructura energética.....	149
3.2.2. Despliegue militar.....	162
3.2.3. Relación cultural.....	174
3.3. La territorialización de las estrategias energéticas, militares y culturales de Rusia en el conflicto de Ucrania (2014-2022).....	185
3.3.1. Ucrania en la Geopolítica de Eurasia.....	185
3.3.2. Antecedentes del conflicto ucraniano.....	191
3.3.3. Despliegue de infraestructura energética.....	194
3.3.4. Despliegue militar: base naval en Sebastopol y Operación Militar Especial.....	201
3.3.5. Cultura y legitimación social.....	207
Conclusiones.....	216
Fuentes de consulta.....	229

GEOPOLÍTICA DE RUSIA EN EURASIA EN EL SIGLO XXI: ENERGÍA, MILITARIZACIÓN Y CULTURA. EL CASO DE UCRANIA.

Introducción

La presente investigación busca analizar el proyecto geopolítico de Rusia en Eurasia en las primeras décadas del siglo XXI, partiendo de la reconstrucción del Estado implementada en el gobierno de Vladimir Putin, como respuesta a la fuerte crisis por la que Rusia atravesó en los años noventa y que fue seguida por la búsqueda de recuperación regional en el espacio post soviético y el creciente cercamiento geopolítico occidental.

Se expondrá un esbozo de la geopolítica de Rusia a través de la historia, para la adecuada comprensión de las determinaciones espaciales que definen el proyecto geopolítico contemporáneo. Dada su importancia geoestratégica, los principales elementos que se tomarán en cuenta dentro de la investigación son los siguientes: 1) el reforzamiento de su potencial energético con fines estratégicos en la región; 2) el despliegue de fuerzas militares rusas en Eurasia; y 3) la implementación de su cultura como forma social dominante a través de las identidades, la lengua rusa y demás implantaciones socioculturales en la región a través del tiempo mediante políticas, expansión territorial, religión, nacionalismo y patriotismo.

Así, a manera de territorializar la investigación en un caso concreto, se hará un análisis del caso ucraniano analizado desde dichos imperativos estratégicos (energético, militar y cultural) e identificarlos como elementos primordiales en el reposicionamiento ruso regional en el siglo XXI, sus alcances, riesgos y amenazas.

A modo de contextualizar, vale recordar que, desde la implosión de Unión Soviética en 1991, la percepción generalizada sobre Rusia como la heredera oficial de la superpotencia de la Guerra Fría fue devastadora. La crisis política por la que pasaron las instituciones rusas desencadenó también en problemas económicos, sociales y culturales dentro y fuera de sus fronteras estatales, pues el desmembramiento de la potencia socialista produjo el surgimiento de quince nuevos Estados sin mayores capacidades político-económicas y un profundo vacío en la región. Así que, tras una década de abandono y malos manejos bajo el gobierno de Boris Yeltsin en los años noventa, Rusia pareció vislumbrar la esperanza de un mejor futuro con la llegada de Vladimir Putin al gobierno en 1998 y oficialmente como presidente electo en el

año 2000, a través de un nuevo proyecto de nación que implicó la reactivación económica mediante la recuperación de empresas e industrias estratégicas (principalmente de energéticos) y una revitalización importante del sector militar industrial del país. A la par de ello, Putin planteó un alejamiento relativo de Occidente, teniendo la recuperación del interés nacional como prioridad.

Durante la década de los noventa y principios del siglo XXI, la injerencia de Occidente – específicamente de Estados Unidos – en la región Euroasiática fue catastrófica para Rusia, pues el cercamiento se hizo cada vez mayor al añadir antiguos miembros del bloque socialista a las filas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), entre los que se encontraban los Estados Bálticos, Rumania, Polonia, República Checa, Hungría, entre otros; que en consonancia, varios de ellos fueron también añadidos la Unión Europea tales como Hungría, Eslovaquia, Republica Checa, Polonia, los Estados Bálticos, Rumania, Bulgaria y más. Por tanto, la desestabilización de antiguas repúblicas soviéticas como Georgia y Ucrania, así como la implantación de bases militares en Asia Central como parte de la “guerra contra el terrorismo” acentuaron la influencia estadounidense en Eurasia, lo cual significó un riesgo directo en el control de los espacios estratégicos para el reposicionamiento regional e internacional de Rusia.

A partir de ello, Putin buscó fortalecer la presencia estratégica rusa a través del restablecimiento de lazos significativos en la región, motivando e intensificando relaciones en materia diplomática, energética, comercial, política y cultural para mejorar la percepción social sobre Rusia; ejemplos de ello pueden identificarse en la presión que ejerció a EE. UU. para el retiro de tropas y bases militares de Asia Central, haciendo uso de la Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS). Con base en ello, Rusia ha planteado ciertas condiciones a los gobiernos occidentales para el mantenimiento de relaciones pacíficas entre las que destacan la no intromisión en la Comunidad de Estados Independientes (CEI)¹; límites a la expansión de la OTAN en la zona y eliminar el despliegue de bases, tropas o armas cerca de sus fronteras.

¹ Con la creación de la CEI en 1991 se formalizó también la disolución de la Unión Soviética, dando origen a los quince nuevos Estados Independientes que a través de la organización podían entablar relaciones amistosas luego de su independencia. Actualmente los Estados Bálticos no pertenecen a la organización, al igual que Georgia y Turkmenistán.

Esto ha llevado a que gran parte de la seguridad regional dependa de la capacidad de Rusia para relacionarse con ex miembros de la Unión Soviética, por lo cual se ha valido del fortalecimiento de diversas organizaciones de cooperación multilateral, como la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Unión Económica Euroasiática (UEE), el Estado Unido (EU) con Bielorrusia y los múltiples acuerdos bilaterales en materia comercial, energética y de seguridad que le han permitido tener mayor acercamiento político.

Desde entonces Rusia ha buscado estrechar su relación estratégica con China, a pesar de los constantes intentos occidentales por minar esta alianza. Es así como las acciones entre estos dos gigantes euroasiáticos se han afianzado con el objetivo de equilibrar la balanza global de poder y entablar mayores relaciones en la región; reduciendo el riesgo de un cercamiento geopolítico por parte de los Estados Unidos y los aliados occidentales.

Ha sido a partir de lo anterior que Rusia ha recuperado su estatus regional, al punto de ocupar un lugar importante en la toma de decisiones internacionales; no obstante, sus intereses no se han resuelto aún. Tal condición puede verse reflejada en la urgencia por resolver la inestabilidad de sus fronteras, para lo cual se han emprendido diversos esfuerzos estratégicos que van desde ejercer presión para el retiro de bases militares occidentales en el cercano extranjero, hasta la adhesión de Crimea en 2014; elementos que reavivaron las tensiones con Occidente y dejaron como resultado sanciones económicas y políticas.

Por ello, Rusia ha optado por nuevas estrategias de política exterior de corte multivectorial, tal como la Doctrina Primakov que se proponía ya desde los años noventa para la diversificación de relaciones más allá de Occidente. Ejemplos como el anterior determinan un problema estratégico de urgente solución, que solamente se podrá resolver a través de la producción de una espacialidad estratégica definida por un proyecto geopolítico-regional.

Con base en lo anterior, y partiendo de la inmensa complejidad que involucra el estudio de las determinaciones espaciales del poder ruso en el siglo XXI, la presente investigación buscará analizar las principales directrices de la geopolítica de Rusia en las primeras décadas del siglo XXI, de cara a los intereses nacionales planteados por la administración de Vladimir Putin, así como los riesgos que implica la presencia occidental –principalmente de Estados Unidos – en la región eurasiática.

Pues el proyecto geopolítico de Rusia en Eurasia de cara al siglo XXI reconoce la existencia de un debilitamiento estratégico generado por la implosión de Unión Soviética y el mal manejo de sus políticas y estrategias – tanto regionales como globales – que derivaron en la pérdida del control del espacio exsoviético y otras zonas estratégicas eurasiáticas en las que países occidentales lograron posicionarse política, económica, militar y culturalmente.

Históricamente, la expansión de Rusia hacia diversos espacios se ha dado de manera estratégica y ha alcanzado salidas hacia el Cáucaso, Europa, el Pacífico, Asia Central, el Ártico e incluso Alaska; sin embargo, a pesar de que los cambios geopolíticos han sido diversos a lo largo de la historia – lo cual ha llevado a que el mapa ruso se modifique en innumerables ocasiones – el país ha conservado una característica importante: su deseo por posicionarse y/o reposicionarse como una potencia reconocida regional y/o globalmente.

A través del tiempo, en Rusia han destacado pensadores, autores y tomadores de decisiones que han aportado al pensamiento geopolítico y estratégico de Rusia desde la conformación de la Rus de Kiev de fines del siglo IX, hasta la conformación de la Federación a fines del siglo XX; tales como de Ivan Sergueyevich Aksakov, Nikolay Yakovlevich Danilevsky, Semenov Tian-San, Vladimir Ivanovich Lamansky, Dmitri Ivanovich Mendeleev, Mikjail Lomonosov, Piotr Savitsky, Andrei Evgenyevich Snesev, Alexey Vandam, Vladimir Ilich Lenin, Yevgueni Primakov, Alexander Duguin, entre muchos otros que vale la pena redescubrir para hacer un estudio sobre la evolución del pensamiento geopolítico ruso que nos lleve de la mano hacia las configuraciones actuales.

Dichos autores han enfocado su visión desde los primeros supuestos base de Rusia, partiendo del paneslavismo con Danilevsky; con la filosofía y expansión imperialista con Semenov Tian-San; para consolidar la geoestrategia a fines del siglo XIX y principios del XX con Alexey Vandam; dando paso a la consolidación del Eurasianismo como corriente filosófica-geopolítica con su principal exponente Piotr Savitsky (que en tiempos recientes ha sido fuertemente retomada); y llegar al rompimiento geopolítico imperial con el proyecto de la Revolución Socialista Mundial de Vladimir Lenin.

Así, la historia ha sido testigo y promotor de los cambios en el pensamiento y evolución estratégica rusa a través del tiempo; llevando a la consolidación actual del proyecto geopolítico de la Federación de Rusia que mucho rescata los postulados eurasiáticos como

elementos cruciales para su reposicionamiento regional y global. Hecho que ha sido promovido a través de nuevas doctrinas militares, de seguridad nacional, energéticas y de política exterior.

Por tanto, los tiempos actuales no han sido la excepción, pues de acuerdo con las acciones llevadas a cabo desde la llegada de Vladimir Putin a la presidencia, se han podido vislumbrar algunas estrategias dentro del proyecto geopolítico ruso para su reposicionamiento regional, los cuales pueden enlistarse de la siguiente manera:

- a) El reforzamiento del Estado ruso frente al debilitamiento político, económico, militar, social y cultural generado a partir de la implosión de la URSS; en aras de consolidar sus estructuras internas y evitar cualquier tipo de alteraciones externas.
- b) El aseguramiento del cercano extranjero (o espacio postsoviético) a través del restablecimiento de relaciones diplomáticas efectivas con los nuevos Estados postsoviéticos, la recuperación de la estabilidad en las fronteras rusas, así como el control de los espacios estratégicos mediante el acercamiento cultural-social, acuerdos económicos-comerciales, pactos militares e instauración de bases militares.
- c) La necesidad de afrontar la competencia geoestratégica con otras potencias que han desarrollado presencia en la región – tales como los Estados Unidos y miembros de la OTAN – mediante la implantación de infraestructura industrial-militar, tecnológica y energética en zonas estratégicas rusas, así como el predominio cultural de estos dos Estados en la región euroasiática y en el mundo.
- d) El afianzamiento de relaciones estratégicas con posibles potencias regionales tales como China en Eurasia para la formación de un nuevo escenario geopolítico mundial. Ello mediante la implantación de organismos y alianzas internacionales, así como de cooperación en materia comercial, energética y de inversiones.

Teniendo claro dichas claves del proyecto geopolítico ruso y sus vulnerabilidades estratégicas por diversas amenazas extranjeras e internas, se pretende desarrollar a lo largo de la investigación los aquí definidos, imperativos geoestratégicos de la geopolítica rusa que trabajan en forma de engranes para su funcionamiento y seguimiento de sus objetivos regionales y que se enlistan a continuación:

1. La salvaguarda e implementación de su seguridad energética. Los energéticos y su manejo son primordiales para su proyecto, pues Rusia se posiciona como el país número ocho en reservas probadas de petróleo y el primer productor de éste a nivel mundial, además de ser el Estado número uno de reservas probadas de gas natural, lo que promete un suministro estable para sí mismos y para sus socios energéticos. Es así como se hace vital para Rusia asegurar el sistema territorial por el cual circulan sus oleoductos y gasoductos en Asia Central y Europa, vías por las cuales abastecen de energía a la región Euroasiática, y por lo cual tienen una ventaja comparativa usada para negociaciones estratégicas.
2. El despliegue estratégico militar. Esto mediante el desarrollo de alta tecnología militar, armas estratégicas y nucleares, así como la implantación de bases y complejos militares en territorio propio y extranjero. Algunas de las bases o presencia de fuerzas militares rusas en los últimos años se han localizado en lugares como: Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Osetia del Sur, Bielorrusia, Abjasia, Moldavia, Armenia, Líbano, Siria, Crimea, Vietnam, Sahara Occidental, Sudán del Sur, Liberia, Haití, el Ártico, entre otros. Además, tal despliegue militar envuelve en gran medida los principales enclaves energéticos (ya sean grandes yacimientos o infraestructura de circulación). Asegurando así de manera tangible y material sus intereses geopolíticos.
3. Respaldo cultural-identitario para la configuración de legitimidad social. Principalmente en el espacio postsoviético, haciendo uso de la memoria histórica de los pueblos, el pasado común, la lengua, los medios de comunicación, la literatura y demás herramientas que enaltecen las relaciones amistosas con los pueblos de Eurasia, *en pos* de una total consolidación del dominio geopolítico y cultural ruso en la región.

En ese sentido, la pregunta eje de la presente investigación es sobre cómo se han articulado los imperativos estratégicos de Rusia en un diseño geopolítico para impulsar su reposicionamiento regional euroasiático reflejado en el espacio ucraniano durante las primeras décadas del siglo XXI. Complementada por la búsqueda de respuestas a tres preguntas particulares distribuidas en los capítulos de la tesis y que se enlistan a continuación:

1) ¿Cuáles son las estrategias y postulados geopolíticos mediante los cuales es posible estudiar la evolución del pensamiento geopolítico ruso para la comprensión de sus

imperativos estratégicos a través de la historia?; 2) ¿Cuáles han sido los principales elementos y transformaciones que componen el reposicionamiento geopolítico de Rusia de cara al siglo XXI?; 3) ¿Cómo se ha configurado espacialmente el proyecto geopolítico contemporáneo de la Federación Rusa en Eurasia a partir de sus principales imperativos estratégicos y cuál es la importancia estratégica de Ucrania en el proyecto geopolítico ruso en Eurasia, de cara a los conflictos territoriales por Crimea en 2014 y la crisis del Dombás en 2022?

De tal manera que la hipótesis central es que la geopolítica contemporánea de Rusia está sustentada en un esquema de seguridad energética del cual depende la infraestructura estratégica en Eurasia; un despliegue militar posicionado en espacios estratégicos de su zona de influencia; y un dominio cultural necesario para la construcción de su sustento socioespacial. Estos elementos configuran imperativos geoestratégicos cruciales para su reposicionamiento regional de acuerdo con la evolución de la geopolítica rusa a través de su historia que hoy se configura como la fuerza impulsora de sus intereses en Eurasia y que actualmente es posible vislumbrar en el espacio ucraniano.

Por lo que el objetivo general es analizar, desde una perspectiva crítica, los diseños geopolíticos contemporáneos de la Federación de Rusia en Eurasia, y particularmente en el caso de Ucrania, tomando como imperativos estratégicos los procesos de militarización, la seguridad de la infraestructura energética y la dominación cultural como pilares para su reposicionamiento regional en las primeras décadas del siglo XXI.

Para alcanzar dicho objetivo y lograr responder a la pregunta de investigación planteada, la estrategia metodológica utilizada será a través de un análisis cualitativo mediante análisis deductivo, ello para hacer un estudio sobre las estrategias de articulación geopolítica regional de Rusia desde la geopolítica con una visión crítica para desarrollar el trabajo en tres capítulos principales en los que se abordará: 1) Un análisis teórico conceptual sobre la Geopolítica desde una perspectiva crítica, revisando las configuraciones geopolíticas de Rusia a lo largo de la historia; 2) Un estudio sobre el proyecto geopolítico de Rusia de cara al siglo XXI partiendo de la recuperación del Estado, el aseguramiento del cercano extranjero y el afianzamiento de relaciones estratégicas para su reposicionamiento en la gran Eurasia; y 3) El desarrollo de los imperativos geoestratégicos de energía, militarización y cultura como pilares estratégicos del proyecto geopolítico de Rusia en Eurasia en el siglo XXI y tomando

como ejemplo la territorialización en Ucrania como caso concreto de estudio. Todo ello, partiendo de libros especializados, material hemerográfico, documentos históricos, discursos, tratados, estrategias y datos oficiales, así como gráficos y mapas.

Por lo tanto, la investigación estará dividida en tres grandes capítulos de análisis. El primero de ellos, basado en el desarrollo teórico-conceptual de la Geopolítica desde una perspectiva crítica y los proyectos geopolíticos rusos a través del tiempo, donde se hará una revisión histórica y conceptual sobre la construcción y configuración del pensamiento geopolítico ruso a través de ciertos pasajes históricos y recuperando el trabajo de algunos de los autores geopolíticos más destacados.

En el segundo capítulo se hará un análisis de la geopolítica de Rusia de cara al siglo XXI, desde sus proyecciones, alcances y amenazas, donde se partirá desde la llegada a la presidencia de Vladimir Putin y los momentos de quiebre y viraje en política exterior que llevaron hacia la alzada de hostilidades con Occidente y el acercamiento estratégico con Oriente para el reposicionamiento ruso en Eurasia.

Finalmente, la investigación cierra con un tercer y último capítulo en el que se explicará de manera específica el despliegue de infraestructura energética, militar y legitimación cultural como pilares de la geopolítica de Rusia en Eurasia y su territorialización en Ucrania. En dicho capítulo se plantea el análisis de los imperativos geoestratégicos rusos en Eurasia y la forma en que son articulados en el caso ucraniano en un contexto de conflicto desde 2014 a 2022.

Los tres imperativos estratégicos identificados y desarrollados a lo largo del tercer capítulo de la investigación cumplen la función de explicar las dinámicas geopolíticas rusas en Eurasia y tomando como caso de estudio el ucraniano, aunque como ese, existen otros tantos con características y particularidades que habría que estudiar detenidamente para tener un entendimiento más amplio de cada uno.

El primer imperativo, referente a la infraestructura energética, forma parte de las articulaciones materiales de diversos proyectos de desarrollo rusos a lo largo de su historia y que se han desplegado por territorio ex soviético principalmente, seguido de un segundo imperativo enfocado en la salvaguarda de dicha infraestructura, así como de otras amenazas consideradas por el gobierno ruso y, para lo cual, hacen uso de fuerza militar; finalmente, el

tercer imperativo referente a la legitimación cultural, refiere al uso de elementos culturales como la lengua, etnias, religión y otros elementos históricos de la región que han sido utilizados como herramientas de creación y fomento de consenso frente a proyectos nacionales geopolíticos, es decir, como el sustento socioespacial de proyectos geopolíticos.

De este modo, la investigación pretende abonar al conocimiento y debate sobre Rusia desde sus autores, configuraciones espaciales y procesos históricos, aunque desde una perspectiva crítica; pues en palabras de Immanuel Wallerstein, “Rusia cambiará con el mundo, pero el mundo también cambiará con Rusia. He ahí a penas una de las razones para continuar prestando atención al más excéntrico de los países semiperiféricos”² y más aún, debatir desde la disciplina de Relaciones Internacionales en un contexto de conflicto que compete a Rusia, Ucrania y Eurasia en su conjunto.

²Immanuel Wallerstein y Georgi Derluguian, “De Iván el Terrible a Vladimir Putin: Rusia en la perspectiva del sistema-mundo” en Nueva Sociedad, Núm. 253, septiembre-octubre, 2014, p. 1.

1. Capítulo I: Desarrollo teórico-conceptual de la Geopolítica desde una perspectiva crítica y los proyectos geopolíticos rusos a través del tiempo.

“Perteneía a los rusos petersburgueses, es decir, que su padre y el padre de su padre habían nacido y trabajado en San Petersburgo, y ni una sola vez salieron de allí. Apenas tienen idea de Rusia, cosa que no les inquieta, puesto que todo su interés se cierne en torno a San Petersburgo (...) No conocen ni una sola costumbre rusa, ni una canción rusa, aparte de Luchinushka (...) Por lo demás, hay dos características esenciales que le permiten a uno al instante distinguir a un ruso auténtico de un ruso petersburgués. La primera consiste en que todos los rusos petersburgueses, jamás dicen: “La gaceta de San Petersburgo”, sino: “La gaceta Académica”. La segunda, consiste en que el ruso petersburgués jamás utiliza el término “almuerzo” sino que lo dice en alemán: “frühstück”. Por estas dos señales se les distingue siempre; en una palabra, se trataba de un tipo sumiso nacido durante estos últimos treinta y cinco años. Fiódor Dostoyevsky en “Un episodio vergonzoso”, 1862.

En este primer capítulo se presenta cuál será el entendimiento teórico-conceptual de la geopolítica, con la intención de hacerlo desde una perspectiva crítica e histórica más allá de los determinismos geográficos o dogmas ideológicos, ello desde el desarrollo de un primer apartado en el que se hará un esbozo muy general sobre dicho entendimiento para después empezar con el estudio geopolítico ruso desde sus procesos históricos, autores y evolución de pensamiento.

En ese sentido, habrá entonces un apartado que permita entender sucesos importantes de la Rusia Antigua que han sido retomados por autores rusos del siglo XIX y XX principalmente y que han encontrado en dichos tiempos los elementos sobre los cuales han posicionado sus reflexiones; por lo que una vez teniendo la base histórica antigua, se hará una explicación y recuento del pensamiento geopolítico ruso dividido en tres momentos históricos distintos: el Imperio, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la Federación de Rusia. Haciendo con ello una introducción histórica contextual a cada proceso para posteriormente presentar algunos autores destacados de cada periodo con sus principales ideas y postulados.

Es importante mencionar que, los autores geopolíticos rusos recuperados en este primer capítulo de la investigación no pertenecen a una corriente teórica “crítica” por sí mismos, sino que se pretende hacer, metodológicamente, un repaso de dichos autores desde una perspectiva crítica. Es decir, que desde una visión materialista-histórica, puedan entenderse

sus perspectivas, pero no justificar, dar por sentado o respaldar pensamientos o postulados imperialistas-dominantes de la época. Sino que, contrario a ello, se destaquen dichos elementos y puedan cuestionarse para entenderse las diversas dinámicas y procesos históricos desde la mayor complejidad posible.

De tal manera, el objetivo del presente capítulo será explicar la evolución del pensamiento geopolítico ruso a través del tiempo desde una perspectiva crítica, buscando reconocer la vigencia y contextos espaciotemporales de sus ideas, propuestas y pensadores que han logrado moldear su accionar geopolítico actual. Por lo que al cierre del capítulo se hará un balance sobre los autores y aportaciones presentadas en sus momentos y cuestionar si es posible hablar de la vigencia de sus ideas en tiempos contemporáneos.

1.1. Entendimiento teórico de la Geopolítica desde una perspectiva crítica.

Hablar de Geopolítica es fundamental cuando de hacer estudios internacionales se trata, pues es a partir de ella que se permite entender al espacio y al poder como elementos que trabajan a manera de engranes, y aunque las perspectivas y autores geopolíticos son diversos en tanto son diversos los lugares en que se han realizado estos análisis, es posible asumir algunas semejanzas en tanto a sus motivaciones comunes: entender las dinámicas de poder en el mundo que a cada autor le tocó vivir desde sus diversos y particulares puntos de enunciación.

A lo largo de la historia ha habido algunos autores especializados en geopolítica, muchos de los cuales han venido de disciplinas como la Geografía, Ciencia Política, Historia y otras Ciencias Sociales que, en conjunto, han sido también apoyadas y nutridas en sus análisis desde las Relaciones Internacionales que, desde su surgimiento, han encontrado en el estudio de controversias internacionales un nicho sumamente relevante para entender al mundo.

Por ello es inevitable que desde las Relaciones Internacionales se retomen estudios geopolíticos para entender al mundo, simplemente por el poco tiempo de existencia de la disciplina; la cual surgió en 1919, creada en el seno de los Estados Unidos en un contexto de predominancia teórica realista y con aportaciones imperialistas que bastante justificaban el expansionismo territorial por parte de las grandes potencias como forma “natural” del Estado; versus teorías antimperialistas que desde el marxismo apostaban por la crítica a dichas posturas e incitaban a las revoluciones sociales en contra de la opresión. Aunque

independientemente de las posturas teóricas, una de las motivaciones principales para la creación de la disciplina, fue evitar guerras futuras – teniendo como antecedente la Gran Guerra o la Primera Guerra Mundial –, y de tal manera se pretendía promover la resolución pacífica de controversias³.

Los primeros escritores occidentales sobre geopolítica estaban más enfocados en la creación e interacción entre Estados, de tal forma que, el mínimo común entre pensadores clásicos fue la perspectiva teórica realista más que cualquier otra. Razón por la que fue expresado por primera vez el término “geopolítica” por el politólogo Rudolf Kjellen, quien la definió en el siglo XIX como “la ciencia, que concibe al Estado como un organismo o como un fenómeno en el espacio”⁴ en un contexto de entreguerras y que posteriormente se acusaron sus postulados por haber sido adoptados por las políticas expansionistas nazis de Alemania. No obstante, este último pasaje no impidió la teorización y avance de conocimiento geopolítico alrededor del mundo⁵.

Hubo también otros autores occidentales destacados como Halford Mackinder y Nicholas Spykman, quienes motivaron el análisis de la geopolítica como una forma de razonamiento geográfico que analizaba las capacidades y áreas de oportunidad de los Estados dentro del escenario internacional. Por lo que la Geopolítica era vista primordialmente a partir de los Estados-Nacionales y se caracterizaba por dar consejos de estrategias y políticas a los gobiernos estatales, haciendo un símil a los consejos al Príncipe de Nicolás de Maquiavelo.

De tal manera, los postulados de la llamada Geopolítica clásica occidental han sido fuertemente utilizados para justificar la existencia y accionar de las elites, de políticas imperialistas-colonialistas y reflexiones académicas instrumentalizadas⁶ que permiten la reproducción de discursos violentos y de dominación; “se trata de una geografía del Estado y de las élites socio-político-económicas que ejercen una dirección moral-intelectual, junto con múltiples violencias y coerciones, que las sitúan por sobre el resto de la sociedad”⁷. El

³ Véase David Herrera Santana, “La geopolítica y la crítica. Lo político y lo geopolítico”, *Geopolítica. Espacio, poder y resistencias en el siglo XXI*, Trama Editoriales, Ciudad de México, 2020, pp. 9-41.

⁴ en Klaus Dodds, *Global Geopolitics. A critical Introduction*. Pearson Education. Londres, 2005, p. 28.

⁵ *Idem*

⁶ David Herrera Santana, *Op. Cit.*, p. 10.

⁷ *Ibidem*, p. 11.

problema de este tipo de pensamiento se encuentra principalmente en la naturaleza determinista y belicista de sus postulados, además de tener una idea generalizada sobre los Estados Nación y, con ello, concepción y reproducción de sociedades homogeneizadas dentro de un mismo proyecto nacional.

Frente a ello y otros autores clásicos de la geopolítica que no abordaremos con profundidad en esta investigación, comenzó a desarrollarse una fuerte crítica a dichas propuestas por diversos autores entre quienes se encuentran algunos como Yves Lacoste, entonces profesor de Geografía de la Universidad de Vincennes en Francia entre 1960 y 1970, quien expresó su descontento a través de la revista *Heródote* (1976) con su famoso estudio titulado *La Geografía, un arma para la guerra*, en el que argumentaba la manera en que ha sido instrumentalizado el conocimiento científico en pro de desarrollos estratégicos militares y políticos de los Estados. Es decir, que las aportaciones científicas eran utilizadas por la milicia para el conocimiento del espacio, los territorios, los recursos y posiciones estratégicas, hecho que motivaba más la investigación; por lo que, Lacoste invitaba a los geógrafos a crear conciencia sobre lo investigado y cuestionar los fines políticos que ello podría generar en la realidad material.

Así que entre varios autores de la revista *Heródote*, llegaron a algunas conclusiones entre las que se encuentra asumir que la Geopolítica es “una herramienta para continuar comprendiendo el mundo⁸” y que, a su vez, “trata de las relaciones entre los fenómenos políticos y las configuraciones geográficas, a la vez físicas y humanas, y que puede ser utilizada tanto a escala internacional como a escala regional, en tanto que se trata de un razonamiento estratégico”⁹.

Lacoste rompió con los aspectos apolíticos de la geografía política francesa y declaró claramente su creencia de que el trabajo geográfico debe ubicarse dentro de las luchas y preocupaciones políticas en curso. Más tarde, Lacoste utilizó a *Heródote* para plantear una serie de cuestiones como la descolonización, la inmigración, la política islámica y los misiles nucleares. Muchas de sus ideas sobre el papel del conocimiento

⁸ John Agnew, *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*, EpubLibre, Madrid, 1998, p. 5.

⁹ *Idem*

geográfico en la información de la política exterior y la política militar se han basado en la geopolítica crítica anglófona¹⁰.

Lacoste abrió el debate sobre la llamada *miopía* en los estudios del espacio geográfico, pues a pesar de que reconocía la existencia de la Geografía en la enseñanza, la manera en que era enseñada y fundamentada no parecía tener ningún sentido práctico y que tampoco mostraba las implicaciones políticas que generaba en la realidad. Sin embargo, esto no sucedía en los altos mandos estatales y entre los grupos militares, quienes sí utilizaban mapas a grandes escalas, con información orográfica, topográfica, marítima, etc., para el desarrollo de sus estrategias de guerra.

Por lo que la Geopolítica, al menos desde una perspectiva crítica, no debe centrarse únicamente en el estudio del arte de gobernar y las relaciones con las grandes potencias, sino en el análisis de la interacción de la geografía, con el poder, el conocimiento, las instituciones políticas, la infraestructura y la sociedad (incluyendo los factores culturales de la misma). Se hace énfasis en el análisis interpretativo más allá de verdades absolutas en forma de dogma que históricamente han sido utilizados desde las estructuras dominantes; por lo tanto, desde una geopolítica crítica anglosajona se dice que “la tarea de esta nueva corriente geopolítica es interpretar las teorías de la política mundial en lugar de repetir supuestos y entendimientos a menudo mal definidos de la política y la geografía”¹¹. Pues en palabras de O’Tuathail y Dalby, mientras el pensamiento tradicional acepta las circunstancias actuales como dadas e inamovibles, una teoría crítica (más posmoderna) se preguntaría cómo han llegado a ser tal cual son¹².

El punto de partida es argumentar que las perspectivas convencionales sobre geopolítica y política internacional ignoran los supuestos que sustentan esas posiciones en primer lugar. El pensamiento crítico plantea preguntas como cómo llegan a existir las situaciones actuales o cómo funciona el poder para sostener contextos particulares. Los escritores geopolíticos críticos, en contraste con los

¹⁰ Klaus Dodds, *Op. Cit.* p. 29.

¹¹ *Idem*

¹² Francisco Le Dantec Gallardo, “Contribución de la geopolítica crítica a la comprensión de la actual concepción de la seguridad” en *Revista Política y Estrategia*, N° 108, Santiago de Chile, 2007, p. 73.

observadores realistas, argumentan que la suposición de un investigador imparcial y objetivo que registra las realidades observables de la política internacional es falaz. Lejos de ser objetiva, la perspectiva de investigación del realismo a menudo contribuye a la presentación de una visión que parece legitimar la política de poder de los Estados. Las teorías sobre la política mundial no están separadas del mundo que buscamos describir y explicar, y al reconocer este punto, los teóricos críticos pueden contribuir al desarrollo de ideas prácticas con respecto al cambio social y político progresivo y cómo se puede promover¹³.

La necesidad de abrir el debate sobre la geopolítica, nace con el análisis estratégico y geopolítico más allá de las visiones esencialistas, imperialistas, dominantes, clasistas, racistas y deterministas que impiden el surgimiento de análisis más complejos y holísticos, con los cuales se permita entender al mundo desde diferentes puntos de enunciación, que no se deje de lado el contexto político, económico, social y cultural de las grandes teorías y autores para evitar la extrapolación de tiempo y espacio de sus postulados y, con todo ello, continuar con la aportación teórica-metodológica a la Geopolítica y las Relaciones Internacionales.

Así que en primera instancia resulta importante reconocer los discursos violentos que han permeados los análisis geopolíticos, pero que incluso, como crítica a ese (valioso pero limitante) pensamiento crítico anglosajón, se propone sumar la materialidad de dichos procesos. La traducción de los discursos imperialistas en la formación de colonias y expansión territorial de Estados poderosos sobre otros más débiles; el saqueo frente al despojo; la militarización y las violencias hacia las poblaciones; la búsqueda de la legitimación social para la intromisión en otros territorios; o bien, los discursos desarrollistas y democráticos que se traducen también en construcción de infraestructuras, extractivismo y despojo.

En esta concepción de la geopolítica, la política deja de estar condicionada por el geo, y, por tanto, por medio físico; pues son las dinámicas y relaciones sociales que producen al espacio mismo y, a su vez, producen sujetos – de acuerdo con el pensamiento de producción del

¹³ Klaus Dodds, *Op. Cit.*, p. 30.

espacio de Henri Lefebvre¹⁴ – permiten una mejor comprensión del espacio, el territorio, los grupos sociales, el poder y las dinámicas existentes entre ellos; es decir, se propone hacer un análisis crítico partiendo desde una visión materialista, histórica y dialéctica que permita romper con las perspectivas lineales, estáticas y jerárquicas propias de visiones dominantes sobre el espacio geográfico¹⁵. En ese sentido:

La geopolítica es en realidad producto y productora de su tiempo, que refiere a esos ensambles y formas espaciales que en cada momento histórico se van configurando de acuerdo con la consolidación y el ejercicio de las relaciones de poder, del modo de producción, de los proyectos sociales de dominación y administración de la vida pero, al mismo tiempo y ante todo, también de la contradicción que se presenta entre la dimensión que busca erigirse como única y total – el sentido unidimensional como tal y aquella que la cuestiona, la reta la confronta y plantea la posibilidad de desestructurar y eliminar la coherencia de todo aquello que se erige como incuestionable e indiscutible. La geopolítica y lo geopolítico, por tanto, refieren a estas contradicciones y tensiones permanentes¹⁶.

A partir de los análisis geopolíticos desde una visión crítica, se pretende exponer que las teorías tienen un origen e intención aun cuando no lo conozcamos a ciencia cierta; pues se busca demostrar que no hay perspectivas correctas o incorrectas, sino que en palabras de Robert Cox “la teoría siempre es para alguien y para algún propósito”¹⁷. Por lo que uno de los grandes retos en realizar estudios geopolíticos es tratar de analizar los supuestos teóricos desde una visión crítica y teniendo en consideración los múltiples factores que llevan a los autores a desarrollar su teoría o postulados hacia alguna dirección en particular y no

¹⁴ De acuerdo con el pensamiento de Lefebvre, “el espacio es un bien estratégico en la realización de cualquier proyecto político-social, por lo que se encuentra en constante disputa, pero no sólo para su uso y disfrute, sino fundamentalmente como un recurso que estructura y regula la forma como vivimos a través de la reproducción de tramas materiales y simbólicas que signan nuestras prácticas cotidianas y la manera como las significamos. Podemos decir que la espacialidad es una mediación que *desdobla* y *resuelve* las tensiones y conflictos entre distintas lógicas de organizar la vida social. El espacio es un producto objetivado de las relaciones sociales y es simbolizado y representado intersubjetivamente, condicionando las circunstancias y modos de reproducción de las relaciones sociales”. En David Herrera Santana y Fabián González Luna; “El espacio dominante y el legado post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 234, México, septiembre-diciembre 2018, p. 290.

¹⁵ *Idem*

¹⁶ *Ibidem*, p. 13.

¹⁷ Véase Robert W. Cox, “Fuerzas sociales, estados y ordenes mundiales: más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales”, en *Relaciones Internacionales*, Núm. 24, Octubre 2013-Enero 2014, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI), UAM, México, pp. 129-162.

asumirlos como leyes inamovibles. Por lo que nuevamente el contexto de la teoría y el autor sigue tomando tanta relevancia para este tipo de estudios.

Y es que, una de las principales críticas que desde siempre se le ha señalado al pensamiento realista, es que se enfoca esencialmente en la figura de los Estados y particularmente en su seguridad militar, descuidando con ello otros actores a considerar como organizaciones internacionales, movimientos sociales, procesos culturales, dinámicas económicas y, por supuesto, los riesgos ambientales; y aunque no es equivoco el análisis de los Estados – pues en realidad resulta necesario para cualquier análisis geopolítico –, vale la pena reconocer los demás procesos y dinámicas para llegar a reflexiones más complejas.

Para detallar un poco más, hay que destacar cinco características que plantean Gearóid Ó Tuathail y Simon Dalby sobre dichos estudios geopolíticos.

1. La geopolítica es un proceso mucho más amplio de lo que usualmente es expuesta, se debe establecer como política geográfica que enmarque todas las prácticas de la política exterior, tanto materiales como de representación y que no refiere a una escuela de pensamiento en particular. En ese sentido, la geopolítica crítica analiza también la imaginación geopolítica¹⁸ del Estado, sus mitos fundacionales y tradiciones nacionales que generan identidades particulares.
2. La geopolítica crítica reconoce la innegable pluralidad del espacio y la variedad de posibles construcciones político-espaciales, por lo que no se centra en los clásicos límites epistémicos, conceptuales ni territoriales que se han estudiado convencionalmente. Es decir, no se centra solo en lo “interior” o “exterior” del Estado, sino en la construcción misma de los límites “dentro” y “fuera”, lo “doméstico” y lo “extranjero”.
3. La geopolítica crítica sostiene que la geopolítica no es una singularidad sino una pluralidad; es decir, a un conjunto plural de prácticas representativas que se difunden

¹⁸ De acuerdo a Gearóid Ó Tuathail y Simon Dalby, la imaginación geopolítica es un proyecto en marcha que involucra prácticas de la nacionalidad a través de actos afines de crear un espacio-nación y un tiempo-nación, la proyección de una comunidad, la homogeneización del espacio-nación y la enseñanza de la historia. Véase en Gearóid Ó Tuathail & Simon Dalby, *Rethinking Geopolitics*, Routledge, Nueva York, 2002, 346 pp.

en la sociedad, reconociendo en la geopolítica un fenómeno social y cultural más amplio que solo el arte de gobernar.

4. Reconoce que el estudio de la geopolítica nunca puede ser políticamente neutral o puramente objetivo. De tal manera que, a través de la crítica, se insiste en la naturaleza contextual de las formas de razonamiento geopolítico, escarbando en los orígenes, tradiciones y posiciones políticas de los autores, tomadores de decisiones y analistas.
5. Busca teorizar sus circunstancias socioespaciales y tecno territoriales más amplias de desarrollo y uso. Por tanto, sitúa su estudio en el contexto histórico sobre la expansión de los Estados, en las técnicas de gubernamentalidad y en las historias de tecnología y territorialidad utilizadas a través del tiempo¹⁹.

El análisis crítico de geopolítica se debe reflexionar en torno al espacio para dejar de asumirlo como un escenario estático y ajeno de cualquier proceso histórico, social, político, cultural o económico. Agnew retoma postulados de Henri Lefebvre en torno a las practicas espaciales y las representaciones del espacio en un sentido dialéctico, reconociendo que “las condiciones espaciales de la vida material se conforman a través de sus representaciones tanto como las representaciones adquieren su forma siguiendo los contornos espaciales de la vida material”²⁰. Con lo que se permite entender al espacio en su sentido relacional, dinámico y dialéctico y no esencialmente como un contenedor estático y ajeno de procesos y situaciones contextuales; es decir:

El espacio es político. El espacio no es un objeto científico descarriado por la ideología o por la política; siempre ha sido político y estratégico. Si bien dicho espacio tiene un aspecto neutro, indiferente con respecto al contenido, por tanto “puramente” formal, abstraído de una abstracción racional, es precisamente porque ya está ocupado, acondicionado, porque ya es objeto de estrategias antiguas, de las que no siempre se consigue encontrar las huellas. El espacio ha sido formado, modelado, a

¹⁹ *Ibidem*, pp. 2-7.

²⁰ John Agnew y Stuart Corbridge: *Mastering Space: Hegemony, Territory and International Political Economy*, Londres, Routledge, 1995, p. 46.

partir de elementos históricos o naturales, pero siempre políticamente. El espacio es político e ideológico. Es una representación literalmente plagada de ideología²¹.

Los supuestos espaciales-territoriales convencionales que eran asumidos en los estudios geopolíticos, geográficos y de ciencias sociales en general, fueron acuñados a partir de la división del espacio terrestre que fue estratificado desde la escala global hasta escalas cada vez más reducidas en un sentido jerárquico, entre las que destacan por orden de importancia: “la global (la escala del mundo como un todo), la internacional (la escala de las relaciones entre Estados), la doméstica/nacional (la escala de los Estados) y la regional (la escala de las partes del Estado)”²². De tal manera que en los estudios geopolíticos tradicionales se le ha dado prioridad a la escala global y nacional, excluyendo casi por completo el papel de las otras escalas necesarias también para su análisis complejo.

Por lo que resulta necesario hacer análisis que traspasen las fronteras escalares convencionales, en los que se permita analizar lo global y lo local, lo político y lo cultural, que en su conjunto generan una serie de relaciones y dinámicas fundamentales para el entendimiento de los procesos externos y domésticos, así como las relaciones de poder imperantes en los diversos niveles de análisis; y que, preferentemente al hacer un análisis geopolítico desde perspectivas críticas, se analicen los procesos desde diversas escalas de análisis para tener un panorama mayor de la situación. Ejemplo de ello podría ser el análisis de la Geopolítica de la Federación de Rusia sí desde sus acciones y doctrinas nacionales, pero también desde la infraestructura militar y energética, así como sus dinámicas sociales y culturales de la población.

Este último punto resulta relevante para el estudio geopolítico, desde el entendimiento del poder que tradicionalmente ha sido considerado como la capacidad de los Estados por modificar o influir en las decisiones y accionar de la comunidad internacional y que tradicionalmente ha sido medido a través de herramientas fundamentalmente militares. Hoy día, es posible realizar estudios y análisis más allá, pensando que el poder puede expresarse en diversas áreas no siempre dichas (sociales, económicas, culturales, etc.) y que no es un objeto que se posea o se tenga más en comparación de otros, pues no deja de ser un elemento

²¹ Henri Lefebvre; *Espacio y política*. Barcelona, Península, 1979, p. 37.

²² John Agnew, *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*, *Op. Cit.*, p. 15

relacional y que se encuentra en diferentes escalas (desde los sujetos hasta la relación entre Estados).

El poder también puede ser analizado desde el poder infraestructural²³ que es fundamental para la legitimación del gobierno en curso y que se encuentra expuesto a una constante fragilidad de no ser mantenido y siendo proclive a la generación de movilizaciones sociales. En ese sentido, “el poder no es una cosa o una posibilidad cedida exclusivamente a los Estados (o a las instituciones políticas asociadas) sino el recurso a la acción (agency) implicado en toda actividad social encaminada a conseguir los fines que se ha propuesto”²⁴.

En palabras de Deborah Cowen, “la infraestructura ha sido participe poderosa en la formación del cuerpo político nacional y sus ecologías imperiales. Se invoca como una metáfora poderosa para el cuerpo político: las tuberías, los cables y los rieles se conciben como esqueletos nacionales y sistemas circulatorios”²⁵, lo cual cobra sentido si pensamos en el caso de estudio particular de esta investigación y la construcción infraestructural en Eurasia que pasó por tales procesos desde el Imperio Ruso y durante el periodo soviético, dejando vestigios de ese “esqueleto nacional” en las comunicaciones, oleoductos, gasoductos, entre otras tantas construcciones que aún permanecen en la región.

Esta discusión es vital para entender también a la geopolítica en varios niveles de análisis para comprender lo que Colás y Pozo²⁶ llaman *la valorización del territorio*, partiendo del análisis materialista-histórico de la geopolítica más allá de la crítica no material. Es decir, entender el papel del espacio más allá de los discursos. Entendiendo la territorialidad como un proceso social, constantemente dibujado y rediseñado por la producción, circulación y acumulación de valor, así como por las relaciones de poder que acompañan a la reproducción del sistema (constantemente desigual).

²³ Como el suministro estatal de bienes y servicios, etc., sobre el que descansa fundamentalmente la legitimidad (el derecho a gobernar reconocido por la población) de los Estados modernos. *Ibidem*, p. 46.

²⁴ *Idem*

²⁵ Véase Deborah Cowen, “The Geopolitics of Infrastructure: Mapping Imprints of Empire”, en Herrera, D. y F. González, *Una geopolítica crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual*, México, FFyL/Fides Ediciones, 2021, pp. 21-39.

²⁶ Véase A. Colás y G. Pozo, “The Value of Territory: Towards a Marxist Geopolitics”, *Geopolitics*, vol. 16, núm. 1, 2011, pp. 211-220.

Bajo este sentido es que hay que entender también las relaciones de poder, que establecen estructuras y dinámicas dominantes que se implantan desde élites generalmente provenientes de grandes potencias estatales (aunque no obligatoriamente), y que además, “no es fruto exclusivamente del poder coercitivo, de la capacidad para obligar a otros a hacer lo que se desea, sino también de la capacidad de diseñar la agenda político-económica de los demás, definiendo los modos de conducta apropiados y suministrando un marco para las relaciones interestatales”²⁷.

Un ejemplo claro de lo anterior se expresa en las representaciones cartográficas que han estado presentes en la humanidad desde hace siglos y que han tenido significados y utilidades distintas al pasar del tiempo. Es decir, a partir de la cartografía es posible transmitir mensajes y representaciones del mundo particulares, teniendo como caso concreto el clásico mapa de Mercator que ha sido tan popular en occidente por colocar a Europa en el centro del mundo y posicionado en el norte global con respecto a los otros continentes y regiones, además de las proporciones geográficas que han sido fuertemente criticadas por su poca exactitud al representar, por ejemplo, a Groenlandia casi del mismo tamaño que África y con ello generando percepciones distintas a la realidad y aportando a discursos políticos dominantes.

Lo mismo ocurre cuando pensamos en las representaciones cartográficas de Rusia y oriente vistas desde occidente, en las que se han impuesto ciertos entendimientos occidentales que distan bastante de la percepción rusa sobre sí mismos y su territorio, por lo que ellos por su parte, han elaborado sus propias representaciones de acuerdo con su cosmovisión y posición en el mundo. Es entonces que, desde una perspectiva crítica de la geopolítica, vale la pena analizar las visiones que pretendemos estudiar, contextualizadas y sin trasladar pensamientos ajenos a realidades distintas; pues se estaría cayendo en los comunes baches teóricos y metodológicos que imposibilitan el reconocimiento de otras percepciones analíticas; es decir:

Los intelectuales estadounidenses y europeos han dado por sentado que las sociedades modernizadas (cuyos casos paradigmáticos a escala global serían Europa, especialmente Inglaterra, y los Estados Unidos) son racionales y seculares hasta el punto de excluir mitos tradicionales o metafísicos sobre su fundación y su esencia (...) esta postura se ha convertido

²⁷ John Agnew, *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*, *Op. Cit.*, p. 18.

en el elemento fundamental de la propia metáfora moderno-atrasado. La modernidad es, por definición, la vida sin mito. Pero puede que se trate más de que nuestros queridos mitos europeos, como atrasado versus moderno, sean simplemente unos mitos que no esperan procurar un mundo repentinamente mejor en general, meras ficciones naturalizadas que dotan de significado a la especulación sobre las trayectorias históricas de sociedades concretas. Aunque parte de su atractivo reside, al menos en cuanto a lo que la terminología del progreso se refiere, en que ofrecen realmente la esperanza de que los otros puedan llegar a ser como nosotros²⁸.

Por lo que el espacio no puede entenderse fuera de los simbolismos y las relaciones que produce, sobre todo cuando éstas son identificadas como relaciones de poder. De acuerdo con Raffestin²⁹, nos encontramos con tres momentos del espacio: el espacio concebido, el espacio vivido y el espacio percibido. El primero es entendido como las representaciones espaciales generadas por el sistema o grupo dominante, es decir, concebimos al espacio de acuerdo con los mapas establecidos desde una percepción hegemónica de los espacios.

El segundo se refiere al espacio conocido por el sujeto, que se ha desenvuelto en él y en el que ha experimentado vivencias y relaciones con otros sujetos. Es generalmente el espacio más inmediato y cotidiano al que los sujetos tienen acceso, por lo que sus principales círculos sociales se encuentran ahí mismo y, por ende, el espacio vivido está contenido de vida social, cultura, identidad y pertenencia; y, finalmente, el tercero contiene partes de los dos anteriores, pues el espacio percibido retoma las percepciones concebidas del sistema y las suma a las experiencias propias de los sujetos.

Sin embargo, esta situación se ve reflejada también en las teorías, conceptos y entendimientos epistemológicos del mundo que con el inicio de la modernidad europea se estableció la cosmovisión occidental como “universal”, invisibilizando y excluyendo otras cosmovisiones. Es por ello que, en los análisis geopolíticos, políticos, sociales, económicos o culturales, es indispensable que sean realizados lo más cercano posible a quienes lo han trabajado con anterioridad, evitando hacer interpretaciones descontextualizadas de otras

²⁸ *Ibidem*, p. 41.

²⁹ Claude Raffestin, *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán, México, 2011, pp. 112-116.

teorías, otros autores u otros conceptos que no necesariamente representen al objeto de estudio.

Es decir, que para fines de esta investigación, será fundamental retomar autores, conceptos operativos, historia y cosmovisiones rusas para lograr hacer interpretaciones lo más acertadas posibles a su realidad y analizar críticamente sus postulados; pues no se retomarán, por ejemplo, supuestos de autores occidentales del siglo XIX, para hacer análisis de la geopolítica rusa del siglo XXI, pues se estaría descontextualizando completamente de tiempo y lugar los preceptos teóricos y metodológicos en la interpretación; así como tampoco serán tomados como leyes o dogmas las propias aportaciones rusas, sino que serán analizadas desde una visión materialista-histórica.

Asimismo, tal como se ha desarrollado en líneas anteriores sobre algunas características de la geopolítica crítica, es que con ella se pretende dejar de lado la lucha epistemológica por lograr alcanzar un saber geopolítico completamente objetivo de la realidad y del mundo, pues desde “la perspectiva crítica se ve la geopolítica clásica como una serie de textos y discursos, elaborados por los ‘intelectuales de gobierno’ (intellectuals of statecraft) y reproducidos a distintos niveles (geopolítica práctica y popular), que intentan establecer y aseverar sus propias verdades”³⁰. Así que mediante esta perspectiva se pretende hacer un análisis de las propuestas, los tomadores de decisiones, la praxis espacial y acciones políticas en general que forman parte de los procesos geopolíticos a analizar sin la finalidad de aconsejar o apoyar un gobierno en particular, pero sí con la idea de generar un cambio en la forma de pensar a Rusia, el espacio euroasiático (y particularmente el ucraniano) con la intención de no apoyar acciones o pensamientos dominantes, así como sus relaciones de poder, ni caer en discursos mediáticos populares en medios.

Por lo que en los próximos apartados se hará una especial revisión de los procesos históricos y espaciales de la región que han llevado al desarrollo de ciertas perspectivas geopolíticas a través del tiempo y que han sido construidas desde los referentes históricos de la Rusia Antigua, hasta su paso por el Imperio, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)

³⁰ Emmanuel Quarta, “Ensayos bibliográficos: Klaus Dodds, Merje Kuus y Joanne Sharp (eds.) (2013) The Ashgate Research Companion to Critical Geopolitics” en *Ensayos bibliográficos. Geopolítica(s)*, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 319.

y, por supuesto, la formación de la Federación de Rusia con la independencia de quince nuevos estados independientes.

1.2. Aportaciones de la historia de Rusia Antigua al pensamiento geopolítico ruso: de la Rus de Kiev a la consolidación del Imperio.

Una vez expresada la importancia de hacer esta investigación geopolítica desde una perspectiva crítica, es necesario iniciar el análisis sobre Rusia, desde su nacimiento en espacios eslavos, hasta la conformación y consolidación de la actual Federación Rusa que hoy en día sigue rescatando bastante de sus antepasados, historiadores, pensadores y geopolíticos que en conjunto han conformado una serie de postulados, ideas, análisis e intereses en la región euroasiática que son fundamentales para entender las dinámicas políticas, militares, económicas, energéticas, sociales y culturales. Así que, en el presente apartado se pretenderá realizar un primer acercamiento a los inicios de Rusia desde su fundación con la Rus de Kiev, la invasión mongola, Moscovia, la consolidación del Imperio Zarista y las aportaciones que estos procesos llevaron a la construcción de su pensamiento geopolítico clásico durante el siglo XIX.

En ese sentido, se analizará la formación del Estado ruso en tres periodos principales: el primero de ellos desde inicios del siglo IX, en el que surge la Rus de Kiev hasta la invasión mongola de 1237 hasta 1340 aproximadamente; para dar pie a innumerables cambios, estrategias y negociaciones que permitieron el surgimiento del tercer periodo fundamental con la fundación de Moscovia entre 1340 y mediados del siglo XV³¹ que dio inicio a la expansión territorial rusa hacia Siberia y el Lejano Oriente, seguido de la consolidación del Imperio bajo los gobiernos de la Dinastía Romanov.

1.2.1. La Rus de Kiev: fundación de principados y la adopción de la ortodoxia.

El inicio de la Rus de Kiev envuelve la figura del príncipe Riurik, quien fuese invitado por los eslavos a gobernar sus tierras una vez expulsados los escandinavos del territorio; aunque

³¹ Véase Gregory L. Freeze, *Russia. A history*, Oxford, New York, 2009, 632 pp.

tras su muerte entre el 879 y 882, su descendiente Igor no contaba aun con la edad necesaria para gobernar sus tierras, quedando como regente su tío Oleg.

Cuando Oleg murió en el 912, Igor gobernó hasta su propia muerte en el 945 a manos de una tribu llamada Drevliane y que, de acuerdo con algunos textos antiguos, su muerte fue vengada por su esposa Olga, quien quedó como regente de la Rus hasta el ascenso al trono de su hijo Sviatoslav en el 962; personaje con el cual la dinastía Rurik lograba expandirse cada vez más; debido a que desde los gobiernos de Oleg se realizaron campañas militares contra Constantinopla con el fin de expandir sus mercados y ganar espacios en tierras y aguas cálidas.

Sviatoslav continuó la expansión territorial y comercial que sus antepasados iniciaron intentando controlar tierras colindantes al Río Danubio, aunque poco pudo hacer frente a las fuerzas militares de los Bizantinos, quienes le expulsaron de la región y tuvo que volver a Kiev hasta su muerte en el 972. El periodo posterior a Sviatoslav estuvo repleto de conflictos y falta de consenso sobre su sucesor, hasta que uno de sus hijos, Vladimir, tomó el trono logrando ser reconocido como el único gobernante de tierras y pueblos eslavos y el privilegio de que su descendencia fuese la única heredera al trono hasta



Mapa 1: Mapa de la Rus de Kiev a fines del siglo XI. Recuperado de: Rainer María Matos Franco, *Historia Mínima de Rusia*, el Colegio de México, México, 2017, p. 32.

1598 con el término de la dinastía Rurik; éste último príncipe tomó mayor relevancia en la historia por haber sido quien adoptara la religión católica ortodoxa para Rusia.

En ese momento, los territorios de la Rus estaban habitados por tribus eslavas paganas que adoraban a una variedad de dioses y espíritus. Vladímir deseaba unificar su reino y fortalecer su posición política, por lo que comenzó a buscar una religión que pudiera cumplir con esos objetivos. Inicialmente, Vladímir consideró adoptar el islam, el catolicismo o el judaísmo, y envió emisarios a distintas regiones para aprender sobre estas religiones. Sin embargo, según las crónicas, cuando los enviados regresaron, informaron que ninguna de estas religiones era adecuada para los eslavos.

En consecuencia, Vladímir envió una delegación a Constantinopla, la capital del Imperio Bizantino, para aprender más sobre el cristianismo ortodoxo. Los enviados quedaron impresionados por la liturgia y la belleza de la Iglesia Ortodoxa, así como por la riqueza y el poder del Imperio Bizantino. Vladímir decidió entonces que el cristianismo ortodoxo sería la religión oficial de su reino. En el año 988, Vladímir y su corte fueron bautizados en masa en el río Dniéper, y ordenó que todo el pueblo de Kiev siguiera su ejemplo y se convirtiera al cristianismo ortodoxo. Se dice que miles de personas se bautizaron en esa ocasión³².

La adopción del cristianismo ortodoxo tuvo un profundo impacto en la historia de Rusia. No solo estableció una conexión estrecha entre Rusia y el Imperio Bizantino, sino que también sentó las bases para el desarrollo cultural, social y político del país. La Iglesia Ortodoxa Rusa se convirtió en una institución poderosa y desempeñó un papel central en la formación de la identidad rusa y en la difusión de la fe ortodoxa a lo largo de los siglos.

Llegó un poder político externo que creó la posibilidad interna de la agrupación. Pero el más poderoso factor de unión para Rusia fue el cristianismo. Se dice que el Príncipe de Kiev, Vladimir Svyatoslavich adoptó el cristianismo, y al bautismo del Príncipe inmediatamente siguió la adopción del cristianismo en toda la Rus de Kiev y la solemne disolución de culto pagano en Rusia. Las creencias paganas de nuestros

³² *Idem*

antepasados en general son poco conocidas. Como todos los arios, los rusos eslavos adoraban a las fuerzas visibles de la naturaleza y honraban a sus ancestros³³.

1.2.2. *La invasión mongola de 1237 y la formación de Moscovia*

No obstante, esta primera etapa de fundación fue interrumpida por la invasión mongola de 1237 dirigida por Genghis Khan a través de la Horda de Oro³⁴, que se expandió a lo largo del territorio de la Rus de Kiev y que, de acuerdo a historiadores rusos, fue en gran medida negociada por Alexander Nevsky frente a la amenaza de una invasión occidental que en ese entonces se aproximaba desde algunos territorios vecinos mediante el avance de las cruzadas y que implicaría cambios y modificaciones principalmente religiosas, culturales e identitarias en el pueblo de la Rus.

Sin embargo, la entrada de los mongoles a tierras eslavas estuvo caracterizada también por violencias, saqueos y destrucción de algunos principados eslavos, entre ellos las ciudades de Riazán, Suzdan, Chernigov y Vladimir (que en esos tiempos fuese uno de los más importantes); de tal manera que en diciembre de 1240 se enmarca el colapso político de la Rus de Kiev aunque no culturalmente, ya que pese a la dominación mongola y estar obligados a pagar tributo al Khan, no se les obligaba a profesar ninguna religión particular ni alejarse de sus tradiciones culturales eslavas, pues la Rus seguía siendo líder de la comunidad ortodoxa eslava, así como se les permitía a los príncipes rurikos gobernar los principados siempre y cuando rindieran cuentas al Khan:

Los Khanes asumieron el derecho de confirmar el gobierno de los príncipes Rurik; para obtener una patente de autoridad, cada príncipe tenía que presentarse ante el Khan en reconocimiento simbólico de su soberanía; y en caso de ser aceptados, los Khanes exigían a los príncipes obediencia y tributo en forma de hombres, ganado, pieles y otros productos valiosos. La iglesia

³³ Sergio Fernández Riquelme; “La Tercera Roma. Mitos y realidades en el nacimiento histórico de Rusia como Estado”. *La razón histórica: Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*. Núm. 31, 2015, p. 174.

³⁴ La Horda de Oro abarcaba los principados de la Rus de Kiev, así como las estepas extendiéndose desde el Río Danubio en el oeste a través del Cáucaso en el norte y cruzando el Río Volga hasta el Mar Aral. Su capital era Sarai, construida sobre el Río Volga. La Horda constituía un componente del Imperio Mongol que, en su apogeo, abarcaba un área que se extendía desde Rus, Persia e Irak en el oeste, hasta China y el Océano Pacífico en el este. Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 16.

también reconoció al Khan como la suprema autoridad secular de la Rus (...) estas prácticas reflejaban la nueva asociación de los príncipes Rurikos con los Khanes mongoles³⁵.

En 1240, el príncipe Alexander Yaroslavich (hijo de Yaroslav) ganó el epíteto de Nevsky al vencer a los suecos en una batalla del Río Neva, evitando con ello que tomaran el control de las rutas de Novgorod hacia el Golfo de Finlandia y el Mar Báltico; pues él junto a sus hermanos Fiodor y Andrei son recordados por gobernar Novgorod y haber expandido considerablemente sus tierras; Nevsky también es recordado por vencer en otra batalla en el lago Peipus el 5 de abril de 1242, mejor conocida como la “batalla en el hielo” con la que logró detener el avance de los Caballeros Teutónicos (organización de carácter religioso en la tercera cruzada) que se dirigían hacia las fronteras de Novgorod y Pskov. Más tarde los caballeros y Nevsky concluyeron la paz, lo que le permitió afirmar su jurisdicción en Novgorod frente a occidente³⁶ y detener a un gran poder creciente occidental, el Gran Ducado de Lituania.

En ese sentido, una característica fundamental del gobierno de Nevsky y que en su tiempo fue fuertemente criticado, fue su cercanía con el Imperio Mongol y sus constantes visitas al Gran Khan en Karakorum, mismo que le reconoció como el gran príncipe de Kiev y de toda la Rus en su conjunto; posteriormente, el Khan de la Horda de Oro le apoyó frente a la amenaza de su hermano Andrei quien se había revelado a su gobierno, acto seguido se le reconoció a Nevsky la jurisdicción en Suzdalia y Novgorod, logrando centralizar el poder de las ciudades aledañas.

En este contexto, Nevsky emergió como un líder militar destacado. Consciente de la superioridad militar mongola, adoptó una estrategia de negociación y sumisión táctica en lugar de enfrentar a los mongoles en una batalla directa, lo que hubiera resultado en una derrota segura. Aceptó pagar tributos y mostrar lealtad nominal a los mongoles, evitando así enfrentamientos militares directos y salvaguardando la vida de su pueblo. A pesar de su aparente sumisión, Nevski también se dedicó entonces a la defensa de su territorio y a la protección de la población rusa. Cuando los Caballeros Teutónicos, una de las ordenes militares cristianas, intentaron expandirse hacia el noroeste de Rusia, Nevsky lideró

³⁵ *Idem*

³⁶ James R. Millar, *Encyclopedia of Russian History*, Thomson Gale, Nueva York, 2004, p. 41.

exitosamente una campaña militar para repelerlos en la Batalla del Lago Peipus en 1242. Esta victoria no solo defendió el territorio ruso, sino que también fortaleció la reputación y el prestigio de Nevski como líder militar.

El reinado de Aleksandr Nevsky estuvo marcado por la cooperación con la Horda de Oro. Uno de los ejemplos más claros de su política se relaciona con Novgorod, ubicado en el noroeste de Rusia más allá de las fronteras del principado de Vladimir. La ciudad de Novgorod controlaba un vasto imperio del norte que se extendía hasta los montes Urales. También fue un centro que comerciaba con suecos y alemanes del Mar Báltico. A diferencia de otros principados de la Rus de Kiev, Nóvgorod no tenía su propia línea hereditaria de príncipes. Después de estos eventos y bajo la guía del príncipe Aleksandr Nevsky, el noreste de Rusia fue atraído cada vez más hacia la órbita de Sarai, la ciudad capital de la Horda de Oro construida en la parte baja del río Volga. Los sucesores de Nevsky, sus hermanos Yaroslav (1263–1271/2) y Vasili (1272–7), siguieron su ejemplo de estrecha cooperación con los kanes mongoles³⁷.

Lo que no siempre es reconocido de tan importante personaje, es la relevancia histórica y estratégica que tuvieron sus negociaciones con los pueblos tártaros para ser reconocido en las tierras vasallas de la Rus e impedir la llegada de occidentales a tierras eslavas, defendiendo siempre la herencia de la iglesia ortodoxa y, por tanto, la identidad de su pueblo. Así que su cercanía con los mongoles, aunque sí significaba un reconocimiento político, ésta no amenazaba la identidad cultural ni religiosa, lo que permitió la consecución de sus tradiciones a través del tiempo, para que posteriormente le fuesen reconocidas sus hazañas y llegar a ser canonizado por la iglesia durante el gobierno de Iván IV³⁸, de tal manera que hoy día es posible encontrar íconos de él en diversas iglesias y museos de Rusia³⁹.

³⁷ Maureen Perrie, *The Cambridge History of Russia, Vol. I. From Early Rus' to 1689*, Cambridge University Press, Londres, 2006, pp. 134-136.

³⁸ *Idem*

³⁹ Más adelante, la figura de Alexander Nevsky fue utilizada durante el periodo soviético a través del cine con la película "Alexander Nevsky" (1938) dirigida por Sergey Eisenstein (1898-1948) y musicalizada por el gran músico ruso Sergey Prokofiev (1891-1953). Esta película fue realizada con fines propagandísticos y solicitada por el entonces Secretario General de la Unión Soviética, Iósif Stalin; frente a las amenazas de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial y la necesidad del partido de hacer un llamado a la unidad nacional frente a los conflictos internacionales. En la película se hace un símil entre la figura gloriosa y heroica de Nevsky con la del líder soviético en pleno apogeo del culto a su personalidad.

Iros y decid a todos los extranjeros que la Rus sigue viva. Que vengan a nosotros sin miedo, pero si alguien viene con espada, a espada morirá. Así se mantendrá la tierra rusa. - Alexander Nevsky⁴⁰.

La importancia de Nevsky radica así, en que fue capaz de tomar decisiones estratégicas difíciles y pragmáticas para proteger a su pueblo y preservar la identidad rusa en un momento de gran amenaza. Su habilidad para equilibrar la diplomacia con la resistencia militar fue clave para mantener cierta autonomía dentro del dominio mongol y asegurar la supervivencia de la cultura y la tradición rusa.

Los Danilovich aparecieron más tarde en medio de diversos conflictos y vencer al heredero legítimo, Alexander Tver. Transformaron la distribución del poder en las tierras del norte de la Rus y sentaron las bases para la conformación de un nuevo estado que próximamente sería Moscovia⁴¹. Iván I Danilovich se alió con el Khan Usbek en 1328 quien le reconoció como el príncipe legítimo de Moscú y Vladimir, deponiendo a los Tver del gobierno e inaugurando un linaje distinto en el que gobernarán posteriormente sus hijos Simeón (entre 1341 y 1353), seguido de Iván II (quien gobernó de 1353 a 1359); quienes contrajeron matrimonio en su momento con las hijas de los principales oponentes al trono de los Danilovich con lo que lograron apaciguar a la oposición, favoreciendo así a la expansión territorial y unificación de principados de la Rus, dando origen a Moscovia. Dicho proceso continuó hasta el periodo de Iván III y dando pie al gobierno de Iván IV, mejor conocido como Iván el Terrible y primer Zar de la Rusia Imperial.

Bajo el reinado de Iván III (1462-1505) se centralizó el poder estatal de algunos principados tales como: Yaroslav, Rostov, Novgorod, Tver, Vyatka, entre otros. También se le reconoce haber unido territorios de poblaciones eslavas de las actuales Ucrania y Bielorrusia que hasta ese momento vivían bajo el gobierno del Gran Ducado de Lituania, por lo que las tensiones con los lituanos incrementaron a partir de ello. Fue también durante su gobierno que la Horda de Oro se vio más debilitada en las tierras rusas al negarse a pagar tributo al Khan hasta su

⁴⁰ Alexander Nevsky en Sergei M. Eisenstein, *Alexander Nevsky*, Unión Soviética, 1938, 112 min. Citado en Antonio Ruzafa, “Drama Histórico: Alexander Nevsky”, Folleto de la Filmoteca Sant Joan D’Alacant, Núm. 202, Marzo 2020, p. 2.

⁴¹ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 19.

expulsión en 1480 luego de la retirada mongola en el Río Ugra. Asimismo, fue en este periodo que Rusia tuvo mayor papel a nivel internacional al establecer relaciones con Crimea, Venecia, Hungría, el Imperio Germánico, Dinamarca y el Imperio Otomano; de tal manera que Iván III es reconocido por historiadores y diplomáticos rusos como uno de los mayores políticos de su historia, prudente y cauteloso que logró unificar a la nueva Rusia⁴².

Con la llegada de Iván IV (1530-1584), Moscovia conquistó espacios a los que no habían tenido antes acceso y el expansionismo territorial fue imprescindible para posicionarse como un imperio grande.

Conquistó los últimos espacios mongoles del Este y en los alrededores del Río Volga y el Mar Caspio, asegurando con ello una importante ruta comercial. Durante el gobierno de Iván IV se lograron conquistar kanatos tártaros importantes como Kazán y Astrakán, mientras que el de Crimea continuó más tiempo. Por esos años, Moscú se proclamó como la Tercera y última Roma, llamándose herederos de Bizancio y, por tanto, la



Mapa 2: Expansión del principado de Moscú (1452-1533) Recuperado de: Rainer María Matos Franco, *Historia Mínima de Rusia*, el Colegio de México, México, 2017, p. 59.

⁴² James R. Millar, *Op. Cit.*, p. 688.

sede oficial de la Iglesia Ortodoxa⁴³.

Para el siglo XVI, la religión predominante era la ortodoxa; y aunque el objetivo primordial era la expansión del reino para la obtención de tierras, recursos naturales y hombres para hacer crecer su ejército, se tenía claro que era necesario crear cohesión social ante el incremento y variedad de pobladores, etnias y culturas. Para ello, la principal estrategia durante el gobierno de Iván IV era reconocer la diversidad, siempre y cuando no se tratara de “traidores” o “desleales” (desde la perspectiva y criterio absoluto del Zar), a quienes les eran aplicados castigos severos⁴⁴. Entre algunos de los castigos se encontraban la confiscación de tierras, exilio, encarcelamiento y ejecución.

Sin embargo, el término de la *Tercera Roma*, fue una doctrina en la que Moscú se reconoce como la heredera de Constantinopla, capital del entonces Imperio Romano de Oriente y la capital del cristianismo ortodoxo; que, tras su disolución, Rusia ascendió para tomar el liderazgo de la iglesia. El primero en hacer uso de este término, fue el Monje Filoféi del Monasterio Pskov-Eliazarov en un par de epístolas escritas entre 1523 y 1526; en una de sus epístolas dirigidas al Zar Basili III, se le solicita haga cumplir una serie de mandas en favor de sus súbditos, entre las que destaca ser un gobernante ético, justo y piadoso y destacar la responsabilidad de Rusia hacia la comunidad ortodoxa⁴⁵. Con esta doctrina se reconoce al Zar como la cabeza autocrática del Estado ruso y de la Iglesia Ortodoxa desde una perspectiva mesiánica. "*Dos Romas han caído. La Tercera se sostiene. Y no habrá una cuarta. ¡Nadie reemplazará tu reino de zar cristiano! Ésta era la profecía que el monje Filoféi de Pskov proclamaba para la lejana Moscovia*"⁴⁶.

En ese sentido, la tarea del primer Zar, Iván IV, fue grande al reconocerse como el heredero Imperio Bizantino y ser el protector de la fe ortodoxa; y aunque parte de su reinado se caracterizó por la expansión territorial, la conquista de tierras hacia el Mar Báltico y la

⁴³ Edit Antal F.; “El fin de un imperio o la desunión soviética”. *Guion de material educativo para video ganador del reconocimiento* “Dr. Oscar Zorrilla”. 1993. p. 2.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 55.

⁴⁵ James R. Millar, *Op. Cit.*, p. 1543.

⁴⁶ Sergio Fernández Riquielme, “Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal” en *La Razón Histórica*, n°25, 2014, p. 131.

expulsión de los últimos pueblos tártaros de algunas ciudades, la segunda mitad de su reinado se vio mermado por la locura, persecuciones y terror social.

La locura que se apoderaba del Zar crecía y terminó por afectar a la propia dinastía Rurik, pues entre leyendas y tradición oral, se cuenta que en 1581 asesinó a su primogénito al recriminarle los constantes maltratos que su hijo ejercía en contra de su esposa embarazada, seguido de que Iván IV, dominado por la ira, golpeó a su hijo en la cabeza con un bastón de hierro causándole la muerte⁴⁷, condenando entonces la sucesión al trono y el rumbo del país.

1.3. El inicio de una nueva dinastía: los Romanov, su expansión territorial y la consolidación del Imperio.

El verdadero conflicto llegó con la muerte de Iván IV cuando el país vivió uno de los momentos más inestables de su historia al no contar con un heredero directo al trono. Así que luego de múltiples enfrentamientos, descontentos y demás (conocido como el periodo tumultuoso), se eligió a un familiar de la primera esposa de Iván IV, Anastasia Zajarina Romanova para que sucediera en el trono, dando inicio la Dinastía Romanov bajo el gobierno de Mikjail Fiodorovich Romanov.

No obstante, la consolidación del Imperio no se dio sino hasta el reinado de Pedro I (Pedro el Grande) y Catalina II (Catalina la Grande) con la expansión territorial de Rusia de la siguiente manera: occidente (límites con Suecia y Polonia); Sur, límites con Turquía y Persia, eliminación del Kanato de Crimea y lucha por el Cáucaso; Oriente, avance hacia el Océano Pacífico, conquista de Siberia y descubrimiento de Kamchatka y Alaska. Asimismo, este periodo estuvo caracterizado por la modernización de Rusia, su acercamiento con Europa Occidental y la fundación de grandes ciudades imperiales como San Petersburgo (Véase mapa 3).

Pedro I, mejor conocido como Pedro el Grande, gobernó Rusia desde 1682 hasta 1725. Su reinado estuvo caracterizado, entre muchas otras cosas, por su interés en modernizar y occidentalizar Rusia, hecho que se vio reflejado en la construcción y fundación de San Petersburgo en 1703 con estilos arquitectónicos modernos y que posteriormente se

⁴⁷ José Iván Bolaños González; “Iván el terrible” en *Tiempos Modernos*, Núm. 20, Madrid, 2010, p. 4.

convertiría en la capital y cuna de la consolidación imperial⁴⁸, pero también se le reconoce el crecimiento territorial de Rusia en diversos frentes y la fortificación de fuerzas militares y navales.

Pedro I realizó un primer viaje sin precedentes por Europa Occidental durante un año en 1697, con el objetivo principal de motivar la Santa Alianza contra los otomanos y aprovechó también su viaje para recorrer sitios históricos principalmente en Inglaterra y Holanda, maravillándose de su arquitectura y cultura. Al regresar a Rusia, prohibió el uso de la barba a los boyardos y ordenó el uso de vestimenta occidental, entre algunos de los comportamientos y nuevas normas establecidas durante su gobierno⁴⁹.

Pedro I entendió que debía reformar al ejército ruso si quería lograr su cometido: amplió la leva a más de 100 mil individuos, disciplinó a los altos mandos cabalgando personalmente en batalla —ganándose una legitimidad importante— y redactando códigos de conducta, profesionalizó a las fuerzas armadas al convertirlas en ejército regular e introdujo cierta ideología en las filas: servir a la patria y no al zar, la idea de que “ruso” era todo aquel que sirviera a su país. Los cambios funcionaron a juzgar por el resultado: desde 1703 el ejército ruso comenzó a ganar terreno (y aguas) a Suecia⁵⁰.

Durante este periodo se fortificaron las fronteras del Estado y se motivó el fortalecimiento militar en áreas terrestres y navales para lograr el dominio del norte principalmente; pues la clave de este gobierno se enfocó en el expansionismo territorial tanto en tierras eslavas como de Siberia y el Cáucaso; y aunque no hay datos específicos de geopolíticos o estrategias explícitos en este periodo, sí se identifican elementos geoestratégicos fundamentales que motivaron ciertas acciones.

Un ejemplo de lo anterior fue la búsqueda de puertos en aguas templadas del Cáucaso, debido a que una de las principales salidas al mar de Rusia en ese entonces era a través del puerto Arcángel, al norte del país, el cual se encontraba congelado la mayor parte del año, significando esto una limitante estratégica importante. Asimismo, el avance progresivo y estratégico de las tropas rusas por la conquista de nuevos territorios se extendió a lo largo y

⁴⁸ James R. Millar, *Op. Cit.*, p. 71.

⁴⁹ *Idem*

⁵⁰ Rainer María Matos Franco, *Historia Mínima de Rusia*, el Colegio de México, México, 2017, p. 80.

ancho de la región, manteniendo luchas constantes al norte, sur y su continuo avance en Siberia hasta la expedición de Bering y la anexión de Alaska en 1731.

A principios del siglo XIX los zares sucesores construyeron un cerco protector alrededor de las tierras rusas: hacia la región del Cáucaso conquistaron a Georgia (1801), Azerbaiyán (1813) y Armenia (1828); hacia el norte anexaron parte de Finlandia (1809), Besarabia, futura Moldavia (1812) y Polonia (1815). También, la expansión del imperio continuaba hacia Asia Central; y para 1846 fueron ocupadas las estepas kazajas⁵¹.

También fue durante este periodo que la fortificación de la sociedad, cultura, religión, fronteras y aristocracia tuvo mayor relevancia hasta el momento. Pedro I fue un zar revolucionario para su país y a él se debe bastante de lo que hoy es considerada Rusia. No obstante, luego de su muerte, continuó un periodo inestable por la falta de un heredero claro al trono y después de varios reinados, llegó en 1762 Catalina II (la Grande), princesa prusiana “que se había casado con Pedro III y que se convirtió en Zarina mediante el derrocamiento de su esposo”⁵².

Catalina, pese a no ser de sangre rusa, adoptó rápidamente la nacionalidad y se comprometió con la cultura y tradiciones, aunque no dejó de lado la tendencia occidentalizada de sus predecesores y la fuerte influencia intelectual y cultural de la Ilustración francesa. Destacó por la importación de tecnología, medicina, cultura, filosofía ilustrada y pensamiento occidental a Rusia. Era una mujer letrada y estaba al tanto de los conocimientos de Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot, etc. Catalina II es recordada por ser la sucesora en materia de estrategia luego de Pedro I, ya que fue durante su gobierno que continuó el proceso de modernización y avance territorial. Durante este periodo:

Rusia logró acceso a aguas templadas en el mar Negro, en la península de Crimea y en el puerto de Odesa. Aunque no intentó capturar el Bósforo, consiguió el derecho de libre tránsito

⁵¹ Edit Antal, *Op. Cit.*, p. 3.

⁵² Javier Alcalde Cardoza; *De Pedro el Grande a Putin. Un ensayo sobre la búsqueda rusa de dominio y hegemonía*, PUCP, Lima, 2015, p. 24.

de navíos comerciales al Mediterráneo. Este fue un significativo avance en la nueva fase de expansión en pos de aguas templadas, impulsada desde Pedro el Grande⁵³.

También durante este periodo se ganó mayor territorio al este de Rusia con la división de Polonia que ya en esos momentos se encontraba bastante debilitada y haciendo parte de Rusia la mayor parte del territorio que hoy día constituye a Bielorrusia y el entonces Ducado de Lituania. Esto ayudó también a la consolidación del imperio como potencia europea junto a las políticas e ideas ilustradas.

Sin embargo, algo curioso ocurrió en 1789 con la Toma de la Bastilla en Francia, pues la ilustración conllevó a la caída de la monarquía y la revolución en la cuna de dichas ideas. Posterior a ello, Catalina dejó de ver con buenos ojos la propagación de estas ideas al ver que la aristocracia e imperio ruso podrían verse comprometidos. Así que, “la corriente contraria fue rechazar a Occidente, bandera del movimiento eslavófilo que más tarde evolucionará a un nacionalismo incipiente”⁵⁴.

El periodo europeizador terminaría definitivamente luego de las guerras napoleónicas y la contrarrevolución en la que, intelectuales rusos, el Zar Alejandro I y Nicolás I, se encargarían de promover una identidad nacionalista, rusificada, eslava-ortodoxa y antioccidental; ello debido a los resultados vistos en occidente de la Revolución Francesa y la ola de revoluciones de 1830, pues temían que dichos movimientos alcanzaran a Rusia, de tal manera que el nuevo proyecto se vio reflejado desde la aristocracia rusa hasta los intelectuales de la época.

Zares y emperadores de la dinastía Romanov, 1613–1917

- ♣ Mijaíl I (1613–1645)
- ♣ Alexis I (1645–1676)
- ♣ Feodor III (1676–1682)
- ♣ Sofía, regente (1682–1689)
- ♣ Iván V (1682–1696)
(compartido con Pedro I)
- ♣ Pedro I (1682–1721)
(compartido con Iván V)
- ♣ Pedro I (1721–1725)
- ♣ Catalina I (1725–1727)
- ♣ Pedro II (1727–1730)
- ♣ Ana (1730–1740)
- ♣ Iván VI (1740–1741)
- ♣ Isabel I (1741–1762)
- ♣ Pedro III (1762)
- ♣ Catalina II (1762–1796)
- ♣ Pablo I (1796–1801)
- ♣ Alejandro I (1801–1825)
- ♣ Nicolás I (1825–1855)
- ♣ Alejandro II (1855–1881)
- ♣ Alejandro III (1881–1894)

Tabla 1: Cuadro de Zares Romanov a partir de datos de: Pavel Klimov, “La dinastía Romanov”, Dossier de prensa, Colección del Museo Ruso, 21 de febrero 2017- 4 febrero 2018, Málaga

⁵³ *Ibidem*

⁵⁴ Rainer María Matos Franco, *Op. Cit.*, p. 98.

Contó con el apoyo de los principales intelectuales rusos del movimiento de la eslavofilia (Nikolai Gógol, Nikolai Nadiezhdin, Mikhail Pogodin o el propio Tyuchev), como alternativa modernizadora (en sentido nacional) y justificativa del poder monárquico. Se impuso en el sistema educativo nacional, en el ejército (con el juramento por “la Fe, el Zar y la Patria”) y en la prensa oficial. Frente los intelectuales prooccidentales, fue patrocinada una generación tradicionalista, los eslavófilos, muy presente en la política y filosofía nacional⁵⁵.

En ese sentido, el siglo XIX destacó por las nuevas ideas de la *Intelligentsia*⁵⁶ rusa, principalmente desde la *eslavofilia* y el rechazo al liberalismo occidental que un siglo antes les había marcado pautas de comportamiento. Desde entonces, el nuevo siglo, el siglo de las



Mapa 3: Crecimiento de Rusia. Recuperado de: Roberto Wallace, *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p.162

⁵⁵ Sergio Fernández Riquelme; “La construcción histórica y cultural del Imperio ruso. De Pedro el Grande a Alejandro III” en *La razón histórica, Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 26, 2014, p. 280.

⁵⁶ “El término “intelligentsia” se acuñó por vez primera no en Rusia, sino en Polonia, derivado del término hegeliano Intelligenz. Se utilizó para referirse a personas educadas que podían convertirse en “líderes espirituales” de la sociedad polaca con el fin de reunificar a la nación” en Rainer María Matos Franco, *Op. Cit.*, p. 136.

Reformas y de la Guerra de Crimea, estuvo caracterizado por la búsqueda de proyectar una Política Exterior fuerte y el surgimiento de intelectuales que iniciaron nuevos paradigmas al pensamiento geopolítico ruso.

1.4. Pensamiento geopolítico del Imperio Ruso desde mediados del siglo XIX

Este periodo de la historia rusa estuvo enmarcado por el gobierno de los zares Alejandro II, Alejandro III. Los cuales iniciaron un periodo conocido como la era de las reformas. El primero de ellos, es recordado por tres sucesos principales: 1) la emancipación y prohibición de la servidumbre; 2) iniciar la era de las reformas del sistema político en la que se abrió la puerta a la creación de zemstvos o asambleas parlamentarias; y 3) haber sido asesinado por un grupo de revolucionarios rusos⁵⁷ que bastante nos muestra la situación social turbulenta en la que se encontraba Rusia en esos años.

La aristocracia rusa contaba con innumerables privilegios y eran dueños de tierras del Estado al mando de miles de siervos cada uno, pero tras la derrota rusa en la Guerra de Crimea⁵⁸ (1854-1856), quedó de manifiesto la flaqueza de las tropas y la falta de apoyo social con que contaba el Zar para reclutar gente a las filas de su ejército; además de la evidente falta de industrialización y comunicaciones para la transportación de tropas, armamento, etc., así que a raíz de ello, el Zar Alejandro II dio inicio a reformas en el sistema político de Rusia que les ayudaran a salir de la crisis.

Fue por ello que el Zar Alejandro decidió terminar con la servidumbre, pues tenía claro que solo de esa manera Rusia podría convertirse en un país moderno e iniciar la ansiada industrialización. Bajo el lema “Más vale abolir la servidumbre desde arriba que esperar a que comience a abolirse desde abajo⁵⁹”, marcó el inicio de la nueva ley de emancipación de los siervos de 1861. No obstante, a partir de la reforma hubo un cambio de estatus jurídico

⁵⁷ James R. Millar, *Op. Cit.*, p. 35.

⁵⁸ La Guerra de Crimea de 1854 a 1856 fue un conflicto entre el Imperio Ruso y el Reino de Grecia en contra del Imperio Otomano, Francia, Reino Unido y el Reino de Cerdeña. Ocasionado por el creciente expansionismo ruso y la amenaza que ello significó para el Imperio Otomano. El conflicto se desarrolló mayormente en la Península de Crimea, en los alrededores de la base naval de Sebastopol y que finalmente concluyó con la derrota rusa plasmada en el Tratado de París de 1856.

⁵⁹ Gloria M. Delgado de Cantú; *Historia Universal*. Pearson Educación, 2006, p. 153.

del siervo pero no necesariamente de su calidad de vida; lo que empezaría a gestar inconformidades campesinas y movimientos en contra del Zar.

Fue este mismo Zar quien inició las negociaciones de paz dando fin a la humillante Guerra de Crimea y firmando con ello el Tratado de París de 1856, en el que Rusia perdió sus derechos navales en el Mar Negro (y conexión con aguas templadas del Mar Mediterráneo) además de los cientos de miles de vidas perdidas en combate. Por lo que los cambios políticos al interior de Rusia iban encaminados a recuperar su estatus internacional y encontrar otros espacios en tierras cálidas.

Supervisó la conquista rusa de Asia Central que trajo Turkestán, Tashkent, Samarcanda, Khiva y Kokand bajo control ruso. Las ganancias en Asia Central vinieron con un diplomático costo, sin embargo, la expansión tan cerca de las fronteras de la India aseguraron que Inglaterra mirara con creciente alarma el imperialismo ruso. Rusia también adoptó una postura más agresiva hacia el Imperio Otomano, en parte impulsado por el auge del paneslavismo⁶⁰.

Pero el periodo de apertura terminaría tras los atentados que sufrió el Zar cuando grupos rebeldes lograron su cometido asesinándolo el 1 de marzo de 1881. A partir de entonces, la censura se recrudeció e inició nuevamente un periodo ultraconservador y represivo ordenado por el nuevo Zar Alejandro III; el cual se encargó de limitar y cerrar periódicos, persiguió y reprimió grupos subversivos y creó una policía secreta (la *Okhrana*⁶¹); “el nuevo emperador fue decidido a seguir el "camino ruso", que él entendida como una autocracia contundente, orgullosamente nacional en sus acciones y con la Iglesia Ortodoxa proporcionando un vínculo entre el emperador y el pueblo”⁶² y que a ello le acompañó una significativa rusificación administrativa y cultural en el Imperio mediante el uso de la lengua y la religión principalmente.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 37.

⁶¹ *Okhrana* o Policía Militar Especial, creada en 1821 por el Zar Alejandro III para investigar, perseguir y reprimir a los grupos subversivos. Para esta policía eran ilegales las organizaciones de apoyo a ideas liberales, socialistas, republicanas o antirreligiosas y estableció una compleja y extendida red de espías y delatores por todo el Imperio.

⁶² *Ibidem*, p. 40

Dentro de dicho contexto fue que surgieron algunos de los intelectuales más importantes del pensamiento geopolítico de Rusia que desde entonces han sido retomados y analizados para la creación de conocimiento y estrategias en torno al desarrollo de la geopolítica rusa y que, como será revisado a lo largo de este capítulo, podrá vislumbrarse si han mantenido la esencia de la construcción de su pensamiento a través del tiempo de acuerdo con lo expresado por algunos de sus académicos.

1.4.1. *Nikolay Yákovlevich Danilevsky*

Nikoláy Yákovlevich Danilevsky (1822-1885) fue un escritor, historiador, filósofo, eslavófilo, etnólogo y principal exponente del paneslavismo ruso, expuesto en su obra principal *Rusia y Europa. Una mirada a las relaciones políticas y culturales del mundo eslavo y el germano-romano*⁶³ (1869), en la que argumentaba que las civilizaciones crean conexiones a través de la lengua y la cultura, destacando la importancia de la religión, la política y la cultura en su totalidad; pero, sobre todo, defendía la idea de la unión de todos los pueblos eslavos como una meta a alcanzar. Actualmente sigue siendo de los principales referentes del pensamiento geopolítico de Rusia y sus aportaciones han sido la base de autores posteriores.

Danilevsky surge en un contexto en el que poetas y escritores principalmente, hacían un llamado a la unión de “todos los rusos” desde los “*grandes rusos, rusos blancos* (bielorrusos) y *pequeños rusos* (ucranianos), como defendía Mikhail Katkov [1818-1887]”⁶⁴, movimiento en el que el gran escritor Fiodor Dostoievski también se encontraba inscrito. Así, Danilevsky reconocía la organización rusa tradicional fundada desde el cristianismo ortodoxo, con un sentido fraternal y eslavo que se enfrentaba directamente a los ideales liberales y occidentales; reconociendo incluso la organización política, comunitaria y campesina de la Moscovia medieval y ubicando a Rusia como el corazón de Eurasia, mas no de Europa.

Danilevsky abordó la frustración de algunos eslavófilos y sus simpatizantes de que la preocupación por el pasado los dejaba irrelevantes para el presente y el futuro. Estaban obsesionados con las reformas de Pedro el Grande, especialmente las más superficiales

⁶³ Título original: Россия и Европа. Взгляд на культурные и политические отношения Славянского мира к Германно-Романскому

⁶⁴ Sergio Fernández Riquielme, “Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal”, *Op. Cit.*, p. 136.

(adopción de ropas occidentales y eliminación del vello facial), y propensos a romantizar el pasado lejano conservado en las crónicas medievales. En este sentido, el eslavofilismo se alineó con otras formas de romanticismo en toda Europa, como un refugio escapista de las realidades de la modernidad que transformaba lenta pero implacablemente el continente. El anhelo de un tiempo diferente -se le pueden aplicar varios adjetivos: más simple, más espiritual, menos turbulento, exótico, gallardo, elevado, misterioso, sano, etc.- sólo ofrecía éxtasis respecto al presente, y cautela⁶⁵.

El autor hizo fuertes críticas al entendimiento occidental de la historia y que en el siglo XVIII habría sido adoptado desde el Imperio Ruso, el cual posicionaba la historia de Europa occidental como la Historia Universal, lo que para Danilevsky era un sinsentido, ya que reconocía el multiculturalismo de Rusia y la nula representación de su pueblo en dichas aseveraciones; “Eurasia como espacio sagrado propugna una civilización distintiva, que es multicultural, multiétnica y, por lo tanto, se representa a sí misma como el verdadero símbolo de la identidad colectiva”⁶⁶.

De tal manera, que el autor enlista cinco leyes principales sobre el desarrollo de tipos histórico-culturales: la primera, hace referencia a la homogeneidad lingüística; la segunda, habla de la soberanía política en el desarrollo de la comunidad; la tercera, reconoce la formación de una cultura única que logra distinguir a una comunidad específica de otras; la cuarta reconoce la diversidad étnica y política presente en una determinada territorialidad; y, por último, la quinta ley reconoce el desarrollo de la civilización que se mezcla con la topografía en la que se inscriben⁶⁷.

A la luz de estas leyes, según Danilevsky, Rusia, en el gran horizonte de la enorme masa terrestre euroasiática, presagia un tipo cultural único que defiende la hibridez étnica y cultural al formar una civilización heterogénea de base identitaria. Además, fue gracias a esta hibridez cultural y étnica que Rusia pudo establecer una gran civilización paralela al mundo romano-germánico. Por último, pero no menos importante, cuando se trata del discurso euroasiático

⁶⁵Traducción propia de Nikolai Danilevsky, “Introducción”, en *Rosсия и Европа. Взгляд на культурные и политические отношения Славянского мира к Германно-Романскому*, Tipo, Hermanos Panteleev, San Petersburgo, 1895, p. xii.

⁶⁶ Traducción propia de Shahzada Rahim, Nikolay Danilevsky and the Eurasian idea, [en línea] Geopolitika.ru, 27 de abril de 2020, Disponible en: <https://www.geopolitika.ru/en/article/nikolay-danilevsky-and-eurasian-idea> [Consulta: 14 de febrero de 2022]

⁶⁷ *Idem*

contemporáneo, especialmente desde el punto de vista ruso, el trabajo académico de Nikolay Danilevsky tiene un lugar especial en la historia política rusa⁶⁸.

Danilevsky fue de los principales autores fundadores del eurasionismo y defensor de la diversidad cultural, pues decía que todas las civilizaciones están sujetas a su propia lógica de desarrollo y tienen su propio ritmo interno; que clasificarles estableciendo jerarquías o supremacía es políticamente perjudicial, acientífico e inaceptable, pues era fiel defensor de que la humanidad está unida en su diversidad⁶⁹. De tal manera que, según sus leyes, la historia de las culturas y civilizaciones no están dadas de manera lineal, no son peldaños a alcanzar uno por uno, ni alcanzan su madurez religiosa, cultural, económica, política, social o espiritual de la misma manera⁷⁰.

Sin embargo, es importante mencionar que las aportaciones filosóficas de este autor marcaron el inicio de la discusión geopolítica conceptual de términos como el Eurasianismo y la misma Eslavofilia; que, aunque se encuentran presentes en sus obras, fueron aun trabajados, analizados y estudiados por los siguientes filósofos rusos para la consolidación del concepto en el siglo XX hasta llegar a la generación neo eurasionista en el siglo XXI.

Aunque las ideas de Danilevsky no fueron ampliamente adoptadas por los políticos y líderes rusos de su tiempo, su obra influyó en algunos intelectuales y nacionalistas rusos. Sus ideas de una identidad rusa única y la búsqueda de un camino independiente de Europa fueron retomadas por algunos pensadores posteriores, como el geopolítico Alexander Dugin en el siglo XXI. Dugin, conocido por sus posturas nacionalistas y antioccidentales, ha reavivado ciertos elementos del pensamiento de Danilevsky y los ha incorporado en su propia teoría geopolítica.

Finalmente, a pesar de que Nikolai Danilevsky no tuvo un impacto directo significativo en la geopolítica rusa contemporánea, su obra "Rusia y Europa" y sus ideas sobre la identidad rusa única y la búsqueda de un camino independiente de Europa han influido en algunos

⁶⁸ *Idem*

⁶⁹ Mark Entin & Ekaterina Entina, "The New Role of Russia in the Greater Eurasia" en *Strategic Analysis*, Higher School of Economics, Vol. 40, No. 6, Moscú, 2016, p. 191.

⁷⁰ *Idem*

círculos intelectuales rusos y han contribuido a la formación de la discusión geopolítica en el país.

1.4.2. *Piotr Petrovich Semyonov Tian-Shansky*

Piotr Petrovich Semionov Tian-Shansky (1827-1906) fue un geógrafo, botánico, entomólogo, viajero y coleccionista ruso que, a partir de sus viajes y exploraciones, realizó obras fundamentales del estudio geográfico de Rusia. Entre sus innumerables viajes, se encuentra su famosa expedición para explorar el sistema montañoso de Tian Shan, siendo el primer europeo (desde ojos de oriente) en ingresar a esas tierras, y en 1906 en honor a su expedición, se añadió el título de Tian Shan al nombre de Semyonov.

También fue el primero en visitar el grupo montañoso más alto, el Khan Tengri; logrando rescatar información valiosa sobre geología, flora y fauna⁷¹. De tal manera que, entre sus diversos viajes y estudios, logró ser director de la Sociedad Geográfica Rusa en donde lideró investigaciones y proyectos relevantes para los estudios geográficos de su país; además, fue el escritor del *Diccionario geográfico y estadístico del Imperio Ruso*⁷²(1865), siendo éste el primero de la época en reunir información geográfica valiosa del territorio ruso nunca antes estudiado.

En 1897, bajo el liderazgo de Semyonov, se realizó el primer censo de población, lo que le permitió al científico crear un esquema de regiones económicas de la Rusia europea y con ello se convirtió en el fundador de la geografía económica de Rusia. En total, se aproxima que el científico fue elegido miembro de más de 60 academias e instituciones científicas en Europa y Rusia⁷³.

Durante el siglo XIX y principios del XX, Rusia estaba expandiendo su influencia en Asia Central y buscaba consolidar su presencia en la región. Semyonov realizó varias expediciones en nombre del Imperio Ruso, explorando vastas áreas desconocidas y recopilando información geográfica, etnográfica y cultural. Sus expediciones y estudios ayudaron a Rusia

⁷¹ Redacción, Родился русский географ Пётр Петрович Семёнов-Тян-Шанский [en línea] Biblioteca presidencial de la Federación de Rusia, Disponible en: <https://www.prlib.ru/history/618945> [Consulta: 17 de febrero de 2022].

⁷² Título original de la obra: Географическо-статистический словарь Российской Империи

⁷³ *Idem*

a comprender mejor la geografía y la diversidad étnica de la región, así como a establecer una base de conocimientos para la futura expansión y administración rusa.

El trabajo de Semyonov-Tyan-Shansky también tuvo implicaciones geopolíticas más amplias. Sus expediciones y descubrimientos en Mongolia, por ejemplo, permitieron a Rusia aumentar su influencia en la región y establecer la llamada "esfera de influencia rusa" en Mongolia Exterior. Estas actividades contribuyeron a la expansión territorial y al posicionamiento estratégico de Rusia en Asia Central.

También se le reconoce la autoría de la obra *Sobre el poder territorial referente a Rusia. Ensayo de geografía política*, en el que se hace una síntesis de las partes marinas y continentales del planeta entre las que destaca las zonas importantes para Rusia tales como el Mediterráneo (incluido el Mar Negro), los mares chinos, así como el Caribe en América. Proponía entonces un sistema continental de "mar a mar", en donde establecía a Rusia como sistema territorial que debía considerar la importancia de los mares y, con ello, preveía la idea euroasista; para Semyonov era fundamental reforzar al imperio ruso mediante el uso geoestratégico de la posición rusa y sus litorales. Reconocía entonces:

La importancia del territorio continental "de mar a mar". Aquí los líderes indiscutibles fueron Rusia y Estados Unidos. Pero Semyonov-Tian-Shansky también señaló la vulnerabilidad rusa: su extensión del territorio y la diferencia entre el centro desarrollado y la periferia (a menudo parecida a una colonia)⁷⁴.

Dentro del mundo científico ruso se reconoce profundamente el trabajo de Semyonov que, mediante sus exploraciones, descubrimientos y estudios del espacio geográfico de Rusia, dio pauta a la creación de escuelas geográficas rusas que les permitieron tener conciencia sobre sus territorios, flora y fauna; y que irremediamente es fundamental conocer para hacer cualquier análisis espacial, geopolítico y geoestratégico de cualquier región. Es así que, gracias a sus investigaciones, la percepción y entendimiento de las tierras rusas y del Asia Central fueron únicas en sus momentos incluso por encima de los estudios occidentales sobre los mismos espacios. Sus expediciones y descubrimientos ayudaron a Rusia a expandir su

⁷⁴ D. A. Salfetnikov, *Геополитика: история и современность*, Krasnodar, Universidad Agraria Estatal de Kuban, Kuban, 2018, p. 23.

influencia en la región y a establecer una base de conocimientos para futuras políticas y estrategias en Asia Central. Además, su promoción de la educación y la cultura rusa también contribuyó a la difusión de la influencia cultural rusa en la región.

1.4.3. Alexey Efimovich Edrikhin Vandam

Mejor conocido como Alexey Vandam, nació en 1867, fue un general y oficial de inteligencia militar ruso nacido en Minsk y dedicado a estudios sobre geoestrategia y geopolítica de sus tiempos. Fue agente militar agregado en Kiev y China en vísperas de la guerra ruso-japonesa; asimismo, luchó en la Primera Guerra Mundial como comandante de comisionados de infantería en diferentes frentes. En su más importante obra y más reconocida *Geopolítica y geoestrategia. Nuestra posición* (1912) expresa la importancia de la expansión rusa hacia el sur y el este y con ello se consagró como uno de los padres de la geopolítica rusa⁷⁵.

Vandam se enfocó principalmente en identificar y definir algunas de las tareas imperativas del Estado ruso de esos tiempos y reconocer las principales amenazas internas y externas que le podrían impedir el desarrollo de sus objetivos geopolíticos, “lo que hace que sus obras sean particularmente significativas y completas es el impulso del autor por identificar las leyes geopolíticas más altas que rigen las relaciones internacionales”⁷⁶ y fue de los primeros autores rusos en realizar estudios geoestratégicos en esta disciplina.

El autor hace un vasto análisis en la obra anteriormente mencionada sobre la historia del expansionismo ruso hacia el este, el sur, el avance hacia Siberia hasta la llegada al Pacífico y las exploraciones para llegar y conquistar Alaska; en ese sentido, hace una revisión sobre cómo el imperio ruso progresivamente perdió fuerza y control sobre dichos territorios y que, como sabemos, culminó con la venta de Alaska y posteriormente en la revolución de octubre.

⁷⁵ S/a, “Alexey Edrikhin (aka Vandam)” [en línea] Biblioteca Nacional de Bielorrusia, Disponible en: https://www.nlb.by/en/information-resources/electronic-informational-resources/resources-of-the-national-library-of-belarus/virtual-projects-exhibitions-and-collections/virtual-projects-of-the-library/belarus-in-the-first-world-war-generals-and-commanders-born-in-belarus/edrikhin-aleksey-efimovich_en.php [Consulta: 18 de marzo de 2022].

⁷⁶ Sergey Ponamarev, “General Vandam, the forgotten founder of Russian Geopolitics” en *Security Index*, No. 1, Vol. 13, 2006, Moscú, p. 148

Lo que Vandam afirmaba, era que justamente *la posición* rusa, sus climas y suelos les complicaban la movilidad y prosperidad, en sus palabras: “por su posición geográfica, el pueblo ruso está condenado a una existencia cerrada, pobre y, en consecuencia, insatisfecha”⁷⁷; a menos que vislumbraran otras salidas hacia el sur (Cáucaso, Asia Central, Mar Negro y Mediterráneo) y hacia el este (Océano Pacífico). Es en ese sentido, que el autor dice que tales condiciones fueron las que los llevaron hacia dichos espacios y que era en ese momento (siglo XIX) en que se debía haber tomado el terreno cuando aún no existían otras fuerzas que los reclamaran (pensemos en Japón a fines del siglo XIX y principios del XX).

Habiendo completado nuestro avance siberiano hacia la costa del Mar Amarillo, Rusia podría haberse convertido en una potencia marítima en el Pacífico igual a Inglaterra en el Atlántico, y convertir a los rusos en mecenas de Asia, al igual que los anglosajones de los Estados Unidos se convirtieron en mecenas al continente americano⁷⁸.

Vandam reconocía la importancia de las exploraciones de Bering durante el gobierno de Pedro el Grande, las cuales llegaron a embarcarse hacia el Ártico, el Pacífico y su llegada a costas americanas. Por lo que el autor establece la importancia del continente desde esos tiempos y las relaciones estratégicas que se pudieron haber entablado con la corona española en sus colonias americanas y, por supuesto, con otras ciudades asiáticas. Reafirmando entonces que la posición de Rusia más allá de ser un factor determinante para el estancamiento y falta de desarrollo imperial podría haber sido aprovechado estratégicamente, es decir:

Unir todas las fuerzas rusas independientes en una poderosa empresa: extender las relaciones rusas hacia la California española; establecer relaciones comerciales con Manila, Canton, Boston y Nueva York. Habiendo puesto finalmente todas estas empresas bajo la protección del gobierno, disponer en las islas hawaianas un arsenal y una estación para la flota rusa, que, defendiendo los intereses rusos y teniendo una práctica extensa y diversa en el Océano Pacífico, podría desarrollarse entonces en la primera flota del mundo⁷⁹.

⁷⁷ Alexey Vandam, *Геополитика и геостратегия. Наше положение*, Kuchkovo pole, Moscú, 2002, p. 24.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 76.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 27.

Así que, revisando su contexto histórico, Vandam vio en Alemania y China dos posibles aliados; uno en occidente y otro en el este. Ambos con deseos expansionistas desde continentes diferentes, pero con un elemento en común: su deseo por detener el avance hegemónico británico en sus zonas de interés.

Así que, fue durante este periodo que hubo un giro en la Política Exterior del Imperio tras la debilidad económica en la que se encontraban luego de su derrota en la Guerra de Crimea. El Zar Alejandro II junto a su ministro de Asuntos Exteriores, Alexandr Gorchakov, optaron por una política exterior con visión más liberal y económica que les permitiera recuperarse de la situación financiera, motivando las negociaciones y evitando confrontaciones militares directas. Un claro ejemplo de ello, pese a los escritos de Vandam sobre la importancia de presencia estratégica en América, fue la venta de Alaska a los Estados Unidos en 1867 por la suma de siete millones de dólares aproximadamente.

De tal manera que, identificando los procesos políticos y geopolíticos del mundo en el siglo XIX, hace un repaso interesante sobre las oportunidades expansionistas del Imperio Ruso y que de alguna manera continuó abonando al pensamiento geopolítico de ese entonces partiendo desde un pensamiento geoestratégico, imperial, comercial y, por supuesto, militar. Por lo que más allá de asumirlo como una verdad absoluta o como un autor que deba de hacerse referencia para contextos actuales, es importante rescatar sus aportaciones al desarrollo de la geopolítica rusa que con el tiempo ha evolucionado y cambiado de acuerdo con las modificaciones contextuales contemporáneos.

1.5. Pensamiento geopolítico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Durante el gobierno de Nicolás II, las organizaciones subversivas tomaron mayor fuerza, pues “la cooperación entre liberales y radicales socialistas nunca pareció más brillante que a principios de la década de 1890⁸⁰”. Para fines del siglo XIX e inicios de XX, la sociedad del Imperio Zarista se encontraba en pésimas condiciones de vida, envueltos en problemas de pobreza, hambrunas, desigualdades escandalosas y guerras sin sentido que llevaron paulatinamente a un descontento social que marcaría negativamente su reinado.

⁸⁰ Gregory Freeze, *Op. Cit.*, p. 240.

A principios del siglo XX, Rusia sufrió una de las peores crisis económicas de la historia generando una oleada de protestas obreras y campesinas; pero un detonante importante para el descontento total de la población, fue sin duda la derrota y humillación que sufrieron las tropas rusas en una guerra contra Japón en 1904 por el dominio de Manchuria, pues demostró la falta de capacidad militar y el afán sin sentido del Zar de enviar tropas al combate en pésimas condiciones de salud, alimentación y entrenamiento.

El año de 1905 fue crucial para la conformación de dos grupos fuertemente representativos de la historia revolucionaria rusa, pues lograron reconfigurarse grupos revolucionarios que con anterioridad habían sufrido las consecuencias de la represión, el encarcelamiento y el exilio. El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POS DR) creado desde 1898 con fuertes inclinaciones marxistas, se dividió durante este contexto en Mencheviques (меньшевики, de minoría en ruso) y Bolcheviques (большевики, de mayoría en ruso).

El primero de ellos, se refería a la fracción moderada del POS DR surgida tras una disputa de ideales entre Vladimir Lenin y Yuli Márto v⁸¹ que tuvieron especial actuación en la organización de los soviets en San Petersburgo durante la Revolución de 1905. Los Mencheviques lograron dominar los soviets configurando un gobierno provisional tras el derrocamiento del Zar Nicolás II; sin embargo, con la Revolución de Octubre de 1917 y la disolución de los soviets, el gobierno provisional liderado por los Mencheviques y grupos contrarrevolucionarios, perdieron el poder y muchos de ellos no tuvieron mayor alternativa que unirse al gobierno bolchevique o exiliarse.

Los bolcheviques eran una fracción mucho más radicalizada dirigida por Vladimir Ilich Ulianov, Lenin⁸². Este partido se contrapuso a los Mencheviques ante el Segundo Congreso del POS DR en 1903, en el que Lenin expresó contundentemente la lucha por la dictadura del

⁸¹ Yuli Márto v (1873-1923) fue un revolucionario socialista líder de la fracción menchevique. Era de origen judío aunque con el tiempo trató de alejarse de la comunidad hebrea conforme se acercaba más al marxismo. Era antirrevisionista como Lenin, es decir, optaban por seguir las ideas del Materialismo Histórico tal cual las expresara Karl Marx en el siglo XIX; sin embargo, su separación de Lenin surgió a partir del Segundo Congreso del POS DR que dividió Mencheviques de Bolcheviques. Tras la derrota del partido en la Revolución de Octubre, Yuli se exilió en Alemania, donde moriría cuatro años más tarde de tuberculosis.

⁸² Vladimir Ilich, Lenin (1870-1924) fue un político, filósofo, revolucionario, teórico y comunista ruso. Líder del Partido Bolchevique; fundador y máximo líder de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1922. Principal exponente del marxismo-leninismo, con lo que escribió innumerables textos y libros en torno al contexto mundial y de Rusia. Murió en 1924 aunque su pensamiento y logros han perdurado desde entonces.

proletariado; la alianza entre campesinos y obreros para derrocar la autocracia zarista; la eliminación de latifundios y la socialización de tierras a campesinos; la autodeterminación de los pueblos oprimidos por el Imperio Ruso; la condición de pertenecer a una organización del partido para ser considerado parte de él, etc. Tras la Revolución de Octubre de 1917 lograron derrocar el gobierno provisional tomando el poder total del gobierno y renombrándose como el Partido Comunista de Rusia (bolchevique) que luego se convertiría en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

Pero mientras las organizaciones revolucionarias ocurrían, en el verano de 1914, el Imperio Ruso ya se había unido a la Entente⁸³ en la Primera Guerra Mundial por órdenes del Zar, conformada por Inglaterra y Francia en contra de Alemania y Austria-Hungría; tal hecho aplaudido por la burguesía rusa, los mencheviques y los eseristas⁸⁴. Sin embargo, apenas iniciada la guerra, Rusia ya había perdido diferentes batallas por Prusia Oriental, Galicia, Polonia, provincias del Báltico y de Bielorrusia; y para 1916 ya se había priorizado la industria bélica en Rusia por encima de otras de necesidades sociales, por lo que el descontento entre las masas cada vez se agudizó más.

Para esos momentos, la figura de Vladimir Ilich Uliánov, Lenin ya era fundamental. Sus obras *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899); *Materialismo y empiriocriticismo* (1909); e *Imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916), marcaron un antes y un después de la teoría marxista en Rusia y en el mundo. Incluso, con la publicación de *Socialismo y religión* (1905), él expresaba claramente la necesidad de deshacerse de la religión que somete y domina al proletariado con la promesa de un mundo mejor después de la muerte, en convencer a los oprimidos de una recompensa celestial. “Lenin afirma que la religión es solo uno de los aspectos de la opresión espiritual que mantiene la esclavitud del obrero en su situación de explotación”⁸⁵. De tal manera que inició una especie de batalla político-ideológica en la que no se reconocía la injerencia de la Iglesia en asuntos de Estado, ni

⁸³ Durante la Primera Guerra Mundial se creó la Triple Entente conformada por la alianza entre Rusia, Francia y Reino Unido y a la que posteriormente se incorporaron Serbia y Bélgica en contra de la Triple Alianza conformada por Alemania, el Imperio Austro-Húngaro e Italia.

⁸⁴ Miembros del Partido Social-Revolucionario (PSR), los cuales se denominaban representantes del campesinado ruso a pesar de estar compuesto por burgueses e intelectuales; mantuvieron su alianza con los mencheviques y significaron uno de los principales rivales de los bolcheviques.

⁸⁵ María Sánchez de las Matas Martín; “Lenin: ateísmo y militancia marxista en la obra de 1905 *Socialismo y religión*” en *Revista Reflexiones*, Núm. 84, 2005, p. 106.

viceversa y que solo a partir del progreso, la ciencia y la fuerza del proletariado podría vencerse a la dominación de la Iglesia que era elemental en el zarismo; esta posición política, fue denominada *Ateísmo científico* marxista-leninista.

Para poder hacer frente a la guerra civil rusa, Lenin envió a Trotsky como representante de Rusia para negociar con los alemanes su salida de la Gran Guerra, aceptando las duras condiciones alemanas como la pérdida de territorios conquistados en Letonia, Lituania, Estonia y Polonia, así como el reconocimiento de Georgia, Finlandia y Ucrania como independientes. El Tratado de Brest Litovsk, de marzo de 1918, imponía dichas condiciones entre otras, por lo que Lenin escribió *Peregrino y Monstruoso*, publicado en el periódico *Pravda*, para explicar las razones por las que tuvieron que aceptar la paz con los imperialistas y aguardar el momento preciso de hacer la revolución internacional⁸⁶.

Se consolidó el poder del proletariado a partir del Comité Ejecutivo Central (CEC); y posteriormente el 10 de julio de 1918, el V Congreso de los Soviets de Rusia aprobó la Constitución de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), basada en los derechos democráticos, la dictadura del proletariado y un sistema económico socialista. Y fue este mismo documento que fungió como modelo para las Constituciones de otras repúblicas soviéticas como: Bielorrusia, Ucrania, Azerbaiyán, Armenia y Georgia, adoptadas entre 1919 y 1922.

A partir de la creación de la RSFSR, se constituyeron más repúblicas soviéticas que ante su lucha contra el imperialismo, vieron en la unión al pueblo ruso una herramienta para enfrentar dichos retos. Se pensaban que solo a través de la amistad de los pueblos podía hacerse algo frente al cerco capitalista europeo. Así, con el Tratado de creación de la Unión Soviética de 1922, se crearon y unieron una a una las quince repúblicas socialistas soviéticas como: Ucrania (1917), Bielorrusia (1919), Armenia (1920), Azerbaiyán (1920), Georgia (1921), Uzbekistán (1924), Turkmenistán (1924), Tayikistán (1929), Kazajistán (1936), Kirguistán (1936), Moldavia (1940), Lituania (1940), Letonia (1940) y Estonia (1940).

⁸⁶ Véase V. I. Lenin; “Peregrino y monstruoso” en Pravda. Núm. 37 y 38, 28 de febrero y 1 de marzo de 1918. en V. I. Lenin; *Acerca de la política exterior del Estado soviético*. Instituto de Marxismo Leninismo del CC del PCUS, Editorial Progreso, URSS, Moscú, p. 44.

Inicialmente, la unión de las repúblicas tomó forma de cooperación entre naciones para la búsqueda de su autonomía; posteriormente, como apoyo y ayuda militar durante la Guerra Civil; y finalmente, durante la posguerra. Empezó con la unión de Rusia con Bielorrusia, Ucrania y la República Transcaucasiana (compuesta por Armenia, Azerbaiyán y Georgia) y Tras la formación de la Unión Soviética en 1922 con el Tratado de fundación de la URSS y la Constitución de 1924, se abrió la posibilidad de que otras repúblicas celebrasen sus propias constituciones y se adhirieran al proyecto de la Unión Soviética en aras del fortalecimiento del socialismo.

La Unión Soviética tuvo un papel internacional y regional fundamental luego de la Gran Guerra Patria (Segunda Guerra Mundial) en la que más de 30 millones de soviéticos perdieron la vida y vencieron al ejército nazi dando fin al conflicto en conjunto con los aliados occidentales; fue a partir de la segunda posguerra y bajo el gobierno de Stalin que la URSS se fortaleció tanto al grado de convertirse en una de las grandes superpotencias del periodo de Guerra Fría frente a los Estados Unidos.

El periodo de la URSS estuvo marcado por aciertos y desaciertos en todos los sentidos, pero definitivamente no puede ignorarse la supremacía militar, política, energética, tecnológica, social y cultural que desarrollaron durante los casi setenta años de su existencia: el primer satélite puesto en órbita, el primer ser vivo, hombre y mujer en el espacio; la carrera armamentista, la creación de un bloque político, económico e ideológico socialista en el mundo y la creación de organizaciones e instituciones internacionales en todos los ámbitos como la Organización del Pacto de Varsovia (1955) creado luego de la adhesión de la República Federal Alemana a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (1949).

No obstante, la fortaleza de la Unión no duró mucho tiempo luego de los innumerables problemas que surgieron en su interior debido su gobierno autoritario, la corrupción y la burocracia que impedían que la URSS lograra salir del estancamiento económico en el que se encontraba. Así que con la llegada de Gorbachov en 1990 se impulsaron dos nuevas políticas que pretendían sacar de dichos problemas al país, la Perestroika y la Glasnost; que como es sabido en la actualidad, más allá de solucionar la situación interna, marcaron el principio del fin de la unión que terminó por colapsar en 1991 con un intento de golpe de

estado y la posterior firma del tratado para la desintegración soviética. Frente a todo ese contexto, algunos de los autores geopolíticos principales del siglo XX ruso.



Mapa 4: La Unión Soviética con las fronteras externas de 1922-1939. Recuperado de: Rainer María Matos Franco, *Historia Mínima de Rusia*, el Colegio de México, México, 2017, p. 215.

1.5.1. Piotr Nikolayevich Savitsky

Piotr Nikolayevich Savitsky (1895-1968) fue economista y probablemente el primer geopolítico ruso con formación y dedicación científica en el área a diferencia de otros pensadores anteriores que abonaron a la disciplina, pero no dedicaron su vida y estudios a ella. Savitsky es especialmente reconocido por ser uno de los ideólogos y principal exponente del movimiento eurasiánista junto a Vernardsky y Trubetskoy, aunque tomando como referencias principalmente el movimiento de los eslavófilos como Nikolai Danilevsky, pero con la distinción de ver en el eurasiánismo una unión más allá de los aspectos culturales, étnicos y religiosos.

Aunque su nombre no es tan conocido como el de otros líderes políticos rusos de la época, tuvo una serie de contribuciones importantes en la geopolítica rusa como las siguientes:

- **Diplomacia y relaciones exteriores:** Savitsky fue embajador de la Unión Soviética en varios países clave, incluyendo Alemania y China. Su papel diplomático fue fundamental para establecer y mantener relaciones con otras potencias y regiones del mundo, influyendo en la geopolítica global.
- **Contribución a la política exterior soviética:** Savitsky estuvo involucrado en la formulación y ejecución de la política exterior de la Unión Soviética. Sus acciones y decisiones desempeñaron un papel en la configuración de la posición geopolítica de la URSS, incluyendo el equilibrio de poder y las alianzas estratégicas.
- **Participación en la Guerra Fría:** Durante la Guerra Fría, Savitsky desempeñó un papel importante en la lucha geopolítica y de poder entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Su trabajo diplomático y su influencia en la política exterior soviética fueron parte integral de esta dinámica global.

Aunque Savitsky es mayormente relevante por sus contribuciones teóricas en la geopolítica de Rusia. La idea nodal del autor se enmarca en la concepción de Rusia como un Estado Medio en la región eurasiática, hecho que destacó principalmente en su obra *Los fundamentos geográficos y geopolíticos del eurasiatismo* de 1933; y parte justamente de la idea de que Europa configura a penas la región occidental de Eurasia, mientras que China se encuentra en el extremo opuesto, lo que deja la posición de Rusia o la Unión Soviética como el Estado Medio que configura no a Europa ni Asia, sino a una construcción especial, histórica e independiente que Savitsky nombra “Eurasia”⁸⁷.

Savitsky entiende a Rusia geopolíticamente, no como un estado nación, sino como un tipo especial de civilización que se ha desarrollado sobre la base de varios componentes de la cultura ario-eslava, el nomadismo turco y la tradición ortodoxa. Todos juntos crean una cierta formación "intermedia" única, que es una síntesis de la historia mundial⁸⁸.

⁸⁷ Véase Aleksandr Gelyevich Dugin, “Chapter 9 - Peter Nikolaevich Savitsky "Eurasia Middle Earth" en *Foundations of Geopolitics*, Moscú, Arktogetja, 1997, 453 pp.

⁸⁸ *Idem*

Aparentemente lo que Savitsky hace con su idea Eurasiática, es una síntesis entre las cosmovisiones de la Europa Occidental y Asia Oriental, dejando como resultado un espacio integral y original que no depende de uno ni del otro, sino que configura sus propias espacialidades, civilizaciones, conocimientos y procesos geopolíticos. Rechazando en ese sentido las divisiones positivistas que usualmente se hacían en torno a la división de los espacios geográficos y los procesos históricos por los que éstos pasan de manera tajante y poco analítico; Savitsky defendía entonces la noción de la totalidad por encima de las innumerables particularidades que no permitieran un entendimiento holístico de la geopolítica euroasiática.

Rusia-Eurasia es el centro del Viejo Mundo. Si uno elimina este centro, entonces todas las demás partes del Viejo Mundo, todo este sistema de márgenes continentales (Europa, Asia Occidental, Irán, India, Indochina, China y Japón) se convierte en un mero “templo disperso”. Este mundo que se encuentra al este de las fronteras de Europa y al norte del Asia “clásica” es el eslabón que une la unidad de todas estas piezas. Esto es obvio en el presente, y solo se volverá más claro en el futuro. (...) Sólo en la medida en que Rusia-Eurasia cumpla con esta vocación podrá convertirse en un todo orgánico que combine todas las diversas culturas del Viejo Continente y elimine la confrontación entre Oriente y Occidente⁸⁹.

Algo interesante que destacar y por lo que resulta imprescindible analizar la evolución del pensamiento geopolítico ruso a través del tiempo desde sus propios autores y contextos, es debido a que las premisas de Savitsky – quien es además poco conocido en el mundo occidental – son contradictorias con las ideas de autores como Mahan, Mackinder, Spykman y demás; quienes encuentran en Eurasia un espacio estratégicamente relevante en cada uno de sus contextos pero que chocan precisamente las intenciones de cada uno de ellos con las ideas de la geopolítica rusa y que de alguna manera fueron adoptadas por los dirigentes soviéticos hasta 1990 aunque no lo declararan abiertamente. Las ideas Eurasistas permearon el contexto político soviético del siglo XX y de hecho, ha sido retomado en las últimas décadas con el neoeurasianismo.

⁸⁹ Petr Savitsky, “The Pivot to the east” en Jafe Arnold and John Stachelski, *Foundations of Eurasianism – Volume I*, Prav Publishing, Moscú, 2020, p. 123.

Asimismo, la idea del Eurasianismo va más allá de las determinaciones geográficas, pues también hace referencia a la combinación y proliferación de diversas culturas a través del tiempo que, por supuesto, no han encontrado divisiones entre uno u otro continente (Asia y Europa), sino que se desarrollaron a lo largo y ancho de dichos territorios. Tales han sido los casos del Imperio Mongol que tan relevante fue para la conformación de los pueblos rusos-ucranianos-bielorrusos; o el Imperio Romano de Oriente con la cultura bizantina que también forjó bastante de la cultura y religión rusa desde sus inicios y que se desarrollaron en territorios euroasiáticos.

De tal manera que Savitsky y demás euroasiáticos, destacan la cultura rusa como euroasiática como parte de su identidad cultural, tomando también como referencia el movimiento de la eslavofilia liderado por Dostoievski y otros intelectuales del siglo XIX, que vieron en la lengua, la ortodoxia y la herencia de Bizancio los pilares de su configuración histórica y socioespacial; pero a su vez, evita lo esencialismos culturales que establezcan la cultura rusa como meramente europea o asiática, sino que en ambas encuentra resonancias y puntos de encuentro a lo largo de su territorio y haciendo un especial énfasis en la importancia de los procesos históricos de cada cultura para identificar su origen y singularidades.

Igualmente, la idea eurasiánista hace entonces una crítica a la noción universalista de la cultura europea-occidental moderna y, por supuesto, al eurocentrismo vigente en esos tiempos y que poco se interesaba por distinguir otras realidades culturales-identitarias, geográficas y políticas que salieran de su propia cosmovisión. Por lo que uno de los grandes aciertos que tuvo Savitsky en sus tiempos e incluso hoy en día, fue su trabajo de reconocimiento y nombramiento de esta otra realidad cultural, geográfica y espacial a la que hace referencia con *Eurasia*⁹⁰.

En ese sentido, Savitsky habla de Rusia no solo como un país que forma parte de un solo continente, sino que Rusia es un continente en sí misma, lo que resulta entonces más impresionante de la Revolución Rusa que logró conjuntar tantas cultura, pueblos y territorios a lo largo de Eurasia para luchar por una misma causa y que, en palabras de este autor, resulta

⁹⁰ Véase Jafe Arnold and John Stachelski, *Foundations of Eurasianism – Volume I*, Prav Publishing, Moscú, 2020, 263 pp.

entonces más relevante que la misma Revolución Francesa que se llevó a cabo en un territorio mucho más reducido, en Europa y un país con un pueblo determinado⁹¹.

Sin embargo, no deja de ser imprescindible, según Savitsky, la tarea de Rusia-Eurasia en la región, quien por sus características ya antes mencionadas puede fungir como el Estado-Medio que equilibre las relaciones entre oriente y occidente, desde lo social-cultural hasta lo político y económico. Se basa asimismo en las condiciones geográficas, climáticas, topográficas y demás que muestran una simetría más o menos similar entre norte y sur, entre las tundras del norte y los desiertos del sur con poca riqueza en cuanto a suelos cultivables y que de alguna manera requieren de las regiones del este que poseen suelos fértiles, por lo que dice que: “No es casualidad que el espíritu de una especie de “hermandad de los pueblos” sople sobre Eurasia, teniendo sus raíces en los contactos y fusiones culturales seculares de pueblos de las más diversas razas, que van desde los pueblos germánicos (los godos de Crimea) y eslavos a los tungus-manchurianos con vínculos a través de los finlandeses, turcos, y pueblos mongoles”⁹², rechazando entonces la imposición de razas “superiores” o “inferiores” y reconociendo que en la pluralidad de culturas de Eurasia se encuentra mucho de su potencial geopolítico.

1.5.2. *Nikolai Serguéievich Trubetskoy*

Nikolai Serguéievich Trubetskoy (1890-1938) fue un lingüista ruso nacido en Moscú en el seno de una familia aristocrática de la época que tuvo que exiliarse luego de la Revolución Rusa de 1917. Fue profesor en diversas universidades y es reconocido especialmente por formar parte del grupo de intelectuales de corriente euroasiática. Una de sus obras más conocidas en ese sentido fue “Europa y Humanidad”, un ensayo cultural, ideológico y político en que retrataba la subvaloración de la cultura rusa-euroasiática frente a la cultura europea occidental moderna imperante en esa época.

La teoría de Trubetskoy se basaba en la idea de que Europa y Asia eran dos grandes continentes, pero que Eurasia era una entidad geográfica y cultural única. Sostenía que Rusia,

⁹¹ Véase Petr Nikolaevich Savitsky, *Exodus to the East: Forebodings and Events: an Affirmation of the Eurasians (Sofia 1921)*, Charles Schlacks Jr Pub, Moscú, 1996.

⁹² Petr Savitsky, “The Pivot to the east”, *Op. Cit.*, p. 128.

al estar situada en la intersección de Europa y Asia, tenía una identidad eurasiática que la distinguía tanto de Europa como de Asia. Esta perspectiva influyó en la forma en que se abordó la geopolítica rusa, destacando la importancia de su ubicación geográfica y cultural. El trabajo de Trubetskoy también abordó cuestiones relacionadas con las relaciones entre las civilizaciones y la importancia de la diversidad cultural. Su enfoque contribuyó a la comprensión de las dinámicas geopolíticas en Eurasia y la relación entre Rusia y otras regiones del mundo.

Citando a uno de sus colegas, Konstantin Aksakov: “La imitación de Occidente nos hace daño. Impuesta por el gobierno desde la época de Pedro, esta imitación tiene un carácter artificial y, por consiguiente, tenemos todo el derecho de confiar en el retorno al camino propiamente ruso (...) A nosotros nos está predestinada otra vía, que es la de la Santa Rusia”⁹³, a lo que Trubetskoy agrega: “desde occidente parten de la idea de que las mejores personas del mundo son precisamente su gente. La cultura creada por su pueblo es mejor, más perfecta y civilizada que todas las otras culturas. Solo su pueblo tiene derecho a sobresalir y gobernar sobre los demás pueblos”⁹⁴.

En ese sentido, Trubetskoy desarrolla el concepto de “relativismo cultural”, haciendo referencia a la necesidad de un cambio en la valoración y percepción de las culturas más allá de los estándares y parámetros europeos que hasta ese momento determinaban el grado de “desarrollo” o “evolución” de otras culturas y pueblos; y aunque este autor junto con otros miembros del movimiento eurasianista no estaban de acuerdo con el movimiento revolucionario soviético, sí reconocían la necesidad de cambios y modificaciones estructurales dentro de Rusia.

Critica así el cosmopolitismo o universalismo cultural que se impone a otras culturas, la pluralidad y singularidades de las mismas en nombre de la civilización, a la que todos deben ser adheridos sacrificando sus peculiaridades nacionales. Entonces, pide recordar siempre que “las palabras de *humanidad* y *civilización* son expresiones extremadamente imprecisas

⁹³ Citado en Nikolai Cimbaev, *Los eslavófilos. La historia del pensamiento político y social ruso del siglo XIX*, El arte, Moscú, 1986, p. 162.

⁹⁴ Nikolai Trubetskoy, “Европа и человечество” en K. Korolev, *Классическая геополитика XX века*, Terra Fantastica, San Petersburgo, 2013, p. 35.

y que detrás de ellas se esconden conceptos etnográficos muy definidos y producto de la historia de un grupo étnico particular”⁹⁵.

En su texto “El problema de Rusia”⁹⁶ destaca dichas particularidades culturales y sociales de la Rusia-Eurasia pero critica fuertemente la crisis económica, política y social en la que se encuentra antes, durante y posterior a la revolución bolchevique. Como se ha mencionado con anterioridad, Trubetskoy no era partidario del movimiento revolucionario y criticaba el estallido de la revolución rusa en un contexto de Guerra Mundial entre potencias romano-germánicas que, de no ser lo suficientemente estratégicos podrían traicionar y adueñarse de los territorios de la debilitada Rusia soviética, ya sea en forma de colonia o a través de la implantación de gobiernos afines a occidente.

Sin embargo, la historia ha hablado por sí misma y conocemos hoy en día cual fue el devenir de la Unión Soviética durante las guerras mundiales, que contrario a lo pensado por este autor, no hubo una división de los territorios rusos; sino al contrario, hubo un crecimiento territorial sobre todo durante el periodo estalinista tras la segunda posguerra. No obstante, aun con la poca afinidad de estos autores hacia los movimientos revolucionarios y su posterior exilio en el extranjero, es importante rescatar algunas ideas eje de su pensamiento sobre el papel de Rusia frente a occidente y la poca confianza que mostraban desde entonces hacia las potencias europeas principalmente y la búsqueda de la cultura, identidad y posición geopolítica rusa en Eurasia.

1.5.3. *Georgi Vladimirovich Vernardsky*

Georgi Vladimirovich Vernardsky (1887-1973) fue un historiador ruso nacido en una familia de intelectuales en San Petersburgo que tras la Revolución de 1905 se trasladó a Alemania para continuar sus estudios por dos años, posteriormente regresó a la Universidad Estatal de Moscú hasta su salida definitiva del país en 1920 cuando se exilió en Praga dando clases en universidades y donde se asociaría con Nikolai Trubetskoy y Piotr Savitsky para la creación de ideas Eurasiáticas.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 39.

⁹⁶ Nikolai Trubetskoy, “Русская проблема” en K. Korolev, *Классическая геополитика XX века*, Terra Fantastica, San Petersburgo, 2013, pp. 126- 143.

Después de un tiempo se mudó a los Estados Unidos al unirse al Departamento de Historia de la Universidad de Yale, donde escribió una de sus obras más reconocidas titulada “Historia de Rusia” en varios tomos y escrita de 1943 a 1967 en la que hizo una reinterpretación sobre los procesos históricos de su país de la mano con los trabajos de Trubetskoy sobre las diferencias culturales de Rusia y Europa, aunque con una visión mucho más determinista del espacio.

En ese sentido, reconocía la importancia de la Rus de Kiev para la conformación de la Rusia del siglo XX y los demás procesos sucedidos durante los tiempos de la Rusia antigua; y, al igual que sus homólogos euroasiáticos, criticó fuertemente las políticas de Pedro el Grande por su afán de occidentalizar al pueblo ruso y generar una polarización cultural importante que resultó en problemas revolucionarios de fines del siglo XIX y que el imperio ruso fue incapaz de resolver⁹⁷.

De hecho, Vernardsky fue en gran medida uno de los responsables en reconocer plenamente las hazañas militares de Alexandr Nevsky ya que “entendió que en su época histórica, el peligro básico para la fe ortodoxa y para la originalidad de la cultura rusa corría por parte de Occidente y no de Oriente (...) El mongolismo trajo la esclavitud al cuerpo, mientras que el latinismo amenazaba con mutilar el alma”⁹⁸, haciendo con ello un recuento de lo expresado en el segundo apartado de la presente investigación en donde se reconoce la relevancia de las negociaciones de Nevsky con los Kanes mongoles antes de permitir la invasión de las cruzadas y la fe católica romana que rompería con la cultura e identidad rusa.

Este autor, en consonancia con otros euroasiáticos, creía que el papel de Rusia por su pasado histórico y posición geopolítica debía construir un proyecto que no solo evitara imitar a Europa, sino que tendría que ser antieuropeo. Es por esta razón que se encuentran ideas encontradas entre la mayoría de este grupo de pensadores que, si bien criticaban el movimiento revolucionario bolchevique, sí apoyaban la idea soviética de construir desde su

⁹⁷ Véase Georgy Vernardsky, *History of Russia*, Yale Press, New Haven, 413 pp.

⁹⁸ Georgy Vernardsky, “Dos hazañas del Danto Alejandro Nevsky” en *La idea rusa. El círculo de los escritores y pensadores de la emigración rusa*, vol. 2, p. 91.

propia realidad, con la fe en la hermandad de los pueblos y contraria a cualquier modelo de occidente⁹⁹.

En ese sentido, “los planteamientos euroasiáticos se agotaron en los años treinta con el aparente triunfo del socialismo en la URSS; empero, a principios de los noventa adquirieron nueva vida”¹⁰⁰, con el surgimiento del neoeurasianismo liderado por autores como Sergey Primakov y Alexandr Duguin principalmente y que más adelante seguirán siendo analizados para entender el posicionamiento ruso en la región euroasiática como una construcción teórica, filosófica, cultural e histórica.

1.5.4. *Vladimir Ilich Ulianov Lenin*

Vladimir Ilich Ulianov, alias Lenin (1870-1924) fue un político ruso líder de la Revolución de octubre de 1917 y del movimiento socialista de la Unión Soviética. Estudió Derecho en las universidades de Kazán y San Petersburgo e inició su pensamiento crítico ante el régimen zarista desde entonces, aunque su interés revolucionario incrementó significativamente desde la ejecución de su hermano acusado de conspiración y supuesta participación en el asesinato del Zar Alejandro II.

Lenin basó mucho de su pensamiento y reflexiones en las ideas marxistas y antiimperialistas de la época y es reconocido como una de las grandes mentes de Rusia y del mundo en el pensamiento crítico. Escribió innumerables artículos, discursos, reflexiones y libros a lo largo de su vida entre las que se encuentran: *El desarrollo del capitalismo en Rusia (1899)*; *Qué hacer (1902)*; *Peregrino y Monstruoso (1917-1918)*; *El Estado y la Revolución (1918)*; *Imperialismo, fase superior del capitalismo (1917)*; entre muchas otras obras.

Dedicó su vida a la praxis política desde la organización proletaria hasta la planificación y ejecución de la revolución rusa que culminó con la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el termino definitivo del periodo imperial zarista. Fue líder

⁹⁹ Mijail Malishev y Manola Sepúlveda Garza, “Euroasiatismo: reverses de la fortuna de una teoría enterrada y resucitada” en *Estudios de Asia y África*, Vol. 32, Núm. 3, Colegio de México, México, 1997. p. 568

¹⁰⁰ *Idem*

del Partido Bolchevique y el primer secretario general del Partido Comunista de la URSS hasta su muerte en 1924. De tal forma que desde la revolución de 1905:

Lenin distinguió tres rasgos principales – (1) la toma [en sus manos] temporaria del pueblo de su verdadera libertad política, (2) la creación de un nuevo, aunque fuera potencial, poder político en la forma de diputados de trabajadores, soldados y campesinos del soviets; (3) el uso de la fuerza por el pueblo en contra de quienes la habían usado contra ellos. Estas conclusiones se volvieron los principios rectores de la política de Lenin en 1917 y llevaron a la dictadura del proletariado en la forma del Estado Soviético¹⁰¹.

Lenin era un ferviente crítico del gobierno zarista y de cualquier otro gobierno monárquico e imperialista como los que reinaban aun en esos años en Europa. Por lo que es impensable hablar de este pensador sin hacer referencia también a sus reflexiones de internacionalismo y antimperialismo. Estaba en contra de las guerras imperialistas de las grandes potencias que preparaban los campos de batalla para continuar la expansión y conquista de territorios en aras de ampliar sus mercados y que nada tenían que ver con la justicia hacia los trabajadores y proletarios del mundo. Fue en ese sentido que Lenin hacía un llamado a los proletarios y pueblos del mundo a no legitimar ni apoyar guerras imperialistas y argumentaba que las únicas guerras que se debían apoyar y seguir, deberían ser las de liberación y revolución.

Lenin estaba preparado para su lucha a escala internacional no sólo por su profundo conocimiento del marxismo y su experiencia en la organización del partido revolucionario en Rusia, sino también por su profundo conocimiento con el movimiento obrero del mundo entero. Dominaba las lenguas inglesa, alemana y francesa, y podía leer italiano, sueco y polaco. Se oponía enérgicamente a la aplicación mecánica de los métodos de un país en otro, e investigaba y decidía cuestiones que involucraban a los movimientos revolucionarios, no sólo en sus reacciones internacionales, sino también en sus formas concretas nacionales¹⁰².

Sin embargo, también era consciente de la situación del mundo cuando se encontraba en desarrollo la Primera Guerra Mundial, por lo que una de sus primeras decisiones fue solicitar la salida de Rusia de la guerra. Lenin envió a Trotsky como representante de Rusia para

¹⁰¹ León Trotsky, *Lenin (Compilación)*. Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Buenos Aires, 2009, p. 15.

¹⁰² *Ibidem*, p. 19.

negociar con los alemanes su salida de la Gran Guerra, aceptando las condiciones alemanas como la pérdida de territorios conquistados en Letonia, Lituania, Estonia y Polonia, así como el reconocimiento de Georgia, Finlandia y Ucrania como independientes; condiciones bajo las que fue firmado el Tratado de Brest Litovsk, de marzo de 1918, y como consecuencia, Vladimir Ilich escribió *Peregrino y Monstruoso*, publicado en el periódico *Pravda*, para explicar las razones por las que tuvieron que aceptar dichas condiciones y aguardar el momento preciso de hacer la revolución internacional:

Rusia camina hacia una nueva y verdadera guerra patria, hacia una guerra por el mantenimiento y la consolidación del poder soviético. Es posible que las guerras de liberación (las guerras, precisamente, y no una guerra), impuestas por los invasores a la Rusia soviética, constituyen otra época, como lo fue la de las guerras napoleónicas. Esto es posible. Y por eso, la bochornosa desesperación es más denigrante que cualquier paz dura y archidura dictada por la falta de ejército, más denigrante que cualquier paz deshonrosa. Si abordamos de un modo serio el problema de la insurrección y de la guerra, no sucumbiremos a manos de los invasores, si no permitimos que la desesperación y la charlatanería acaben con nosotros¹⁰³.

Con ello, Rusia salió de la guerra y pudo concentrarse en la revolución interna, esperando entonces el momento preciso para continuar con la revolución internacional del proletariado; y cuando por fin vencieron al gobierno provisional ruso, poco a poco fue constituyéndose la URSS bajo un sistema económico, político y social antagónico al capitalista, fundado por Lenin hasta su muerte en 1924 y teniendo que dejar el proyecto inacabado en manos de Iósif Stalin.

Resumiendo, Lenin fue muy importante para el desenvolvimiento del pensamiento y devenir geopolítico ruso por haber encabezado algunos de los cambios y transformaciones más importantes de la historia rusa como:

¹⁰³ V. I. Lenin; “Peregrino y monstruoso” en *Pravda*. Núm. 37 y 38, 28 de febrero y 1 de marzo de 1918. en V. I. Lenin; *Acerca de la política exterior del Estado soviético*. Instituto de Marxismo Leninismo del CC del PCUS, Editorial Progreso, URSS, Moscú, p. 44.

1. Revolución y establecimiento de la Unión Soviética: Lenin lideró la Revolución de Octubre en 1917, derrocó al gobierno provisional y estableció el primer estado socialista del mundo, la URSS. Este evento tuvo implicaciones geopolíticas importantes, ya que llevó a un cambio radical en el sistema político, económico y social de Rusia, y también afectó las relaciones internacionales con otras naciones.
2. Geopolítica y expansión territorial: Lenin y los bolcheviques siguieron una política de expansión territorial para consolidar y proteger el nuevo estado socialista. A través de la guerra civil rusa, resultado de la revolución (1918-1922), se esforzaron por defender y expandir la influencia soviética en la región, luchando contra las fuerzas contrarrevolucionarias y otros Estados que buscaban intervenir en Rusia. Esta expansión territorial fue una parte integral de la geopolítica de Lenin.
3. Doctrina del Internacionalismo Proletario: Lenin desarrolló la doctrina del internacionalismo proletario, que buscaba promover la revolución socialista en todo el mundo y desafiar el sistema capitalista. Esta perspectiva geopolítica tenía como objetivo influir en la política mundial y establecer alianzas con otros movimientos revolucionarios en diferentes países. Lenin fundó la Internacional Comunista (Comintern) en 1919, una organización que promovía la coordinación y el apoyo mutuo de los movimientos comunistas internacionales¹⁰⁴.
4. Relaciones internacionales y realineamiento geopolítico: La Revolución Rusa y la fundación de la URSS bajo el liderazgo de Lenin provocaron un realineamiento geopolítico significativo. Las potencias occidentales temían la propagación de la revolución y se produjo un período de hostilidad y aislamiento hacia la Unión Soviética. Al mismo tiempo, Lenin buscó establecer relaciones diplomáticas y económicas con otros países, así como apoyar a movimientos anticoloniales y anticolonialistas en todo el mundo.

A modo de cierre sobre las aportaciones de Lenin al pensamiento geopolítico de la Unión Soviética y Rusia, a continuación, se presenta una cita escrita por León Trotsky, líder del Ejército Rojo y mano derecha de Lenin sobre la figura y valor de Ilich:

¹⁰⁴ *Idem*

Vladimir Ilich tenía una fe ciega en la voluntad de revolución de las masas, creía que la revolución podía ser hecha por ellas; pero no tenía la misma confianza con respecto al Estado Mayor del partido¹⁰⁵. Un solo hombre no puede modelar la clase obrera a imagen y semejanza e inclinar al proletariado conscientemente hacia tal o cual camino de desarrollo, pero puede ayudar a la realización de las tareas de los obreros y dirigirlos más rápidamente hacia la meta final. Lucharemos contra el enemigo de la clase obrera hasta perder la última gota de sangre, hasta el último aliento¹⁰⁶.

1.6. Pensamiento geopolítico de la Federación Rusa

Tras la disolución de la URSS en 1991, inició un periodo oscuro en la historia de Rusia marcado por crisis económicas, políticas, militares, sociales y culturales que dejaron en el abismo la posibilidad de recuperar algún día su fortalecimiento estatal, regional e internacional. El primer presidente de la Federación de Rusia fue Boris Yeltsin, uno de los principales responsables de la disolución soviética y un personaje sumamente polémico por su poca habilidad para gobernar un país sumido en una crisis generalizada.

Es impensable hablar del papel de Yeltsin sin mencionar su mayor error y que llevó a Rusia a uno de los capítulos más devastadores social, económica y políticamente. La adopción plena de la *Terapia de choque*, una receta radical impulsada por las principales instituciones financieras internacionales que basaba sus principios en la transición acelerada hacia el modelo capitalista neoliberal. Ésta incluía “la desregulación de precios, la privatización y la austeridad presupuestaria, con el objetivo de una transición rápida a una economía más competitiva y eficiente sistema basado en el modelo occidental”¹⁰⁷. La entrada de Rusia al sistema neoliberal se basó en tres principios fundamentales que le costaron sacrificios y estabilidad económica y social. Se trataba de impulsar la *liberalización, estabilización y privatización*¹⁰⁸.

¹⁰⁵ León Trotsky; “En vísperas de octubre” en León Trotsky, *Lenin*. (Compilación), Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Buenos Aires, 2009, p. 256.

¹⁰⁶ León Trotsky; “Lenin herido” Discurso pronunciado en la sesión que el Comité Ejecutivo General de toda Rusia celebró el 2 de septiembre de 1918, en León Trotsky; *Lenin*. (Compilación). Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Buenos Aires, 2009, p. 312.

¹⁰⁷ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 465.

¹⁰⁸ Sergio Fernández Riquelme; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo”, *Op. Cit.*, p. 248.

La primera, iba encaminada a la eliminación de la economía planificada y la administración central en términos económicos y comerciales, hecho que provocó el aumento de casi el noventa por ciento en los precios sobre los bienes de consumo, excepto en algunos precios de energía y alimentos básicos¹⁰⁹. La segunda fue motivada por políticas macroeconómicas que limitaron los gastos estatales en una especie de austeridad sin sentido que obligó al gobierno a reducir y eliminar subsidios, crear y elevar impuestos en productos y servicios y que trajo la reducción de casi el diez por ciento del PIB; en la tercera, la privatización tomó un sentido desregulado e irresponsable, al poner a la venta las empresas e industrias más importantes del Estado a precios ridículos que permitieron la creación de una nueva oligarquía intocable y con riquezas inalcanzables por la sociedad.

Entre algunas de las grandes empresas del Estado que fueron puestas a la venta hasta 1993, se encuentran: Norilsk Nickel (empresa minera dedicada principalmente al oro, platino, cobre y cobalto); Yukos (empresa dedicada a la producción de petróleo y petroquímicos, que quedó en manos del oligarca Jodorkovski hasta su bancarrota en 2003), Lukoil (compañía industrial dedicada al gas y petróleo), Sibneft (empresa petrolera predecesora de Gazprom Neft), Surgutneftegas (empresa productora de gas natural y petróleo), Novolipetsk Steel (empresa dedicada a la siderurgia) y Mechel (empresa minera y metalúrgica).

Llegado 1993, Yeltsin celebró un referéndum sobre su nuevo proyecto de constitución en el que resultó victorioso y continuó con las hostilidades frente al parlamento al incorporar en la nueva constitución más poderes y relevancia a la figura presidencial. “La constitución de Yeltsin de 1993 buscó crear una ‘superpresidencia’ y, por lo tanto, limitó el poder del parlamento para iniciar la legislación, verificar el poder ejecutivo e impugnar a Yeltsin y sus funcionarios”¹¹⁰.

Otro de los grandes problemas que se reconocen en este periodo, fue el agravamiento de la corrupción y el nepotismo desmedido. No era secreto que el presidente acercó a puestos de gobierno y de decisiones fundamentales a miembros de su familia y amigos que no sólo no tenían los conocimientos, la experiencia o la habilidad de tomar buenas decisiones y resolver

¹⁰⁹ *Idem*

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 467.

la situación en la que se encontraba el país; sino que no les interesaba hacerlo. La “familia Yeltsin” se encargó de enterrar cada vez más las esperanzas del país y saquear el botín de la extinta Unión Soviética.

Conforme avanzaba el desinterés por mejorar al país, los *oblast* o regiones rusas cada vez más reafirmaban su soberanía del poder central, pues parte de su lucha en contra del sometimiento y falta de apoyo, se basó en la elección de funcionarios, la adopción de leyes y constituciones diversas a las federales y al retener impuestos. Esto último significó un factor crítico al gobierno de Yeltsin, pues mostró la incapacidad que tenía para recaudar los impuestos necesarios para el mantenimiento de los servicios básicos; simplemente durante su mandato, la recaudación fiduciaria cayó casi el 50%¹¹¹. El escenario era trágico: un Estado corrupto, sin los suficientes ingresos, salarios humillantes, una población sin esperanza y una deuda externa que ascendía los precios asequibles para un país en tales condiciones.

Conforme los ingresos disminuían, el gobierno no vislumbró otra alternativa más que recortar los servicios básicos y de seguridad social: desde la salud pública, la educación y la defensa. Los resultados continuaron siendo desfavorables; hubo un incremento en las privatizaciones desreguladas incluyendo la seguridad estatal, y con ello, las empresas privadas encontraron un auge importante en la región ante la falta de inversión en la defensa del Estado. Si bien el gobierno destinó sus escasos recursos para la manutención de sus fuerzas militares y navales estratégicas, no fueron suficientes para contrarrestar la corrupción que llevó a la pérdida de capital, materiales, etc., y que, a su vez, llevaron a la ruina el aparato de defensa del Estado.

Ante el cúmulo de situaciones ocurridas en estos años, puede asumirse que el gobierno de Yeltsin se prestó ante intereses de occidente con la esperanza de obtener algún beneficio de ello y, la única ventaja que tuvo el pueblo ruso para que no se llevaran a cabo todos los planes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el grupo de los siete, fue el papel que jugó el parlamento para dar negativas al presidente en temas como la ratificación

¹¹¹ *Idem*

del START II¹¹² o sobre entregar las Islas Kuriles en conflicto con Japón desde hacía varios años y que servirían como un bastión estadounidense más.

El panorama no era entonces muy alentador, entre la injerencia extranjera con intereses extractivistas y la ineptitud de Yeltsin para gobernar un país tan complejo e históricamente poderoso. Sin embargo, a partir de la reelección de Yeltsin en 1996 luego de haber hecho uso de herramientas legales e ilegales para vencer en la contienda, el escenario en Rusia había cambiado, sobre todo a partir del vencimiento de los comunistas y nacionalistas en el parlamento y que gracias a ello se acordó nombrar como ministro de Relaciones Exteriores a Sevgueni Primakov quien hubiese sido en el pasado muy cercano a Gorbachov y apoyara la vuelta de políticas e intereses prorrusos y la no injerencia de occidente.

Así, “los ocho años que Boris Yeltsin permaneció en el poder constituyen un periodo oscuro para la historia de Rusia, tal vez nunca el gobierno ruso fue tan antinacional y estuvo tan aliado a los intereses de potencias extranjeras”¹¹³. La economía no pudo despuntar de la crisis durante su gobierno y debido a su conflicto permanente con el parlamento, nunca pudo dar soluciones eficientes a las problemáticas que involucraron al país. Sin mayor remedio y con legitimidad casi nula, tuvo que dejar la presidencia en diciembre de 1999 ante la falta de apoyo popular, del parlamento y de los oligarcas rusos; dejando en el poder a un desconocido de la escena política e impulsado por la élite militar nacional, Vladimir Putin.

1.6.1. *Yevgueni Maksímovich Primakov*

Yevgueni Primakov (1929-2015) nacido en Kiev, fue un político ruso que ocupó puestos de gobierno importantes del Partido Comunista de la Unión Soviética durante el periodo de Mijaíl Gorbachov y posteriormente como ministro de Asuntos Exteriores y presidente del Gobierno de la Federación de Rusia. Fue un personaje decisivo para el término de la Guerra Fría al firmar su fin junto al Secretario General de la OTAN en 1997; pero sin duda destaca

¹¹² Strategic Arms Reduction Treaty (START, por sus siglas en inglés) o Tratado de Reducción de Armas Estratégicas.

¹¹³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia” en *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Vol. 5. Núm. 10. Julio-Diciembre 2010, p. 15

por sus ideas como defensor del multivectorialismo¹¹⁴ como alternativa a la creciente hegemonía estadounidense en el mundo y, sobre todo, en Rusia y el espacio post soviético.

Primakov fue importante en la década de los noventa y sobresalía por su oposición al avance hegemónico de los Estados Unidos y ganar con ello bastante apoyo popular por encima del mismo presidente Boris Yeltsin. Como ha de suponerse, esto no gustaba del todo a Yeltsin, quien terminó por destituirlo de su cargo y anunciar como nuevo presidente en 1999 a Vladimir Putin pese a la esperanza de que fuese Yevgueni. Sin embargo, Primakov terminó siendo muy cercano a Putin durante su gobierno, además de asesor y aliado político.

Una de sus principales aportaciones a la Política Exterior de Rusia es la Doctrina Primakov de 1996 con la que promovía las relaciones multivectoriales (más allá de occidente) con la que esperaba recuperar la capacidad de Rusia para su reposicionamiento regional frente al creciente cercamiento geopolítico occidental.

La necesidad de definirse frente a Occidente ha dado lugar a distintas corrientes principales o escuelas de pensamiento entre las élites rusas responsables de la formulación de la política exterior. La más extendida de estas corrientes es la de los nacionalistas pragmáticos, que entienden que la condición de Rusia como gran potencia debe traducirse en una política exterior autónoma y activa en múltiples direcciones o “vectores”, sin orientarse exclusivamente a ninguno de ellos. Uno de estos vectores sería necesariamente EE.UU., por su relevancia; el contenido de esta relación podría ser tanto cooperativo —siempre que se tratase de acuerdos mutuamente beneficiosos y establecidos desde una posición de igualdad— como de enfrentamiento cuando fuera necesario para defender los intereses de Rusia. Ésta ha sido la posición asumida por Putin

¹¹⁴ “Una política exterior activa hacia distintas áreas geográficas o «vectores», sin concentrarse exclusivamente en las relaciones con Occidente— y multipolaridad: el cuestionamiento de la hegemonía unipolar de EE. UU., intentando reemplazarlo por un sistema en el que tanto Rusia como China y otras potencias sirvieran de contrapeso a la hegemonía estadounidense.” En Javier Morales Hernández, “La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia” en *Documento Opinión*, 92/2018, 03 de septiembre 2018, Instituto Español de Estudios Estratégicos, p. 7.

desde su llegada al poder en 2000 como continuación de la línea marcada por Yevgueni Primakov¹¹⁵.

Esto marcó el viraje de la política exterior rusa hacia un sentido mucho más nacionalista que se vislumbró con la guerra de Kosovo de 1999 y el expansionismo de la OTAN hacia Europa del Este. Putin retomaría entonces la Doctrina Primakov en la que se señalaba además “una mediación de bajo costo y el mantenimiento de la influencia rusa en espacio post soviético y Oriente Medio; así como el multivectorialismo frente a la hegemonía norteamericana, promoviendo una alianza entre Rusia, India y China en una suerte de ‘triángulo estratégico’ como contrapeso”¹¹⁶.

De acuerdo con Primakov, Rusia no debía enfrentar sola a los EE.UU., por lo que sus alianzas estratégicas resultaban primordiales para contrarrestar el dominio estadounidense en el espacio post soviético. Con ello hubo un rompimiento importante en la política exterior que se había llevado a cabo a inicios de los noventa caracterizados por el interés en entablar relaciones cercanas con occidente. Desde mediados de los noventa y con la llegada de Primakov al Ministerio de Exteriores en 1996 se apreció el viraje de política exterior que se ha buscado consolidar desde entonces, aunque su cambio radical no surgió sino hasta el gobierno de Vladimir Putin.

Según lo revisado en los periodos anteriores con sus diversos autores, la política exterior rusa a partir de mediados-fines de la década de los noventa experimentó una importante recuperación de su pensamiento geopolítico anti-occidental, seguido de la búsqueda de un propio camino ruso; pues “uno de los elementos clave de la Doctrina Primakov es su insistencia en la primacía de Rusia en el espacio postsoviético y la búsqueda de una mayor integración entre las antiguas repúblicas soviéticas”¹¹⁷, así como la constante oposición a la

¹¹⁵ Javier Morales, *Rusia en la sociedad internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin*, UNISCI, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012, p. 115.

¹¹⁶ Ministerio de Defensa, *Cuadernos de Estrategia 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2015, p. 67

¹¹⁷ Eugene Rumer, *The Primakov (Not Gerasimov) Doctrine in Action*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2019, p. 4.

expansión de la OTAN y demás esfuerzos de occidente por interrumpir los procesos de cooperación euroasiática.

Por tanto, la Doctrina Primakov hace énfasis en algunos elementos principales: 1) La necesidad de posicionar a Rusia con una política exterior independiente de intereses occidentales; 2) Visión de un mundo multipolar en el que no prime el unilateralismo estadounidense; 3) Recuperación de la presencia rusa en el espacio post soviético y la búsqueda de integración euroasiática; 4) Oposición definitiva al expansionismo de la OTAN; y, finalmente 5) Establecimiento de relaciones estratégicas con China como principal aliado¹¹⁸.

En ese sentido y revisando los elementos eje de esta doctrina, es posible argumentar que gran parte de las acciones que ha llevado a cabo el gobierno de Rusia en los últimos años tanto en sus políticas internas, como en sus doctrinas de Seguridad Nacional, de Seguridad Energética, militarización y cooperación internacional en Eurasia, siguen respondiendo a elementos clave declarados por Yevgueni desde entonces. Por lo que las aportaciones de Primakov resultan imprescindibles para entender hacia donde se ha dirigido la política exterior rusa y cuáles pueden ser algunos de los escenarios posibles en Eurasia.

1.6.2. Alexandr Guélievich Duguin

Alexandr Guélievich Duguin (1962-) es un politólogo, sociólogo y estratega ruso que ha sido muy cercano en diferentes momentos de su vida a miembros del gobierno de Vladimir Putin. Ha sido asesor de algunos políticos destacados como el presidente de la дума estatal y de otros miembros del partido gobernante, Rusia Unida. Sin embargo, es un autor controversial y una figura polémica por ciertas declaraciones y escritos que ha hecho a través de diversos medios y que han llegado a ser catalogadas como fascistas y ultranacionalistas.

Por ello, aunque el trabajo de Alexandr Duguin es indiscutible en investigación y análisis geopolítico, es importante decir que muchas de sus ideas personales y académicas han llegado a rozar ideas nacionalsocialistas que de ninguna manera son ni serán compartidas en la presente investigación, pero que finalmente algunos de sus libros han sido pieza clave de

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 5

discusión en la escuela geopolítica rusa, además de haber hecho en *Fundamentos de geopolítica* (1997) una interesante investigación y recuperación de procesos históricos y autores geopolíticos rusos que ya han sido presentados en líneas anteriores.

Entre sus obras más destacadas se encuentran la ya mencionada *Fundamentos de Geopolítica* (1997) y *La cuarta teoría política* (2009), y aunque ha escrito decenas de libros y artículos a lo largo de su carrera, para los fines de la presente investigación se enfocará únicamente en su papel como uno de los principales autores contemporáneos rusos en retomar las ideas euroasiáticas y bautizar a esta nueva corriente como el Neoeurasianismo.

Duguin destaca algunas de las características del neoeurasianismo entre las que refiere a un pensamiento multidimensional basado en ideas de Savitsky, Vernardsky y Trubetskoy, recuperando las particularidades y diversidad cultural, étnica y espacial que les diferencia de occidente y que responde a sus propios procesos históricos desde la Rusia Antigua, el Imperio, la Unión Soviética y su momento actual en la Federación. Entre algunas de sus ideas se encuentran:

La "crisis del mundo moderno", "degradación de Occidente", "desacralización de la civilización", etc. son un componente importante del neoeurasianismo, que complementan y desarrollan esos momentos que los autores rusos presentaron solo intuitivamente y fragmentariamente (...) que solo en este contexto el uso de la palabra "Eurasianismo" se justifica tanto por la continuidad de la escuela geopolítica rusa como por su correlación con el abanico general de proyectos geopolíticos de escala planetaria existente fuera de Rusia¹¹⁹.

Hace una recuperación de las ideas presentadas por los Euroasiáticos, dotándoles de contexto post soviético en el que ya no se trata únicamente de discutir el eurocentrismo que se criticaba a inicios del siglo XX, sino que ahora critican fuertemente el creciente americanismo que ha tomado la batuta en las instituciones internacionales, toma de decisiones, despliegues militares y difusión de su cultura; relegando nuevamente el papel de Rusia en la región y en el mundo¹²⁰.

¹¹⁹Aleksandr Duguin, Gelyevich, *Foundations of Geopolitics*, *Op. Cit.*

¹²⁰D. A. Salfetnikov, *Op. Cit.*, p. 29

Duguin da un llamado nuevamente a la integración euroasiática en diversos ejes de cooperación, ya sea en economía, política y/o cultura que de alguna manera se empata con las acciones implementadas por Primakov, seguido de acciones clave durante la presidencia de Putin mediante la creación de instituciones como la Unión Económica Euroasiática (UEE), la Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), entre otras.

Por lo que resulta interesante leer algunas líneas de uno de los autores más populares del neoeurasianismo, pero siempre con cuidado y no tomando como hecho algunas de las aseveraciones que pierden de pronto la historicidad de los procesos y los puntos de enunciación. Es decir, de pronto es común encontrar entre los trabajos de Duguin que reconoce el *Pivote Geopolítico* de Mackinder, así como el *Estado Medio* de Savitsky sin marcar las diferencias discursivas entre uno y otro; pero sin duda es uno de los principales exponentes en retomar las ideas euroasiáticas luego de la implosión de la URSS y una vez enunciado el viraje en política exterior implementado por Primakov.

Finalmente, algunas aportaciones de Duguin al pensamiento geopolítico de la Federación de Rusia pueden sintetizarse de la siguiente manera:

1. Retomar el Eurasianismo: Duguin es conocido por su defensa del eurasianismo, una teoría que aboga por la idea de que Rusia tiene una identidad y un destino único como puente entre Europa y Asia. Argumenta que Rusia debería buscar una mayor integración y liderazgo en la región euroasiática, promoviendo la cooperación con países vecinos y estableciendo una alternativa geopolítica a la influencia occidental.
2. Crítica al liberalismo y al orden mundial occidental: ha sido crítico del liberalismo y del orden mundial liderado por Occidente. Considera que el liberalismo es perjudicial para la identidad y los intereses de Rusia, y promueve una visión de política exterior y geopolítica basada en la afirmación de la soberanía, la identidad cultural y la resistencia a la influencia occidental.
3. Geopolítica de la Eurasia ampliada: ha desarrollado la idea de la "Eurasia ampliada", que abarca un espacio geopolítico más amplio que va más allá de las fronteras tradicionales de Rusia. Argumenta que la cooperación y la integración en Eurasia, incluyendo países como China, India, Irán y otras naciones euroasiáticas, pueden

fortalecer la posición de Rusia y promover un orden multipolar frente a la hegemonía occidental (también retomando ideas eurasianistas).

4. Influencia en círculos políticos y académicos: Aunque Duguin no es una figura influyente en la política oficial rusa, sus ideas han generado interés y debate en algunos círculos políticos y académicos en Rusia. Ha escrito numerosos libros y ha sido profesor en la Universidad Estatal de Moscú, lo que le ha permitido difundir sus ideas y ganar cierta visibilidad en la esfera intelectual¹²¹.

1.7. Reflexiones finales del pensamiento geopolítico ruso desde una perspectiva crítica

A lo largo de este capítulo se ha buscado hacer un recorrido histórico-teórico sobre el desarrollo del pensamiento geopolítico ruso a través de algunos de los intelectuales más destacados de cada época y que pueden dar cuenta de los patrones contextuales que han acontecido en cada periodo histórico de Rusia. Sin embargo, es importante hacer algunas precisiones e incitar a la reflexión una vez explicado todo lo ya antes desarrollado.

Una de las pretensiones del presente capítulo es analizar de manera crítica e histórica la evolución del pensamiento geopolítico ruso a través del tiempo; y aunque se hizo la precisión desde un primer apartado sobre la inexistencia de autores “críticos” rusos en este capítulo, es preciso reiterarlo para evitar confusiones teóricas al respecto. En su lugar, se han expuesto algunas ideas y propuestas de algunos autores críticos de la geopolítica desde visiones posmodernas o materialistas históricas que encuentran necesaria la problematización y búsqueda de relaciones de poder en las dinámicas geopolíticas globales.

En ese sentido, a través de esta perspectiva se busca analizar y cuestionar las relaciones de poder en la política mundial. Surgiendo de la crítica a la geopolítica “clásica” a la que de hecho, pertenecen los autores rusos desarrollados, que se centra en el estudio de las relaciones entre el poder estatal y el control de los territorios. En ese sentido, se amplía este enfoque al examinar cómo los procesos sociales, económicos y culturales influyen también en la geopolítica.

¹²¹ Aleksandr Duguin, Gelyevich, *Foundations of Geopolitics*, *Op. Cit.*

Por lo que es necesario decir las relaciones de poder en el mundo no solo se basan en la ubicación geográfica o en el control de los recursos naturales, sino que también están influenciadas por factores como las estructuras económicas, las desigualdades sociales, las ideologías políticas y los sistemas de dominación global. De tal manera que se espera desafiar las narrativas dominantes y las formas de conocimiento que sustentan la geopolítica tradicional.

Desde esa perspectiva, la crítica también se centra en el análisis de los discursos geopolíticos y su papel en la reproducción del poder y las desigualdades. Se busca examinar cómo los discursos geopolíticos se utilizan para justificar intervenciones militares, expansiones territoriales o el mantenimiento de sistemas de dominación, sumado a la crítica de las representaciones simplistas de las identidades culturales y las jerarquías globales que surgen en los discursos geopolíticos.

Y aunque es indiscutible el trabajo realizado por cada uno de los autores rusos desarrollados con anterioridad, es importante decir que algunos de ellos no necesariamente influyeron en la toma de decisiones directa en la política exterior de Rusia salvo algunos; pensemos, por ejemplo, en Vandam quien abogaba por una estrategia de posición estratégica rusa en el mundo, incluyendo América; pero que por su parte, el Zar tomó las decisiones pertinentes para salir de la crisis generada a raíz de la Guerra de Crimea y que desencadenó en la venta de Alaska (siendo ésta una decisión totalmente opuesta a las recomendaciones de Alexey Vandam).

Por otro lado, los autores euroasiáticos venían de una larga tradición eslavófila desde diversos intelectuales entre los que se encontraba Danilevsky; sin embargo, a pesar de haber abonado a dicho pensamiento y hacer una crítica al eurocentrismo y el modernismo occidental que se había incorporado a Rusia, tampoco hubo por su parte praxis concretas o materialización de su pensamiento, que, aunque no está del todo mal el desarrollo meramente epistémico (que es incluso necesario), pareciera que muchas de esas ideas quedaron en un sentido idealista de la forma en que Rusia debería ser conducida y moldeada.

Luego, con la llegada de Vladimir Ilich y la Revolución de octubre, hubo un rompimiento radical con toda forma de organización política, económica, social e intelectual al interior de

Rusia y de las luego incorporadas repúblicas soviéticas. Lenin llevó a la praxis las ideas marxistas de la época y continuó con su desarrollo intelectual bajo el contexto ruso contemporáneo (monárquico, feudal-precapitalista y sumamente desigual). No obstante, y como ha de esperarse, Lenin no es considerado como uno de los autores clásicos de la geopolítica rusa a pesar de su evidente relevancia en los procesos geopolíticos, históricos y políticos de Rusia del momento y sus implicaciones aun en pleno siglo XXI.

Más adelante con la desintegración de la Unión Soviética y la conformación de la Federación de Rusia, los retos internos y externos de la región requirieron de un nuevo balance y rearticulación. Por lo que, tras la alteración geopolítica resultado del colapso soviético, llegó consigo el interés estadounidense y occidental en dicho espacio; por lo que las aportaciones de Primakov fueron puntuales en su momento por su carácter nacionalista frente a las políticas de apertura total y crisis generalizada a raíz de las acciones del gobierno de Yeltsin.

En ese mismo contexto, el trabajo de Duguin fue importante dada la recuperación teórica-histórica de geopolíticos clásicos rusos y traer de vuelta el eurasianismo en su versión *neo* frente al contexto unipolar estadounidense. Aun así, la figura de Duguin suele estar sobreestimada con respecto a su participación, cercanía y capacidad de toma de decisiones en el gobierno de Putin. Sumado a que algunas de las aportaciones del autor han llegado a ser parte de discursos fascistas o ultranacionalistas con las que es necesario tomar distancia.

Aun así, es fundamental conocer, identificar y explicar el desarrollo de pensamiento geopolítico ruso, sus autores principales, los procesos históricos por los que han atravesado y las contradicciones imperantes en todo ello para entender muchas de las acciones, discursos y motivaciones geopolíticas de la Federación de Rusia desde finales de la década de los noventa hasta años más recientes. En el próximo capítulo se hará entonces una revisión al pensamiento y praxis geopolítica rusa de cara al siglo XXI para acercar cada vez más la lupa en Eurasia.

Tabla de periodos, contexto, autores y aportaciones geopolíticas desde Rusia.

Periodo	Contexto	Autores	Aportaciones
Rusia Antigua (Siglos IX- XVI)	<ul style="list-style-type: none"> • Siglo IX – Rus de Kiev • 1237-1340 Invasión Mongola • 1340 – Moscovia • Siglo XV y XVI – Consolidación del Imperio 	<ul style="list-style-type: none"> -Príncipe Riurik -Vladimir -Alexandr Nevsky -Iván III e Iván IV -Monje Filofei -Pedro I -Catalina II 	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación de la Rus. • Adopción de la Ortodoxia- • Expulsión de pueblos tártaros y expansión territorial. • Tercera Roma. • Modernización-occidentalización de Rusia. • Expansión Territorial y búsqueda de aguas cálidas – exploraciones a Alaska.
Imperio Zarista (Siglos XV a XX)	<ul style="list-style-type: none"> • Reinados de Alejandro II, III, y Nicolás II • Abolición de la esclavitud • Movimientos revolucionarios • La época de las reformas • Guerra de Crimea (1854 a 1856) • Expansionismo ruso en Asia Central • Movimiento eslavófilo 	Nikolai Yákovlevich Danilevsky (1822-1885)	<ul style="list-style-type: none"> • Escritor, historiador, filósofo, eslavófilo, etnólogo y principal exponente del paneslavismo a raíz del movimiento Eslavófilo. • Obra: <i>Rusia y Europa. Una mirada a las relaciones políticas y culturales del mundo eslavo y el germano-romano</i> (1869). • Conexiones culturales entre las civilizaciones (lengua, religión, política y cultura). • Unión de los pueblos eslavos – “de todos los rusos”. • Ubica a Rusia como el corazón de Eurasia. Tiene un tipo cultural único. • Rechazo al dominio occidental – cultura e historia como universales. • Defensor de la diversidad cultural.
		Piotr Petrovich Semionov Tian-Shansky (1827-1906)	<ul style="list-style-type: none"> • Geógrafo, botánico, entomólogo, viajero y coleccionista ruso • Pionero del estudio geográfico de Rusia y padre de la geografía económica de Rusia. • Obra <i>Sobre el poder territorial referente a Rusia. Ensayo de geografía política</i>. Reconoce partes marítimas de Rusia y propone un sistema continental de “Mar a Mar”. • Reforzar al imperio ruso mediante el uso geoestratégico de la posición rusa y sus litorales. • Reconoce la vulnerabilidad rusa: su extensión del territorio y la diferencia entre el centro desarrollado y la periferia.

<p>Imperio Zarista (Siglos XV a XX)</p>		<p>Alexey Efimovich Edrikhin Vandam (1867- 1933)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • General y oficial de inteligencia militar ruso presente en Guerra ruso-japonesa y Primera Guerra Mundial. • Obra: Geopolítica y geoestrategia. Nuestra posición. • Expansionismo ruso hacia el este y sur. • Incluye el término geoestrategia a los análisis geopolíticos. • La posición rusa, sus climas y suelos les complicaban la movilidad y prosperidad a menos que vislumbraran otras salidas hacia el sur (Cáucaso, Asia Central, Mar Negro y Mediterráneo) y hacia el este (Océano Pacífico). • Revisión histórica sobre el expansionismo ruso. • La posición de Rusia más allá de ser un factor determinante para el estancamiento podría haber sido aprovechado estratégicamente. • Reconoce posible alianza con China y Alemania.
<p>Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (1917-1991)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Guerra ruso-japonesa (1905) • Crisis económicas • Primera Guerra Mundial (1914-1918) • Revolución Rusa de 1917 • Gobierno bolchevique y creación de la URSS (1922-24) • Ateísmo científico marxista-leninista • Segunda Guerra Mundial- Gran Guerra Patria (1939-1940) • Guerra Fría, URSS como superpotencia • Del estalinismo a las reformas de Gorbachov 	<p>Piotr Nikolayevich Savitsky (1895-1968)</p> <p>Nikolai Serguéievich Trubetskoy (1890-1938)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Economista y geopolítico ruso. • Principal exponente del Eurasianismo. • Partiendo del mov. Eslavófilo pero más allá de lo cultural. • Rusia como un Estado Medio. • Obra: Los fundamentos geográficos y geopolíticos del eurasianismo (1933). • No Europa ni Asia, nombra a Eurasia. No hay división entre continentes. • Síntesis entre las cosmovisiones de la Europa Occidental y Asia Oriental. • Rechazo a divisiones positivistas de espacios geográficos y procesos históricos. Rescataba el entendimiento de la totalidad y la perspectiva holística de Eurasia. • Critica el eurocentrismo moderno-occidental. Rechazo a la idea de “razas superiores” o “inferiores” <ul style="list-style-type: none"> • Lingüista ruso y uno de los exponentes del Eurasianismo. • Ensayo: “Europa y Humanidad”, retrataba la subvaloración de la cultura rusa-euroasiática frente a la cultura europea occidental moderna imperante en esa época. • Fuerte crítica a las políticas de Pedro I y Catalina II. • Idea de relativismo cultural, con la necesidad de deshacerse de los estándares modernos de “desarrollo” o “civilización” de las culturas no europeas.

			<ul style="list-style-type: none"> No apoyaba la revolución pero reconocía la crisis de Rusia y la necesidad de cambios radicales.
		Georgi Vladimirovich Vernardsky (1887-1973)	<ul style="list-style-type: none"> Historiador ruso y uno de los exponentes del Eurasianismo. Obra: Historia de Rusia (1943-1967). Reinterpretaciones desde la Rusia antigua con la recuperación de personajes como Alexandr Nevsky y críticas a Pedro I y Catalina II. “El mongolismo trajo la esclavitud al cuerpo, mientras que el latinismo amenazaba con mutilar el alma”. Construcción de un proyecto ruso antieuropeo.
Federación de Rusia (1991-)	<ul style="list-style-type: none"> Desintegración de URSS Gobierno de Boris Yeltsin Crisis generalizada Incorporación a la economía de mercado neoliberal Pérdida de empresas estratégicas Corrupción y mal manejo Aparente relación cercana con occidente y EE.UU. 	Yevgueni Maksímovich Primakov (1929-2015)	<ul style="list-style-type: none"> Político ruso del PCUS durante el gobierno de Gorbachov y posterior Ministro de Exteriores y presidente de Gobierno de la Federación. Posteriormente fue cercano y asesor político del gobierno de Putin. Defensor del multivectorialismo frente al avance hegemónico estadounidense. Doctrina Primakov de 1996 para recuperar la capacidad de Rusia y su reposicionamiento regional frente al creciente cercamiento geopolítico occidental. Viraje de Política Exterior más nacionalista para el mantenimiento de la influencia rusa en espacio post soviético y Oriente Medio. Triángulo estratégico entre Rusia, India y China. Recuperación del pensamiento geopolítico antioccidental y búsqueda del propio camino ruso, así como su integración con repúblicas ex soviéticas. Oposición definitiva al expansionismo de la OTAN.
		Alexandr Guélievich Duguin (1962-)	<ul style="list-style-type: none"> Político, sociólogo y estratega ruso. Asesor de algunos políticos rusos cercanos a Putin. Fundamentos de Geopolítica (1997) Neo-eurasianismo Critica ya no solo al eurocentrismo, sino al americanismo. Llamado a la integración euroasiática.

2. Capítulo II: Análisis de la geopolítica de Rusia de cara al siglo XXI: alianzas, alcances y amenazas.

“Que la pobreza rusa no procedía sólo del mal reparto de tierras y de la orientación equivocada, sino que contribuía a ella la civilización extranjera, adoptada de una manera anómala en los últimos tiempos en el país, sobre todo en los medios de comunicación, en los ferrocarriles, que implicaron la centralización en las ciudades, en el desarrollo del lujo y, por consiguiente, en la creación, en detrimento de la agricultura, de nuevas industrias...”
León Tolstoi en *Ana Karenina*, 1878.

A lo largo de la historia de Rusia se han desarrollado múltiples cambios, transformaciones y procesos geopolíticos que han guiado su praxis y dirección de sus doctrinas y toma de decisiones, por lo que las consideraciones e inclinaciones ideológicas, políticas, económicas y estratégicas se han visto siempre en la necesidad de transformarse según el contexto. Por lo que, a lo largo del presente capítulo, se abordarán algunas relaciones estratégicas y posiciones geopolíticas rusas de cara al siglo XXI desde el gobierno de Vladimir Putin, sus estrategias de gobierno hacia el exterior, el pensamiento estratégico y geopolítico que ha sido retomado durante su gobierno, seguido de un análisis muy sintético sobre su política exterior en Eurasia.

Será en este capítulo en el que se abordará la complicada relación de Rusia con Estados Unidos y los aliados de la OTAN, así como la evolución de sus relaciones frente al conflicto ucraniano en 2014. En consiguiente, se hará también un análisis de la relación estratégica Rusia-China frente a las presiones occidentales en la región euroasiática, algunos de sus proyectos, alianzas, organismos conjuntos y acuerdos bilaterales con el fin de consolidarse en la región.

Finalmente, en un último apartado se revisarán algunas de las organizaciones fundadas con fines de integración euroasiática implementadas por Rusia en diversos ejes de cooperación: ya sean económicos-financieros, comerciales, políticos, militares o culturales. Por lo que en dicho apartado se hará un esbozo general sobre la situación y relación actual de las ex repúblicas soviéticas con Moscú y las posibilidades del acercamiento o integración euroasiática anhelada por el gobierno de Rusia.

Así, a lo largo de este segundo capítulo se buscará responder a la interrogante sobre cuáles han sido los principales elementos y transformaciones que componen el reposicionamiento geopolítico de Rusia de cara al siglo XXI, con el objetivo de identificar la articulación del proyecto geopolítico de Rusia después de la implosión de Unión Soviética y con la llegada de Vladimir Putin en el año 2001, a partir de la recuperación de un proyecto de nación orientado hacia su reposicionamiento en Eurasia.

2.1. La geopolítica de la Federación de Rusia en el siglo XXI.

Los primeros años independientes de las repúblicas ex soviéticas fueron complicados en tanto se recuperaban política, económica, social y culturalmente; hecho que no fue distinto en la Federación de Rusia donde el gobierno de Yeltsin se caracterizó por llevar su política exterior inclinada hacia intereses de occidente; es decir, que pese a ser considerado el Estado ruso hoy en día como nacionalista con una política exterior del mismo corte, vale decir que no siempre fue de esta manera.

Es sabido que algunas de las corrientes de pensamiento y política exterior predominantes en la historia de Rusia se pueden englobar en tres grandes: occidentalistas¹²², nacionalistas¹²³ y eurasianistas¹²⁴. Cada una teniendo mayor protagonismo en diferentes etapas de la historia, encontrando por ejemplo la primera durante los últimos años de URSS y primeros años del gobierno de Yeltsin, hasta el giro en política exterior con

Presidencia de la Federación de Rusia
• Boris Yeltsin (1991-1998).
• Vladimir Putin (1998 interino) (2000- 2008)
• Dmitri Medvedev (2008-2012).
• Vladimir Putin (2012- actualidad).

Tabla 2: Presidentes de la Federación de Rusia. Elaboración propia.

¹²² “**Occidentalistas:** Los occidentalistas o zapadniki consideran, ante todo, que Rusia tiene una cultura europea más que asiática o eurasiática. Por tanto, Europa Occidental es el referente de progreso social y económico hacia el que debería abrirse su país, para superar su atraso histórico y emprender una verdadera modernización” en Javier Morales Hernández, “La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia” en *Documento Opinión*, 92/2018, 03 de septiembre 2018, Instituto Español de Estudios Estratégicos, p. 6.

¹²³ “**Nacionalistas:** Vinculada a la idea de *derzhavnost*: el «estatus de gran potencia» que, en su opinión, corresponde a su país en las relaciones internacionales. Su vigencia en la actualidad comienza con el giro nacionalista producido en 1996, tras el nombramiento de Yevgueni Primakov como ministro de Exteriores en sustitución de Kozyrev.” *Ibidem*, p. 7.

¹²⁴ “**Eurasianistas:** su país no sería parte de una civilización común con el resto de Europa, sino el centro de otra civilización, identificada bajo el nombre de «Eurasia». Este concepto no se utiliza aquí en su sentido geográfico —como la masa continental formada por la suma de Europa y Asia—, sino que se refiere a las culturas surgidas en el espacio intermedio entre ambos continentes: aquellas que no son propiamente europeas ni asiáticas, sino algo diferente.” *Ibidem*, p. 8.

Primakov en que se le dio más peso a la nacionalista mediante la recuperación del Estado y estabilización de sus fronteras; mientras que los eurasiánistas encontraron su desarrollo teórico a principios del siglo XX y su resurgimiento a inicios del siglo XXI mediante el neo eurasiánismo impulsado por el filósofo Duguin.

Es por ello que no puede dejarse de lado la dialéctica de la política exterior rusa en tanto sus acciones y pensamiento nacionalista pero que han tenido su respectivo cuidado en tanto a sus relaciones con occidente, evitando casi siempre el enfrentamiento directo con sus organizaciones militares – como la OTAN – y particularmente con los Estados Unidos; que pese a la Doctrina Primakov de fines del siglo XX, sus políticas nacionalistas fueron cuidadosas y, de hecho, cooperativas con algunas de las propuestas de occidente como organizaciones, políticas económicas y cooperación.

Durante la década de los noventa, Rusia fue incorporada en algunas organizaciones occidentales como el Grupo de los siete más Rusia (G7+1), el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y una participación especial en la OTAN y el Consejo Europeo; con la esperanza de mantener buenas relaciones con occidente y buscar la salida de la crisis generalizada de los años noventa. No obstante, el último año de dicha década hubo algunos sucesos que iniciaron nuevamente la desconfianza rusa hacia occidente, pues se formalizó la ampliación de la OTAN con algunos ex miembros del Pacto de Varsovia pese a las peticiones rusas de “no mover las fronteras de la alianza ni una sola pulgada”¹²⁵; ello junto a las declaraciones expresadas con la Doctrina Primakov, fueron el inicio del viraje en política exterior rusa frente a los países de la alianza atlántica.

Con el inicio del gobierno de Putin en el año 2000, pudieron vislumbrarse algunos cambios iniciales en la política exterior rusa, aunque no del todo alejados de lo ya establecido desde el periodo anterior, pueden identificarse algunos de sus objetivos principales:

1. Preservar y reforzar el Estado, su soberanía e integridad territorial en miras de recuperar su posición regional e internacional como potencia.

¹²⁵ Sebastien Adins, “La política exterior rusa pos Guerra Fría. ¿Caso paradigmático de revisionismo?” en *Agenda Internacional*, Año XXVIII N° 39, 2021, p. 48.

2. Recuperar su influencia internacional en la toma de decisiones con el propósito de equilibrar los intereses globales; basados en la Carta de las Naciones Unidas y los principios de derecho internacional.
3. Procurar las condiciones internacionales adecuadas que permitan el desarrollo estatal y económico ruso; así como el reforzamiento de las leyes constitucionales rusas que le permitan adecuarse al sistema internacional sin descuidar la situación interna ni la elevación del nivel de vida.
4. Reforzar y mejorar las relaciones internacionales con los estados fronterizos, o el cercano extranjero; evitando profundizar las hostilidades ya existentes, mejorar dichas relaciones y prevenir posibles fricciones con otros Estados o territorios.
5. Buscar un mejor entendimiento con otros Estados desde un sentido horizontal y respetuoso a las dinámicas, políticas e intereses rusos para la solución pacífica de controversias y mejora de condiciones internacionales.
6. Defender por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero.
7. Contribuir a la percepción positiva de la Federación Rusa en el resto del mundo, la propagación del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en otros países¹²⁶.

Desde el año 2000, se vio en la política exterior un instrumento ideal para la mejora y consecución de la política interna; por lo que progresivamente el viraje de la política exterior se dio de manera más nacionalista para el fortalecimiento estatal, el cuidado de sus fronteras y la salvaguarda de los intereses nacionales. Por lo que la agenda adoptó propuestas ya antes expresadas en la Doctrina Primakov y el multivectorialismo en sus relaciones internacionales, estratégicas y nacionales.

Desde los primeros meses de su primer mandato, el presidente ruso (Vladimir Putin) realizó visitas oficiales a países como China, India, Ucrania, Belarús, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Tadjikistán, Polonia, Rumania, Hungría, Irán, Irak, Yugoslavia, así como varios estados ex aliados de la URSS, tales como Corea del Norte, Libia, Cuba, Vietnam, Mongolia,

¹²⁶ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, Concepto de la política exterior de la Federación Rusa, (traducción no oficial del ruso), Boletín informativo del Departamento de Información y Prensa, Moscú, 10 de julio de 2000, p. 1 citado en Pablo Telman Sánchez Ramírez, “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder” en *Política y Cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, núm. 34, México, 2010, p. 165.

algunos de los cuales eran considerados por Washington como estados problemáticos para el sistema internacional y que durante el régimen de Yeltsin habían sido mantenidos alejados de los intereses rusos¹²⁷.

Desde sus inicios, el nuevo gobierno tuvo la intención de reapuntalar las fuerzas militares, dado que fue la misma elite del ejército quienes apoyaron su campaña presidencial, además de contar con experiencia como antiguo agente de la KGB y servicios de inteligencia rusa; no obstante, también fue apoyado por sectores de la oligarquía rusa, pues reconocía la pésima situación económica y social en la que se encontraba el país, la falta de inversiones y los costos que implicó salir del antiguo modo de producción soviético al que ya no había posibilidad de retorno¹²⁸; así que exaltaba ahora “el patriotismo, la grandeza rusa, un Estado fuerte y la solidaridad social”¹²⁹.

Entre algunas de las preocupaciones del nuevo gobierno ruso se encontraba la recuperación y reforzamiento del Estado, que, sumido en altos índices de corrupción, burocracia y nepotismo de gobiernos anteriores, inició la paulatina recuperación de espacios, industrias y empresas estratégicas (particularmente energéticas) para reapuntalar la economía y el desarrollo del país. En este periodo “se fortaleció el poder del presidente, despidió funcionarios cercanos a oligarcas occidentales y reforzó aún más las estructuras estatales, del ejército y del servicio de inteligencia”¹³⁰. En las siguientes líneas se presentarán algunas etapas identificables en la política exterior rusa, sus principales cambios y rompimientos.

2.1.1. Etapas de la Política Exterior de Rusia durante el gobierno de Vladimir Putin.

De acuerdo a Sebastien Adins, identifica tres etapas principales en la política exterior de Rusia durante el gobierno de Vladimir Putin: la primera de ellas refiere a los años 2000 a 2007, en que continuaba el reaceramiento hacia occidente; la segunda entre 2007 y 2012 que se reforzaron los malos encuentros con occidente con el expansionismo de la OTAN y la guerra de Kosovo; y, la tercera etapa hace referencia a fines del año 2011 y principios del

¹²⁷ *Ibidem*, p. 166.

¹²⁸ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *El regreso de la geopolítica. Rusia y la reconfiguración del poder mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2016, p. 32.

¹²⁹ *Idem*

¹³⁰ *Ibidem*, p. 52.

2012 con las manifestaciones masivas en Rusia y la crisis en Ucrania surgida a raíz del golpe de Estado, seguido de la anexión de Crimea a la Federación¹³¹, hecho al que se podría abonar una cuarta etapa resultado del reavivamiento del conflicto frente a Ucrania en 2022 tras el inicio de la operación militar especial rusa en dicho territorio, aunque esta última etapa será mayormente analizada y profundizada en el último capítulo de la investigación.

La primera etapa comprende el periodo del año 2000 al 2007 aproximadamente, años en los que el contexto internacional estaba sumergido en un nuevo enemigo común declarado por el gobierno de los Estados Unidos a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas. El terrorismo se convirtió en el nuevo objetivo contra el que lucharían las organizaciones y fuerzas militares estadounidenses y de las que recibió más ayuda internacional de la pensada.

Tanto Rusia como las exrepúblicas soviéticas aportaron a las estrategias de la Guerra contra el Terror; Rusia abrió su espacio aéreo para aviones estadounidenses y en Asia Central se permitió el establecimiento de bases militares en Uzbekistán y Kirguistán principalmente; ello con la finalidad de facilitar el acceso y rumbo hacia Afganistán. Igualmente, Rusia se comprometió a intercambiar información con los Estados Unidos sobre las redes yihadistas en la región. A raíz de dicha cooperación fue que los Estados Unidos reconocieron a Rusia como un Estado de economía fuerte y confiable, por lo que permitieron su ingreso al G8, seguido de la creación de un Consejo OTAN-Rusia¹³².

En el segundo periodo de los años 2007 a 2012, se vislumbraron nuevamente algunos rompimientos Rusia-Occidente a raíz de la creación de un sistema antimisiles en Polonia y la República Checa, justificado con proteger a Europa y a los Estados Unidos de posibles ataques provenientes de Irán, aunque sin duda tendría repercusiones mayores para la seguridad de las fronteras rusas, siendo esto el motivo por el que no fue aprobado desde el gobierno ruso y en consecuencia, Vladimir Putin expresó un famoso discurso el 10 de febrero de 2007 en la 43^o Conferencia sobre Seguridad de Múnich en el que anunció la preocupación

¹³¹ Sebastien Adins, *Op. Cit.*, p. 51.

¹³² *Ibidem*, p. 48.

que enfrentaba Rusia frente al unilateralismo estadounidense, las políticas occidentales y el constante expansionismo de la alianza atlántica:

Considero que el modelo unipolar no solo es inaceptable sino imposible en el mundo actual. (...) Las acciones unilaterales y frecuentemente ilegítimas no han resuelto ningún problema, además han provocado nuevas tragedias humanas y creado nuevos focos de tensión (...) Creo que es obvio que la expansión de la OTAN no tiene ninguna relación con la modernización de la Alianza o con la garantía de la seguridad en Europa. Por el contrario, representa una grave provocación que reduce el nivel de confianza mutua. Y tenemos derecho a preguntar: ¿contra quién va dirigida la ampliación? ¿Y qué pasó con las garantías que hicieron nuestros socios occidentales después de la disolución del Pacto de Varsovia? ¿Dónde están hoy esas declaraciones?¹³³

Con este discurso, por primera vez desde la Guerra Fría se volvía a denunciar por parte de un presidente ruso la inconformidad con las políticas occidentales frente a Rusia y volvieron a enmarcarse progresivamente las hostilidades. Sin embargo, no fue el único elemento que hizo alejar las relaciones, pues en 2008 estalló el conflicto en Kosovo al ser reconocido por occidente como Estado pese a la negativa rusa; sumado al conflicto en Georgia resultado del reconocimiento ruso de Osetia del Sur y Abjasia frente a la oposición de occidente.

Este periodo estuvo enmarcado por la constante desconfianza de Rusia hacia occidente y viceversa, así como por el estallido de las nombradas revoluciones de colores¹³⁴ que generaron inestabilidad en las fronteras rusas y una serie de declaraciones, discursos y oposiciones entre ambas partes. Solo hubo un breve momento durante este segundo periodo en que las relaciones lograron apaciguarse gracias a la llegada a la presidencia rusa por Dmitry Medvedev y Barack Obama en EE.UU. que ayudaron a mejorar las relaciones. Ejemplo de ello fue el establecimiento de una Comisión Presidencial Bilateral para abonar a la desnuclearización del armamento que se materializó con la creación del START III del 2010¹³⁵.

¹³³ Discurso de Vladimir Putin el 10 de febrero de 2007 en la 43ª Conferencia sobre Seguridad de Múnich, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hQ58Yv6kP44&t=174s> [Consulta: 10 de junio de 2022]

¹³⁴ Se nombraron *Revoluciones de colores* a movimientos sociales estallados en algunos Estados postsoviéticos frente a sus gobiernos y estaban caracterizadas por tener una carga liberal o prooccidental importante. Algunas de ellas fueron la Revolución de las Rosas (2003) en Georgia, la Revolución Naranja (2004) en Ucrania o la Revolución de los Tulipanes (2005) en Kirguistán.

¹³⁵ Sebastien Adins, *Op. Cit.*, p. 51.

La tercera etapa en política exterior comprende el año 2012 a la actualidad aproximadamente, la cual tuvo su inicio con algunas protestas masivas en 2011 en Rusia en el contexto de las Primaveras Árabes y que fue interpretado por Moscú como un intento más de generar otra revolución de colores luego de las elecciones presidenciales rusas en las que ganó nuevamente Vladimir Putin el cargo, quien regresó ahora con un perfil mucho más conservador y nacionalista en sus políticas internas como externas.

Sin embargo, un elemento que no puede ser dejado atrás y que marcó decisivamente el rumbo de la política exterior rusa, fue la crisis de Ucrania iniciada con una ola de protestas en 2013 luego de que el presidente Victor Yanukovich (de tendencia política prorrusa) dio marcha atrás a un acuerdo de asociación de libre comercio con la Unión Europea (UE) y que desencadenó manifestaciones al interior del país conocidas como el Euromaidán y que terminó por forzar la renuncia del presidente. Se celebraron entonces nuevas elecciones presidenciales y la imposición de un nuevo gobierno prooccidental y anti-ruso: “con este gobierno se inaugura una política de ucranianización, lo que implicó, por ejemplo, la eliminación de monumentos exsoviéticos, la polémica derogación de una ley que garantizaba el uso del ruso (hablado por casi 30% de la población) como idioma regional y la ilegalización del Partido de las Regiones (prorruso)”¹³⁶.

Este nuevo gobierno ucraniano fue reconocido y apoyado por occidente mientras que desde Rusia fue tachado como fascista e ilegítimo; así que con el fin de proteger su base naval en Sebastopol, mandaron tropas para controlar la infraestructura en Crimea y posteriormente alentar la celebración de un referéndum en el que se votaría la anexión de Crimea a la Federación de Rusia; por supuesto que en el referéndum se logró el resultado esperado por Putin y posteriormente se firmó un tratado de anexión, marcando entonces una nueva etapa en la Política Exterior rusa y sus relaciones con occidente.

El caso de Ucrania es probablemente uno de los más representativos debido, por una parte, a su naturaleza política, próxima a la tradición e influencia rusa y, por otra, a la tensión generada al interior del país donde la fragmentación histórica entre oriente y occidente ha traído un sinnúmero de consecuencias de orden territorial, étnico, cultural, geopolítico y en

¹³⁶ *Ibidem*, p. 53.

la configuración de la identidad nacional, repercusiones que se han ido hilvanando en el período poscomunista. Ucrania es un territorio de vital importancia para los análisis geopolíticos, no solo por su posición estratégica al borde de dos mundos, sino que además por su delicada situación política frente al bloque occidental y las directrices de Moscú¹³⁷.

En ese sentido, esta nueva etapa estuvo también caracterizada por sanciones económicas hacia Rusia por parte de los países occidentales, su expulsión del G8 y limitaciones en otras organizaciones internacionales; no obstante, Moscú también buscó sus propios medios para limitar las posibilidades del nuevo gobierno ucraniano mediante el uso de su fuerza energética eliminando el subsidio del gas a Ucrania y el inicio de una guerra híbrida en la región del Dombás desde 2014 hasta la actualidad¹³⁸, lo que hace menos probable la incorporación ucraniana a la alianza atlántica. Rusia retomó su viraje hacia el Este y la profundización en sus relaciones con China mediante la creación y reforzamiento de organizaciones de cooperación, económicas y de amistad que serán analizadas más adelante pero que ayudarían a los planes de diversificación y limitación de dependencia hacia occidente.

2.1.2. *Cambios geopolíticos tras la crisis de Ucrania de 2014.*

La crisis de Ucrania en 2014 tuvo un impacto significativo en la geopolítica rusa y condujo a una serie de cambios en la región empezando desde la adhesión de Crimea en marzo de 2014 que, luego de la celebración de un referéndum, este territorio pasó a formar parte de la jurisdicción estatal rusa; y aunque desde algunos medios se dio a conocer que se llegó a la paz y el alto al fuego total luego de los acuerdos de Minsk de 2015, lo cierto es que el conflicto en el este de Ucrania a penas iniciaba.

Sumado a la autodeterminación de Crimea como una más de las *oblasts* rusas, Donetsk y Lugansk también enunciaron su deseo separatista al gobierno ucraniano; sin embargo, la situación era tan crítica para entonces que no hubo tal reconocimiento por parte de Moscú

¹³⁷ Juan David Otálora Sechague, “La Ucrania post-soviética a la luz de la geopolítica crítica”, en *Estudios Internacionales* 193, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Chile, 2019, p. 133.

¹³⁸ Sebastien Adins, *Op. Cit.*, p. 53.

como sí lo hubo en Crimea. Pese a todo, Rusia fue acusada de proporcionar apoyo militar y logístico a estos grupos, lo que exacerbó las tensiones entre Rusia y los países occidentales.

Como resultado de la crisis de Crimea y su presunto papel en el conflicto en el este de Ucrania, Rusia enfrentó una serie de sanciones económicas y políticas impuestas por Estados Unidos, la Unión Europea y otros países. Estas sanciones tuvieron un impacto negativo en la economía rusa y restringieron su acceso a los mercados internacionales, razón por la cual, fue expulsada de alianzas y acuerdos como el G7+1 y el Consejo OTAN-Rusia.

En consecuencia a las presiones internacionales, Moscú aumentó su presencia militar en la región del Mar Negro, incluida la construcción y modernización de bases navales en Crimea. Desde entonces, las relaciones entre Rusia y los países occidentales se han deteriorado significativamente. Ha habido un aumento en la retórica beligerante, la desconfianza mutua y la confrontación en temas como la expansión de la OTAN, la ciberseguridad y la interferencia en las elecciones. Además de un importante aumento del nacionalismo y el sentimiento antioccidental al interior de Rusia como desde fuera ha aumentado la rusofobia.

Frente a la crisis de Ucrania de 2014, Rusia buscó algunas soluciones ante las sanciones impuestas por los gobiernos occidentales, lo que los llevó al viraje de su política exterior y la configuración geopolítica en la región. Por lo que, algunas de las acciones implementadas por el Kremlin frente a la crisis, Ana Teresa Gutiérrez del Cid las enlista de la siguiente manera:

- Diversificación con países en desarrollo.
- Reorientación del comercio exterior al Oriente, principalmente a China.
- Importación de alimentos de Oriente.
- Cooperación con los BRICS.
- Exportación de petróleo y gas a China, con la construcción del gasoducto Fuerza Siberia que exportará gas a China, casi en iguales cantidades de las que Rusia exporta a Europa.
- Exploración de recursos naturales en el Ártico.

- Tránsito a las cuentas en divisas nacionales, dejando de lado el dólar en el comercio con China y otros países¹³⁹.

Por lo que desde el 2014 hasta la actualidad, las relaciones rusas con occidente han sido más cuidadosas, aunque como se comentó en líneas anteriores, en el tercer capítulo se desarrollará esta etapa a partir del reavivamiento de tensiones en febrero de 2022 tras declararse el inicio de la Operación Militar Especial y el conflicto militar en Ucrania. Y, por otro lado, en las líneas siguientes se desarrollará con mayor detenimiento algunas particularidades de las relaciones con Estados Unidos y China, respectivamente, y con respecto a su presencia en Eurasia.

2.2. Competencia estratégica y amenazas occidentales en Eurasia: el papel de Estados Unidos y la OTAN.

Las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos han sido históricamente complicadas al menos desde mediados del siglo XX que dio inicio la Guerra Fría y dividió al mundo en dos grandes bloques políticos, económicos e ideológicos liderados por las dos grandes superpotencias del momento: Unión Soviética y los Estados Unidos. Cada una de ellas desarrolló alianzas y organizaciones de corte económico, político, cultural y militar que les permitió sentar las bases de un orden internacional en el que no llegaron a enfrentarse en un conflicto armado directo, pero sí a desfogar tensiones en terceros territorios (ya sea Corea, Vietnam, Cuba, Berlín, etc.).

Entre algunas de dichas organizaciones, se encuentra la creación en 1947 de la OTAN, una alianza de seguridad que en su artículo 5 de su carta constitutiva establece que un ataque a una de las partes será considerado como un ataque a todas, basado en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas sobre la legítima defensa individual o colectiva. Por su parte, la Unión Soviética no se quedó atrás cuando en 1955 formó su propia organización similar conocida como la Organización del Tratado de Varsovia (OTV) bajo los mismos parámetros que su homónimo occidental. (Véase mapa 5)

¹³⁹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Op. Cit.*, p. 59

Sin embargo, la amenaza que representa la OTAN no ha quedado en el pasado de la Guerra Fría, pues a pesar de la desintegración soviética en 1991 y con ella, la desaparición del Pacto de Varsovia, la alianza atlántica nunca dejó de existir, por lo que desde la perspectiva de Rusia, la expansión de la OTAN representa varias preocupaciones y desafíos. La principal amenaza enfocada en la seguridad y la proximidad militar, pues a medida que la OTAN se

El Telón de Acero, frontera de la Guerra Fría

De 1952 a 1989 un muro militarizado separó Europa a lo largo de miles de kilómetros



Mapa 5: La división de Europa durante la Guerra Fría. Recuperado de: Agence France-Presse. Disponible en: <https://twitter.com/afpespanol/status/1161746300498534401>

expande hacia el este, acercándose a las fronteras de Rusia, se considera una amenaza directa para su seguridad nacional. Rusia teme que el despliegue de fuerzas militares de cerca de su territorio pueda comprometer su capacidad defensiva y aumentar el riesgo de conflicto.

Además, la presencia de bases y ejercicios militares de la OTAN en países que anteriormente formaban parte del bloque soviético se percibe como una violación de las promesas hechas por Occidente después del colapso de la Unión Soviética de no expandir la OTAN hacia el este. Sumado a que Rusia ha expresado su preocupación por el despliegue de sistemas de defensa antimisiles de la OTAN en Europa del Este, como el sistema de Defensa de Misiles Balísticos (BMD, por sus siglas en inglés), argumentando que podría tener la capacidad de neutralizar su disuasión nuclear y debilitar su posición estratégica.

2.2.1. *Relaciones Rusia-Occidente post Guerra Fría.*

Cuando en 1991 se desintegró la URSS, se auguraba el fin del conflicto bipolar y se esperaba se disolvieran las organizaciones creadas en ese momento, sobre todo las de corte militar como fue el caso de la OTV; sin embargo, la OTAN continuó existiendo e incluso inició una nueva era de expansionismo y adhesión de nuevos miembros (antes pertenecientes al bloque socialista). Se popularizó el discurso triunfalista estadounidense como único vencedor de la Guerra Fría y se vio a la recién independiente Rusia como un Estado en crisis y sin las posibilidades de recuperar su posición regional e internacional.

Este último elemento resulta crucial para entender las dinámicas de tensión que han emergido desde el fin de la Guerra Fría entre Rusia y Occidente; partiendo desde la permanencia de una alianza militar que surgió en un contexto particular de tensión bipolar, pero que, tras el desmembramiento de la URSS y, por tanto, de la OTV, aparentemente ya no debería tener algún sentido la existencia de la OTAN. En su lugar, se ha mantenido el discurso de seguridad paneuropea en el siglo XXI y se han reconfigurado y replanteado las nuevas amenazas a la seguridad atlántica que justifiquen su permanencia, ejemplo de ello fue la declarada amenaza del terrorismo como riesgo global.

Volviendo a Rusia, la doctrina Primakov revisada anteriormente, marcó un distanciamiento importante en sus relaciones con los Estados Unidos y Occidente, impulsada principalmente durante el gobierno de Vladimir Putin y su Ministro de Asuntos Exteriores, Sergey Lavrov, en que destacan que un mundo unipolar liderado por los Estados Unidos es un camino inviable para el presente y futuro de Rusia; pero que en lugar de enfrentar dicha unipolaridad en solitario, Rusia debería optar por alianzas estratégicas con países como China e India de manera que su capacidad de voto y decisión en conjunto pueda hacer un balance al dominio hegemónico estadounidense en organismos y discursos internacionales.

De acuerdo con ello, Rusia y su política exterior se ha redireccionado hacia un camino propio. Un ejemplo de ello fue visible en 1999 cuando Primakov se dirigía en un vuelo hacia Washington y ordenó su regreso a Moscú en cuanto recibió la noticia del bombardeo por parte de la OTAN en Serbia; en concordancia con uno de los postulados principales de su doctrina en procurar la presencia rusa en el espacio post soviético y socialista, así como la oposición al expansionismo y presencia de la alianza atlántica en dicho territorio. De manera

que, con tan aparente insignificante acción, se hizo saber a los Estados Unidos y a Occidente el retroceso en relaciones amistosas si continuaba la injerencia en espacio postsoviético.

En ese sentido, el gobierno ruso tomó una de las acciones más arriesgadas pero contundentes cuando en junio de 1999 en el aeropuerto de Pristina en Kosovo, hubo un enfrentamiento entre efectivos militares rusos y tropas de la OTAN aun con el riesgo de una escalada mayor y llegar a consecuencias bélicas mucho más delicadas, que, pese a las malas condiciones del ejército ruso en ese entonces, “los aliados de la OTAN no se arriesgarían a una confrontación nuclear con Rusia. Esto fue especialmente destacado en ese momento, porque las capacidades convencionales de Rusia (sus armas de primer recurso) eran tan inadecuadas que la distancia entre ellos y la disuasión nuclear (sus armas de último recurso) en la escalada se había reducido significativamente”¹⁴⁰.

Esta crisis dejó claro que la máxima prueba de independencia rusa recaía principalmente en su capacidad nuclear y que ha sido declarada en numerosas ocasiones como parte de su doctrina militar y de seguridad nacional y en el afianzamiento de programas de modernización e incremento de infraestructura y armamento nuclear. “Putin y otros portavoces rusos han hecho repetidas referencias no solo a la tríada nuclear tradicional (armas terrestres, aéreas y marítimas) y su capacidad mejorada para derrotar las defensas antimisiles estadounidenses, sino también a una variedad de ‘armas de venganza’ que prometen infligir golpes devastadores a los Estados Unidos en el caso, tácito pero supuesto, de que la tríada no logra penetrar las defensas antimisiles”¹⁴¹.

2.2.2. *Cambios geopolíticos en Eurasia tras el 9/11*

Sin embargo, tal como se explicó en el apartado anterior, la relación entre ambos Estados ha tenido sus vaivenes y otro ejemplo de ello fue precisamente la asociación estratégica que hicieron sus gobiernos luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas; con lo que se buscó la creación de una coalición en el contexto de la Guerra contra el Terrorismo mediante la creación de corredores aéreos y el establecimiento de bases militares en espacio post soviético.

¹⁴⁰ Eugene Rumer, *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁴¹ *Idem*

A unos pocos días de haber ocurrido el 9/11, agentes occidentales liderados por los EE.UU. visitaron la región de Asia Central y antiguas bases militares soviéticas en Tayikistán, Kirguistán, Kazajistán y Uzbekistán para identificar puntos estratégicos para la Guerra contra el Terror¹⁴²; finalmente las bases militares fueron establecidas en Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, principalmente. No



Mapa 6: Bases militares de Estados Unidos en Asia Central tras el 9/11. Recuperado de: S. Clark-Sestak, Bases militares estadounidenses en Asia Central, [en línea] Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/U.S.-Bases-in-Central-Asia-Clark-Sestak/0a261bbe0c7e184c8e7704011f4181b7ee3e13b/figure/0> [Consulta: 1 de septiembre de 2022].

obstante, esta cooperación militar no tuvo mucho futuro, ya que desde un inicio, los estadounidenses tomaron precauciones en dichas relaciones con los Estados postsoviéticos, y especialmente con la Federación de Rusia.

A partir de 2004 se constata un recrudecimiento del enfrentamiento político y económico entre Rusia y Estados Unidos en el escenario de la Comunidad de Estados Independientes y en el espacio de influencia que tenía anteriormente la Unión Soviética. El incremento de los vínculos comerciales y militares de Moscú con países como Irán, Siria, Argelia, Corea del Norte o Venezuela despertaba la preocupación de la Casa Blanca¹⁴³.

De tal manera que la proyección estadounidense en el mundo no fue del todo amistosa con Rusia, que en el siglo XXI tomó mayor fuerza tras la implementación de la Doctrina Bush del 2001¹⁴⁴; contrario a ello, buscaron afianzar las posiciones geoestratégicas en diferentes

¹⁴² Redacción El País, “EE.UU. y sus aliados tienen bases militares en la región de Asia Central” [en línea] *El País*, 24 de marzo de 2005, Madrid, Disponible en: https://elpais.com/diario/2005/03/25/internacional/1111705203_850215.html [Consulta: 1 de septiembre de 2022].

¹⁴³ Pablo Telman Sánchez Ramírez, *Op. Cit.*, p. 171.

¹⁴⁴ La Doctrina Bush caracterizó la política exterior estadounidense durante el gobierno de George W. Bush luego del ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001; con la que los Estados Unidos impulsaron la llamada Guerra contra el Terror y su política de guerra preventiva con la que se permitían atacar a potenciales “enemigos” incluso antes de que existieran pruebas de amenaza contundente (tal fue el caso de la invasión a

frentes. Ello a raíz de la guerra contra el terror que sirvió como impulsor de múltiples acciones militares, intervenciones y presiones económicas; que, probablemente “el aspecto más polémico de este nuevo enfoque fue la incorporación del principio de la acción preventiva, es decir, el planteamiento a nivel estratégico de la idea de atacar a enemigos potenciales antes de que se constituyeran en una amenaza inmediata”¹⁴⁵.

La relación entre Rusia y los Estados Unidos continuó sobre la línea de hostilidades y una creciente desconfianza a raíz de los acontecimientos anteriores, pero sin duda uno de los pasajes que marcaron un rompimiento importante fue en agosto de 2008 cuando después de haber estallado una de las más famosas revoluciones de colores¹⁴⁶ en Georgia, el ejército ruso intervino directamente declarando su interés en las repúblicas ex soviéticas como parte de su seguridad nacional y regional; advirtiendo a los miembros de la OTAN no intervenir en dichos espacios.

Según la lectura rusa, estas movilizaciones fueron instigadas desde Occidente bajo la misma lógica de “promoción de la democracia”, aplicada con anterioridad en Serbia e Iraq. Dicha versión pareció quedar confirmada cuando los recién instalados mandatarios de Georgia y Ucrania solicitaron su adhesión a la OTAN y la Unión Europea. A su vez, para el año 2004, se concretó la quinta ampliación de la OTAN con siete nuevos miembros, entre ellos, las tres repúblicas exsoviéticas del Báltico¹⁴⁷.

Nuevamente la retórica entre Rusia y Estados Unidos (EE.UU.) fue tensa y tomó tintes competitivos. Putin comenzó a preocuparse por los intereses expansionistas estadounidenses sobre todo en el espacio post soviético y con sus antiguos aliados de Europa oriental; así que iniciaron las negativas rusas a infundir las campañas de promoción a la democracia

Irak), por lo que el factor militar tomó mayor relevancia en cuanto a gasto y desarrollo tecnológico. Esta Doctrina está basada en un documento publicado en septiembre de 2002 titulado *La nueva Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos*.

¹⁴⁵ Ernesto Domínguez López y Jessica Borges Pías, “Estados Unidos y Rusia en el siglo XXI: de la cooperación reticente a la confrontación abierta” en *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno, Volumen V, número 1, enero-junio 2016, pp. 97

¹⁴⁶ Fueron protestas populares en contra de los gobernantes de cada país con afinidades hacia Moscú estalladas en Georgia (2003), Ucrania (2004) y Kirguistán (2005).

¹⁴⁷ Sebastien Adins, *Op. Cit.*, p. 48.

impulsadas por Washington que ya habían provocado la implantación de gobiernos prooccidentales en países como Georgia, Ucrania y Kirguistán.

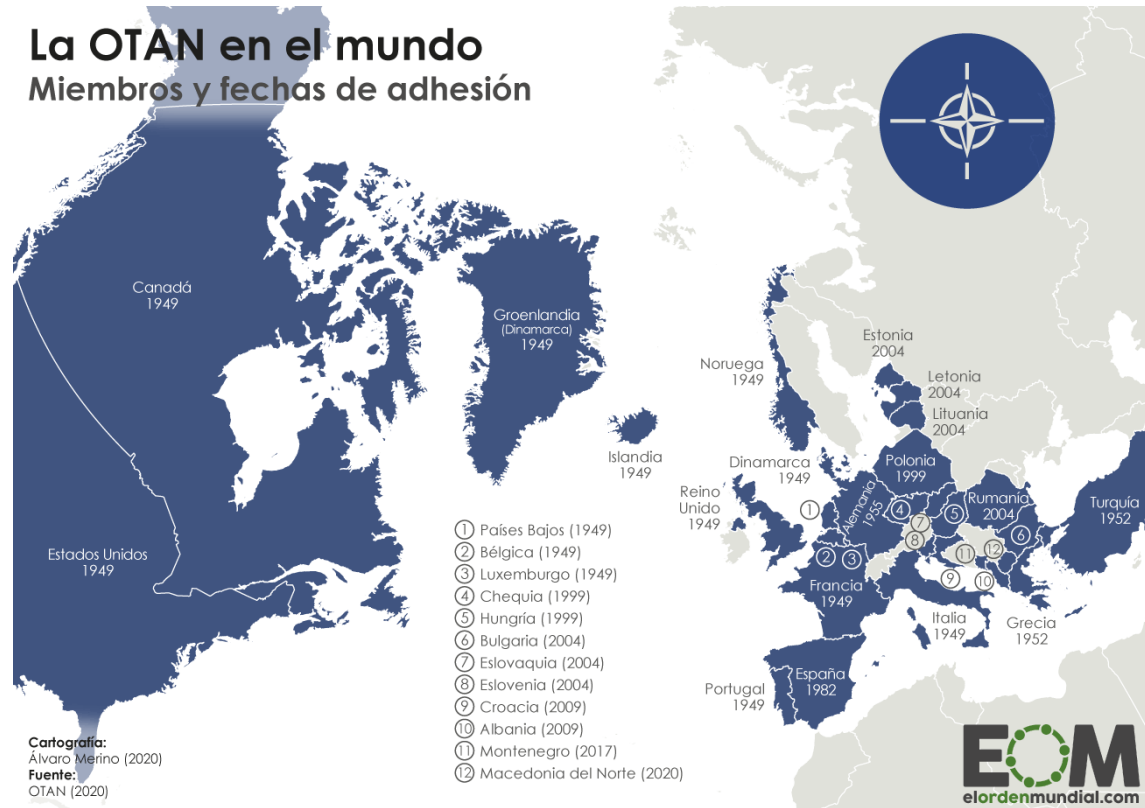
También continuaron las tensiones en el espacio post soviético y en Medio Oriente; desde la intervención ilegal estadounidense en Irak, tras el argumento de que el gobierno iraquí poseía armas de destrucción masiva que nunca fueron probadas, por lo que Rusia criticó la intervención ilegal; o cuando estallaron los movimientos sociales del 2011 en la región y desataron uno de los más controvertidos conflictos en Siria, en donde nuevamente el conflicto de intereses entre Rusia y occidente terminaron contrapuestos; o bien, las sanciones impuestas por occidente hacia Irán, aliado importante de Rusia e histórico enemigo estadounidense.

Conforme las tensiones con occidente han aumentado en diferentes momentos, Rusia inclinó su campo de acción hacia el espacio euroasiático y especialmente con China, con el fin de ejercer algún tipo de contrapeso al unipolarismo estadounidense. Conscientes de que un país tan grande y en vías de modernización sería un aliado relevante para contrarrestar la influencia occidental en su zona geopolítica estratégica y en foros determinantes para la toma de decisiones, tal como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Dentro de dicha colaboración anti-occidental, se creó desde 2001 “Los cinco de Shanghái”, una alianza constituida por Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán, que posteriormente se formalizó como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), con el fin de promover las relaciones económicas, comerciales y afianzar los lazos políticos, de seguridad y culturales entre los miembros. En la actualidad los miembros han aumentado con la entrada de India y Pakistán, y se espera tener un mayor alcance en Eurasia. Teniendo así, una alternativa en cooperación que le permita a Rusia, China y los demás miembros no depender en su totalidad de las demandas occidentales.

Sin embargo, todo ello se ha afianzado a la par de la constante expansión de miembros de la OTAN en Europa del Este y espacio postsoviético, tras la anexión de los Estados Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), Polonia, Rumania, la República Checa, Hungría; así como el creciente acercamiento hacia Georgia y Ucrania (Véase mapa 7). Todo este despliegue no ha sido fortuito, sino que ha respondido a una serie de intereses y objetivos geopolíticos

importantes. En primer lugar, ha representado algunos de los imperativos estratégicos estadounidenses en Eurasia de acuerdo con algunas ideas de Zbigniew Brzezinski publicadas en 1998; y, por otro lado, han sido algunas de las acciones visibles del impetuoso neoconservadurismo norteamericano característico de finales del siglo XX y principios del XXI.



Mapa 7: La OTAN en el mundo. Miembros y fechas de adhesión. Disponible en: *El Orden Mundial*, "¿Qué países conforman la OTAN" [en línea] 5 de junio de 2022, Dirección URL: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/paises-otan/> [Consulta: 24 de junio de 2022]

Aun en el contexto de tensiones políticas, el gobierno estadounidense de Barack Obama permitió el relajamiento de las tensiones que gradualmente habían estado incrementando, aunque en un sentido mucho más pragmático por parte de ambos Estados. Su administración diseñó una estrategia de seguridad nacional (NSS, por sus siglas en inglés) que reconfiguraba la política exterior estadounidense orientada a mantener su predominio global y destacaba algunas características y objetivos como los siguientes:

La NSS de 2010 acentúa el foco multilateral de la acción exterior. Tras constatar que ninguna nación puede hacer frente a los retos globales individualmente, la Administración Obama se compromete a conseguir sus intereses mediante un sistema internacional reforzado en el que

todas las naciones compartan derechos y deberes. (...) La NSS de 2010 abandona el calificativo de global para definir el terrorismo y éste pasa a ser “una entre muchas otras” amenazas y una táctica de actuación más que un enemigo concreto, aunque sigue siendo una preocupación grave de seguridad como lo son la proliferación de armas de destrucción masiva, junto a riesgos derivados de la globalización como las epidemias, los tráficos ilícitos y los desastres naturales. (...) incluye como instrumentos a integrar la defensa, la diplomacia, la economía, la seguridad interior (Homeland Security), la inteligencia, la comunicación estratégica y la colaboración social¹⁴⁸.

2.2.3. *Barack Obama, la política del Reset y la crisis de Ucrania de 2014.*

Fue en ese sentido que durante los primeros años del gobierno de Obama se instauró la llamada política del *Reset* que buscó por vías de cooperación y diplomáticas alcanzar los objetivos e intereses estadounidenses en diferentes frentes (incluyendo al espacio postsoviético)¹⁴⁹; y fue en este periodo que se realizaron algunos cambios en el proyecto de escudo antimisil y se firmó con su homólogo ruso, Dimitri Medvedev, el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START, por sus siglas en inglés) con el que ambos Estados se comprometían a reducir su arsenal nuclear y estratégico por al menos 10 años, siendo ratificado por ambos a finales de 2010 y principios de 2011 y firmado en abril de 2010 en Praga en donde Obama dictó el siguiente discurso:

Asumí la presidencia comprometido a “reiniciar” la relación entre Estados Unidos y Rusia, y sé que el Presidente Medvedev comparte ese compromiso. Como dijo en nuestra primera reunión en Londres, nuestra relación había comenzado a irse a la deriva, lo que dificultaba la cooperación en asuntos de interés común para nuestros pueblos. Y cuando Estados Unidos y Rusia no pueden trabajar juntos en asuntos importantes, no es bueno para ninguna de nuestras naciones ni para el mundo. Juntos, hemos revertido esa tendencia y hemos probado los beneficios de la cooperación. Hoy es un momento histórico importante para la seguridad nuclear y no desaparecer, y para las relaciones entre Estados Unidos y Rusia. Cumple con nuestro objetivo común de negociar un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas. Les da a ambas partes la flexibilidad para proteger nuestra seguridad, como también el

¹⁴⁸ Félix Arteaga, “La Estrategia de Seguridad Nacional del presidente Obama (ARI)” [en línea] *Real Instituto Elcano*, Madrid, 18 Junio 2010, Dirección URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/sobre-elcano/el-instituto/quienes-somos/> [Consulta: 11 de julio de 2022].

¹⁴⁹ Véase Santiago Pérez Benítez, “Las relaciones EE.UU.-Rusia y la crisis en Ucrania” en *Revista de Estudios Estratégicos*, No. 3. (enero-junio 2015). La Habana, CIPI, 2015, pp. 157-168.

compromiso inquebrantable de Estados Unidos con la seguridad de nuestros aliados europeos¹⁵⁰.

Por supuesto que la firma del START fue un elemento primordial en la relación bilateral y que denostó el acercamiento entre los jefes de Estado luego del periodo tan crítico al que les llevó Bush. Sin embargo, la relación pacífica no duró mucho más allá de estos años, pues tras la invasión de la OTAN a Libia en 2011 y el regreso de Vladimir Putin a la presidencia rusa en 2012 reiniciaron los discursos y desconfianza desde ambos lados. Desde los Estados Unidos se volvió a hablar de Rusia como la mayor amenaza a la seguridad nacional e internacional, sumadas a las fuertes críticas que recibió la política del *Reset* de Obama desde el ala ultraconservadora del Partido Republicano, Tea Party.

Aunque el momento más crítico de la relación se alcanzó en los albores de la crisis de Ucrania desde 2013 a 2015 aproximadamente, que iniciaron protestas en el país eslavo seguidas del golpe de Estado, un cambio de gobierno y la anexión de Crimea a Rusia; lo que se tradujo en sanciones económicas y políticas estadounidenses y la interrupción a prácticamente todos los programas de cooperación tales como el Consejo Rusia-OTAN o su expulsión del G7+1. Incluso en un discurso pronunciado en la Asamblea General de la ONU, Obama calificó la agresión rusa a Ucrania como uno de los mayores retos a la paz mundial junto con el ébola y el Estado Islámico¹⁵¹.

De acuerdo con Santiago Pérez Benítez, el gobierno de Obama ubicó algunos de los siguientes objetivos frente a Rusia ante la crisis ucraniana:

- La reafirmación del liderazgo estadounidense a nivel mundial.
- El debilitamiento económico y político de Rusia.
- La generación de condiciones necesarias para un cambio de régimen al interior de Rusia.
- El aislamiento de Rusia en organismos internacionales como el G8, OSCE, ONU y OTAN.

¹⁵⁰ Barack Obama, “Declaraciones del Presidente Barack Obama Ceremonia de firma del nuevo Tratado START” Discurso pronunciado en Praga, República Checa, The White House, Office of the Press Secretary, 8 de abril de 2010, Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/declaraciones-del-presidente-barack-obama-ceremonia-de-firma-del-nuevo-tratado-star> [Consulta: 11 de julio de 2022].

¹⁵¹ Santiago Pérez Benítez, *Op. Cit.*, p. 161.

- La generación y promoción de una mala imagen hacia Vladimir Putin a nivel global.
- Debilitamiento de las grandes empresas energéticas rusas y promoción de las estadounidenses.
- La consolidación de Ucrania como Estado hostil hacia Rusia y promover su acercamiento con occidente.
- El debilitamiento de la Unión Económica Euroasiática (UEE) y otros organismos de influencia rusa.
- El incremento de la influencia occidental en el espacio postsoviético como Georgia, Moldavia o Azerbaiyán.
- La erosión de la relación y dependencia de la Unión Europea hacia Rusia, sobre todo en cuanto a energéticos¹⁵².

Por su parte, Rusia también ubicaba algunos objetivos frente a la crisis del 2014 entre los que se encuentran:

- Resistir la presión occidental y el no retroceso en la región euroasiática.
- Mantener y promover la imagen de Rusia como potencia regional y global.
- Obtener el respeto y reconocimiento de occidente hacia los intereses de Rusia en el espacio euroasiático.
- Profundizar los lazos en la UEE y otros organismos regionales de influencia rusa.
- Promover la diversificación de relaciones de cooperación y estratégicas con otros espacios y Estados, tales como China, India, Turquía y América Latina.
- Mantener sus relaciones de venta de energéticos con la UE.
- Evitar el avance de la carrera armamentista con EE.UU. y la OTAN.
- Presionar al gobierno ucraniano mediante costos económicos, políticos y militares para evitar la supervivencia de un gobierno prooccidental.
- Búsqueda de otras rutas energéticas para reducir la dependencia a través de rutas ucranianas.
- No devolver Crimea a Ucrania y fortalecer su presencia militar en el Mar Negro.
- Impedir la entrada de Ucrania a la OTAN y la UE.

¹⁵² *Ibidem*, p. 162.

- Descentralizar Ucrania y lograr el respeto a la autonomía económica y política de las regiones del Este y las poblaciones con cultura e idioma rusos, sin llegar a reconocer a Lugansk y Donetsk como entidades independientes, ni anexarlas a la Federación de Rusia como Crimea¹⁵³.

Con dichos objetivos puede entenderse el camino marcado y que en el presente han tenido repercusiones y trágicas consecuencias con el resurgimiento del conflicto ucraniano en febrero de 2022. Por lo que es imposible analizar la crisis actual sin antes entender los vaivenes en las relaciones Rusia-Occidente y el avance de la desconfianza y políticas hostiles desde ambas partes. De tal manera que desde el Kremlin se hicieron ajustes a sus Estrategias de Seguridad Nacional, Militar y Energética; seguido de reconocer como una de sus amenazas principales a los Estados Unidos y los aliados de la OTAN.

Según la Estrategia de Seguridad Nacional 2021, Rusia debe luchar contra la influencia desestabilizadora de EE. UU. y sus aliados, que buscan desesperadamente preservar su desintegrada hegemonía mundial. La hegemonía occidental-estadounidense se define tanto en términos culturales como militares o geopolíticos. Lo más sorprendente de la ESN 2021 es la consideración de que Occidente está en vías de desaparición, por lo que busca conflictos cada vez más graves. La ESN 2021 no es una estrategia para la seguridad del país, sino una táctica destinada a mantener en el poder el régimen y el Gobierno de Vladimir Putin, movilizandando la nación y la identidad rusa en contra de los valores occidentales¹⁵⁴.

Con todo ello, se enmarcan las relaciones Rusia-Estados Unidos y el papel que el gigante euroasiático ha jugado geopolíticamente en la región. Las tensiones continuaron desde entonces y a pesar de haber habido algún tipo de rompimiento durante el gobierno de Trump, lo cierto es que la desconfianza no se detuvo incluso con las acusaciones de la injerencia rusa en las elecciones estadounidenses.

Si bien fue cierto que los primeros años del gobierno de Obama ayudaron a relajar las tensiones, también es un hecho que el último periodo de su gobierno y sobre todo tras la crisis de Ucrania las relaciones terminaron por fragmentarse, dejando un escenario poco amistoso

¹⁵³ *Ibidem*, p. 164.

¹⁵⁴ Redacción FAES, “La Estrategia de Seguridad Nacional 2021 de Rusia: revolución y contrarrevolución” [en línea] Fundación FAES, 19 de julio de 2021, Madrid, Dirección URL: <https://fundacionfaes.org/la-estrategia-de-seguridad-nacional-2021-de-rusia-revolucion-y-contrarrevolucion/> [Consulta: 12 de julio de 2022].

entre Rusia y los Estados Unidos que históricamente había sido impulsado por el ala neoconservadora estadounidense. Es importante destacar que, pese a los cambios de gobierno en el país norteamericano, Rusia y China han significado – al menos desde la década de los ochenta – las grandes amenazas geopolíticas en oriente y en Eurasia.

Después de la implosión de la URSS, la OTAN fue configurada como una herramienta estadounidense para expandir sus posiciones estratégicas y militares en Eurasia y especialmente en el espacio post soviético al que no había logrado tener acceso, donde progresivamente ganaron espacio anexando a antiguas repúblicas soviéticas y socialistas, teniendo como próximos objetivos Georgia y Ucrania. Aunque el resultado no fue el esperado dado el conflicto georgiano del 2008 y la Crisis de Ucrania de 2014 y 2022.

La llegada de Trump al gobierno de los Estados Unidos estuvo llena de polémicas en múltiples áreas y particularmente con respecto a Rusia desde la celebración de sus elecciones debido a los rumores sobre una supuesta injerencia rusa. Ello nunca logró ser demostrado aunque sí era evidente un alejamiento de la estrategia neoconservadora estadounidense que Trump atacó en discursos y declaraciones, desde nombrar sus pocos deseos de continuar con el proyecto de la OTAN e incluso referirse a Vladimir Putin como su amigo cercano. Si bien, nada de ello logró consolidarse, lo cierto fue que la amenaza geopolítica enunciada por Trump dejó de ser Rusia y pasó totalmente hacia China y la fuerte competencia capitalista que han liberado.

Con esto no se pretende decir que las relaciones Rusia-Estados Unidos fueron absolutamente pacíficas, pero sí destacar que fueron contradictorias y que en cuanto Trump dejó la presidencia en 2021 y arribó Biden, ha habido un regreso importante en la política exterior estadounidense hacia la desconfianza y mala relación con los rusos, que se ha vuelto aún más complicada desde febrero de 2022 con la crisis del Dombás. Hasta el momento, el gobierno de Biden lleva poco tiempo, pero no es de extrañar que se continúe con la línea de acción estratégica histórica de los Estados Unidos con respecto sus intereses en Eurasia y el fomento al aislamiento ruso que impida su reposicionamiento regional y global.

Durante su campaña presidencial, Biden expresó una postura firme hacia Rusia y prometió adoptar una política más dura en comparación con la administración anterior. Algunos de los

puntos clave de la política exterior de Biden hacia Rusia incluyeron la defensa de los intereses estadounidenses y sus aliados frente a las acciones rusas. Haciendo referencia a cuestiones como la interferencia rusa en las elecciones o los ciberataques. También se habló de restaurar y fortalecer las alianzas entre EE.UU. y Europa.

Asimismo, se esperaba que la administración de Biden mantuviera y posiblemente aumentara las sanciones económicas y diplomáticas impuestas a Rusia en respuesta a sus acciones en Crimea, Ucrania y otros asuntos, hecho que se ha mantenido y fortalecido a lo largo del año 2022 y 2023 mediante las sanciones a políticos, empresarios, y Estado ruso en su totalidad frente al conflicto bélico. Sin embargo, los detalles sobre el reciente conflicto, las sanciones e intereses en Ucrania como caso emblemático de Eurasia será revisado más adelante en la investigación.

2.3.La alianza estratégica con oriente: China como su principal aliado.

Históricamente, la relación entre China y Rusia se ha dado de manera inevitable por su cercanía geográfica e intereses comunes durante diferentes etapas de la historia, con la particularidad de que casi siempre, esta relación había sido dominada por los rusos gracias a su potencial imperial y soviético; sin embargo, con la desintegración de la URSS y la fuerte crisis que azotó al país por poco más de una década, la balanza se modificó significativamente y China tuvo la posibilidad de impulsar su economía y desarrollo a niveles nunca antes vistos, generando que hoy día sus relaciones sean muy distintas sin dejar de ser estratégicas.

Desde mediados y fines de la década de los noventa, ambos Estados retomaron su relación luego de un largo alejamiento entre Mao Tse Tung y Nikita Jrushchov en la década de los sesenta¹⁵⁵. Para 1995, los gobiernos de ambos países afianzaron acuerdos de compra y venta de armamento nuclear y convencional, hecho relevante en la actualidad por la cantidad de

¹⁵⁵ “La desconfianza entre chinos y soviéticos, esencialmente tras la muerte de Stalin y el ascenso de Jrushchov, se confirmó en 1959 con la suspensión del programa de colaboración nuclear que Moscú sostenía con Pekín. Las razones se centraron en cuatro puntos esenciales: 1. La persistencia de Pekín de que la guerra contra los imperialistas era inevitable; 2. La Cumbre de Campo David en 1959 en la que Washington y Moscú establecieron la posibilidad de evitar la proliferación nuclear militar; 3. La negativa china de dar acceso al ejército y la marina soviéticos para utilizar sus puertos y su territorio como puntos de patrullaje y observación; 4. La neutralidad de Moscú en la guerra que China e India desarrollaron en 1960”. José Jesús Bravo Vergara, “La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica” en *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, Universidad de Guadalajara, México, 2005,

armas que el gobierno chino obtiene de las exportaciones rusas; además, acordaron disminuir la cantidad de tropas y militarización en sus respectivas fronteras luego de la firma de un acuerdo en 1997 sobre la delimitación formal de sus límites fronterizos.

2.3.1. *Relaciones estratégicas en Eurasia tras el 9/11.*

Aunque el momento clave del reforzamiento de relaciones, surgió luego de los atentados del 9/11 a los Estados Unidos y la guerra contra el terror declarada por el entonces presidente estadounidense George W. Bush; que como se repasó anteriormente, centró gran parte de su accionar estratégico-militar en el Asia Central. De tal manera, que algunos Estados centroasiáticos como Uzbekistán y Kirguistán permitieron el establecimiento de bases militares estadounidenses en su territorio, secundado por el apoyo ruso a compartir información con el Pentágono y la creación de corredores aéreos; China, por su parte, fue más precavida en el apoyo a la misión, pero no dejó de involucrarse¹⁵⁶. Fue en ese contexto que se fundó el Consejo Rusia-OTAN con la final de articular estrategias comunes frente al terrorismo en la región.

Como ha de suponerse, el haberse involucrado en el conflicto y apoyar la misión estadounidense también se hizo con fines geopolíticos tanto chinos como rusos; recordando que en Rusia se encontraba en pleno auge el conflicto checheno mientras que en China tenía el conflicto en la provincia separatista de Xinjiang y que, pese a la oportunidad de haber entablado mejores relaciones con los EE.UU., las políticas desde Washington continuaban en la búsqueda de diversificación energética en Asia Central y la búsqueda de limitar el espacio de influencia chino y ruso, generando entonces desconfianza desde Moscú y Pekín que luego se tradujo en cooperación diplomática para expulsar el poder hegemónico estadounidense de Eurasia.

Desde esos años expresaron su rechazo al unipolarismo estadounidense y su deseo de recuperar posición tanto regional como global, “desplegaron una diplomacia tácita que expresó el fin de asumir una postura: no permitir humillaciones y reclamar que, como potencias comprometidas con la cooperación y un orden multilateral, sus intereses debían ser

¹⁵⁶ José Jesús Bravo Vergara, “La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica” en *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, Universidad de Guadalajara, México, 2005, p. 161.

tomados en cuenta en la escena internacional”¹⁵⁷. Que si bien, apoyaron la cruzada en Afganistán por lo antes mencionado, no encontraron mayor justificación a la invasión ilegal a Irak en 2003 y se empeñaron en denunciarla frente a las Naciones Unidas incluso hasta la actualidad.

Pese a la pérdida de confianza hacia los EE.UU., continuaron identificando algunas amenazas por controlar en Asia Central, entre las que se encontraban: el peligro de la escalada de los fundamentalismos religiosos que pudieran alcanzar a sus propias sociedades y territorios; el terrorismo; la posibilidad de golpes de Estado y guerras civiles resultado de la alta inestabilidad política, económica y social. De tal manera que los gobiernos de ambos Estados buscaron otros mecanismos de cooperación y trabajo conjunto para contrarrestar los problemas internos de la región y, a la vez, expulsar la intromisión estadounidense en dicha área.

Unos años después de la cooperación estratégica, comenzaron a preocuparse por la presencia de bases militares estadounidenses tan cerca de sus fronteras, por lo que en una declaración conjunta de la OCS el 5 de julio de 2005, ejercieron presión al gobierno de los EE.UU. para que retirase sus bases militares una vez concluida la investigación para la que habían sido instauradas y que, por tanto, ya no eran necesarias; además de haber sido expresado por el mismo gobierno de Uzbekistán un plazo de 180 días para que el gobierno estadounidense retirase su base de Karshi-Kanabad¹⁵⁸.

En ese sentido, la relación china-rusa ha tomado un significado estratégico para fines y objetivos propios, pero también en un sentido de contrapeso hacia la política exterior estadounidense que es vista desde estos gigantes como amenazantes en Eurasia y sus espacios de interés. Siendo entonces la posición de Rusia ventajosa para China gracias a su papel internacional como Estado europeo-asiático y, por otro lado, siendo la posición china ventajosa para Moscú como forma de crear el tan anhelado equilibrio en sus relaciones con occidente y la búsqueda de la multivectorialidad.

A pesar de que la hostil relación entre Rusia y China con respecto a los EE.UU. no fue una sorpresa dadas las históricas relaciones, lo cierto es que esto resultó aún más preocupante

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 162.

¹⁵⁸ *Idem*.

luego de la intervención de la OTAN a Kosovo en 1999 y la creciente anexión de miembros ex socialistas a la alianza o el estallido de las Revoluciones de Colores, sumado a la implantación de bases militares en Asia Central y las políticas de desconfianza del gobierno estadounidense hacia Oriente como la construcción del sistema de defensa antimisiles que nuevamente preocupó a Rusia. De la misma manera, la desconfianza hacia occidente se hizo presente en China dadas sus estrechas relaciones estadounidenses con Japón y Corea del Sur, el vuelco al interés en el Pacífico, su apoyo a Taiwán y el bombardeo a la embajada China durante el mismo bombardeo a Kosovo de 1999¹⁵⁹.

Es sabido que numerosos autores de la geopolítica clásica tanto anglosajona como rusa, han visto en Eurasia el enclave geopolítico por excelencia para el dominio no solo regional sino también global; partiendo del Asia Central que tanto Mackinder como los Eurasianistas como Savitsky han identificado como punto nodal de interés geopolítico. Por supuesto que esto no es inamovible y se pueden hacer numerosas acotaciones como las revisadas en el primer capítulo de esta investigación; pero también es cierto que a lo largo de la historia se han encontrado dos grandes actores euroasiáticos que le han entorpecido la entrada a potencias occidentales, tales son los casos de Rusia y China.

La relación Rusia-China no ha sido siempre la misma ni su posición en la región por diversos motivos históricos-geopolíticos; en algunos momentos incluso se ha hablado de relaciones hostiles o incluso de competencia, mientras que en otros ha habido mayores acercamientos y cercanía estratégica de acuerdo con el contexto regional-internacional. Fue justo en ese sentido que la recuperación de un eurasianismo más pragmático fue tomado con la Doctrina Primakov de fines de la década de los noventa y que progresivamente ha llevado a sus actuales relaciones.

Así que la relación bilateral comenzó a fraguarse de nueva cuenta bajo algunos términos y acuerdos que les beneficiaran y protegieran por igual. En 2001 firmaron un tratado de amistad y asociación entre las que destaca la cooperación energética, financiera, comercial y en que destacan algunos principios básicos de sus vínculos a partir de entonces: “1) respeto absoluto

¹⁵⁹ César B. Martínez Álvarez y Humberto Garza Elizondo, “La asociación estratégica entre Rusia y China de 2000 a 2011: afirmación de la multipolaridad, seguridad regional y cooperación económica” en *Foro Internacional*, vol. LI, núm. 4, octubre-diciembre, El Colegio de México, México, 2011, p. 644.

a la soberanía e integridad territorial, 2) no agresión, 3) no interferencia en los asuntos internos, 4) igualdad y beneficio mutuos y 5) coexistencia pacífica”¹⁶⁰.

Su más reciente acercamiento posterior a la Guerra Fría comenzó a desarrollarse a fines de la década de los noventa, cuando junto a otros Estados centroasiáticos y del Cáucaso comenzaron a entablar diálogos multilaterales en asuntos de cooperación, económicos, fronterizos y de seguridad. Rápidamente se convirtió en un grupo más o menos formal denominado los Cinco de Shanghái el 27 de abril de 1996 y constituido por Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, China y Rusia. Uno de sus objetivos principales era la modernización de las estructuras y/o el desmantelamiento de arsenales obsoletos propios del periodo bipolar; asimismo, se esperaba encontrar diálogo en asuntos fronterizos y con esto evitar la escalada de presencia militar¹⁶¹.

2.3.2. *Consolidación de organismos internacionales y cooperación estratégica Rusia-China.*

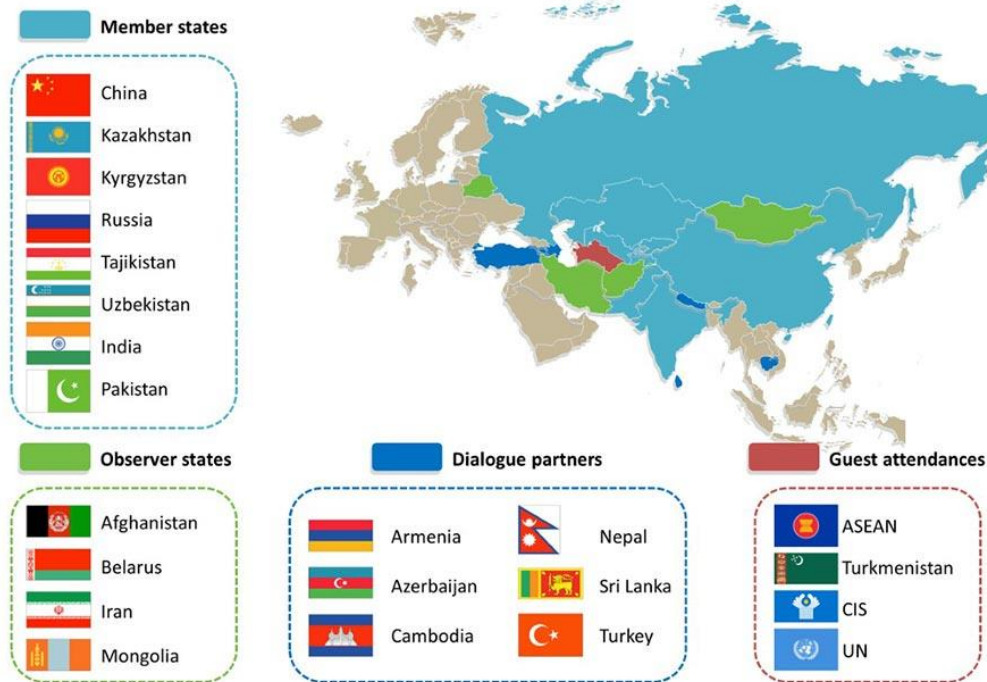
Más adelante, en el 2001 se formalizó la alianza con el ingreso de Uzbekistán al grupo, dando pie a la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). En esa misma sesión se declararon los “Tres Males” a tratar, el Terrorismo, el Separatismo y el Extremismo; por lo que los Estados miembros tomaron el compromiso de cooperar conjuntamente para enfrentar dichos problemas y estableció como objetivos principales “la promoción de la cooperación política, comercial, económica, científico-técnica, cultural, educativa, energética, medioambiental, turística y en el área de las comunicaciones y el transporte; el fortalecimiento de la confianza mutua y las relaciones de buena vecindad entre los Estados miembros; el mantenimiento y aseguramiento de la paz, seguridad y estabilidad regional a través de los esfuerzos conjuntos, en aras de establecer un orden internacional justo, democrático y racional, tanto en lo económico como en lo político”¹⁶².

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 645.

¹⁶¹ Sunamis Fabelo Concepción, “La construcción ruso-china del orden euroasiático. Cooperación vs. Competencia” en *Revista del Centro de Investigaciones de Política Internacional*, No. 286, La Habana, Cuba, 2018, p. 205.

¹⁶² *Idem*

THE SHANGHAI COOPERATION ORGANISATION



Mapa 8: La Organización de Cooperación de Shanghái. Disponible en: Silk Road Briefing, “Shanghai Cooperation Organisation Pursuing Eurasian Regional Trade Alliances” en Silk Road Briefing, 15 de junio de 2021, Dirección URL: <https://www.silkroadbriefing.com/ne>

Por lo que los objetivos de la organización son sumamente amplios en parámetros de cooperación, que, aunque no se trata de una organización correspondiente a la seguridad *per se*, se enfoca en el entendimiento de seguridad ampliada que involucra aspectos económicos, energéticos, alimentarios, educativos y de seguridad convencional, aunque no de manera explícita. Esto último debido al conocimiento chino-ruso sobre la injerencia occidental progresiva de las últimas décadas en la región, por lo que la OCS ha fungido como centro de diálogo para entablar asociaciones estratégicas que permitan ejercer presión sobre la alianza atlántica.

Así, todo ello ha sido parte de la nueva estrategia de política exterior China con sus vecinos asiáticos para la búsqueda de la estabilidad regional y en la que se enmarca un concepto de seguridad que engloba lo siguiente:

- En el marco del “nuevo concepto de seguridad”, la preeminencia de las asociaciones estratégicas y la “doctrina del Ascenso Pacífico” destacan los principios de: 1) no agresión, 2) no intervención en los asuntos internos de otros países, 3) igualdad entre Estados

soberanos, 4) no enfrentamiento y 5) no alineamiento. De esta manera, China ha desplegado una estrategia asiática que busca crear confianza entre sus vecinos, mediante reuniones políticas de alto nivel, la participación en asociaciones regionales, los mecanismos de consulta y cooperación económica regionales y los elementos de cooperación en el ámbito militar¹⁶³.

De modo que la relación entre estos dos gigantes ha ido más allá de propia cooperación diplomática y ha escalado niveles mucho más complejos y holísticos a través de organismos internacionales, alianzas, tratados e inversiones. Uno de los casos más emblemáticos es por supuesto, el reciente proyecto geopolítico chino de escala regional y global *One Belt, One Road*, o bien, La Franja y la Ruta o Un Cinturón, Una Ruta dependiendo la traducción y que usualmente es conocida como *La nueva Ruta de la Seda*, que discursivamente es correcto, pero no necesariamente en la realidad, ni el nombre oficial.

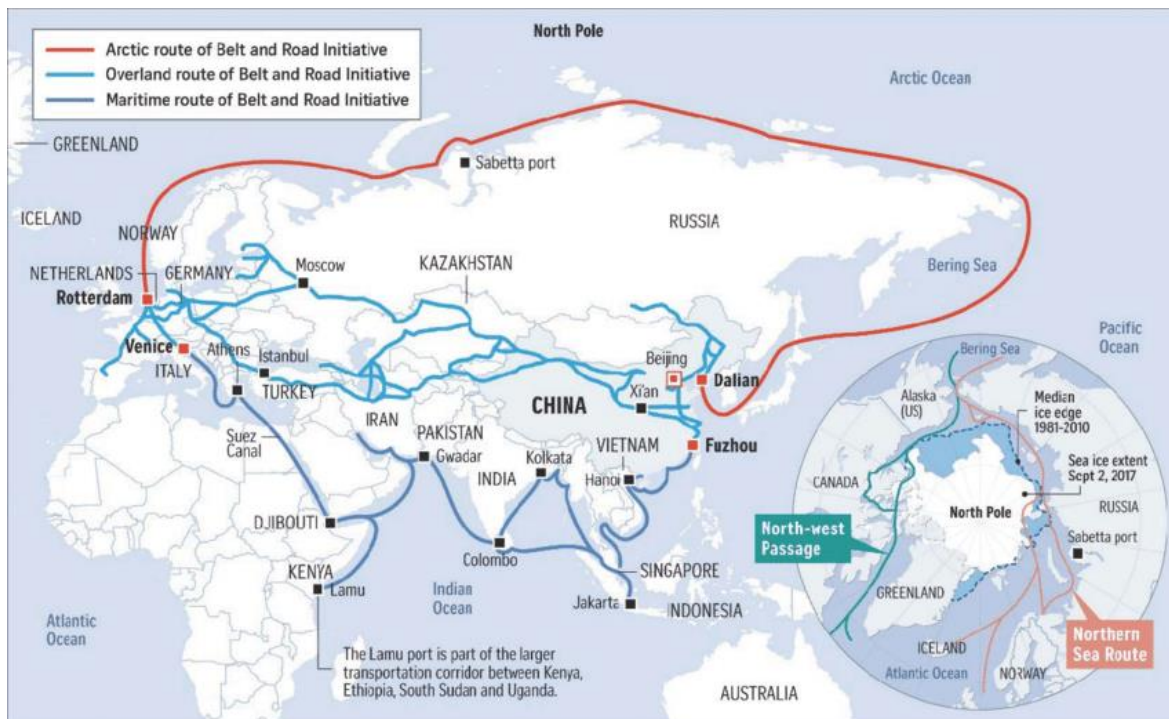
Este nuevo proyecto geopolítico consta de algunas rutas terrestres y marítimas de inversión y construcción de infraestructura china que permita conexiones eficientes para el capital (chino principalmente, pero no el único). El proyecto ha sido apoyado por varios Estados euroasiáticos que se verán beneficiados con las inversiones directas a sus economías e infraestructuras, además de ser legitimado mediante el discurso histórico de la antigua Ruta de la Seda de la que miles de pueblos y civilizaciones formaron parte hace cientos de años, pues ¿quién podría negar la historia? Por ello la insistencia con los recursos discursivos utilizados para un proyecto de tal magnitud.

Al margen de la cooperación económica, los Estados implicados también han expresado su voluntad de seguir el espíritu de la antigua Ruta de la Seda, la cual constituyó un auténtico foro de diálogo interétnico, interreligioso e intercultural. Ello previó un incremento de los intercambios académicos, culturales y científico-técnicos a nivel bilateral. El proyecto reúne tres continentes y realza la posición central de China en el mundo. Es el regreso actualizado del pasado y revela la enorme impronta de la historia y la cultura en el imaginario chino. El desarrollo de la infraestructura –ferrocarriles y puertos–, del comercio, la conectividad, la integración monetaria, etc., debe dar paso a una efectiva comunidad de intereses que tendrá en la explotación de los recursos energéticos su columna vertebral¹⁶⁴.

¹⁶³ César B. Martínez Álvarez y Humberto Garza Elizondo, *Op. Cit.* p. 643.

¹⁶⁴ *Ibidem*, p. 208.

El proyecto consta de tres rutas principales: la primera de ellas es la terrestre que atraviesa todo el Asia Central desde China hacia Europa y que se bifurca en diferentes direcciones durante el trayecto hacia Rusia, Turquía o Irán y que encuentra sus puntos más lejanos en Italia y tentativamente la Península Ibérica; la ruta marítima que parte de puertos chinos atravesando Océano Pacífico, el Mar Meridional, el Océano Índico y atraviesa el Canal de Suez para llegar hacia el Mediterráneo y el continente europeo en general, conectando múltiples puertos en su camino; y, por último, la ruta ártica que planea conectar puestos asiáticos con europeos en menores tiempos de traslado a través del Océano Pacífico y conectando con la aun congelada ruta del Mar del Norte en el Ártico ruso, siendo esto último un proyecto a mediano y largo plazo que promete beneficios logísticos, económicos y comerciales para ambos países. Este proyecto podría ser, si no es que ya es, el más importante de la historia de China y que involucra en al menos dos de sus rutas su relación con Moscú, por lo que se augura una relación cercana por varios años y para contrarrestar el poder hegemónico estadounidense en Eurasia principalmente, aunque también en otros espacios.



Mapa 9: One Belt, One Road. Ruta Ártica, Terrestre y Marítima. Disponible en: Alina Kovalenko, et. al., "Sinergia infraestructural de la ruta del Mar del Norte en el contexto internacional" en *Выпуск*, agosto 2018, p. 65.

Así como China ha configurado sus proyectos geopolíticos en los que Rusia juega un papel crucial, lo mismo ha ocurrido desde el otro lado, pues simplemente en el sector energético,

Rusia planteó desde el año 2003 una Estrategia Energética hasta el año 2020 y en la que destaca de manera importante su cooperación con China, pues se buscaba la diversificación de mercados internacionales y el aprovechamiento de la cercanía geográfica para la construcción y promoción de oleoductos y gasoductos que abastezcan el mercado chino.

Un ejemplo de ello fue en 2005 cuando las empresas petroleras Rosneft y Sinopec (rusa y china respectivamente) firmaron un acuerdo millonario sobre la exploración energética en el depósito de Veninsky, para más adelante crear una empresa conjunta llamada Vostok Energy con la que se esperaba generar mayor producción de petróleo en Siberia. Además de que el gobierno ruso ha otorgado concesiones importantes a empresas energéticas chinas para la explotación de recursos en regiones como Udmurt; lo que siguió en los años 2010 y 2011 con la construcción de oleoductos y gasoductos de Siberia hacia China: “el oleoducto de Siberia Oriental al Pacífico, que se extiende desde Skovorodino, en Amurskaia, hasta Daqing, en Heilongjiang. Actualmente, por esta vía se transportan más de 1 600 000 barriles diarios de hidrocarburos”¹⁶⁵.

Sin duda uno de los proyectos más recientes y de mayor relevancia en transporte de energéticos, ha sido la construcción del gasoducto Fuerza de Siberia, inaugurado el 2 de diciembre de 2019 y al que le antecede la negociación para su construcción entre Gazprom y la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) del 2014, pues representó la materialización de la cooperación y alianza estratégica chino-rusa frente a las presiones de Occidente, pues con él se espera que llegue a suministrar hasta 38 mil millones de metros cúbicos durante al menos treinta años. El gasoducto tiene una extensión de 3000 km con tuberías de producción rusa y los yacimientos que lo suministran se encuentran en Kovikta y Chayanda, el primero de ellos descubierto en 1987 y que cuenta con más de 2.7 billones de metros cúbicos se reservas de gas, con lo que proyecta una capacidad anual de 25 mil millones de metros cúbicos; el segundo yacimiento descubierto en 1983 y que cuenta con

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 658.

más de 1.2 billones de metros cúbicos en reservas de gas, además de una capacidad anual proyectada de 25 mil millones de metros cúbicos¹⁶⁶.

Dado el éxito del gasoducto, se ha acordado la construcción de una extensión de éste con el proyecto *Soyuz Vostok* que permitirá suministrar cerca de 50 mil millones de metros cúbicos de gas anualmente a China y que atravesaría gran parte del territorio ruso desde el Ártico, hacia el lejano oriente, atravesando a su vez territorio de Mongolia para finalmente llegar a China. “El tramo completará la extensión del gasoducto Fuerza de Siberia 2, que unirá los depósitos de Siberia Occidental y el noroeste de China. Su capacidad de exportación podría superar en más de 1,3 veces a la del gasoducto Fuerza de Siberia, que actualmente suministra gas del depósito de Chayanda al extremo oriente de Rusia y a China”¹⁶⁷ y se estima que los trabajos de construcción inicien en 2024 y finalicen entre 2027 y 2028. (Véase mapa 10).

Finalmente, vale la pena reflexionar en torno a la importancia estratégica de esta relación y lo que ha implicado tanto para Rusia como para China asociarse en tantos frentes, pues como se ha mencionado, no ha sido una relación lineal ni permanentemente estable, pero al menos durante las últimas décadas y luego del creciente expansionismo militar occidental en Eurasia, ambos Estados han visto en su asociación una oportunidad de paliar las presiones internacionales y del mismo sistema capitalista en el que también se desarrollan. Si bien, no hay garantía de que esta relación continúe sin mayores complicaciones en un futuro, lo cierto es que los gobiernos chinos y rusos han sido conscientes de las oportunidades y beneficios que les trae esta alianza y los grandes problemas que les podría traer una enemistad o alejamiento – tal como ya ha sucedido – es por ello que, resultado de este conocimiento, han acordado y desarrollado tal cantidad de acuerdos, organismos, alianzas y proyectos

¹⁶⁶ Redacción Sputnik, “El gasoducto Fuerza de Siberia, al detalle” [en línea] *Sputnik News*, 30 de diciembre de 2019, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/20191230/el-gasoducto-fuerza-de-siberia-al-detalle-1089969310.html> [Consulta: 16 de julio de 2022].

¹⁶⁷ Redacción RT, “Todo sobre el nuevo gasoducto ruso Soyuz Vostok, que permitirá suministrar a China cerca de 50.000 millones de metros cúbicos de gas al año” [en línea] *RT News*, 2 de febrero de 2022, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/418753-gazprom-gasoducto-soyuz-vostok-suministrar-gas-china> [Consulta: 15 de julio de 2022].

infraestructurales que les beneficie a ambas partes y les permita blindarse de las constantes sanciones económicas y bloqueos provenientes de los mercados occidentales.

La ruta planificada del nuevo gasoducto a China

Fuente: Gazprom



Mapa 10: Gasoductos Rusia-China. Recuperado de: RT, "Todo sobre el nuevo gasoducto ruso Soyuz Vostok, que permitirá suministrar a China cerca de 50.000 millones de metros cúbicos de gas al año" [en línea] RT News, 2 de febrero de 2022, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/418753-gazprom-gasoducto-soyuz-vostok-suministrar-gas-china> [Consulta: 15 de julio de 2022].

Finalmente, China es de gran importancia para Rusia en varios aspectos anteriormente desarrollados, tanto en el ámbito político como económico y resumidos a continuación:

1. Cooperación estratégica: Rusia y China han desarrollado una relación de cooperación estratégica y se consideran mutuamente socios estratégicos. Ambos países comparten intereses comunes en asuntos globales y regionales, y han fortalecido su cooperación en áreas como la seguridad internacional, la lucha contra el terrorismo y la no proliferación nuclear.
2. Comercio bilateral: China se ha convertido en el principal socio comercial de Rusia. El comercio bilateral entre ambos países ha experimentado un crecimiento

significativo en las últimas décadas, abarcando diversos sectores como la energía, la tecnología, la agricultura y la industria.

3. Energía y recursos naturales: Rusia es un importante proveedor de recursos naturales, especialmente de energía para China. Las exportaciones rusas de petróleo, gas natural y otros recursos energéticos desempeñan un papel crucial en el abastecimiento energético de China. Esta cooperación energética es beneficiosa para ambos países.
4. Inversiones y proyectos conjuntos: China ha invertido significativamente en Rusia en diversos sectores, incluyendo la energía, la infraestructura, la industria y la agricultura. Además, ambos países han llevado a cabo proyectos conjuntos de gran envergadura, como el gasoducto Fuerza de Siberia, que fortalecen los lazos económicos y tecnológicos entre ellos.
5. Diplomacia y cooperación multilateral: Rusia y China han cooperado estrechamente en el ámbito diplomático y han respaldado mutuamente en foros internacionales como las Naciones Unidas y la Organización de Cooperación de Shanghai. Ambos países a menudo comparten posiciones similares en temas globales y buscan fortalecer su influencia en la política mundial.

2.4.Importancia geopolítica de Eurasia para el reposicionamiento de Rusia: Europa del Este, el Cáucaso y Asia Central.

La desintegración de la Unión Soviética y la Guerra contra el Terror de George W. Bush significaron un parteaguas en Eurasia por la cantidad de cambios, transformaciones y posiciones geopolíticas que se renovaron o alteraron en la región y que continúa modificándose en tiempos actuales con el conflicto en Ucrania y el ascenso de China como potencia regional e internacional. Durante el gobierno de Clinton y Bush hubo también una promoción a los gobiernos “democráticos” alrededor del mundo, además del fuerte impulso que recibió el sistema económico neoliberal en las diversas economías, encontrando un enclave en el espacio post soviético.

Ejemplos de lo anterior sobran, tal como se revisó anteriormente durante el gobierno de Boris Yeltsin en la recién independiente Federación de Rusia cuando se adoptó de manera violenta y repentina de modelo económico neoliberal, lo que les llevó a una crisis generalizada en

todo el país y el resto de las ex repúblicas, pues en casi todos los recién independientes Estados post soviéticos se vivió una situación crítica de la que aun en tiempos actuales no han terminado de recuperarse.

Hubo también una apertura en la región tras el debilitamiento ruso, aprovechado por los Estados Unidos; sumado al descontento social y el estallido de las famosas revoluciones de colores en algunas de las exrepúblicas, tales como: la Revolución de las Rosas del 2003 en Georgia; la Revolución de los Tulipanes del 2005 en Kirguistán; o la Revolución Naranja del 2004 en Ucrania. Las denominadas "revoluciones de colores" fueron una serie de movimientos populares y protestas que ocurrieron en varios países de Europa del Este y Asia Central en la década de 2000 que, en términos muy generales, se manifestaban en contra de gobiernos autoritarios.

Sin embargo, tales revoluciones se tradujeron en convenientes beneficios para los EE.UU. tales como la expansión de discursos estadounidenses sobre la “democracia” y “libertad”. Con lo cual, se esperaba asegurar nuevos aliados políticos y económicos al derrocar antiguos regímenes e instaurar gobiernos afines a los ideales políticos estadounidenses, tal como sucedió con Ucrania y Georgia, por ejemplo. Como consecuencia, se esperaba una reducción en de la influencia de Rusia en dichos estados.

En respuesta a todo ello, el gobierno de la Federación de Rusia ha buscado diversos medios, estrategias, alianzas y organismos para recuperar su presencia en la región y de evitar nuevas incorporaciones de ex repúblicas soviéticas a alianzas occidentales como la UE o la OTAN.

2.4.1. Alianzas y organismos internacionales rusos en Eurasia.

Entre algunas de las soluciones que encontró el gobierno ruso para reestablecer las relaciones en el espacio postsoviético euroasiático, fue la creación de acuerdos y organismos multilaterales de cooperación en diversos ejes: económicos, políticos, financieros, comerciales, culturales y militares. Entre los que destaca, por supuesto la Unión Económica Euroasiática (UEE) constituida en el 2015 y planeada desde la década de los noventa para su creación, primero por iniciativa del líder kazajo de ese entonces, Nursultan Nazarbayev y que luego sería retomada y materializada por el gobierno de Vladimir Putin.

Esta nueva estrategia de integración euroasiática no logró traer a Rusia ningún beneficio económico significativo, y no hay garantías de que tales beneficios se materialicen en el futuro. Sin embargo, para Moscú, la integración económica euroasiática es ante todo un proyecto político. Esto significa que la política euroasiática de Rusia debe entenderse en un contexto mucho más amplio que la propia integración euroasiática. Permite que Rusia reclame el estatus de gran potencia en el mundo, garantiza su seguridad regional y crea nuevas oportunidades para fortalecer su influencia y control sobre el territorio postsoviético. Por lo tanto, la integración de Eurasia se ha convertido en un objetivo clave en el nuevo Concepto de Política Exterior de la Federación de Rusia de 2013, que se compromete explícitamente a "apoyar el proceso de integración económica de Eurasia... hacia la transformación de la Comunidad Económica de Eurasia y el establecimiento de la Unión Económica de Eurasia"¹⁶⁸.

Así que, bajo ese entendido y con la finalidad de reforzar lazos económicos-financieros fue que se creó la UEE, en la que el gobierno ruso vio una buena oportunidad para fomentar las relaciones con el cercano extranjero y reposicionarse en la región. La organización fue fundada en 2014 en el auge del conflicto ucraniano y con la necesidad entonces de afianzar los lazos con otros actores más allá de occidente y de la que son miembros Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Rusia.

Algunos de los principios básicos de su creación son: un acuerdo de las cuatro libertades (circulación de bienes, servicios, capital y mano de obra); la cooperación comercial y económica entre los países miembros sobre todo en situaciones de emergencia o crisis; el reforzamiento de los lazos históricos y culturales propios del periodo soviético; el dialogo y la resolución de conflictos de manera pacífica con la finalidad de garantizar la mayor estabilidad al interior de cada miembro y en la región¹⁶⁹.

¹⁶⁸ Traducción propia recuperada de David Cadier, *The Geopolitics of Eurasian Economic Integration*. Special Report, British Ukrainian Society, LSE Ideas, Reino Unido, 2014, p. 21.

¹⁶⁹ ACNUR, "¿En qué consiste la Unión Económica Euroasiática?" [en línea] ACNUR Comité en Español, septiembre de 2017, Dirección URL: https://eacnur.org/blog/consiste-la-union-economica-euroasiatica-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/ [Consulta: 19 de julio de 2022].

La UEE destaca por representar el 3.2% del PIB mundial con 1.738 billones de dólares; 5.5% de la producción agrícola mundial; el 14.5% de la producción de petróleo mundial (647.8 millones de toneladas); el 20.2% de producción de gas mundial (781.7 millones de metros cúbicos) y aglomera 184 millones de personas, que representan el 2.4% de la población mundial¹⁷⁰.



Mapa 11: Unión Económica Euroasiática. Recuperado de: GIS, Una mirada más cercana a la Unión Económica Euroasiática, [en línea] GIS, 13 de octubre de 2021, Disponible en: <https://www.gisreportsonline.com/r/eurasian-economic-union/> [Consulta: 19 de julio de 2021].

En ese sentido, otra organización relevante impulsada por Moscú para la seguridad en Eurasia es la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que tiene sus raíces desde 1991 cuando, terminada la Guerra Fría y extinto el Pacto de Varsovia, se propuso la creación de otra organización de seguridad militar que pudiera hacer frente a las amenazas externas de la región (principalmente frente a la OTAN), pero no fue sino hasta el año 2002 que se logró institucionalizar y que, como toda organización de corte militar, cuenta con un artículo específico (en este caso es el 4º) donde expresa que una agresión contra alguno de los miembros de la alianza será considerado como un ataque contra todos; sustentado en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas sobre la legítima defensa.

¹⁷⁰ EAEU; “About the unión: general information” [en línea] Eurasian Economic Union, Dirección URL: <http://www.eaeunion.org/?lang=en#about> [Consulta: 11 de julio de 2022].

La organización está conformada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán (aunque en algún momento pertenecieron también Uzbekistán hasta el 2012, Georgia hasta 1999 y Azerbaiyán hasta 1999). Uno de los objetivos originales de la organización se enfocó en la seguridad de Asia Central en el contexto de guerra contra el terrorismo y tras anunciada la necesidad de fundar una fuerza militar en el espacio post soviético ante el avance de la OTAN y el constante incremento de sus miembros.

De tal manera que la existencia de la OTSC permite la instalación de bases militares en los territorios de cada uno de sus miembros, de los cuales Rusia es la potencia militar y, por tanto, tiene mayor control del organismo. Ejemplo de ello es Bielorrusia, que “alberga dos instalaciones militares rusas, un radar y un centro de comunicaciones de la Armada. Rusia, a su vez, suministra a su aliado una gran variedad de armamento. La mayor parte de estos suministros se comercializa con un descuento considerable o incluso se entrega de manera gratuita”¹⁷¹.

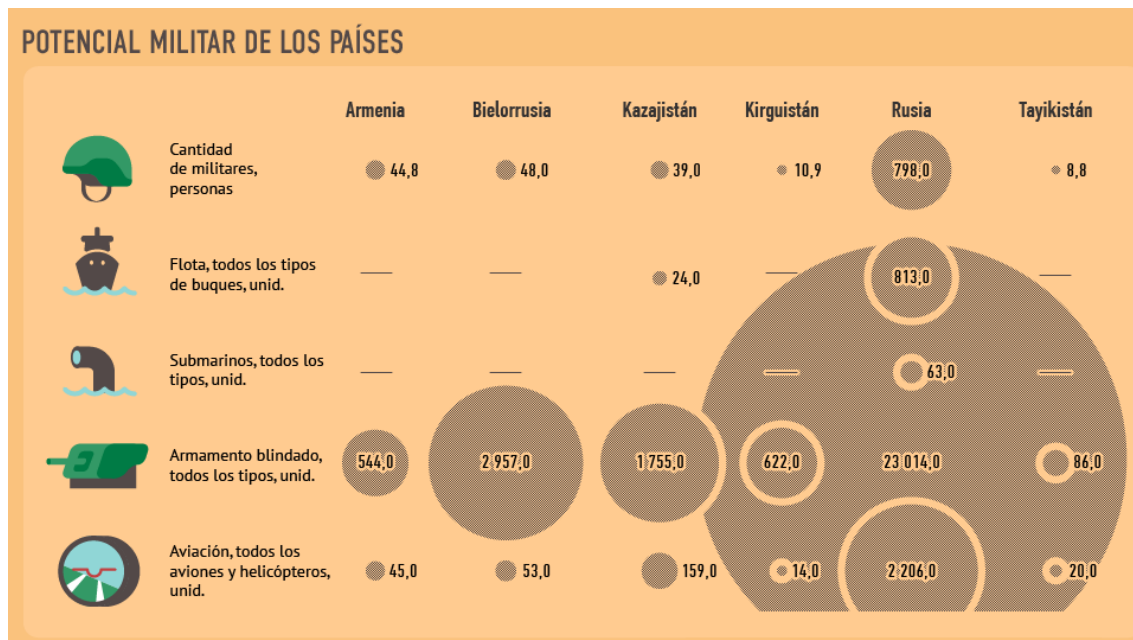


Ilustración 1: Potencial militar de los países miembros de la OTSC. Recuperado de: Sputnik, “El potencial de la OTSC” [en línea] *Sputnik News*, 31 de octubre de 2016, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/20161031/otsc-estructura-historia-1064508667.html> [Consulta: 27 de julio de 2022].

¹⁷¹ Denis Lukyanov; “Nueva supernación europea: ¿se atreverá Rusia a 'devorar' a su principal aliado?” [en línea] *Sputnik News*, 6 de noviembre de 2019, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201911061089225189-nueva-supernacion-europea-se-atreverá-rusia-a-devorar-a-su-principal-aliado/> [Consulta: 24 de julio de 2022].

El gobierno de Putin se ha caracterizado “por la rehabilitación de parte de la herencia soviética, en el terreno simbólico; por una marcada continuidad con respecto a la etapa anterior en lo que se refiere a objetivos estatales; y por un notable pragmatismo en la ejecución de la política exterior”¹⁷². Así que el aseguramiento de la región post soviética a partir de la OTSC, la OCS han sido de los principales (aunque no los únicos) mecanismos de la Federación Rusa para hacer frente a las amenazas occidentales.

Durante las últimas décadas, el presidente ruso Vladimir Putin ha reforzado los intereses y objetivos rusos en el espacio postsoviético dividido en tres grandes áreas: el Cáucaso, Asia Central y Europa del Este; cada una de ellas con características y particularidades políticas, económicas, sociales y culturales pero con pasado y lazos históricos soviéticos comunes, y es justo a ese espacio al que se han destinado sus políticas de estabilización y a lo que han nombrado como el espacio euroasiático de interés principal ruso. Así que, para seguir acotando este punto que ha sido y seguirá siendo desarrollado a lo largo de esta investigación, es importante decir que cuando se haga referencia a los intereses rusos en Eurasia será al espacio post soviético. En ese sentido, vale la pena describir un poco dicho espacio.

En ese sentido, a continuación, se enlistarán algunos de los elementos o eventos más relevantes de la relación entre Rusia - Asia Central, Cáucaso y Europa del Este. Las cuales distan entre unas y otras según conflictos políticos, territoriales o bélicos; o bien, algunos casos en los que la relación no ha tenido mayores complicaciones y que incluso son aliados en algunas organizaciones regionales.

2.4.2. *Asia Central*

Asia Central representa un vasto territorio compuesto por las ex repúblicas Kazajistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán y Kirguistán, cada una de ellas con características particulares pero que puede englobarse como una región poco favorecida en cuanto a infraestructura, comunicaciones, política democrática y estabilidad económica. Aunque también es cierto que algunas de estas repúblicas cuentan con mayores ventajas que otras en diversas áreas, ya sea en cuanto a recursos estratégicos, posición geográfica favorecida con

¹⁷² José Miguel Palacios y Paloma Arana; “Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea” en Revista CIDOB d’Afers Internacionals, Núm. 59, 2002, p. 88.

acceso al Mar Caspio, por su riqueza en suelos fértiles u otros factores mucho más específicos.

Este espacio tiene particularidades territoriales desde la delimitación de sus fronteras y el pasado histórico por el que han atravesado, pues en tiempos anteriores al periodo soviético, en la región se ubicaban pueblos nómadas dedicados a la ganadería y algunos sedentarios dedicados a la agricultura, pero que, por la misma naturaleza de sus dinámicas culturales y organización política, no existía una delimitación clara de fronteras como son entendidas desde el Estado-Nación moderno; hecho que con su incorporación al Estado soviético fue modificado durante el mandato de Stalin y fueron creadas entonces las fronteras que conocemos en la actualidad¹⁷³.

En estos territorios se encuentra una amplia gama de diversidad geográfica, por lo que suponer que toda la región es rica en recursos es un error. Kazajistán, por ejemplo, es el Estado con mayor extensión territorial y quizás con mayor estabilidad económica y política hasta hace un par de años, pero además cuenta con un importante acceso al Mar Caspio el cual sí es rico en recursos energéticos (petróleo y gas natural) y del cual comparte litorales también con Turkmenistán. En Kazajistán se encuentra el cosmódromo soviético de Baikonur, de donde fueron lanzadas las grandes hazañas espaciales de la época soviética y que ha sido arrendado por Rusia al menos hasta el año 2050.

Kirguistán se encuentra envuelto en sistemas montañosos y posee algunos valles fértiles destinados a actividades agrícolas, uno de los más importantes es el Valle de Ferghana que comparte también con Uzbekistán y Tayikistán. Cuenta además con riquezas minerales de plomo y zinc principalmente; tiene también vías fluviales importantes que les han dado ventajas estratégicas con sus vecinos. Uzbekistán, por su parte, tiene un terreno mucho más seco, aunque tiene una parte importante del Mar Aral, mismo que lamentablemente fue sobreexplotado durante el periodo soviético para el riego de monocultivos de algodón en la región; aunque no deja de ser un importante exportador de gas natural administrado por la empresa estatal Uzbekneftegaz. Por último, Tayikistán también posee riquezas minerales

¹⁷³ Véase Diana Ibañez Tirado, *Introducción al estudio de Asia Central*, Cuadernos de Estudios Regionales, UNAM-FCPyS, México, 2007, 80 pp.

sobre todo de zinc, hierro, antimonio y uranio además de contar también con sistemas montañosos importantes y acceso a valles fértiles.

Otra característica fundamental de la región es la profesión del Islam pese a las alteraciones y limitaciones sufridas con el ateísmo-científico leninista del siglo XX; y aunque hay una importante diversidad étnica y cultural en las repúblicas centroasiáticas, el pasado soviético sigue presente en cuanto a lengua y presencia de antiguos políticos soviéticos que siguen formando parte de las esferas políticas y elites gobernantes que de alguna u otra manera continúan manteniendo un vínculo importante con la Federación Rusa y las políticas y organismos fundados en la región. Es así que Rusia ha encontrado en China un aliado estratégico y con quien ha llegado a acuerdos de asociación e integración regional, que como ya fue mencionado con anterioridad, las inversiones de infraestructura china han sido fundamentales para el desarrollo económico y logístico de la región en favor de capitales orientales frente a la presencia occidental.

Asia Central es de gran relevancia geopolítica para Rusia debido a una serie de factores estratégicos, económicos y de seguridad sintetizados a continuación:

1. Frontera y estabilidad regional: Asia Central comparte una larga frontera con Rusia, lo que hace que la estabilidad en la región sea fundamental para la seguridad nacional rusa. Mantener relaciones estables y amistosas con los países de Asia Central es esencial para garantizar la seguridad en la frontera sur de Rusia y prevenir posibles amenazas.
2. Acceso a recursos y energía: Asia Central (aunque no en su totalidad) es rica en recursos naturales, incluyendo petróleo, gas natural, uranio y minerales. Todos ellos vitales para la economía rusa y su seguridad energética. Rusia ha buscado establecer acuerdos comerciales y de inversión en la región para asegurar el acceso a estos recursos y fortalecer su posición en el mercado energético.
3. Influencia y espacio estratégico: Rusia considera a Asia Central como una parte de su espacio estratégico. Históricamente, Rusia ha tenido fuertes lazos culturales, económicos y políticos con la región, y ha mantenido una presencia significativa incluso después de la disolución de la Unión Soviética. Para Rusia, mantener su

influencia en Asia Central es una forma de proteger sus intereses estratégicos y mantener su estatus como una potencia regional.

4. Rutas comerciales y de transporte: Asia Central sirve como un punto de conexión clave entre Europa, Asia y Oriente Medio. Las rutas de transporte y comercio que atraviesan la región son cruciales para el comercio internacional, incluyendo el suministro de energía. Rusia ha buscado aprovechar estas rutas para expandir su influencia económica y promover proyectos de infraestructura, como la Unión Económica Euroasiática y la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda de China.

Asia Central desempeña un papel estratégico vital para Rusia en términos de seguridad, acceso a recursos, influencia regional y comercio. Mantener relaciones estables y fuertes con los países de la región es esencial para los intereses geopolíticos de Rusia en Eurasia y su proyección como una potencia global. Así que, en términos generales, la presencia y relación rusa en este espacio ha sido cuidada y mantenida al considerarse relevante en ambos sentidos (tanto para Rusia como para las repúblicas centroasiáticas). Además de que la mayoría de ellas forman parte de las mismas alianzas de cooperación, económicas y militares (véase mapa 14).

2.4.3. Cáucaso

Los Estados ex soviéticos del Cáucaso son Armenia, Azerbaiyán y Georgia, los cuales comparten con el resto de las exrepúblicas un pasado convulso y una inestable transición a la vida independiente desde la disolución de la URSS. Dichos países han estado envueltos en conflictos políticos internos importantes en las últimas décadas, siendo los más relevantes el conflicto georgiano del 2008 y las controversias territoriales entre Armenia y Azerbaiyán, o bien, los conflictos en Abjasia, Osetia del Sur y Nagorno Karabaj.

Azerbaiyán es la única república caucásica que cuenta con litorales hacia el Mar Caspio, mismo que le brinda de ventajas energéticas con respecto a las otras. Sin embargo, su situación política y relación con Rusia ha sido complicada los últimos años, por lo que mostró luego de dichos conflictos, una importante inclinación e interés en acercar su política exterior hacia la integración euroatlántica; y aunque esto no ha terminado de consolidarse, los

acercamientos que han tomado mayor relevancia estratégica han sido con Turquía, justificados bajo el discurso de entendimiento y parentesco étnico-cultural.

Armenia por su parte cuenta con mayor cercanía hacia Rusia gracias a su participación en organizaciones antes revisadas, siendo esta alianza la más importante para el gobierno armenio y viceversa, pues hoy en día es el único aliado ruso en el Cáucaso. De tal manera que la relación con Turquía no es del todo favorable pese a la cercanía, ya que desde hace décadas han reclamado el reconocimiento del genocidio armenio (1915-1923 aproximadamente) por parte del Imperio Otomano, mismo que no ha sido del todo reconocido por el gobierno turco y que ha implicado hostilidades políticas.

Además, Armenia ha tomado partida en el conflicto de Nagorno Karabaj, antes perteneciente a territorio azerí y que en 1988 buscó su independencia, la cual le fue negada pese a la injerencia de Armenia para la resolución del conflicto. Azerbaiyán por su parte había hecho uso de la fuerza pública en numerosas ocasiones para controlar la zona y recuperar su *soberanía*. Y aunque en esos momentos Rusia aún era socio militar de ambos Estados a través de la OTSC,

Mapa de Nagorno Karabaj
 fue a partir de este conflicto que Azerbaiyán terminó por abandonar la organización. Hasta que finalmente, negociaciones para el alto al fuego mediado por Rusia llegaron a su fin en noviembre



Mapa 12: Fuego en Nagorno Karabaj (Armenia), [en línea] Público, 2017, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-tensiones-etnicas-area.html>

de 2020 luego de que se reavivara el conflicto desde septiembre del mismo año entre fuerzas armenias y azerís; con lo que se acordó que Armenia controlaría la mayor parte de los

territorios de Nagorno Karabaj y Azerbaiyán en Nakhchivan¹⁷⁴, siempre y cuando aseguraran la estabilidad en los territorios y el alto al fuego definitivo.

Georgia es otra de las grandes preocupaciones geopolíticas de Rusia luego de los conflictos suscitados en 2008 por los territorios separatistas de Abjasia y Osetia del Sur y el creciente acercamiento de la exrepública hacia los EE.UU. Pese a su reducido tamaño, ha significado todo un reto en las estrategias rusas luego de que, en las últimas décadas, el gobierno georgiano ha manifestado su interés de acercamiento hacia occidente y las fuerzas de la OTAN. Dadas sus complicadas relaciones, algunos de sus socios estratégicos de mayor relevancia son Estados Unidos, Ucrania, Turquía y Azerbaiyán, pues:

Se ha confirmado que EE. UU. es el socio estratégico más importante para Georgia, y la colaboración se desarrolla dentro de los límites establecidos por la Carta firmada en enero de 2009. La Carta sobre colaboración estratégica de Georgia y EE. UU. fue firmada el 9 de enero de 2009. El documento establece la ampliación de las relaciones de colaboración y cooperación entre los dos países en los ámbitos de defensa y seguridad, economía, energía, reformas democráticas, diplomacia y cultura¹⁷⁵.

El conflicto del 2008 fue lamentable desde su origen, pues las regiones separatistas de Osetia del Sur y Abjasia declararon sus deseos de independizarse de Georgia, hecho que posteriormente fue apoyado por las fuerzas militares rusas y desencadenó en un trágico conflicto hasta llegar a la negociación del alto al fuego en 2020.

De igual manera el caso de Osetia del Sur y el conflicto con Georgia tiene una larga historia, pues desde tiempos de la Revolución Bolchevique de 1917, los surosetios declararon las hostilidades que estaban sufriendo por parte de Georgia al acusarlos de prorrusos y reprimiendo movilizaciones separatistas resultaron miles de muertes. Con el paso de los años se fundó la República Socialista Federativa Transcaucásica conformada por Georgia, Armenia y Azerbaiyán, dejando en estatus especial a Osetia del Sur. Finalmente, para 1936 se desintegró la República Transcaucásica y se dio la entrada oficial de Georgia a la URSS.

¹⁷⁴ Alexander Rusetsky, “Una aproximación a la geopolítica del Cáucaso” en IEEEE. *El Gran Cáucaso. Cuadernos de Estrategia*, No. 156, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2012, p. 39

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 42.

Desde esos momentos ya eran evidentes los conflictos identitarios y de intereses políticos entre Tiflis y Osetia. Para 1991 con la independencia de Georgia de URSS se trató de conformar el nuevo e independiente Estado Nación; fue por ello, que para 1992 Osetia del Sur firmó nuevamente su incorporación a Rusia, hecho reactivó las alertas al gobierno georgiano y ordeno la intervención al territorio “rebelde” para hacer valer su jurisdicción.

Tanto Abjasia y Osetia del Sur están compuestas por poblaciones de ascendencia rusa con un notable sentimiento prorruso, hecho que interfiere con los intereses de Tiflis y en consecuencia han sido

Zonas separatistas de Georgia

reprimidos por el gobierno central en numerosas ocasiones. Ello, bajo el sentido de salvaguarda de su soberanía e interés nacional, dejando fuera de las identidades sociales y los intereses que desde abajo puedan



Mapa 13: Zonas separatistas de Georgia. Recuperado de: S/a, Georgia y las zonas separatistas de Abjasia y Osetia del Sur, [en línea] Público, 2017, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-tensiones-etnicas-area.html>

perseguir. Sin embargo, vale destacar que dichos sucesos han sido aprovechados desde entonces por el gobierno ruso, quien siempre ha considerado el espacio caucásico sumamente estratégico.

Aunque las particularidades y preocupaciones rusas en el Cáucaso tienen una naturaleza distinta a las de Asia Central, no dejan de tener una variedad de motivos por los que es relevante geopolíticamente para Rusia como:

1. Estabilidad y espacio estratégico: Rusia considera al Cáucaso, al igual que Asia Central, como una región de importancia estratégica para su seguridad nacional. La preservación de la estabilidad en el Cáucaso es crucial para evitar amenazas externas cercanas a sus fronteras. La región ha sido escenario de conflictos y tensiones, como los conflictos en Chechenia y el conflicto de Nagorno-Karabaj, que han afectado directamente a la seguridad de Rusia y han motivado la intervención rusa.

2. Acceso a rutas energéticas: El Cáucaso es un corredor vital para el transporte de energía, ya que alberga importantes oleoductos y gasoductos que conectan la región del Caspio con los mercados internacionales. Rusia busca asegurar su influencia en estas rutas energéticas y garantizar su acceso a los recursos energéticos del Cáucaso, ya que desempeñan un papel crucial en la economía rusa y su posición en el mercado energético global.
3. Influencia regional: Rusia considera al Cáucaso un área estratégica de influencia histórica y busca mantener una presencia en la región. Dado que el Cáucaso es una encrucijada entre Europa, Asia y Oriente Medio, Rusia busca mantener un equilibrio de poder en la región y evitar la influencia de actores externos, como las potencias occidentales o países vecinos como Turquía. Esto es importante para proteger sus intereses geopolíticos y mantener su estatus como una potencia regional.
4. Tensiones étnicas y nacionalismo: El Cáucaso es una región diversa étnicamente, con varios grupos étnicos y culturas distintas. Las tensiones étnicas y los movimientos nacionalistas en la región pueden afectar la estabilidad y la seguridad de Rusia. Rusia busca gestionar estas tensiones y mantener el control en la región para evitar la desestabilización interna y mantener su integridad territorial.

Por ello, el Cáucaso tiene gran importancia geopolítica para Rusia debido configuración estratégica, los lazos históricos y culturales, y su impacto en la seguridad y los intereses económicos rusos. Mantener una influencia significativa en el Cáucaso ha sido esencial para los intereses geopolíticos y de seguridad de Rusia en Eurasia.

2.4.4. Europa del Este

El espacio postsoviético ubicado en Europa del Este está compuesto por Moldavia, Ucrania y Bielorrusia (y los Estados Bálticos, aunque en la actualidad son completamente ajenos a cualquier política de asociación, cooperación o alianza rusa). Es importante destacar que de dichos Estados de Este, el único aliado en el frente europeo es Bielorrusia, pues con Moldavia ha tenido encuentros hostiles por un caso similar a los de Georgia o Azerbaiyán, debido a la existencia de una región separatista, Transnistria o Transdniéster que, aunque aparentemente Rusia reconoce a la región como parte de territorio moldavo, ha instaurado tropas en dicho territorio que hasta la fecha siguen sin ser retiradas causando hostilidades con el gobierno

moldavo. Por tanto, las relaciones actuales entre Rusia y Moldavia son políticamente complicadas.

El caso de Bielorrusia es muy particular, pues se trata del mayor aliado político, económico, comercial, energético y cultural que tiene Rusia no solo en el espacio europeo, sino que en gran medida en el espacio postsoviético y que, históricamente, ha mantenido relaciones culturales estrechas con Moscú. Bajo el gobierno de Aleksandr Lukashenko (presidente bielorruso), se ha fomentado la pertenencia de su nación al “mundo ruso”, es decir, “ha llegado al punto de relegar el idioma y la cultura bielorrusos y ha alabado la relación de ‘hermandad’ con Rusia. Según encuestas, el 65% de los bielorrusos preferiría vivir en una unión con Rusia; aunque, y esto es importante mencionar, no como miembros de un mismo Estado”¹⁷⁶; sumado a que los idiomas oficiales son el bielorruso y, desde 1995, el ruso (siendo este último el idioma más hablado sobre todo en las ciudades¹⁷⁷).

En diciembre de 1999 se firmó el Tratado para la Creación de un Estado Unido entre Rusia y Bielorrusia que pretendía mayores acercamientos políticos, comerciales y financieros entre los dos estados; y de acuerdo con sondeos realizados en Bielorrusia, se estima que aproximadamente el 76% de los ciudadanos están a favor de una relación amistosa con Rusia, manteniendo su independencia aunque con facilidades de movilidad entre las poblaciones, sin requisito de visado y sin aduanas; mientras que el otro casi 15% optan por la unidad de ambos en un mismo Estado¹⁷⁸.

La cercanía y alianza entre ambos países se ha dado en diferentes niveles y mucho de ello gracias a la participación bielorrusa en organismos como la OTSC, UEE, OCS y el Estado Unido. Además de los beneficios que dicha participación le ha traído a Minsk como los precios preferenciales en energéticos, la eliminación o disminución de aduanas y la fácil movilidad social entre ambos territorios. La cercanía y cooperación entre Bielorrusia y Rusia es innegable, hecho visible a lo largo del conflicto ucraniano en donde Minsk ha abogado

¹⁷⁶ Arkady Moshes, “¿Puede Bielorrusia mantener un equilibrio real entre Rusia y Occidente?” en *Análisis Geurasia*, num. 2, Grupo de Estudios de Europa y Eurasia, 28 de febrero, 2017, p. 3.

¹⁷⁷ Oficina de Información Diplomática; “Bielorrusia. República de Bielorrusia”. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1.

¹⁷⁸ Pilar Bonet; “Rusia y Bielorrusia: juntas pero no revueltas” [en línea] *El País*, 5 de diciembre de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/12/04/las_atalayas/1575480278_420195.html

por Rusia, aunque a su vez, se ha pronunciado como neutral en el conflicto al prestar su territorio como punto de encuentro para las negociaciones de paz.

Por tanto, el caso ucraniano resulta ser uno de los más relevantes tanto históricamente como en tiempos recientes por la escalada en las tensiones y la relevancia estratégica y geopolítica que ha sido trazada en este territorio con la construcción de infraestructura rusa para el tránsito de energéticos, el desarrollo nuclear que se implementó en Ucrania durante el periodo soviético y por representar el anhelado paso hacia aguas templadas que históricamente el Imperio Ruso había buscado desde tiempos atrás.

Ucrania aglutina dentro de su población una mayoría étnica ucraniana y su único idioma oficial, hablado mayormente en la parte occidental y central del país, es el ucraniano. Sin embargo, el idioma ruso es ampliamente usado, sobre todo en las ciudades y provincias del este y sur en donde se localiza gran parte de la población rusa del país. Su religión predominante es el cristianismo ortodoxo, del cual obtuvo el título de iglesia autónoma e independiente del patriarcado de Moscú reconocido a partir de 2018, proclamándose iglesia autocéfala con el fin de cortar los mayores lazos ideológicos-religiosos con la iglesia ortodoxa rusa.

Es un caso emblemático debido a la división cultural e identitaria existente dentro del territorio, pues por una parte se encuentra la mayoría étnica ucraniana a favor de alejarse lo más posible de Rusia y acercarse más a occidente, y la segunda representada por su población de ascendencia rusa y que ven en Moscú mayores identificaciones culturales. Sin embargo, desde la crisis de Ucrania del 2014, las tensiones entre ambos países incrementaron hasta el restallido del conflicto en febrero de 2022 con el reconocimiento ruso de las repúblicas de Lugansk y Donetsk como independientes seguido por el inicio de la operación militar especial rusa en la región del Donbass.

Ucrania siempre ha formado parte importante de los proyectos geopolíticos rusos desde tiempos imperiales hasta la actualidad, y aunque será revisado con mayor profundidad en el cuarto capítulo de esta investigación, se puede mencionar desde ahora que la actual crisis representa un problema importante para el reposicionamiento ruso en Eurasia y que, de no dar alto al fuego pronto, las consecuencias económicas, políticas y sociales serán aún más

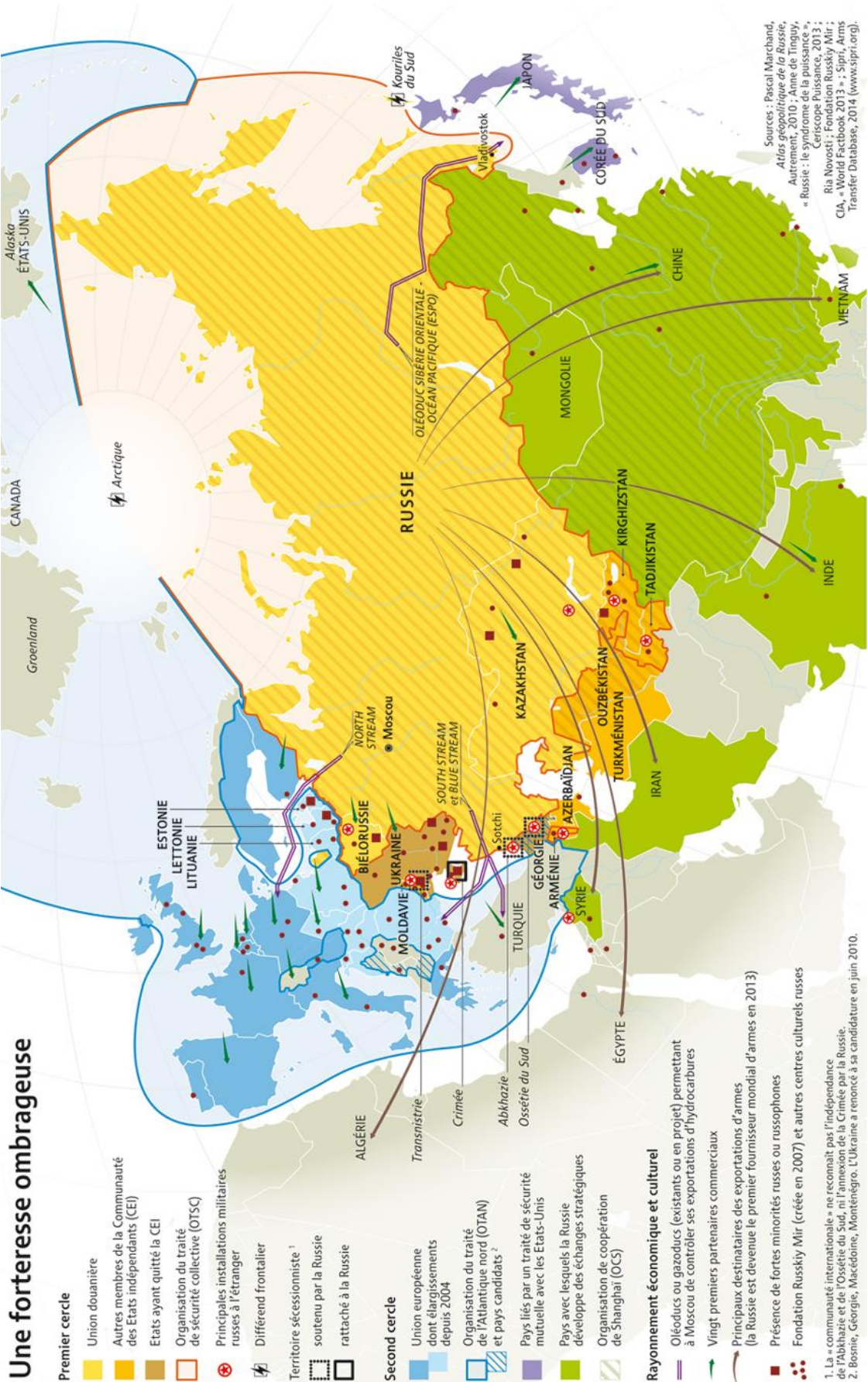
complicadas de resolver en un futuro cercano no solo al interior de Rusia o Ucrania, sino del resto de la región y probablemente del mundo dadas las múltiples cadenas de valor y procesos políticos que se han entorpecido con el creciente conflicto.

En ese sentido, Europa del Este, al igual que Asia Central y el Cáucaso, es geopolíticamente relevante para Rusia por diversos motivos:

1. **Historia y espacio estratégico:** Europa del Este ha estado históricamente bajo la esfera de influencia de Rusia, especialmente durante el período de la Unión Soviética. Rusia considera esta región como un área estratégica y ha buscado mantener su presencia y relaciones con Bielorrusia, Moldavia y Ucrania pese al poco éxito que ha tenido con las dos últimas.
2. **Seguridad y estabilidad:** Europa del Este juega un papel crucial en la seguridad y la estabilidad de Rusia. La región se encuentra en la frontera occidental de Rusia y ha sido escenario de conflictos y tensiones, como la crisis en Ucrania. Para Rusia, mantener la estabilidad y prevenir amenazas potenciales en Europa del Este es una prioridad para su seguridad nacional.
3. **Relaciones económicas y energéticas:** Europa del Este es un importante mercado para los productos y servicios rusos, y también un corredor clave para el transporte de recursos energéticos hacia Europa occidental. Rusia busca mantener y fortalecer sus relaciones económicas y energéticas con los países de Europa del Este para asegurar su posición en el mercado y garantizar su seguridad energética.
4. **Influencia regional:** Europa del Este es un escenario importante para la competencia geopolítica en la región. Rusia busca mantener su influencia y evitar la expansión de la OTAN y la Unión Europea. Por lo que la presencia y las alianzas estratégicas de Rusia en Europa del Este son clave para proteger sus intereses geopolíticos y mantener su influencia en la política regional.
5. **Cultura y afinidad cultural:** Rusia comparte una larga historia cultural y étnica con Ucrania, Bielorrusia y Moldavia. Esto crea lazos culturales y una sensación de afinidad que puede influir en las relaciones políticas y económicas entre Rusia y estos países.

Finalmente, Europa del Este tiene una importancia geopolítica significativa para Rusia debido a la historia, la seguridad, la economía, la influencia regional y los lazos culturales. Mantener una presencia estratégica y una influencia significativa en Europa del Este es esencial para los intereses geopolíticos y de seguridad de Rusia en la región. Algunos de dichos elementos serán profundizados a lo largo del siguiente capítulo cuando se aborde la infraestructura energética en Eurasia y el caso concreto ucraniano.

Une forteresse ombrageuse



Mapa 14: Una fortaleza sombría. - Primer círculo muestra: Unión Aduanera; Miembros de la CEI; Miembros de la OTSC; Principales instalaciones militares rusas en el extranjero; Disputas fronterizas; Territorios secesionistas apoyados por Rusia; Territorios adyuntos a Rusia. - Segundo círculo muestra: Miembros de la UE; Miembros de la OTAN; Países vinculados a un tratado de seguridad con EE.UU.; Países con los que Rusia desarrolla intercambios estratégicos; y la Organización de Cooperación de Shanghai. - Influencia económica y cultural: Oleoductos y gasoductos (existentes o planificados) que permiten a Moscú controlar sus exportaciones de hidrocarburos; Veinte primeros socios comerciales; Principales receptoras de exportaciones de armas (Rusia se convirtió en el principal proveedor de armas en 2013); Presencia de grandes minorías rusas o de habla rusa; Fundación Russkyy Mir (Fundación Mundo Ruso) creada en 2007 y otros centros culturales rusos. Recuperado de: Pascal Marchand, Atlas geopolítico de la Rusia, Autrement, 2010, Monde diplomatique Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/IMG/jpg/Russie.jpg> [Consulta: 24 de julio de 2022].

3. Capítulo III: Infraestructura energética, despliegue militar y legitimación cultural como pilares de la geopolítica de Rusia en Eurasia y su territorialización en Ucrania.

¿Cree usted que las calles Tvierskaia y lámskaia y los vagos de pantalón ceñido que se paseaban por ellas con muchachas con los más absurdos peinados existían solo en Moscú, solamente en Rusia? No, la crepuscular calle del siglo, las aceras, los caballos de raza podía usted encontrarlos por todas partes. Pero algo caracterizaba esa época y daba a todo el siglo diecinueve una categoría histórica: el nacimiento del pensamiento socialista.

Estallaban las revoluciones y muchachos llenos de abnegación se subían a las barricadas. Los escritores trataban por todos los medios de censurar el bestial apetito de dinero y elevar y defender la dignidad humana de los pobres. Y llegó el marxismo, que vio dónde se hallaba la raíz del mal y dónde estaba el medio de curarlo, y se convirtió en la fuerza motriz del siglo. Eso constituyó la época de las calles Tvierskaia y lámskaia, la suciedad y el fulgor de santidad, la corrupción y las barriadas obreras, las proclamas y las barricadas.

Borís Pasternak en "Doctor Zhivago", 1957.

En el presente capítulo se desglosarán los imperativos estratégicos de la geopolítica rusa que han sido entablados en documentos oficiales, discursos y praxis política. Sin embargo, es importante decir que, tal como se presentó desde el capítulo 1 de la investigación, se espera hacer un análisis crítico del proyecto ruso, que más allá de recuperar los elementos institucionales que son necesarios para entender las dinámicas geopolíticas espaciales (mismos que serán recuperados y resumidos en el primer apartado del presente capítulo), el punto a analizar será cómo dichos imperativos han sido configurados como ejes articuladores de la política exterior, política interna y dinámicas geopolíticas nacionales-regionales e internacionales rusas. Que más allá de apoyarlas o desecharlas de inicio, se busque entenderlas desde una visión crítica, contextual y evitando caer en discursos dominantes (ya sean occidentales o rusos).

De tal manera, en el presente capítulo se analizará en primer lugar, un recopilado general de las doctrinas oficiales del gobierno de Rusia, desde la Estrategia de Seguridad Nacional (2015), Seguridad Energética (2009) y Doctrina Militar (2014), mismas que han sido aprobadas en diferentes momentos por el Consejo de Seguridad de Rusia, así como por su presidente. Es necesario rescatar tales documentos por ser los que enmarcan la dirección de políticas nacionales orientadas tanto al interior como al exterior del país.

Seguido de ello, el capítulo estará dividido en dos grandes partes, en la primera de ellas se analizarán los tres imperativos estratégicos pilares de la investigación (energía, militarización

y cultura) a nivel regional euroasiática; mientras que la segunda parte buscará contemplar los mismos imperativos, pero aterrizados en el caso ucraniano a modo de ejemplificar lo antes desarrollado en la investigación. Asimismo, se reconoce que el proceso ucraniano se encuentra aún en desarrollo y que, es probable que el curso del conflicto pueda modificar el sentido de este último apartado, por lo que su estudio llega hasta los primeros meses de 2023 con la información que hasta el momento se posee.

Por lo tanto, el objetivo del capítulo será analizar los imperativos estratégicos que han fungido como pilares del proyecto geopolítico contemporáneo de Rusia en Eurasia, así como su articulación en torno a un reposicionamiento regional de la potencia eurasiática en el siglo XXI y con ello, entender el papel del espacio ucraniano como representación territorializada del proyecto geopolítico contemporáneo de Rusia, de cara a los conflictos que han tenido lugar en los últimos años.

3.1.Las doctrinas de seguridad nacional, militar y energética de Rusia en el siglo XXI.

En política exterior es común identificar diversas estrategias, documentos y doctrinas que forman parte del marco de acción de los diversos estados nacionales. Mucho de ello responde a procesos históricos, políticos, económicos y sociales que marcaron la pauta de las necesidades del Estado y por lo cual han afianzado una serie de mecanismos de defensa, protección o seguimiento de sus principios fundacionales. Existen doctrinas seguidas por el estado mexicano para el seguimiento de sus principios de política exterior, tales como la Doctrina Estrada o la Doctrina Carranza, por ejemplo. O bien, las conocidas doctrinas estadounidenses y soviéticas propias de la Guerra Fría como la Doctrina Truman, Johnson, Reagan o Brezhnev.

Y así como las doctrinas mencionadas en su momento fueron propuestas o formuladas por jefes de estado o miembros relevantes de los gobiernos de sus respectivos países, hoy día es común encontrar algunas otras doctrinas más institucionalizadas, formuladas y pensadas incluso en términos jurídicos como en su momento pudo serlo la Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos y que, por su parte, Rusia ha formulado las propias en diversas áreas, desde la Seguridad Nacional, Seguridad Energética, o su Doctrina militar; mismas que serán revisadas a continuación.

3.1.1. Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa

El documento de Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia fue publicado el 31 de diciembre de 2015 por Decreto del presidente de la Federación luego del contexto convulso de esos años tras la crisis en Crimea y su reconocimiento como una *oblast* más de la Federación Rusa, y en respuesta a las sanciones económicas y políticas impuestas desde occidente y otros procesos que llevaron al gobierno ruso a rectificar sus objetivos y estrategias tanto al interior como al exterior del Estado.

Como cualquier documento jurídico y oficial, hace una primera definición sobre algunos conceptos básicos necesarios de ser definidos antes de entrar en materia; siendo el concepto de Seguridad Nacional el de mayor interés para los fines de la presente investigación y el cual, expresa lo siguiente:

Seguridad Nacional: estado de protección del individuo, la sociedad y el estado contra amenazas internas y externas, en el que la implementación de los derechos y libertades constitucionales de los ciudadanos de la Federación Rusa, la calidad y nivel de vida dignos, soberanía, independencia, integridad estatal y territorial, desarrollo socioeconómico sostenible. La seguridad nacional incluye la defensa del país y todos los tipos de seguridad previstos por la Constitución de la Federación Rusa y la legislación de la Federación Rusa, principalmente estatal, pública, de información, ambiental, económica, de transporte, seguridad energética, seguridad personal¹⁷⁹.

Por lo que el documento sigue la siguiente formulación de elementos que, aunque no serán recuperados en su totalidad dado el interés particular de la investigación, es interesante analizar su contenido y algunas de las ideas principales:

- I. Disposiciones generales
- II. Rusia en el mundo moderno
- III. Intereses y prioridades nacionales estratégicas
- IV. Garantizar la seguridad nacional:

¹⁷⁹ Traducción propia de Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, “Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” [en línea] aprobado por Decreto del presidente de la Federación Rusa del 31 de diciembre de 2015 N 683, Disponible en: <http://www.scrf.gov.ru/> [Consulta: 10 de enero de 2023].

- i. Defensa de la patria
 - ii. Estado y Seguridad Pública
 - iii. Mejorar la calidad de vida de los ciudadanos rusos
 - iv. El crecimiento económico
 - v. Ciencia, tecnología y educación
 - vi. Cuidado de la salud
 - vii. Cultura
 - viii. Ecología de los sistemas vivos y manejo racional de la naturaleza
 - ix. Estabilidad y asociación estratégica equitativa
- V. Bases organizativas, legales y de información para la implementación de esta Estrategia
- VI. Indicadores clave del estado de la seguridad nacional

En términos generales, el documento expresa constantemente el reconocimiento del potencial ruso capaz de sobrellevar las crisis y complicaciones políticas mundiales¹⁸⁰. Junto a ello, se hace constante énfasis en los valores culturales y espirituales de la sociedad rusa que en la segunda década del siglo XXI tomó mayor fuerza frente a los discursos pro y anti rusos, así como la búsqueda desde el gobierno por reavivar los sentimientos patrióticos en la población.

Como ya se ha expresado en líneas anteriores, en el documento se hace hincapié en la importancia de reforzar Rusia como Estado, desde las políticas internas, hasta la política exterior. Hecho que le permita tener mayor capacidad de movimiento y flexibilidad frente a las acciones y presiones de Estados Unidos y los aliados occidentales que, de acuerdo con el documento “están implementando políticas para contener a Rusia y que prevé una presión política, económica, militar e informativa sobre ella”¹⁸¹.

También se menciona la ofensiva militar de la OTAN en fronteras directas con Rusia. Se habla del desarrollo militar y carrera armamentista constante en la región euroatlántica, considerando dichas implementaciones militares como una amenaza a la seguridad nacional rusa: “desarrollar el potencial de poder de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

¹⁸⁰ En el documento se hace referencia en todo momento – aunque no de manera explícita – el contexto de la crisis de Crimea de 2014-2015.

¹⁸¹ *Idem*, punto 11.

(OTAN) y dotarla de funciones globales implementadas en violación del derecho internacional, la intensificación de las actividades militares de los países del bloque, la mayor expansión de la alianza y el enfoque de su infraestructura militar a las fronteras rusas representan una amenaza para la seguridad nacional”¹⁸².

Hay un reconocimiento de amenazas regionales a la seguridad nacional de Rusia encabezadas por Estados Unidos en conjunción con la OTAN y el apoyo de la Unión Europea como principales organizaciones de cuidado. Se mencionan algunos conflictos regionales que son tomados como ejemplo de dichas amenazas, aunque el caso de análisis por excelencia es el conflicto en Ucrania, en que Rusia acusa a EE.UU. y la UE por haber apoyado un golpe de Estado inconstitucional en Ucrania, desatando una de las crisis políticas más relevantes de la región y el origen principal del conflicto actual. Y aunque el mismo documento está repleto de discursos políticos rusos, es interesante analizar la confrontación de estos frente a los occidentales. En ese sentido, mencionan lo siguiente:

El fortalecimiento de la ideología nacionalista de extrema derecha, la formación deliberada de la imagen del enemigo en la persona de Rusia entre la población ucraniana, la apuesta abierta a la solución contundente de las contradicciones interestatales, la profunda crisis socioeconómica está convirtiendo a Ucrania en un semillero de inestabilidad a largo plazo en Europa y directamente en las fronteras de Rusia¹⁸³.

La cita por sí misma llama la atención dado el resurgimiento del conflicto en pleno 2022 y las declaraciones de distintos miembros del Consejo de Seguridad de Rusia previo a ser reconocidas las Repúblicas de Donetsk y Lugansk como independientes. El llamado a detener el expansionismo de la OTAN en la región y la constante confrontación mediática alrededor del conflicto en Ucrania que ha estado latente durante el proceso.

Asimismo, en el documento se definen algunos de los intereses nacionales a largo plazo como el fortalecimiento de la defensa del país, el orden constitucional, la integridad estatal y territorial de Rusia, la estabilidad política y social, el desarrollo de instituciones democráticas, la mejora de la calidad de vida, el fortalecimiento de las instituciones de salud

¹⁸² *Idem.*

¹⁸³ *Idem*

para la población, la preservación de la cultura y valores rusos tradicionales, aumentar la competitividad de la economía, entre otros¹⁸⁴. Para lo cual, se mencionan los elementos que deben ser considerados para garantizar la seguridad nacional (que arriba se enlistan) y de los cuales serán desarrollados algunos en concreto:

La preservación del Estado y la Seguridad Pública en un sentido amplio, dentro del que destaca la zona fronteriza con el despliegue de sistemas complejos multifuncionales y de alta tecnología militar que permita el control político, social y económico de las fronteras. Sumado a ello, se aboga por el crecimiento económico a largo plazo a través de garantizar la seguridad energética rusa, la cual incluye la provisión del recurso al interior del país, como en la venta y competitividad en mercados regionales y globales. Esto último, para también lograr contrarrestar la conveniencia política de algunos estados para boicotear la industria energética rusa (haciendo referencia de nuevo a las sanciones económicas de la UE).

Tales elementos descritos, son muestra clave de por qué fueron elegidos los elementos energético, militar y cultural para analizar las dinámicas geopolíticas rusas del siglo XXI. Por su funcionamiento a manera de engranes para el reforzamiento y consolidación del Estado ruso en las últimas décadas y frente a las limitaciones de occidente luego de la crisis de Crimea. Pues como ha sido mencionado con anterioridad, las doctrinas son reflejo de las necesidades estatales frente a los contextos nacionales, regionales y globales.

Por otro lado, el apartado referente a la cultura refiere a los objetivos estratégicos que la envuelven, tales como la preservación de los valores morales y espirituales tradicionales de Rusia, la educación, la identidad, y en general, la preservación de la hermandad y ciudadanía del pueblo ruso. El reconocimiento del pasado histórico que compete desde la conformación de los primeros pueblos eslavos de la Rus de Kiev hasta la conformación y desintegración de la Unión Soviética que dio como resultado la independencia de quince nuevos Estados Nacionales con un pasado común. Como resultado, se menciona lo siguiente:

Las amenazas a la seguridad nacional en el campo de la cultura son la erosión de los valores espirituales y morales rusos tradicionales y el debilitamiento de la unidad del pueblo

¹⁸⁴ *Idem*

multinacional de la Federación de Rusia a través de la expansión cultural y de información externa (incluida la distribución de productos de cultura de masas de calidad), propaganda de permisividad y violencia, intolerancia racial, nacional y religiosa, así como el declive del papel del idioma ruso en el mundo, la calidad de su enseñanza en Rusia y en el extranjero, intentos de falsificar el ruso e historia mundial, usurpaciones ilegales de bienes culturales¹⁸⁵.

Para lo cual, se establecen nuevos propósitos para garantizar y afianzar la seguridad nacional en el campo cultural, que incluye (aunque no de manera explícita) la legitimidad al gobierno ruso y su base socioespacial. Ello incorpora, por supuesto, el reforzamiento de la lengua rusa como idioma oficial de la Federación y como medio para comunicarse con diversos grupos étnicos dentro de la territorialidad del Estado ruso, así como en la región euroasiática-postsoviética. Se habla entonces del rechazo a discursos extremistas, racistas, violentos, intolerantes religiosos o interétnicos (aunque valdría la pena analizar si se continúa haciendo referencia solamente a los discursos externos al respecto o si se prohíben de igual manera tales discursos al interior de la Federación).

El elemento cultural ha sido crucial en la consolidación del pueblo ruso desde su nacimiento, pues tal como se revisó en el primer capítulo, la etnicidad, la lengua y la religión fueron motivo de unión entre los pueblos eslavos y razón de defensa frente a intentos de occidentalización. Además, algunos de los autores geopolíticos rusos revisados enaltecen la cultura eslava y la defensa de la misma, que más adelante, unido a las ideas revolucionarias del siglo XX, se sintetizan bajo el estandarte de la hermandad de los pueblos soviéticos, la diversidad cultural y la no tolerancia a diferencias o superposiciones de algún pueblo sobre otro.

El último elemento a analizar en este apartado, es sobre la estabilidad y asociación estratégica equitativa en la que, dado el contexto expresan la necesidad de abrir las relaciones internacionales de Rusia en el mundo más allá de Europa, aprovechando los diversos frentes y mecanismos organizacionales ya existentes entre los que se encuentran: los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica); RIC (Rusia, India y China); la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS); el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico; G-20;

¹⁸⁵ *Idem*

la Comunidad de Estados Independientes (CEI); la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC); la Unión Económica Euroasiática (UEE); relaciones estratégicas bilaterales con Estados como China, India y países de Asia y el Pacífico, América, África y Europa; entre muchos otros¹⁸⁶. Que si se recuerda el apartado 2.3. de la presente investigación, se reconoce principalmente a China como aliado estratégico ruso frente al incremento de hostilidades con EE.UU. y Europa, además de la serie de organismos fundados en conjunto.

Por tanto, con la nueva Estrategia de Seguridad Nacional aprobada en 2015, se cataloga lo entendido por Seguridad Nacional, sus posibles amenazas, las estrategias a implementar para protegerla y entre las que destacan tres de los ejes de la presente investigación: lo energético, militar y cultural. Y aunque los imperativos estratégicos energético y militar cuentan con sus doctrinas propias, el cultural se encuentra presente en cada uno de ellos como un eje transversal de la geopolítica rusa.

3.1.2. Estrategia energética de Rusia para el período hasta 2030

La estrategia energética de la Federación de Rusia fue aprobada por orden del gobierno de la Federación el 13 de noviembre de 2009 con la finalidad de actualizar la dinámica energética del país y con el objetivo de hacer uso “más eficiente de los recursos energéticos naturales y el potencial del sector energético para el crecimiento económico sostenible, mejorando la calidad de vida de la población del país y ayudando a fortalecer su posición económica exterior”¹⁸⁷.

La estrategia predecesora había sido aprobada para el periodo de 2003 hasta el año 2020, misma en la que el objetivo primordial había sido el desarrollo del sector energético del país luego de la década de los noventa y la nueva vida independiente de la Federación. Ya desde entonces se preveía la necesidad de promover la actualización periódica de dicha estrategia al menos cada 5 años, dependiendo las necesidades estratégicas y energéticas

¹⁸⁶ *Idem.*

¹⁸⁷ Traducción propia de Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, “Estrategia energética de Rusia para el período hasta 2030” [en línea] aprobado por orden del Gobierno de la Federación Rusa del 13 de noviembre de 2009 N 1715, Disponible en: <http://www.scrf.gov.ru/security/economic/document122/> [Consulta: 6 de marzo de 2023].

correspondientes. Así entonces, la actual estrategia es la misma que se espera siga en funcionamiento al menos hasta el año 2030, con posibilidad de ser actualizada y/o modificada según sea requerido.

El documento está organizado de la siguiente manera:

- I. Introducción
- II. Resultados actuales de la implementación de la Estrategia Energética de Rusia para el período hasta 2020, metas y objetivos de esta Estrategia.
- III. Perspectivas de demanda de recursos energéticos rusos
- IV. Política energética estatal
- V. Perspectivas e iniciativas estratégicas para el desarrollo del complejo energético y de combustibles
- VI. Aspectos regionales e intersectoriales del desarrollo del complejo de combustibles y energía
- VII. Resultados esperados y sistema de implementación de esta Estrategia

Entre algunas de las metas para el año 2020, se esperaba mayor desarrollo e innovación tecnológica que asegurara mayor eficiencia energética; e incorporarse al mercado energético internacional con un carácter más competitivo. Algunos resultados cuantitativos se traducen en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del país de hasta un 65% en comparación con el año 2000; sumado al ascenso de hasta un 26% de la extracción de combustibles en comparación con el mismo año¹⁸⁸.

A través de la presente estrategia se esperaba contribuir al desarrollo de infraestructura energética que abasteciera de bienes y servicios energéticos a precios asequibles, de tal manera que se contribuyera a la mejora de calidad de vida de los ciudadanos de Rusia. Además del fortalecimiento estatal mediante la consolidación de empresas sólidas que contribuyeran al interés estatal por encima del privado. Recordando con ello, la necesidad de recuperación y fortalecimiento de empresas estratégicas (energéticas) desde la llegada de Vladimir Putin al gobierno luego de la venta y privatización masiva llevada a cabo con Boris Yeltsin.

¹⁸⁸ *Idem*

Algunos de los pronósticos e hipótesis sobre la implementación de la nueva estrategia con meta al 2030, se dividía en dos etapas: la primera del periodo comprendido de 2013 a 2015, en que se esperaba continuara la estabilidad económica del país que les permitiera llegar a una segunda etapa, comprendida de 2020 a 2022 en que tendría que haberse vislumbrado un avance mucho más acelerado que les acercara al objetivo principal de esta estrategia.

Fue principalmente en el periodo comprendido durante la primera etapa en que estalla con fuerza el conflicto en Ucrania luego de la anexión de Crimea a la Federación de Rusia y que, las sanciones económicas por parte de occidente se hicieron presentes. Posteriormente, la segunda etapa de 2020 a 2022, aunque aparentemente de mayor estabilidad político-económica, fue en el último año que resurgió el conflicto con el reconocimiento de las Repúblicas Autónomas del Dombás como independientes y el inicio de la Operación Militar Especial, provocando nuevamente que Rusia fuese acreedora de sanciones económicas, aislacionismo político y castigos estratégicos por parte de occidente¹⁸⁹.

Con esta nueva estrategia, se esperaba que Rusia tuviera mayor maniobra en cuanto a soluciones frente a problemas estratégicos en beneficio del país; aunque para lograrlo se tenía que reforzar la infraestructura energética hacia Siberia Oriental y el lejano Oriente, con lo que se esperaba unir las diversas fuentes de energéticos e infraestructuras ya existentes. Por otro lado, se habla del interés de que la economía de Rusia ya no dependiera en gran medida del sector energético, en su lugar, se esperaba aumentar las inversiones en otros sectores innovadores e industriales.

Aun así, en el documento se reconoce el lugar de Rusia en el mundo y en la producción energética global de la que dependen principalmente Europa y el Asia Central:

En los últimos años, Rusia ha ocupado una posición de liderazgo en términos de producción de petróleo crudo y representa el 12 por ciento del comercio mundial de petróleo. Más de las cuatro quintas partes del petróleo ruso se exporta a países europeos, donde la cuota de mercado de Rusia es de alrededor del 30 por ciento. El mercado europeo es también el principal destino de exportación de los productos petrolíferos rusos. Rusia ocupa el primer lugar en el mundo en términos de reservas de gas natural (23 por ciento de las reservas mundiales) y en términos de su

¹⁸⁹ Este punto será explicado y desarrollado más adelante en el capítulo cuando se aborde el caso ucraniano y antecedentes del conflicto.

producción anual, proporcionando el 25 por ciento del comercio mundial en este sector energético, dominando tanto el mercado europeo del gas como el mercado de la Comunidad de Estados Independientes. En el volumen total de consumo de gas en los países de Europa extranjera (incluida Turquía, pero sin contar los países de la Comunidad de Estados Independientes), el gas ruso representa alrededor del 30 por ciento. Con su exclusivo sistema de transporte de gas, Rusia también juega un papel importante en asegurar el suministro de gas de Asia Central a Europa y la Comunidad de Estados Independientes¹⁹⁰.

Además, no hay que olvidar la importancia de Rusia en las reservas de carbón, donde se posiciona también en el segundo lugar a nivel mundial, contando con el 19% de reservas mundiales; y representar el 5% de generación de energía nuclear a nivel mundial, y el 45% en enriquecimiento de uranio. Por lo que uno de los principales objetivos de la estrategia es mantener relaciones estables con los socios y consumidores tradicionales de los energéticos rusos y con ello atraer nuevos compradores.

No obstante, vale recalcar que para el momento en que esta estrategia fue aprobada, se seguía posicionando al mercado europeo y el postsoviético como los principales consumidores al menos hasta el año 2030, con lo que se buscaba reducir lo más posible los riesgos y amenazas a la limitación o interrupción de flujos hacia Europa y motivando también la diversificación de otros potenciales mercados como son los de China, Japón, la República de Corea y países del sudeste asiático. En ese sentido:

Rusia no solo mantendrá su posición en el mercado energético mundial como el mayor proveedor de energía, sino que también cambiará cualitativamente la naturaleza de su presencia debido a la diversificación de la estructura de productos básicos y las direcciones de las exportaciones de energía rusas, el desarrollo activo de nuevas formas de negocios energéticos internacionales y la expansión de la presencia de empresas rusas en el extranjero. Esto reducirá el riesgo de que el sector energético ruso se vuelva monodependiente de las exportaciones de energía a Europa, además de aumentar la rentabilidad y la eficiencia de las actividades internacionales de las empresas rusas de combustible y energía sin un aumento significativo en las exportaciones de energía primaria¹⁹¹.

¹⁹⁰ *Idem*

¹⁹¹ *Idem*

Conscientes de las posibilidades y necesidades del país, la estrategia reconoce algunas etapas que deben ser consideradas para su implementación: la primera de ellas correspondiente a la superación de crisis económica-energética y la formación de cimientos para la consecución de la estrategia. Esta etapa es crucial para la generación de infraestructura y ambiente óptimo que permita el desarrollo seguro para la inversión, aunado a un marco jurídico que regule el sector energético en beneficio del Estado, lo que se traduce también en la mayor participación estatal en el sector.

La segunda etapa refiere a la transición hacia el desarrollo innovador y el aumento en la eficiencia energética del país. En esta misma etapa se implementan nuevos proyectos energéticos intensivos como los existentes ya en Siberia, Lejano Oriente, el Ártico y la Península de Yamal (mismos espacios desde donde se conectó el Nord Stream I y II). Las principales amenazas de esta segunda etapa correspondían a la inestabilidad financiera externa y de los mercados internacionales, por lo que la participación estatal sería vital para estabilizar los proyectos a nivel interno y lograr su culminación. Finalmente, la tercera etapa augura el desarrollo de una economía innovadora, con mayores alcances tecnológicos y eficientes. De tal forma que:

El papel de la participación estatal en el desarrollo del sector energético será principalmente apoyar direcciones innovadoras para el desarrollo del sector energético (energía no hidrocarbúrica, etc.), así como regular y proporcionar una institucionalidad estable, ambiente para el funcionamiento efectivo del sector energético. La fecha de finalización de la tercera etapa es 2030¹⁹².

Dentro del documento se establece la seguridad energética como uno de los componentes imprescindibles y más importantes de la seguridad nacional, misma que tiene que ser protegida por todo mecanismo de seguridad y defensa del Estado. Los recursos energéticos son considerados estratégicos para el desenvolvimiento del país, su posicionamiento internacional y aseguramiento nacional dada su importancia social y económica. Con ello se establecen algunos de los parámetros que deben ser considerados en las políticas internas como externas en materia energética y que más adelante serán analizadas.

¹⁹² *Idem.*

Finalmente, es importante mencionar que el documento analizado hasta el momento de realizarse esta investigación sigue siendo el mismo y se prevé su ejecución hasta el año 2030, sin embargo, dada la coyuntura, es probable que esté siendo actualizado y modificado en los próximos meses o años tal como sucedió recientemente con el concepto de Política Exterior. Sin embargo, es el instrumento oficial actualmente publicado y a partir de él se pueden hacer análisis y recuperación de elementos como los que fueron anteriormente mencionados y que más adelante en el presente capítulo serán recuperados, profundizados o actualizados concretamente en Eurasia y Ucrania.

3.1.3. *Doctrina Militar de la Federación Rusa*

La Doctrina Militar de la Federación de Rusia¹⁹³ fue aprobada por el presidente de la Federación Rusa el 25 de diciembre de 2014 también en el contexto de la crisis de Ucrania y la anexión de Crimea. En este documento se expresa la preparación en defensa armada rusa frente a posibles peligros y amenazas militares, basándose en la Estrategia de Seguridad Nacional, el Concepto de Política Exterior de la Federación y demás documentos oficiales gubernamentales.

La doctrina establece el compromiso militar para la protección de los intereses nacionales, pero no antes de agotar otros mecanismos de negociación, diplomáticos, económicos y de cooperación para resolución no violenta de controversias. En ese sentido, se definen los siguientes conceptos para fines de claridad legal:

Seguridad Militar: el estado de protección de los intereses vitales del individuo, la sociedad y el estado de militares externos e internos amenazas asociadas con el uso de la fuerza militar o la amenaza de su uso, caracterizadas por la ausencia de una amenaza militar o la capacidad de resistirla.

Amenaza militar: un estado de relaciones interestatales o interestatales caracterizado por una posibilidad real de un conflicto militar entre lados opuestos, un alto grado de

¹⁹³ Traducción propia de Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, “Doctrina Militar de la Federación Rusa” [en línea] aprobado por el presidente de la Federación de Rusia el 25 de diciembre de 2014, No. 2976 Disponible en: <http://www.scrf.gov.ru/security/military/document129/> [Consulta: 5 de abril de 2023].

preparación de un estado (grupo de estados), organizaciones separatistas (terroristas) para usar la fuerza militar (armas violencia);

Conflicto militar: una forma de resolver conflictos interestatales o intraestatales con el uso de la fuerza militar (el concepto cubre todos los tipos de confrontación armada, incluidas las guerras y los conflictos armados locales, regionales y de gran escala);

Guerra local: una guerra en la que se persiguen objetivos político-militares limitados, las operaciones militares se llevan a cabo dentro de las fronteras de los estados opuestos y que afecta principalmente los intereses de solo estos estados (territoriales, económicos, políticos y otros);

Guerra regional: una guerra que involucra a varios estados de la misma región, librada por fuerzas armadas nacionales o de coalición, durante la cual las partes persiguen importantes objetivos político-militares;

Guerra a gran escala: una guerra entre coaliciones de estados o los estados más grandes de la comunidad mundial, en la que las partes persiguen objetivos militares y políticos radicales. Una guerra a gran escala puede ser el resultado de una escalada de un conflicto armado, una guerra local o regional que involucre a un número significativo de estados de diferentes regiones del mundo. Esta guerra requerirá la movilización de todos los recursos materiales disponibles y las fuerzas espirituales de los estados participantes;

Política militar: las actividades del estado para organizar e implementar la defensa y garantizar la seguridad de la Federación Rusa, así como los intereses de sus aliados¹⁹⁴.

Además de los fines jurídicos que tiene la definición de conceptos expuestos, es útil conocerlos incluso para el uso de lenguaje utilizado en los discursos oficiales y el cuidado que se tiene para nombrar los procesos. Perfectamente ejemplificado en el conflicto actual en Ucrania y la negativa constante desde el gobierno de Rusia para usar el concepto *guerra*,

¹⁹⁴ *Idem.*

o guerra local, regional, etc., sino en cuidar siempre llamarle *operación militar especial* en cualquier medio oficial e institucional.

En ese sentido, uno de los elementos que más interesan cuando se revisa el presente documento, es la lista de amenazas consideradas desde el Kremlin y que, en caso de enfrentarse a alguno de estos escenarios, el gobierno ruso podrá hacer uso de sus fuerzas militares para la salvaguarda de su seguridad. Algunas de dichas amenazas se enlistan a continuación:

- a) Aumento del potencial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y dotarla de funciones globales implementadas en violación del derecho internacional, acercando la infraestructura militar de los países miembros de la OTAN a las fronteras de la Federación Rusa, incluso a través de una mayor expansión del bloque;
- b) Desestabilización en Estados y regiones individuales y socavamiento de la estabilidad global y regional;
- c) Despliegue (reforzamiento) de contingentes militares de estados extranjeros (grupos de estados) en los territorios de estados adyacentes a la Federación Rusa y sus aliados, así como en áreas de agua adyacentes, incluso para ejercer presión política y militar sobre Rusia.
- d) La creación y el despliegue de sistemas de defensa antimisiles estratégicos que socavan la estabilidad global y perturban el equilibrio de fuerzas existente en la esfera nuclear y de misiles;
- e) Reclamos territoriales contra la Federación Rusa y sus aliados, así como la injerencia en sus asuntos internos;
- f) Proliferación de armas de destrucción masiva, misiles y tecnologías de misiles;
- g) Violación por Estados individuales de acuerdos internacionales, así como incumplimiento de tratados previamente celebrados en el campo de la prohibición, limitación y reducción de armamentos;

- h) El uso de la fuerza militar en los territorios de los estados adyacentes a la Federación Rusa y sus aliados, en violación de la Carta de las Naciones Unidas (ONU) y otras normas del derecho internacional;
- i) La presencia (aparición) de focos y la escalada de conflictos armados en los territorios de los estados adyacentes a la Federación Rusa y sus aliados;
- j) La creciente amenaza del extremismo global (terrorismo) y sus nuevas manifestaciones en el contexto de una cooperación antiterrorista internacional insuficientemente eficaz, la amenaza real de ataques terroristas que utilizan productos químicos radiactivos y tóxicos, la expansión del crimen organizado transnacional, principalmente armas ilegales y el tráfico de drogas;
- k) La aparición repentina de focos de tensión interétnica e interreligiosa, las actividades de grupos radicales armados internacionales, empresas militares privadas extranjeras en áreas adyacentes a la frontera estatal de la Federación Rusa y las fronteras de sus aliados, así como la presencia de las contradicciones territoriales, el crecimiento del separatismo y el extremismo en ciertas regiones del mundo;
- l) El uso de las tecnologías de la información y la comunicación con fines político-militares para realizar acciones contrarias al derecho internacional, dirigidas contra la soberanía, la independencia política, la integridad territorial de los Estados y que supongan una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, mundiales y regionales estabilidad;
- m) El establecimiento de regímenes en Estados adyacentes a la Federación Rusa, incluso como resultado del derrocamiento de autoridades estatales legítimas cuyas políticas amenazan los intereses de la Federación Rusa;
- n) Actividades subversivas de servicios especiales y organizaciones de Estados extranjeros y sus coaliciones contra la Federación Rusa¹⁹⁵.

Los anteriores son algunas de las acciones que pueden ser catalogadas amenazantes frente a las cuales el gobierno ruso afirma poder emprender algún tipo de acción militar. Y aunque

¹⁹⁵ *Idem*

en el documento no se habla concretamente de ningún caso particular, se hace la invitación a releer los puntos anteriores analizándolos con respecto al conflicto ucraniano, en el cual se pueden encontrar justificaciones desde el gobierno ruso para emprender la operación militar: desde la aparición de conflictos interétnicos repentinos; el derrocamiento de algún gobierno legítimo para la imposición de algún otro; amenazas del gobierno ucraniano por hacerse acreedor de armas nucleares; el creciente cercamiento geopolítico-militar de la OTAN hacia fronteras rusas; el uso de medios de comunicación occidentales para acrecentar el desprestigio hacia Rusia, la generación de *fake news* o la censura hacia medios de comunicación rusos; por mencionar algunos de los que se expresan en el documento y que bien pueden ser hallados como justificantes del actual enfrentamiento militar.

Incluso, se ha de mencionar que cada una de dichas amenazas identificadas y enlistadas en el documento, son motivaciones para hacer uso de soluciones militares por parte del gobierno ruso y darles solución según su interés. Y aunque se menciona constantemente que es necesario hacer uso de otros mecanismos diplomáticos, de negociación y cooperación antes de iniciar acciones militares, lo cierto es que ya son problemas identificados con la posibilidad de solucionar mediante la fuerza pública del Estado.

Una vez expresados algunos de los peligros externos, se expresan entonces las actividades a realizar por la Federación para disuadir y prevenir la escalada hacia conflictos militares. Aunque por muy pacifista que suena dicha expresión, una de las primeras acciones a contemplar es la constante preparación y aumento de las fuerzas armadas tanto de Rusia como de sus aliados militares. Sin embargo, se hace constante énfasis en evitar la escalada militar y/o nuclear, procurando antes agotar cualquier otro mecanismo de negociación y resolución pacífica de controversias (ya sea diplomático, político, económico, etc.).

Aunque conscientes de la posibilidad de discordancia con occidente, nuevamente – tal como en la doctrina energética y de seguridad nacional – se establece desde la doctrina militar, la necesidad de ampliar el número de socios en diversos ámbitos en concordancia con las políticas multivectoriales. Desde la creación de nuevas relaciones hasta el reforzamiento de las ya existentes como con los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la CEI, la OCS, la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y, por supuesto, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) de índole militar.

Finalmente, enfatizan la importancia de crear y reforzar lazos bilaterales y multilaterales para la reducción y limitación de armas estratégicas, convencionales y nucleares; aunque, a su vez y de manera contradictoria, se reitera la necesidad de continuar con el crecimiento militar de Rusia para “contrarrestar los intentos de los estados individuales (o grupos de estados) de lograr la superioridad militar mediante el despliegue de sistemas estratégicos de defensa antimisiles, colocando armas en el espacio exterior y desplegando sistemas estratégicos no nucleares de armas de alta precisión”¹⁹⁶ tanto en el espacio terrestre como ultraterrestre.

Por lo que, en términos generales, la Doctrina Militar sigue obedeciendo los parámetros de la Estrategia de Seguridad Nacional, de Política Exterior y políticas multivectoriales para hacer contrapeso a potencias occidentales, pero también blindándose mediante el continuo desarrollo y crecimiento militar ante posibles amenazas ya previamente establecidas, pues tal como se mostró en capítulos anteriores y el recorrido histórico-contextual, Rusia ha sido, al menos desde que era Unión Soviética, una potencia militar, que pese a haber sufrido una de sus peores crisis en la década de los noventa, con el nuevo milenio se propuso reapuntalar su potencial militar, estratégico y geopolítico regional y global.

3.2.Los imperativos estratégicos de la Geopolítica de Rusia en Eurasia en el siglo XXI.

A lo largo de la investigación ya se han abordado procesos geopolíticos históricos y contemporáneos que involucran a Rusia. Sin embargo, es en el presente apartado donde se abordan específicamente los tres imperativos estratégicos de la geopolítica rusa, tales como la infraestructura energética rusa desde su propio territorio y su articulación hacia Europa y Asia como principales mercados; el despliegue militar que obedece a documentos oficiales, posicionamientos estratégicos históricos, defensa de infraestructura energética y defensa de las fronteras rusas; así como la relación cultural-identitaria histórica entre Rusia y el espacio euroasiático, partiendo principalmente de la configuración socioespacial soviética.

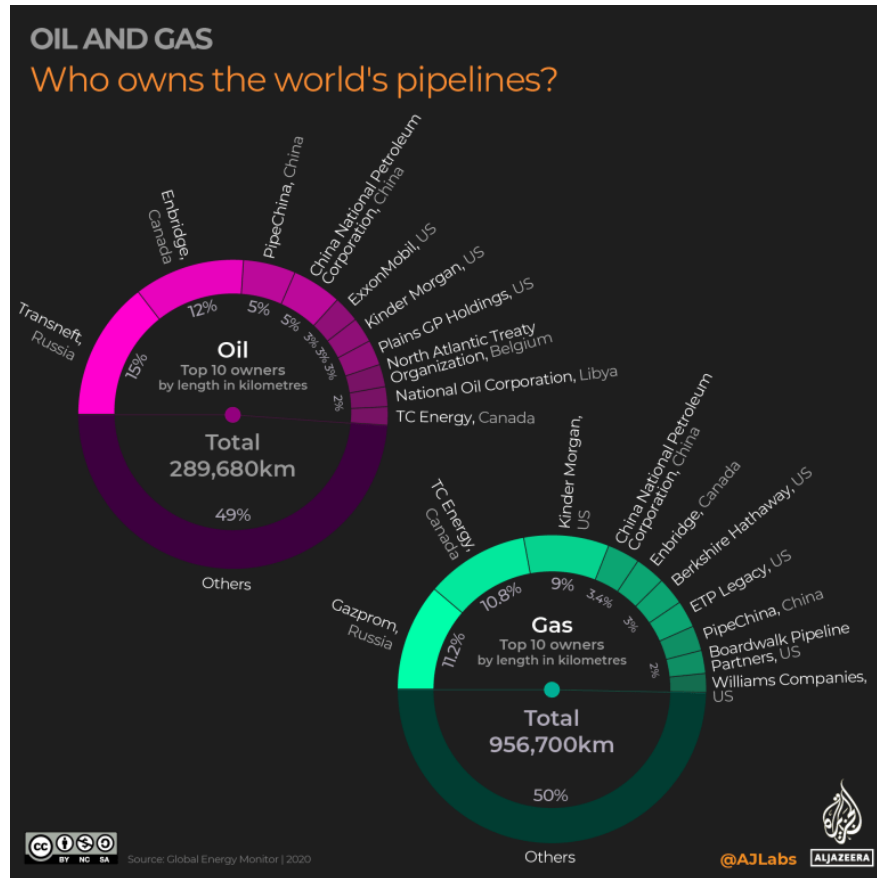
Aunque la geopolítica de Rusia en Eurasia puede ser atravesada por innumerables variantes más, en este apartado se pretende destacar la relevancia de tales variables mencionadas como parte fundamental de las acciones rusas hacia el cercano extranjero mejor conocido como Eurasia, los mecanismos de protección hacia sus intereses nacionales y regionales, y la

¹⁹⁶ *Idem.*

manera en que la energía, militarización y cultura implementada en Eurasia son fundamentales para el reposicionamiento ruso a escala regional y su recuperación nacional.

3.2.1. Infraestructura energética

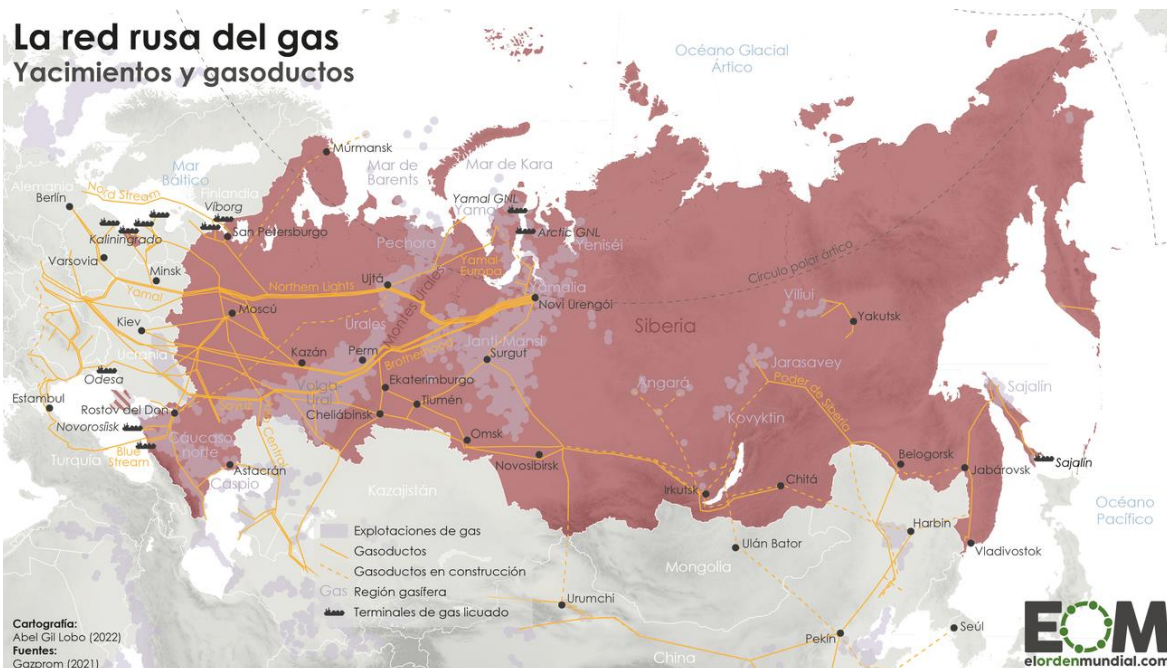
La Federación de Rusia se posiciona como el país número ocho en reservas probadas de petróleo y el primer productor de este a nivel mundial, además de ser el Estado número uno de reservas probadas de gas natural, lo que promete un suministro estable para sí mismos y para sus socios energéticos. Rusia aprovecha sus diversos yacimientos



Gráfica 1: Quién posee la infraestructura de gas y petróleo. Recuperado de: Al Jazeera, *Who owns the world's pipelines*, Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/12/16/mapping-world-oil-gas-pipelines-interactive> [Consulta: 05 de mayo de 2023]

de gas y petróleo ubicados en el Mar Caspio, el Ártico y el Lejano Oriente ruso, principalmente¹⁹⁷. De ahí una de las enormes motivaciones de que Rusia busque asegurar espacio por el cual circulan sus oleoductos y gasoductos en Asia Central y Europa, vías por las cuales abastecen de energía a la región Euroasiática, y por lo cual tienen una ventaja estratégica que puede ser usada en beneficio en algunas negociaciones.

¹⁹⁷ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "Las nuevas rutas de la energía de Rusia y la geopolítica mundial" en *Muuch' ximbal Caminemos juntos*, Núm. 13, ago-dic 2021, pp. 9-44.



Mapa 16: La red rusa del gas. Recuperado de: El Orden Mundial, “EL mapa del gas en Rusia”, [en línea] 10 de febrero de 2022, Recuperado de: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-gas-rusia/> [Consulta: 02 de enero de 2023].

La cuestión energética es importante en diversos niveles: en primera instancia y quizás lo más evidente, desde la seguridad energética que atañe el suministro energético del Estado y la posibilidad de poder obtenerlo a precios asequibles; ello, en el caso de la mayoría de los países que tienen la necesidad de importar los energéticos desde el extranjero. Es en este punto en que entra el siguiente nivel para los países con mayores recursos energéticos y que además de ser autosuficientes, también exportan los recursos, tomando ahora importancia los diversos territorios por los que transitan dichos recursos, donde la infraestructura, rutas y continuidad de flujos toma mayor relevancia.

El papel de Rusia en el sistema global es fundamental al ser uno de los principales productores energéticos y poseedores de reservas probadas de gas y petróleo. Es un hecho rotundo la importancia global de Rusia de acuerdo con datos, pero también las capacidades estratégicas, políticas y de negociación que logra explotar gracias al factor energético que desde hace tanto tiempo le ha permitido jugar la carta de la energía para negociar con Europa, principalmente, y que, también le ha permitido entablar lazos estratégicos con China.

Desde el periodo soviético y después de él (iniciado el siglo XXI), la construcción y protección de oleoductos y gasoductos ha sido un elemento fundamental en los planes de

seguridad energética y nacional rusa para la recuperación y fortalecimiento estatal, como para el posicionamiento y reposicionamiento del estado soviético y federal, respectivamente. Las articulaciones de gas y petróleo se encuentran extendidas en mayor parte del territorio ruso, encontrándose los principales yacimientos al norte del país y conectando con ductos de abastecimiento directos hacia Europa y China, principalmente. Siendo Druzhba el principal oleoducto de suministro ruso hacia Europa y ESPO hacia China. Véase mapas 16 y 17 sobre las redes de gasoductos y oleoductos rusos.



Mapa 17: Red rusa de oleoductos. Recuperado de: S&P Global, *Commodity Insights*, "Russia crude oil pipeline capabilities to mainland China—The ESPO crude oil pipeline" [en línea] 01 abril de 2022, Disponible en: <https://www.spglobal.com/commodityinsights/en/ci/research-analysis/espo-crude-oil-pipeline.html> [Consulta: 02 de enero de 2023].

Resultado del despliegue infraestructural y la productividad energética, Rusia ha encontrado en ello un arma de negociación frente a las presiones occidentales. Desde el uso a su favor de la dependencia de varios Estados de occidente hacia sus recursos y que, pese a presiones estadounidenses para que cese el consumo de energéticos rusos para que en su lugar, compren energía estadounidense (aunque los precios sean significativamente más costosos), lo cierto es que le es imposible a Europa cortar lazos totales con Moscú.

Hablar de la posición energética de Rusia en el mundo es innegable, pero parte importante de esto es entender su relación y dinámicas en Eurasia y, particularmente, con Europa. Así que para fines del presente apartado valdrá la pena recuperar algunos elementos importantes bajo los que serán realizado el análisis: en primer lugar, refiriéndonos a Eurasia como parte del espacio post soviético pero que se extiende hacia el resto de Europa como uno de sus principales mercados de consumo; y en segundo lugar, recuperar la importancia de China como uno de los mercados principales y alternativos frente a las presiones económicas y políticas europeas.

Es en ese sentido que pueden hacerse algunas distinciones del espacio euroasiático con respecto a la energía de Rusia: por un lado, los países de tránsito¹⁹⁸, y, por otro, los países compradores. Entre la lista de los países de tránsito, ha habido algunos que históricamente han tenido mayor dependencia hacia los energéticos de Rusia y que, por lo mismo, las tensiones y relaciones políticas han sido más complejas, en las que Moscú ha tenido mayores capacidades para hacer presión mediante el suministro energético; algunos de dichos Estados de tránsito y con mayor dependencia son Bielorrusia, Ucrania y Lituania¹⁹⁹. Aunque el país de tránsito por excelencia ha sido Ucrania, dicho punto será analizado más adelante.

Aun así, ser un Estado de tránsito se traduce también en tener acceso a precios de gas significativamente más favorecedores de los que gozan otros consumidores²⁰⁰. Sumado a que varios de dichos países de tránsito, comparten pasado histórico soviético o socialista, periodo durante el cual se desarrolló y construyó infraestructura para el suministro energético y que, tras la desaparición de la URSS, dicha infraestructura sufrió importantes descuidos hasta principios de los 2000.

En lo que un día fue la URSS se dan todos estos elementos. Las relaciones presentes en el espacio postsoviético son las responsables de reintroducir aspectos que habían quedado desterrados de las relaciones comerciales mundiales y que estaban en pleno retroceso en la sociedad internacional previa al 11-S. así, la reemergencia de Rusia en el espacio

¹⁹⁸ Generalmente los mismos países de tránsito también consumen los energéticos rusos, aunque no son el punto final de la infraestructura.

¹⁹⁹ Eric Pardo Sauvageot, “¿Una superpotencia energética? Rusia entre Europa y los países de tránsito y la seguridad energética” en *Relaciones Internacionales*, Núm. 28, Febrero 2015 - Mayo 2015, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM, p. 205.

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 206.

postsoviético y la instrumentalización de la energía. (...) En lo que respecta a Rusia, tiene necesidad de ejercer el máximo poder posible sobre su extranjero cercano para mantener su poder energético, mientras que sigue entendiendo como fundamental alejar su primera línea de defensa ante la sempiterna amenaza occidental²⁰¹.

Como ya se había comentado en páginas anteriores, durante la década de los noventa, inició un periodo de venta y liberalización de todas las empresas estatales, entre las que se destacaron las energéticas. Hecho que fue revertido en desde los primeros años del siglo XXI con la recuperación de dichas empresas, de tal manera que hoy en día más del 80% de las reservas probadas de gas natural y petróleo pertenecen nuevamente a empresas propiedad del Estado²⁰².

En este sentido, los energéticos rusos han tenido un papel fundamental para recuperación del Estado en primer nivel, y luego en el reposicionamiento regional y global de acuerdo con los planes geopolíticos del gobierno ruso. Una vez llegado al gobierno Vladimir Putin, se reforzó el sector industrial militar, y con ello el de las empresas energéticas / gas y petróleo, principalmente) para dos objetivos principales: 1) Mantener su seguridad energética interna, el correcto abastecimiento y suministro de gas y petróleo para el consumo nacional y 2) la producción necesaria para exportar y recibir divisas del extranjero que le permitiera reforzar su economía ya bastante golpeada por la crisis de los noventa.

Entre algunas de las grandes empresas del Estado que fueron puestas a la venta hasta 1993 y posteriormente fueron recuperadas a inicios de los años 2000, se encuentran: Norilsk Nickel (empresa minera dedicada principalmente al oro, platino, cobre y cobalto); Yukos (empresa dedicada a la producción de petróleo y petroquímicos, que quedó en manos del oligarca Khodorkovsky hasta su bancarrota en 2003), Lukoil (compañía industrial dedicada al gas y petróleo), Sibneft (empresa petrolera predecesora de Gazprom Neft), Surgutneftegas (empresa productora de gas natural y petróleo), Novolipetsk Steel (empresa dedicada a la siderurgia) y Mechel (empresa minera y metalúrgica).

²⁰¹ Antonio José Sánchez Ortega, *Rusia, el poder y la energía*, Plaza y Valdes Editores, Madrid, 2014, pp. 37-39.

²⁰² Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "Rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior" en *Nueva Época*, Núm. 58, septiembre-diciembre, 2008, UAM-X, México, p.138.

Dicha recuperación de empresas estratégicas fue duramente criticada desde occidente y poco analizadas desde las afectaciones que su privatización había traído a la población rusa. Por un lado, la baja en las ganancias estatales de energéticos redujo considerablemente poder adquisitivo de la población rusa; por otro lado, fueron contados los oligarcas que se apropiaron de dichas compañías y algunos de ellos ligados a élites extranjeras (principalmente de Washington), un ejemplo claro de ello fue el polémico caso de Khodorkovsky y su detención por corrupción con la compañía Yukos.

Para el año 2008, la especialista en estudios sobre Rusia, la Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid expresaba lo siguiente:

La intención de Khodorkovsky de fusionar Yukos con Chevron y Exxon y sus nexos con Washington tenían también un objetivo político, consistente en la denominada por la actual administración Bush, estrategia de “cambio de régimen” que en Europa del Este y el Asia Central y el Cáucaso ha tomado el nombre de “revolución de colores”, consistente en propiciar por medio de diversas acciones financiadas por Washington el derrocamiento de gobiernos pro rusos en los países ex soviéticos y en la misma Rusia, para atraerlos a la órbita de influencia estadounidense. (...) La cuarta compañía más grande en términos de producción sería Yukos/Sibneft, extrayendo 2.3 millones de barriles de crudo por día. Por lo que la compra por parte de Exxon o Chevron de acciones de Yukos/Sibneft habría sido literalmente un golpe de Estado energético²⁰³.

A inicios de los años dos mil se promulgaron nuevas políticas nacionales con respecto a la energía y la recuperación de empresas estratégicas de gas y petróleo.

La energía se ha convertido en dos realidades diferentes. Por un lado, el suministro energético es, como ya hemos visto, una herramienta con la que granjear lealtades. Pero, por otro, el control y establecimiento de las vías de transporte de gas y petróleo, fundamentalmente ductos, se convierten en el elemento principal en juego, aquel que liga de manera sustantiva la geografía y la estrategia política de los actores. En esta estrategia, Rusia no duda en emplear cualquier otro medio que permita proyectar su poder en las regiones objeto de su interés. En esta estrategia, la instrumentalización de la energía es algo habitual, pero pueden concurrir

²⁰³ *Ibidem*, p.145.

otros elementos de poder de Rusia, incluidas sus Fuerzas Armadas, lo que en ocasiones ha conllevado al uso de la fuerza²⁰⁴.

Por lo que el control de rutas de tránsito energético ha sido una de las principales preocupaciones estratégicas más relevantes de Rusia; por ello, no puede desvincularse del análisis militar, mismo que es utilizado generalmente para garantizar la circulación de dichos flujos. Representándose como venas y arterias del Estado, y fundamental de ser analizados mediante el desarrollo

de gasoductos e infraestructura energética proveniente de Rusia que es generalmente utilizada para el suministro europeo.

En el Mapa 18 se destacan algunas de las rutas de infraestructura rusa de gas y petróleo hacia Europa. De tal manera que destacan algunos territorios por la convergencia de diversas líneas, entre los cuales destacan Ucrania, Bielorrusia, los países Bálticos y Moldavia.



SOURCE: EIA (2007b, p. 11).
RAND MG838-3.1

Mapa 18: Primary Russian Oil and Gas Pipelines to Europe. Recuperado de: EIA.
<https://www.eia.gov/>

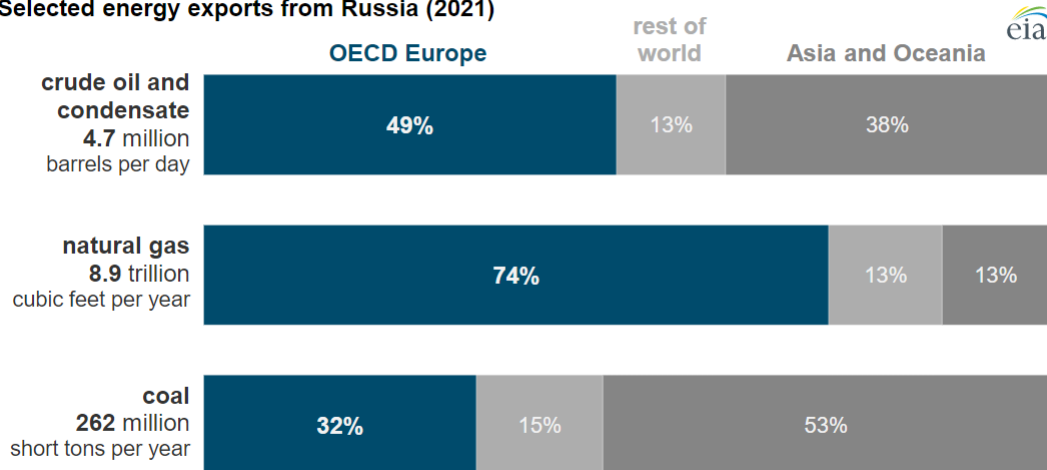
²⁰⁴ *Ibidem*, p. 88.

Aunque como es ya sabido, las relaciones entre Rusia y algunos de dichos Estados no han sido especialmente sencillas y algunos de ellos han buscado su alejamiento político, económico e identitario de Rusia; aunque a pesar de todas las dificultades políticas, la cuestión energética no deja de ser un elemento que obliga mantener relaciones cercanas y que es sabido desde el gobierno ruso como un carta de cooperación estratégica.

Pero tan importantes son los energéticos rusos para Europa, como para Rusia, pues el mercado europeo es vital para su economía. He ahí uno de los elementos cruciales para el desenvolvimiento del conflicto ucraniano en 2014 y su reestallido en 2022; el último, en que las condiciones económicas y de venta energética rusa han cambiado significativamente desde entonces. Simplemente para visualizar la relevancia de Europa para Rusia, vale la pena revisar la siguiente gráfica que muestra el porcentaje de energéticos rusos que se destinan hacia Europa, Asia y Oceanía y el resto del mundo.

Europe is a key destination for Russia's energy exports

Selected energy exports from Russia (2021)



Source: Graph by the U.S. Energy Information Administration, based on Russia's export statistics and partner country import statistics published by Global Trade Tracker

Ilustración 2: Europa es destino clave para la energía de Rusia. Recuperado de EIA, U.S. Energy Information Administration, 14 de marzo de 2022, URL: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=51618> [consulta: 21 de diciembre de 2022].

La protección de rutas energéticas ha sido objetivo primordial en las estrategias de seguridad rusa del siglo XXI; aunque tal como lo ha sido por beneficio ruso, también lo ha sido para los Estados de tránsito por el favorecimiento en términos de precio y facilidades de pago. Uno de dichos Estados y que resulta ser uno de los más paradigmáticos, es Bielorrusia, estado eslavo, que comparte una frontera importante con Rusia y que conecta con el resto de Europa.

Es hasta ahora, el aliado más cercano a Rusia y por el que pasa infraestructura energética importante para el abastecimiento europeo. Sin embargo, gracias a ello y a las numerosas alianzas económicas y de cooperación que tienen en conjunto Moscú y Minsk (Estado Unido, Unión Económica Euroasiática, Organización de Cooperación de Shanghái, etc.), es que Bielorrusia ha desarrollado una importante dependencia de Rusia para su abastecimiento energético.

Bielorrusia importa de Rusia el 82% del petróleo y el 99% del gas que consume²⁰⁵. Esto por dos motivos principales, el primero para su propio consumo interno y el segundo, resultado de la herencia soviética y la posesión de refinerías petroleras destinadas a desarrollar diversos productos y, aunque hoy en día ya no cuentan con petróleo propio que les permita tener autosuficiencia, han encontrado en el suministro ruso precios asequibles que les permiten continuar con una de sus principales actividades económicas.

Sin embargo y como se ha mencionado con anterioridad, Rusia también depende de Bielorrusia, ya que el 22% del gas y el 15% de petróleo exportado a Europa transitan por dicho territorio²⁰⁶. Teniendo con ello una relación bilateral estratégica que para beneficio de ambos estados y de las respectivas cadenas de valor que de ello dependen, han tratado de mantener seguras y continuas.

Otro caso importante en el espacio postsoviético, es el de las repúblicas bálticas, que importan cerca del 100% del gas natural ruso y hasta la década de los noventa, el 90% de petróleo²⁰⁷, pero a diferencia de Bielorrusia, las relaciones políticas han sido cada vez más lejanas desde la desintegración de la Unión Soviética y la integración casi inmediata de los países bálticos a la Unión Europea y la OTAN. Tales hechos han repercutido de manera proporcional en los precios de los energéticos que tanto Lituania, Letonia y Estonia tienen que pagar a Moscú.

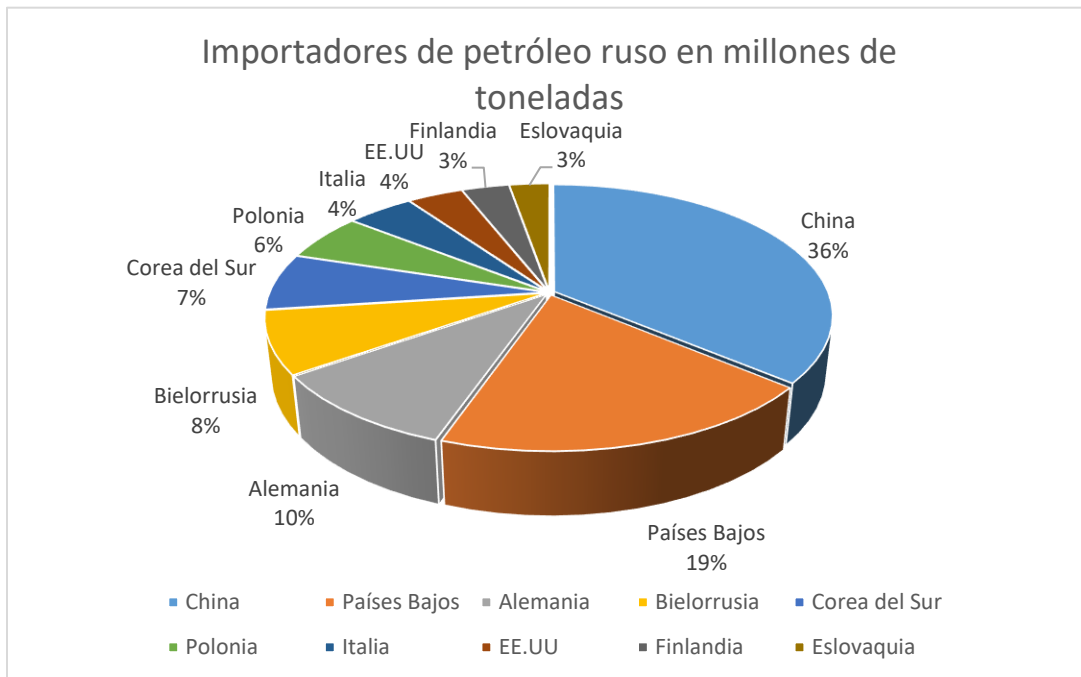
En este sentido, se entiende la relación proporcional que tiene la relación política con los beneficios energéticos, caso similar que ha sido el de Moldavia, otra de las ex repúblicas soviéticas y que su situación política dista mucho de la de las repúblicas bálticas. A pesar de haberse encontrado en diversos entrentamientos políticos con Moscú a raíz de la región

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 99. Datos de www.eia.doe.gov

²⁰⁶ *Ibidem*, p. 100.

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 101.

separatista de Transnistria, lo cierto es que la cuestión energética también le ha limitado su margen de acción al depender casi en su totalidad del suministro ruso.



Gráfica 2: Importadores de petróleo ruso en millones de toneladas en 2021. Elaboración propia con datos de Russia Beyond, disponible en: <https://es.rbth.com/tecnologias/89036-paises-principales-compradores-petroleo-ruso>

Así que, hasta este punto puede encontrarse uno de los elementos de negociación que ha encontrado Rusia para acercarse a sus objetivos, siendo uno de ellos la modificación y uso de precios para los países de tránsito y que ello motive el no rompimiento total de relaciones políticas; segundo y aunque no han ocurrido con tanta frecuencia, se encuentran los cortes de suministro, total o parcial; ya sea para ejercer presión en alguna negociación o simplemente para presionar y promover una subida de precios a los Estados compradores.

No obstante, aunque el factor energético y de tránsito le ha permitido a Rusia mantener las relaciones políticas con dichos países más controladas, lo cierto es que a la larga ha resultado poco seguro y desgastante para las partes involucradas. Ejemplo de ello, es que ya avanzado el nuevo siglo XXI y tras los conflictos y hostilidades energética y políticas entre Rusia y Ucrania, el gobierno de uno de los países occidentales más dependientes de los recursos rusos, Alemania, y el gobierno de Rusia iniciaron negociaciones para entablar nuevas rutas de tránsito energético para evitar las zonas conflictivas del Cáucaso y Europa del Este. Con

esto, el gobierno alemán esperaba poder asegurar el suministro energético sin depender de las relaciones rusas con otros países de tránsito.

Fue en ese contexto que se configuraron los gasoductos *Nord Stream I* y *II* que conectan directamente un puerto ruso y uno alemán; el primero que ya se encontraba en funcionamiento antes del reestallido del conflicto ucraniano en 2022 y el segundo, que continuaba en construcción. En 2006, luego de que Rusia cortara el suministro de gas a Ucrania, y con ello al resto de Europa, Alemania negoció con Rusia la puesta en marcha del *Nord Stream I* que inició su funcionamiento en 2011.

El proyecto ruso-alemán denominado Gasoducto del Norte o Nord Stream, une el litoral ruso en el Mar Báltico en el puerto de Viborg con el litoral báltico alemán en el puerto de Greiswald y transita por el lecho del Mar Báltico. Este gasoducto le permitió a Rusia evadir el tránsito tradicional por Ucrania, Bielorrusia y Polonia. Además, une las redes de gas de Alemania y otros países de la UE con la red abastecedora de Rusia. Los principales mercados de abastecimiento son Alemania, Reino Unido, Países Bajos, Francia y Dinamarca²⁰⁸.

La construcción del primer gasoducto inició en 2010 y fue completada en 2011, mismo año en que inició su funcionamiento. Atraviesa zonas económicas exclusivas de países como Rusia, Finlandia, Suecia, Dinamarca y Alemania luego de largas negociaciones para poder ser llevado a cabo. Aún así, el *Nord Stream I* y *II* generó discordancia en Europa, mientras se encontraban algunos Estados a favor de su construcción por sus evidentes beneficios (Alemania y los Países Bajos), también se encontraron quienes se opusieron desde un inicio a su construcción (bálticos, Polonia y EE.UU.), ello por diversos motivos y, en el caso estadounidense, por su largo interés en alejar a Europa de la influencia energética rusa para que en su lugar, colocarse como el principal abastecedor de dichos recursos pese a que los costes sean mucho mayores para los países europeos.

Pese a toda polémica política, los proyectos continuaron su avance hasta el 2022 en que Rusia anunció el inicio de la Operación Militar Especial y entre las sanciones aplicadas a Rusia, se encontró la puesta en pausa del proyecto en construcción del *Nord Stream II*, aunque el *I* continuaba funcionando. Unos cuantos meses después iniciado el conflicto, se informó sobre

²⁰⁸ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Las nuevas rutas de la energía de Rusia...”, *Op. Cit.*, p. 25.

un boicot sucedido en los gasoductos, lo que provocó una importante fuga que dejaría inhabilitada la infraestructura y con grandes costes para su rehabilitación.

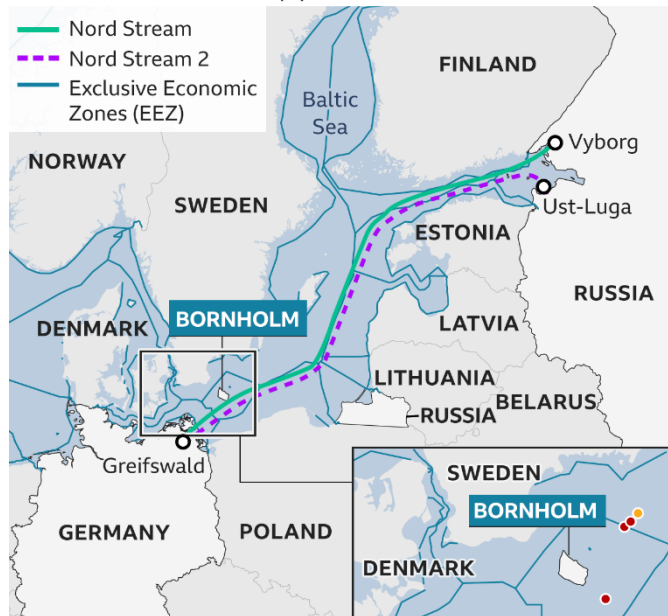
Primero, en septiembre se registró la caída en la presión del gas proveniente del *Nord Stream I*, lo que llevó a la inmediata investigación en la que se encontraron daños físicos a los gasoductos que provocaron una importante fuga de gas a la altura de las zonas exclusivas suecas y danesas, quedando en incógnito las causas de los daños²⁰⁹. Hasta el momento ni Gazprom ni el gobierno ruso han hablado de la reapertura del gasoducto, lo que ha generado supuestos sobre cómo ello puede ser utilizado nuevamente por Rusia para presionar tanto a la UE como a Ucrania dada la dependencia europea de energía rusa en pleno invierno.

Lo cierto es que la presión en cuestiones energéticas se han traducido también en una crisis inflacionaria no solo para los países directamente relacionados con el conflicto en Ucrania, sino en toda Europa y mayor parte del mundo. Los precios de los energéticos han ido en aumento pese a los intentos de occidente por imponer precios tope a Rusia. Algunos de los paleativos a los que han llegado algunos de los países europeos y, sobre todo Alemania durante el invierno de 2022, ha sido reducir su consumo energético hasta

un 15%, además de haber recurrido al uso del carbón como alternativa en la crisis²¹⁰. Desde

Nord Stream pipelines from Russia

Leaks detected on both pipelines near Bornholm



Mapa 19: Nord Stream I y II. Fugas de gas tras boicot. Recuperado de BBC News. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-60131520>

²⁰⁹ S/a, “Incident on the Nord Stream Pipeline (updated 14/11/2022)” [en línea] Nord Stream Secure gas supply for Europe, Disponible en: <https://www.nord-stream.com/press-info/press-releases/incident-on-the-nord-stream-pipeline-updated-14112022-529/> [Consulta: 30 de diciembre de 2022].

²¹⁰ Redacción BBC, “Nord Stream 1: How Russia is cutting gas supplies to Europe” [en línea] BBC, 29 de septiembre de 2022, Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-60131520> [Consulta: 04 de enero de 2023].

el *Russian International Affairs Council* (RIAC), *think thank* de origen ruso se ha expresado lo siguiente:

El cambio climático y el conflicto de Ucrania están siendo utilizados como pretexto para declarar el estado de emergencia energética en la Unión Europea. Esta vez, Europa está pagando con inflación, recesión, expropiación progresiva y empobrecimiento. Sin embargo, se trata más de asegurar las necesidades energéticas de la tecnoestructura para que pueda desarrollar aún más sus instrumentos de dominación. (...) Élite corruptas, mal gobierno, conceptos fallidos de desarrollo económico son los precursores. La inflación, la recesión y la migración son los aceleradores. El resultado será una pérdida masiva de riqueza, disturbios y una crisis económica duradera²¹¹.

La actual crisis económica y energética en Europa ha sido resultado del conflicto en Ucrania de 2022 y las constantes sanciones económicas aplicadas por Estados Unidos y la Unión Europea hacia Rusia. No obstante, el escenario luego de la crisis de Crimea de 2014 forzó a Rusia hacia la diversificación de mercados energéticos más allá de Europa, siendo China uno de sus principales socios en oriente; sumado a la colaboración en organismos de cooperación y el entusiasmo chino-ruso por forjar relaciones estratégicas a corto y mediano plazo.

Para asegurar el suministro de gas, China quiere tener su propia fuente exclusiva de gas dedicada en el este de Siberia, que no sea compartida con Europa (...) Gazprom tiene la intención de convertirse en el mayor proveedor de gas para China, cubriendo más del 25% de sus necesidades para el año 2035, a medida que crezca la demanda de gas natural del país. China es el mayor importador de petróleo del mundo y el segundo mayor comprador de gas natural²¹².

De manera que no solo China sería la beneficiada de obtener una ruta directa de suministro energético, sino que la construcción de dicha infraestructura le daría a Rusia mayor independencia frente a Europa al ya no ser su único mercado viable. Hecho que ha sido crucial con el recrudecimiento del conflicto en 2022, pues las presiones europeas ya no han tenido el mismo efecto para Moscú como sí lo tuvieron en 2014.

²¹¹ Ulrike Reisner, “Energy Crisis: The Struggle for Scarce Resources” [en línea] RIAC, 16 de diciembre de 2022, Disponible en: <https://russiancouncil.ru/en/blogs/meeting-russia/energy-risis-the-struggle-for-scarce-resources/> [Consulta: 04 de enero de 2023].

²¹² Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Las nuevas rutas de la energía de Rusia...” *Op. Cit.*, p. 40.

Así, en términos generales la fuerza energética de Rusia ha tomado un papel estratégico en su desenvolvimiento global, tanto en términos tradicionales de Estado como en su posicionamiento geopolítico en las diversas cadenas de valor y suministro. Rusia es tan importante para Eurasia como lo es Eurasia para Rusia y en palabras de Immanuel Wallerstein “Rusia cambiará con el mundo, pero el mundo también cambiará con Rusia. He ahí apenas una de las razones para continuar prestando atención al más excéntrico de los países semiperiféricos”²¹³.

3.2.2. *Despliegue militar*

Tras la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética hubo una reestructuración espacial e institucional internacional, aunque no en el famoso sentido del fin de la historia, más bien, fue la oportunidad en que los Estados Unidos lograron posicionarse en espacios antes inaccesibles y dominados por la potencia soviética; ésto desde diversos mecanismos: jurídicos, económicos, políticos, institucionales, culturales y, por supuesto, militares.

Esto es lo que explica tanto el carácter ‘preventivo’ de las guerras modernas como la necesidad de pensar en construir condiciones de seguridad integrales, abarcando todo el espectro de posibilidades de acción del otro, del enemigo (...) la superioridad militar en su sentido más amplio, abarcando las tareas de operación y de inteligencia en campos como el militar, pero también el mediático²¹⁴.

La militarización no deja de estar ligada y motivada por el mismo sistema capitalista de dominación, control y acumulación de riquezas. Desde la expansión de objetivos militares estadounidenses luego de la extinción de la URSS, frente a la búsqueda de recuperación dichos espacios (y recursos) estratégicos por parte de Rusia es como se han configurado mecanismos de control que aseguren flujos energéticos y otros mecanismos de enriquecimiento. En este sentido:

La militarización es simultáneamente una profesión discursiva, que implica un cambio en las creencias y valores sociales generales en formas necesarias para justificar el uso de la fuerza, la

²¹³ Immanuel Wallerstein y Georgi Derluguian “De Iván el Terrible a Vladimir Putin: Rusia en la perspectiva del sistema-mundo” en *Nueva Sociedad*, Núm. 253, septiembre-octubre, 2014, pp. 44-71.

²¹⁴ Ana Esther Ceceña, “Militarización y resistencia” en *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, año V, Núm. 15 sep-dic, CLACSO, Buenos Aires, 2004, p. 36.

organización de grandes ejércitos permanentes y sus líderes, y los impuestos o tributos más altos que se utilizan para pagarlos. La militarización está íntimamente ligada no solo a lo obvio – el aumento del tamaño de los ejércitos y el resurgimiento de nacionalismos y fundamentalismos militantes – sino también a la deformación menos visible de los potenciales humanos en las jerarquías de raza, clase, género y sexualidad y a la formación de historias nacionales de manera que glorifiquen y legitimen la acción militar²¹⁵.

Putin fue elegido presidente de Rusia luego y durante las Guerras de Chechenia, inicialmente como primer ministro del gobierno de Yeltsin, luego como presidente interino para finalmente ganar de manera oficial las elecciones en el año 2000 y convertirse en presidente electo. Este hecho fue considerado con el pasar de los años como un cambio importante y necesario para el gobierno y rumbo de la Federación de Rusia; sin embargo, en la cuestión militar no hubo algún cambio radical, más bien, se trató de la recuperación de instalaciones, desarrollo e inversión en el sector.

La crisis que generó la desintegración de la Unión Soviética afectó todos los ámbitos públicos de cada una de las nuevas repúblicas independientes. No obstante, en el caso de Rusia, como heredera de muchos de los privilegios soviéticos, logró mantener uno de los grandes desarrollos estratégicos militares más importantes de la historia: las armas nucleares. Así que, sin importar el detrimento económico, político y social del Estado ruso, su relevancia regional y mundial siguió y sigue estando vigente en seguridad, armamento y militarización.

Cabe recalcar que, durante el gobierno de Yeltsin hubo un abandono importante al sector militar, además de haber perdido instalaciones militares que tras las independencias de las repúblicas soviéticas, pasaron a formar parte de otros Estados; conscientes de ello, el gobierno de Putin puso en marcha algunas de las doctrinas ya mencionadas, reactivando y modernizando las bases e infraestructura militar e impulsando el desarrollo tecnológico y estratégico que le permitiera recuperar su posición como potencia militar global.

²¹⁵ Traducción propia de Catherine Lutz, “Militarization”, Capítulo 20, en David Nugent and Joan Vincent, eds. *A Companion to the Anthropology of Politics*. New York: Blackwell, 2004, p. 320.

Es imposible pensar el desarrollo militar ruso sin recuperar las bases soviéticas, sobre todo en la década de los 80, en plena reactivación de la Guerra Fría cuando la URSS logró la superioridad militar frente a los Estados Unidos²¹⁶.

Calcular los gastos de defensa soviéticos siempre fue una tarea difícil. y mucho ejercicio cuestionado (y lo sigue siendo incluso en retrospectiva), pero la mayoría de las evaluaciones del gasto de defensa soviético lo ubican en el rango de \$250 mil millones a \$300 mil millones en dólares de la década de 1980 (cifras que serían mucho más altas si se ajustaran por inflación). El refuerzo de las capacidades convencionales soviéticas, por supuesto, era una enorme capacidad nuclear, que incluía muchos miles de ojivas y varios miles de sistemas de lanzamiento²¹⁷.

Equipo militar de la Unión Soviética y Rusia de acuerdo con datos de 1992.

Equipo militar	Unión Soviética	Rusia
Tanques	20,725	10,333
Artillería	13,938	7,719
Vehículos blindados de combate	29,890	16,589
Aeronaves de combate	6,611	4,161
Helicópteros	1,481	1,035
Equipo total	72,645	39,837

Tabla 3: Equipo militar soviético y ruso, datos de 1992. Recuperado de: Steven E. Miller y Dmitri Trenin, The Russian Military, American Academy of Arts and Sciences, EE.UU., 2004, p. 6.

La fuerza militar rusa heredada de la URSS comenzó su decadencia desde el momento en que dejó de existir el Estado soviético, simplemente Moscú no se encontraba en las mejores condiciones económicas para mantener ejércitos, infraestructura y desarrollo científico-tecnológico con la crisis por la que atravesaban y mucho menos, que dichas capacidades alcanzaran a cubrir el espectro ex soviético. Se destinó a penas fracciones de gasto a un cuerpo militar que estaba acostumbrado a más de 450 mil millones por año, pero ahora con posibilidades de apenas 40 mil millones²¹⁸, por lo que era inevitable pensar en reformas

²¹⁶ Steven E. Miller, “Moscow’s Military Power: Russia’s Search for security in an age of transition” en Steven E. Miller y Dmitri Trenin, *The Russian Military*, American Academy of Arts and Sciences, EE.UU., 2004, p. 3.

²¹⁷ *Ibidem*, p. 4.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 11.

militares que equilibraran las evidentes faltas de presupuesto y reactivaran el sector. Aunque como se mencionó con anterioridad, gran parte de la infraestructura y armamento soviético quedó desplegado en territorio de las exrepúblicas soviéticas fuera de Rusia, sin embargo, las otras repúblicas atravesaron también por crisis presupuestarias que imposibilitaron obtener beneficios de las instalaciones ni darles mantenimiento requerido.

Fue casi de un día para otro que los cambios y transformaciones en Eurasia rompieron con toda la estructura conocida por al menos setenta años. La falta de capacidades económicas para mantener un cuerpo militar a tales escalas, la necesidad de acoplarse a la nueva realidad internacional, la apertura económica hacia los mercados capitalistas y la política democrática, hicieron imperativa una reforma a la estructura militar.

Dentro de sus cambios institucionales, Rusia no dejó de señalar la amenaza de la OTAN como uno de los principales retos a enfrentar, hecho que, hasta la actualidad y durante el reavivamiento del conflicto ucraniano, ha seguido presente al ser una de las principales motivaciones de la operación militar especial. Aunque vale decir que, bajo la percepción rusa sobre occidente, no han llegado a entablar una afrenta directa, conscientes de sus capacidades en otros ámbitos y que, desde el lado occidental saben también de los riesgos de entablar un conflicto armado directo con Rusia y la ligera línea que existe entre el uso de armas convencionales y la posibilidad de dar un salto inmediato hacia armas nucleares.

THE MAIN EXPORTERS AND IMPORTERS OF MAJOR ARMS, 2017-21			
Exporter	Global share (%)	Importer	Global share (%)
1 USA	39	1 India	11
2 Russia	19	2 Saudi Arabia	11
3 France	11	3 Egypt	5.7
4 China	4.6	4 Australia	5.4
5 Germany	4.5	5 China	4.8
6 Italy	3.1	6 Qatar	4.6
7 UK	2.9	7 South Korea	4.1
8 South Korea	2.8	8 Pakistan	3.0
9 Spain	2.5	9 UAE	2.8
10 Israel	2.4	10 Japan	2.6

UAE = United Arab Emirates.

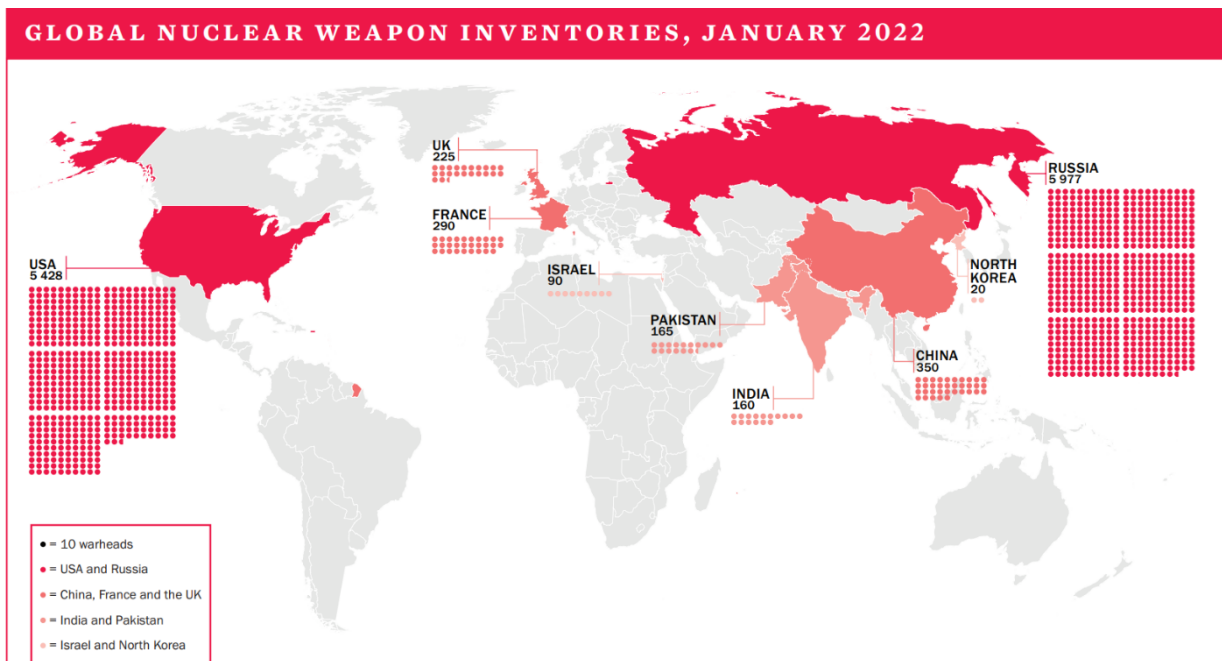
Tabla 4: Principales exportadores e importadores de armas 2017-2021. Recuperado de: SIPRI, Yearbook 2022.

Es decir, el poder militar ruso es innegable, pues se trata de uno de los principales exportadores de armas a nivel mundial solo después de los Estados Unidos y representando el 19% global, seguido por Francia, China, Alemania e Italia. (Véase tabla 4 de acuerdo con datos del SIPRI).

Asimismo, Rusia es el Estado con mayor cantidad de armas nucleares incluso por encima de los Estados Unidos, razón por la cual se evita a toda costa un enfrentamiento militar que involucre directamente las fuerzas bélicas rusas frente a las

de cualquier otro Estado con capacidades militares similares debido al peligro de que desencadene en una crisis nuclear.

Es sabido también que no es necesario el uso total de armas nucleares existentes para acabar con la vida en el planeta. Sin embargo, la existencia y conocimiento de dichas armas hace lo suficientemente intimidante la posibilidad de un enfrentamiento militar directo entre los miembros de la OTAN y Rusia. Para dimensionar lo antes mencionado, véase el mapa 20 sobre el inventario de armas nucleares estimadas globalmente, los Estados con posesión de armas nucleares, e incluso, las alianzas estratégicas entre algunos de ellos. Es decir, por un lado, se encuentran algunos miembros de la OTAN como EE.UU., el Reino Unido y Francia, mientras que por otro se encuentra Rusia, China o Corea del Norte. Reconociendo nuevamente que tras la disolución de la URSS, Rusia resultó ser la única heredera de su armamento y legalidad nuclear.



Mapa 20: Inventario de armas nucleares a nivel global, enero 2022. Recuperado de: SIPRI, Yearbook 2022.

Volviendo a las dinámicas políticas que motivan el crecimiento militar y nuclear del país, se fundamenta en las doctrinas militares establecidas bajo ciertos contextos internacionales. Sobre una doctrina militar predecesora a la actualmente vigente, la Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid expresa lo siguiente:

La prioridad de aumentar la capacidad militar se enfatizó con el ascenso del presidente Putin al poder. Las bases de la política gubernamental de la Federación de Rusia en la esfera militar para el periodo comprendido hasta el año 2010 fueron definidas por el propio presidente desde 2002. Esta política se puntualiza y ajusta año con año. De acuerdo con la concepción de seguridad nacional y de la nueva doctrina militar del país, se han definido los objetivos y las tareas de construcción del aparato militar²¹⁹.

Sin embargo, como ya ha sido expuesto con anterioridad, la nueva doctrina militar bajo la que se rige el gobierno de Rusia fue expresada en el año 2014 en el contexto de la crisis de Ucrania. Tal doctrina ya vislumbraba algunos de los elementos y peligros militares que serían considerados en la defensa de sus intereses nacionales y que hoy en día cobran sentido al leer su justificación frente a las “violaciones” a su seguridad nacional y que tales peligros se han materializado los últimos años, dando pie a la activación de acciones militares como la operación militar especial.

De acuerdo con algunos de los peligros catalogados en la doctrina militar, se encuentran los siguientes: 1. Aumento de potencial militar de la OTAN con incrementos presupuestales y modificaciones infraestructurales, así como su fortalecimiento en territorios adyacentes; 2. Desestabilización de Estados y regiones colindantes con Rusia; 3. Proliferación de armas de destrucción masiva; 4. Presencia o escalada de conflictos en territorios adyacentes; 5. Presencia de tensión interétnica o interreligiosa; 6. Derrocamiento de autoridades estatales legítimas en Estados adyacentes e imposición de nuevos regímenes; entre otros.

Es decir, además de los discursos expresados de manera tácita por el gobierno de la Federación de Rusia previo al inicio de la operación militar especial, las amenazas y peligros que serían consideradas para motivar acciones militares ya habían sido establecidas desde 2014 en pleno auge de la crisis con Crimea y que en el año 2022 fueron directamente denunciadas por el Consejo de Seguridad de Rusia.

En ese sentido, vale la pena reconocer la importancia del despliegue militar ruso en bases militares desde su propio territorio hasta extenderse en territorios Euroasiáticos. Los rusos se dedicaron a asegurarse desde las zonas más alejadas y propensas a invasiones extranjeras, ya sea desde el Ártico, Siberia y el Lejano Oriente; sumado a la búsqueda histórica de acceder

²¹⁹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Rusia en la era de Vladimir Putin”, *Op. Cit.* p. 85.

a aguas cálidas y la apertura de rutas marítimas comerciales mediante puertos en el Báltico, el Mar Negro y el Mar Mediterráneo²²⁰. Ello, traducido en la actualidad en cuatro flotas militares y una flotilla, todas ellas bastante separadas entre sí y del corazón de Rusia. Teniendo entonces la Flota del Norte, Flota del Pacífico, Flota del Mar Negro, Flota del Báltico y Flotilla del Mar Caspio.



Mapa 21: Mapa de Flotas y Flotilla de Rusia en Eurasia. Elaboración propia.

Como puede observarse en el mapa 21, la Flota del Norte con centro en el puerto de Arcángel y el puerto de Múrmansk, se encarga de la protección marítima en los litorales del Mar Ártico. Es una de las flotas más relevantes debido a las disputas en cuanto a jurisdicción marítima en el Ártico y debido a las aun inacabadas exploraciones en fondos marinos donde se estima, yacen innumerables recursos estratégicos, entre los que destacan hidrocarburos (gas y petróleo), así como tierras raras. Esta flota al igual que las otras, cuenta con diversas bases militares rusas desplegadas en el territorio destinado para su protección.

Por otro lado, la Flota del Pacífico, tiene sus cuarteles generales en el puerto de Vladivostok y también tiene un desplegado extenso de bases militares a lo largo de la Península de Kamchatka y el Mar de Ojotsk. Uno de los periodos más relevantes en la historia de esta flota se dio principalmente durante la Segunda Guerra Mundial y las batallas liberadas en el Pacífico, hecho que durante la Guerra Fría se buscó reforzar. Y aunque luego de la

²²⁰ Christian D. Villanueva López, “La geopolítica de las bases militares” en *Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, CESEDEN, Madrid, 2017, 22 pp.

desintegración soviética hubo afectaciones directas en las bajas de infraestructura y unidades, en los últimos años se ha puesto en marcha un plan de acción para rearmar la armada rusa en esta región.

Por otro lado, la Flota del mar Negro puede ser una de las más polémicas debido a las polémicas geopolíticas más recientes y por involucrar directamente a la península de Crimea que hasta hace a penas unos cuantos años volvió a formar parte de la jurisdicción rusa. En este caso, la Flota opera en costas de mar Negro y mar Mediterráneo. Cuentan con bases en el mar Negro, mar de Azov y a lo largo de la península. La historia de esta flota es quizás una de las más antiguas, pues data de tiempos de Catalina II y la expulsión de los últimos pueblos tártaros de Crimea, momento en que fue instaurada desde entonces, la base naval de Sebastopol.

La Flota del Báltico data también de tiempos imperiales, aunque una de sus grandes reconocimientos data del periodo soviético. Sus cuarteles generales se encuentran en Kaliningrado y sus operaciones se despliegan en el mar Báltico y el Golfo de Finlandia. Sus antecedentes datan de inicios del siglo XVIII bajo el gobierno de Pedro I y desde entonces ha sido el frente de defensa ante amenazas provenientes de occidente. Finalmente, la Flotilla del Caspio opera en el mar Caspio y su relevancia estratégica engloba la salvaguarda de recursos petroleros en la región y las tensiones políticas con Irán.

Es decir, que cada una de las Flotas rusas, aunque se encuentran cubriendo cada uno de los litorales del país, tienen también preocupaciones y presencia indirecta con los vecinos con quienes comparten fronteras, es decir, mucho del espacio ex soviético y/o euroasiático que históricamente ha sido producido estratégicamente. La protección del Estado ruso se da entonces desde la protección de sus fronteras y fortalecimiento estatal, hasta la presencia en el cercano extranjero.

No obstante, pese a que las bases militares rusas en el extranjero no son tantas (acorde a sus capacidades) a comparación del despliegue global estadounidense, lo cierto es que desde Rusia se ha buscado el despliegue estratégico en Eurasia y principalmente en el espacio exsoviético. Algunas de dichas instalaciones militares se encuentran en Bielorrusia, Transnistria (frontera con Moldavia), Crimea, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kirguistán,

Tayikistán y Siria. Sumado a las posiciones conjuntas desde la OTSC y la OCS. Véase el mapa 22 sobre instalaciones militares rusas en el exterior.



Elaboración: CIDOB
Fuente: Atlas 2013 de Le Monde Diplomatique y seguimiento de diversos canales de noticias para delimitar las bases militares en el exterior.

Mapa 22: Bases militares rusas en el exterior hasta 2015. Recuperado de: Anuario Internacional CIDOB, Disponible en: <https://anuariocidob.org/graficos/mapa-de-las-bases-militares-rusas-en-el-exterior/> [Consulta: 05 enero 2023].

Además, dicho despliegue militar euroasiático se ha dado también a partir de las instalaciones de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), organismo integrado por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán (donde Bielorrusia es el único aliado de Moscú en el frente occidental) y la cual tiene su antecedente en un acuerdo militar de 1992 hasta su consolidación jurídica-institucional de la OTSC en 2003. Esta organización se suma a las alianzas militares del mundo, en este caso liderada por Moscú, siendo el miembro con mayores capacidades militares, políticas, económicas y demográficas.

Al igual que otras alianzas militares, la OTSC permite instalar bases militares en los países miembros de la organización y vetar el establecimiento de bases extranjeras en estos territorios. Además de estar sustentada en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas para la legítima defensa individual o colectiva. Punto bajo el cual se encuentra respaldado el

artículo 4 de su tratado constitutivo, el cual determina que una agresión contra un Estado de la alianza se considerará un ataque contra todos sus miembros.

Tales alianzas e implementaciones militares van acorde con la doctrina militar rusa, como a la Estrategia de Seguridad Nacional. Misma que establece uno de los objetivos estratégicos primordiales la defensa del país, hecho por el cual ha de garantizarse su seguridad militar. No obstante, aun dentro de estos documentos, se expresa constantemente en la solución pacífica de las controversias, dejando como último recurso el uso de la fuerza militar y después de haber agotado otros instrumentos y mecanismos de negociación.

El logro de los objetivos estratégicos de defensa del país se lleva a cabo en el marco de la implementación de la política militar mediante la disuasión estratégica y la prevención de conflictos militares, la mejora de la organización militar del estado, las formas y métodos de uso de las Fuerzas Armadas (...) Con el fin de garantizar la disuasión estratégica y prevenir conflictos militares, se están desarrollando e implementando medidas políticas, militares, militar-técnicas, diplomáticas, económicas, informativas y de otro tipo interconectadas destinadas a prevenir el uso de la fuerza militar contra Rusia, protegiendo su soberanía e integridad territorial. La disuasión estratégica y la prevención de conflictos militares se llevan a cabo manteniendo el potencial de disuasión nuclear en un nivel suficiente y manteniendo las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa, otras tropas, formaciones militares y cuerpos en un grado determinado de preparación para el uso en combate²²¹.

Aun así, es importante no perder de vista el lugar de Rusia con respecto a fuerza y capacidad militar. Pues, así como es mencionado en sus doctrinas y discursos oficiales, hay siempre una política de disuasión previa a encarar militarmente un conflicto. Sin embargo, la misma disuasión solo es posible una vez alcanzados ciertos niveles de potencia militar-nuclear que hagan indeseable el estallido de un conflicto armado directamente contra Rusia. Además de recordar que las posiciones e instalaciones militares rusas están presentes en algunos espacios de Eurasia tal como anteriormente fue explicado, pero como ha de suponerse, también las fronteras del país se encuentran protegidas, siendo el Ártico ruso una de las zonas más militarizadas del mundo.

²²¹ Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, "Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa". *Op. Cit.*

Y aunque no es parte fundamental del presente apartado e investigación, vale la pena recordar que el mismo Ártico ha sido catalogado por el gobierno ruso como una zona estratégica de especial cuidado luego de descubrirse la cantidad de recursos energéticos (gas y petróleo) y tierras raras descubiertas en la región. Siendo esto, de nueva cuenta, una de las relaciones energéticas-militares más destacadas de la Seguridad Nacional rusa.

La creciente importancia que los hidrocarburos tienen para la Federación Rusa y el descubrimiento de valiosos depósitos de petróleo y gas en el Ártico ruso, han redoblado en los últimos años la importancia de unas instalaciones que sitúan a Rusia en una posición privilegiada para explotar dichos recursos y controlar su tránsito. Es, también, el caso de los numerosos yacimientos no solo de hidrocarburos, sino también de metales preciosos que se sospecha reposan en el fondo del Ártico y cuyo control son del máximo interés para una Rusia que ha adaptado su Estrategia de Seguridad Nacional para incluir la región como una zona estratégica²²².

Finalmente, y para cerrar por ahora el despliegue militar ruso en Eurasia, vale la pena mencionar que, de acuerdo con la Estrategia de Seguridad Nacional, hay diversas amenazas que deben ser custodiadas por el aparato militar ruso, siendo una de dichas afrentas el estallido de las diversas “revoluciones de colores” en el espacio ex soviético. Razón por la cual, el caso de Ucrania toma tanta relevancia para territorializar y expresar todo lo antes mencionado, sumado al entendido de que toda acción militar, doctrina o discurso tiene una dirección, un “para qué”, así como intereses claros. Siendo todo lo anterior, un esbozo muy general sobre cómo se encuentra constituido el aparato y posicionamiento militar de Rusia en la región euroasiática, aunque sin perder de vista sus capacidades militares reales (véase ilustración 3).

²²² Christian D. Villanueva López, *Op. Cit.*, p.7.

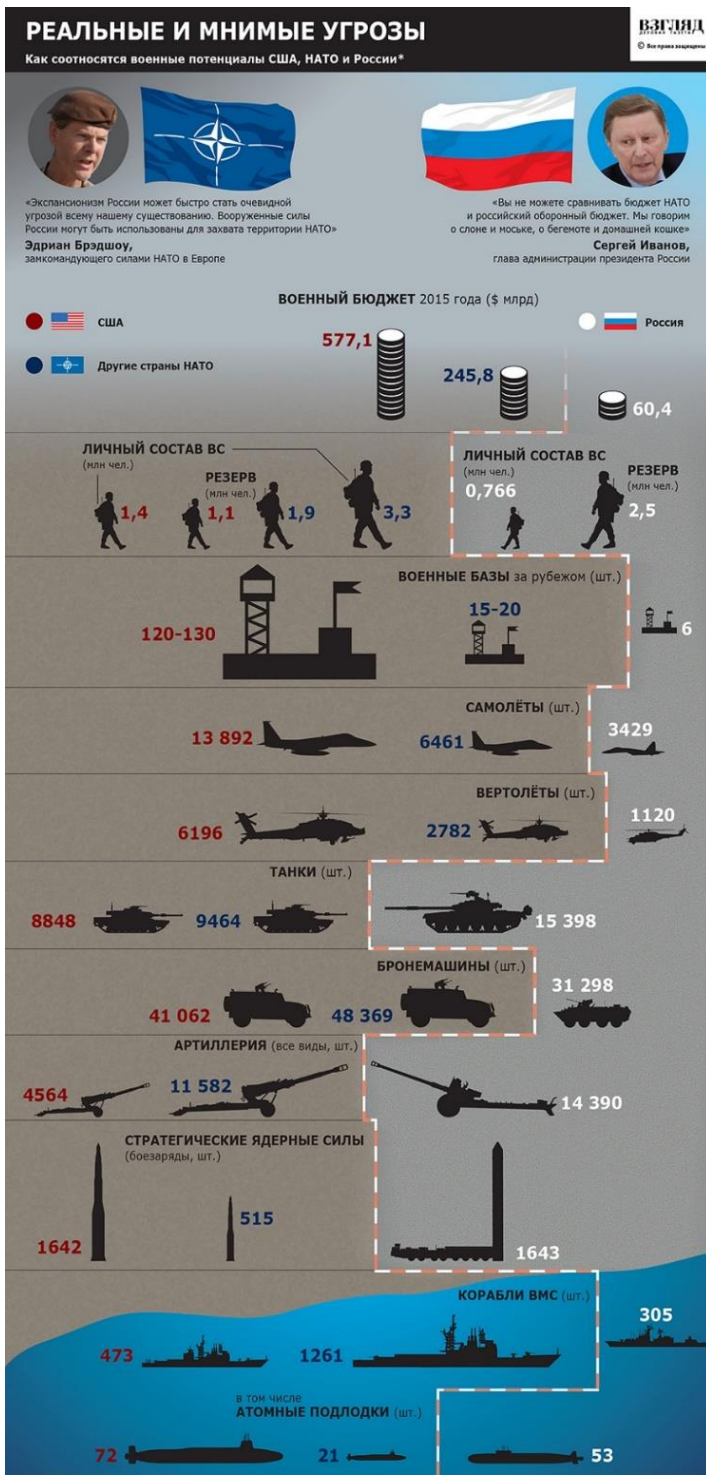


Ilustración 3: Amenazas reales e imaginarias. ¿Cómo funcionan las capacidades militares de EE.UU., la OTAN y Rusia?

“El expansionismo de Rusia puede hacerse evidente. Una amenaza para toda nuestra existencia. Fuerzas armadas de Rusia se pueden utilizar para capturar el territorio de la OTAN”
-Adrian Bradshaw, Subcomandante de la OTAN

“No se puede comparar el presupuesto de la OTAN y el presupuesto de la defensa rusa. Estamos hablando sobre el elefante y el pug, sobre el hipopótamo y el gato doméstico”
- Serguey Ivanov, Jefe de la Administración Presidencial de Rusia.

1. Presupuesto militar 2015 (\$ en millones) Estados Unidos (rojo) y la OTAN (azul) de lado izquierdo, Rusia (blanco) lado derecho.
2. Efectivos militares
3. Bases militares en el extranjero
4. Aviones
5. Helicópteros
6. Tanques
7. Armadura
8. Artillería
9. Fuerzas nucleares estratégicas (ojivas, piezas)
10. Naves, barcos
11. Submarinos atómicos

-Datos de 2013-2015. Fuentes: Informe de la OTAN “Gastos de defensa en 2014 y estimaciones de gastos para 2015”, Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), Ministerio de Defensa de Rusia, Vedomosti N3688 del 3 de octubre de 2014.

Recuperado de: S/a; Bases militares rusas en el extranjero como respuesta de los Estados Unidos [en línea] Politrussia, 11 de octubre de 2016, Dirección URL:

<https://politrussia.com/vooruzhennye-sily/set-zarubezhnykh-baz-893/>

3.2.3. *Relación cultural*

El tercer imperativo estratégico que se desarrollará en la presente investigación corresponde a la cultura, precisamente por ser la base socioespacial de su proyecto geopolítico nacional y regional. En los apartados anteriores ya se han rescatado las doctrinas de seguridad nacional, de energía y militar que forman parte de todo un proyecto de Estado; sin embargo, aunque no se expresa de manera tácita una doctrina propia referente a la cultura, la identidad o la sociedad, lo cierto es que, en todos los documentos previamente revisados, sí existen referencias de manera indirecta por su importancia para el consenso y configuración social. Para fines prácticos conceptuales, vale la pena rescatar cómo la UNESCO define a la cultura:

El conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden²²³.

Sin embargo, tratando de complejizar un poco más la definición, vale decir que la cultura forma parte de la sociedad, desde la formación como sujetos hasta la colectividad. Immanuel Wallerstein habla del concepto “cultura” a partir de tres niveles de comprensión: el primero de ellos hace referencia a una serie de factores generales que caracterizan a los sujetos, es decir, un carácter universal de la humanidad; el segundo refiere a las percepciones que identifican a un sujeto con otro grupo social con el cual comparte diversos códigos, ideas o saberes; y finalmente, un tercero que reconoce la idiosincrasia personal del sujeto como individuo. Por lo que, “cuando hablamos de rasgos que no son ni universales ni idiosincrásicos, empleamos a menudo el término *cultura* para describir el conjunto de dichos rasgos, comportamientos o creencias”²²⁴

²²³ UNESCO; *Líneas generales: definición de cultura* [en línea] UNESCO, 1982.

²²⁴ Immanuel Wallerstein; *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Editorial Kairós, Barcelona, 2007, p. 219

Sumado a ello, Gilberto Giménez expresa lo siguiente:

La cultura no debe entenderse nunca como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados. Por el contrario, puede tener a la vez “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad” y cambio. Algunos de sus sectores pueden estar sometidos a fuerzas centrípetas que le confieran mayor solidez, vigor y vitalidad, mientras que otros sectores pueden obedecer a tendencias centrífugas que los tornan, por ejemplo, más cambiantes y poco estables en las personas, inmotivados, contextualmente limitados y muy poco compartidos por la gente dentro de una sociedad²²⁵.

Entonces, la cultura está constituida por las formas adquiridas de comportamiento, así como las formas de pensar y relacionarse, “que ponen de manifiesto juicios de valor sobre las condiciones de la vida, que un grupo humano de tradición común transmite mediante procedimientos simbólicos (lenguaje, mito, saber) de generación en generación”²²⁶. En otras palabras, se trata de un proceso sociocultural que involucra saberes, lengua y vida que además permite la continua retroalimentación con diversos grupos sociales y así perpetuar el continuo movimiento y evolución de la cultura. Es decir:

Distinciones étnicas categoriales no dependen de una ausencia de movilidad, contacto e información; antes bien, implican procesos sociales de exclusión e incorporación por los cuales son conservadas categorías discretas a pesar de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales. [...] Las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen²²⁷.

De ahí la importancia de hacer la interpretación cultural de Rusia y las exrepúblicas soviéticas desde el entramado histórico, identitario-cultural y que irremediamente impacta en lo geopolítico. Pues es precisamente por tal razón que resulta necesario hacer revisiones

²²⁵ Gilberto Giménez, *Op. Cit.*, p. 3.

²²⁶ Bolívar Echeverría; *Definición de la cultura*. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p. 33.

²²⁷ Fredrik Barth; *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, 1976, México, p. 10.

históricas de la región para comprender las construcciones sociales, políticas y discursivas que se han generado a lo largo de la historia y especialmente en las últimas décadas.

Según lo revisado anteriormente, Rusia se ha construido social y culturalmente desde los antiguos pueblos eslavos que habitaron la Rus de Kiev, seguido por las modificaciones políticas y culturales atravesadas tras la invasión mongola de la Horda de Oro y posteriormente ser recuperadas las tierras eslavas e instaurar Moscovia tras la unión de diversos principados, dando inicio a la consolidación del Imperio Ruso tras el expansionismo territorial del primer Zar ruso, Iván IV y que alcanzaría cambios estructurales políticos y económicos importantes – aunque no necesariamente culturales – con la Revolución Rusa de 1917 y la consolidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

En tales idas y venidas, los pueblos eslavos se caracterizaron y nombraron de diversas maneras, pero en términos generales formaron parte de un mismo Estado tras el periodo modernizador ruso desde tiempos de Pedro I y Catalina II hasta tiempos de la URSS que terminó por homologar y buscar homogeneizar a los pueblos soviéticos independientemente de sus etnias (ya sean rusos étnicos, ucranianos, bielorrusos, moldavos, kazajos, etc.). Véase mapa 22.

La historia tiene un papel fundamental en la construcción de la cultura y la identidad, seguido de políticas culturales y de homologación que tuvieron lugar en el espacio soviético durante sus casi setenta años de existencia. Además, muchas de las repúblicas ex soviéticas obtuvieron un breve periodo de independencia tras la Revolución de 1917 aunque poco tiempo después se sumaron al nuevo Estado Soviético, los años en que fueron incorporados son los siguientes: Ucrania (1917), Bielorrusia (1919), Armenia (1920), Azerbaiyán (1920), Georgia (1921), Uzbekistán (1924), Turkmenistán (1924), Tayikistán (1929), Kazajstán (1936), Kirguistán (1936), Moldavia (1940), Lituania (1940), Letonia (1940) y Estonia (1940).

Inicialmente, la unión de las repúblicas se basó en la cooperación entre las diversas naciones en la búsqueda de su autonomía tras la caída del imperio; posteriormente, hubo apoyo y ayuda militar durante la Guerra Civil, para que finalmente, durante la posguerra, se concretara la unión de Rusia con Bielorrusia, Ucrania y la República Transcaucasiana (compuesta por las

actuales repúblicas de Armenia, Azerbaiyán y Georgia). Así, tras la formación de la Unión Soviética en 1922 con el Tratado de fundación de la URSS y la Constitución de 1924, se abrió la posibilidad de que otras repúblicas celebrasen sus propias constituciones y se adhirieran al proyecto de la Unión Soviética. Que, como se ha comentado en el primer capítulo, la formación del Estado soviético basó gran parte de su fuerza política en la consolidación nacional y patriótica sobre todo en el periodo de la Gran Guerra Patria (Segunda Guerra Mundial) bajo el gobierno del Stalin.

La organización política seguía respondiendo a la lógica de Estados homogéneos, en el que se reconocían los límites territoriales de ciertas repúblicas que, a su vez, absorbían culturas, etnias y naciones diversas dentro del mismo espacio. Tal es el caso, por ejemplo, de la República de Uzbekistán que incluía a la República Socialista Soviética Autónoma de Karakalpakia; o en Tayikistán que absorbía la Región Autónoma de Gorno-Badajshán. Que si bien, en la Constitución se reconocían como pueblos autónomos, finalmente respondían a las mismas normas, educación y lengua dominante (que, en periodo soviético, fue la rusa principalmente).

Uno de los principales aciertos soviéticos, fue sin duda la victoria de URSS en la Gran Guerra Patria (1941-1945), o bien, la Segunda Guerra Mundial; pues de no haber sido por el desarrollo industrial y militar soviético y del Ejército Rojo, el vencimiento de los aliados habría sido improbable. Sin embargo, este hito histórico fue retomado constantemente desde los círculos gobernantes soviéticos para la generación de sentimiento patriótico y nacionalista al interior del país y con ello fortalecer al Estado. Ejemplo de ello, es el siguiente fragmento de un discurso de Stalin en 1941 mientras se libraba la guerra:

A diferencia de la Alemania hitleriana, la Unión Soviética y sus aliados sostienen una guerra de liberación, guerra justa, basada en la liberación de los pueblos de Europa y de la URSS sojuzgados por la tiranía hitleriana. Por eso, todos los hombres honrados deben apoyar a los ejércitos de la URSS, de la Gran Bretaña y demás aliados como ejércitos de liberación. Para ello, es necesario que nuestro ejército y nuestra flota cuenten con el apoyo enérgico de todo el país, que trabajen sin tregua en las empresas y produzcan para el frente más y más tanques, fusiles y cañones antitanque, aviones, cañones, morteros, fusiles, aviones, ametralladoras y municiones. Que trabajen sin tregua en sus campos y produzcan para el frente y para el país

más y más trigo, carne y materias primas para la industria; que todo nuestro país y todos los pueblos de la URSS se organicen en un campo único de combate, que juntamente con nuestro ejército y nuestra flota sostengan la gran guerra de liberación por el honor y la libertad de nuestra Patria²²⁸.

Desde la incorporación de la Unión Soviética a la guerra hasta su victoria en Berlín, el Ejército Rojo logró liberar casi el 50% del territorio europeo del dominio nazi, o bien, 16 países con una población de más de 120 millones de personas; conseguido también a pesar de las lamentables pérdidas humanas soviéticas²²⁹. Tales elementos fueron y siguen siendo cruciales en la generación de empatía y compromiso social hacia la historia de cada una de las exrepúblicas soviéticas y socialistas, mismas que año tras año siguen celebrando el Día de la Victoria como el triunfo soviético sobre los nazis el 9 de mayo de 1945, motivo por el cual desde el Kremlin se sigue presentando un amplio desfile militar seguido de un discurso del presidente ruso, espacio que es aprovechado para expresar la posición de su gobierno ante coyunturas políticas.

En ese sentido, el periodo soviético y su configuración socioespacial no concluyó definitivamente en 1991 con el acuerdo de Brest, sino que las dinámicas entre los nuevos Estados independientes continuaron aun pese a los intentos de los nuevos gobiernos por alejarse de su pasado soviético, pues no solo las dinámicas económicas se encontraban fuertemente entrelazadas, sino también la cuestión cultural, la lengua, los grupos étnicos residentes en todo el territorio ex soviético y el sentimiento nacionalista-patriótico implantado durante este periodo.

Con el acuerdo de Brest del 8 de diciembre de 1991, se acordó entre Rusia, Bielorrusia y Ucrania la disolución de la Unión Soviética y más tarde, en Alma-Ata, se acordó la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) a la que posteriormente se integrarían todas las exrepúblicas socialistas a excepción de las Repúblicas Bálticas y Georgia. Con la firma de dicho documento se dio por finalizada la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

²²⁸ Iósif Stalin; “Informe pronunciado en la asamblea solemne del soviet de diputados de los trabajadores de Moscú y de las organizaciones del partido y sociales, el 6 de noviembre de 1941” en el marco del 24 aniversario de la Gran Revolución Socialista de octubre, en Iósif Stalin; *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética*. Editorial Partenón, Argentina, 1946, p. 27.

²²⁹ Sputnik; “Los europeos sobre quién liberó el Viejo Continente del nazismo” [en línea] Mundo Sputnik, 28 de abril de 2015, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/infografia/201504281036850746/>

y se reconoció a Rusia como la heredera oficial de la URSS en foros y acuerdos internacionales, así como el surgimiento de los siguientes Estados:

País	Población total	Población mayoritaria	Población rusa	Otras etnias	Territorio
Lituania	3.7 millones	80% lituanos	9%	11%	65 200 km2
Letonia	2.7 millones	52% letonios	34%	14%	64 000 km2
Estonia	1.6 millones	62% estonios	30%	8%	45 000 km2
Rusia	147.4 millones	87% rusos	87%	17%	17 075 400 km2
Ucrania	51.7 millones	71% ucranios	20%	9%	603 000 km2
Bielorrusia	10.2 millones	79% bielorrusos	12%	9%	207 600 km2
Moldavia	4.3 millones	64% moldavos	13%	14%	33 700 km2
Georgia	5.5 millones	69% georgianos	7%	9% armenios 1.5% otros	69 700 km2
Armenia	3.3 millones	93% armenios	1.5%	1.7% kurdos 3.8% otros	29 800 km2
Azerbaiyán	7 millones	78% azerís	8%	8% armenios 6% otros	86 000 km2
Kazajstán	16.2 millones	36% kazajos	41%	23%	2 171 300 km2
Kirguizistán	4.3 millones	54% kirguizos	22%	13% uzbekos 11% otros	198 500 km2
Uzbekistán	19.9 millones	69% uzbekos	20%	11%	447 000 km2
Tayikistán	5.1 millones	59% tayikos	23%	8%	141 100 km2.
Turkmenistán	3.5 millones	68% turkmenos	13%	19%	488 100 km2

Tabla 5: elaboración propia con datos de Edit Antal F. “El fin de un imperio o la desunión soviética”, Guion de material educativo para video ganador del reconocimiento “Dr. Oscar Zorrilla”, 1993, pp. 40-47.

Como puede verse, en cada república independiente había gran cantidad de diversidad étnica resultado de la movilidad social y cultural durante el periodo soviético, hecho que imposibilitó el rompimiento o alejamiento definitivo de relaciones políticas en el espacio postsoviético. El intento de homologación soviético, las políticas de movilidad social, estandarización de la economía y las instituciones significaron un reto importante para los

nuevos Estados independientes, pues ninguno contaba con líderes ni instituciones lo suficientemente fuertes para hacer frente a una nueva administración totalmente autónoma.

Es por ello que aun desde Rusia se sigue catalogando a “Eurasia” aquellos territorios que en algún momento formaron parte de un mismo Estado desde la Rus de Kiev, Moscovia, el Imperio Ruso, la URSS y que, aun hoy en día, territorios rusos occidentales, Siberia, el Lejano Oriente y el Cáucaso norte se siguen ubicando tanto en Europa como en Asia, generando la imposibilidad de dividir tajantemente los continentes o las regiones. Que tal como lo expresaban los geopolitólogos eurasiaticistas, no obedecen a una sola forma cultural, sino a todo un entramado de diversidad cultural, étnica, identitaria, lingüística y religiosa. En ese sentido:

Existe una noción más amplia de frontera como una línea que identifica una comunidad política, una alianza militar o una unión económica. Incluso cuando los países unen sus fuerzas económica, política o militarmente, y las fronteras entre ellos se desdibujan y pierden su significado anterior, se pone cada vez más énfasis en su perímetro externo común. La ampliación de la OTAN, que incorporó a nuevos países a la comunidad de seguridad transatlántica, ha provocado al mismo tiempo un aumento palpable del nivel de ansiedad, si no de tensión, entre los “aspirantes a participar”, y una crisis de confianza entre la alianza en expansión. y Rusia, un forastero permanente probable. La ampliación de la Unión Europea podría finalmente trazar una línea divisoria real y duradera entre la Europa occidental y central integrada y la periferia oriental no integrada del continente, que, en última instancia, también podría ser solo Rusia (con Bielorrusia)²³⁰.

Es decir que, las fronteras generadas tras 1991, no necesariamente marcan divisiones reales entre grupos culturales definidos, pero que, al haber sido establecidas bajo los parámetros de Estados modernos, cuentan con características propias de organización política en búsqueda de su propia autonomía. Sin embargo, el expansionismo de las fronteras de la OTAN durante las últimas décadas ha generado cada vez más incertidumbre en el gobierno de Rusia al ver incorporándose cada vez más ex Estados socialistas o soviéticos a la alianza atlántica, que no solo no comparte valores o principios culturales comunes, sino que en principio fue creada

²³⁰ Dmitri Trenin, “The end of Eurasia”, *Op. Cit.* p. 17

como una organización militar para frenar y derrotar a la extinta Unión Soviética durante la contienda bipolar.

No obstante, hoy en día no es posible crear mayores tensiones directas entre los Estados, por lo que la única manera de generar mayor afinidad o alianzas, es a través de organismos de cooperación, amistad, intercambio económico comercial y mediante la recuperación de discursos que hagan recuento del pasado histórico común, de la hermandad de los pueblos y la grandeza de Eurasia como una sola región. Es en ese sentido que desde fines de la década de los noventa y, sobre todo desde iniciado el siglo XXI, el gobierno de Vladimir Putin ha buscado mayores acercamientos con el espacio postsoviético, hecho que ha sido diferenciado en las diversas ex repúblicas según sus condiciones políticas actuales y la interferencia de Occidente en algunos casos (como el de Ucrania, por ejemplo).

Es decir, las distinciones culturales hechas tanto al interior de Rusia como en los ex Estados soviéticos responden en gran medida a los intereses de sus respectivas élites gobernantes. Mientras que en el periodo soviético podían mantenerse unidos los pueblos, por ejemplo, kazajos, con los rusos o ucranianos, ahora cada gobierno ha tomado sus propias políticas, formas de gobierno, identificaciones nacionalistas y alianzas internacionales de acuerdo con sus propios intereses. Pero, así como cada exrepública ha tomado su propio camino de acuerdo con órdenes de sus gobernantes, también el gobierno de Rusia ha buscado reforzar sus relaciones con las sociedades basándose en un pasado histórico común, la lengua y, hasta en algunos casos, la religión (ortodoxia).

Es por ello que las relaciones actuales entre Rusia y los Estados ex soviéticos son tan diversas como complejas. Casos como el de Bielorrusia que encuentra mayores similitudes históricas, identitarias-culturales, afinidades políticas y económicas, les han permitido consolidar una relación bilateral estable; contrastante con la relación llevada con países como Uzbekistán (u otros estados de Asia Central), una de las repúblicas centroasiáticas, que étnica y religiosamente han distado bastante, aunado a las diferencias políticas entre los jefes de

estado desde principios del siglo XXI y que llevaron a eliminar el idioma ruso como lengua oficial del país pese a que fuera hablado por la mayor parte de la población uzbeqa²³¹.

Sin embargo, uno de los casos más emblemáticos y contrastantes es sin duda el de Ucrania, que, pese a la cercanía cultural, lingüística y religiosa con Rusia, las relaciones políticas han sido cada vez más complicadas debido a las relaciones e intereses de sus gobernantes y la injerencia occidental en los gobiernos ucranianos. Por lo que es un caso que debe ser revisado detenidamente dada su relevancia estratégica y su relevancia coyuntural.

²³¹ Véase Guadalupe Michelle Balderas Escutia, *Las dinámicas culturales diferenciadas entre Rusia y las exrepúblicas socialistas soviéticas para la salvaguarda de su seguridad regional en el siglo XXI: el caso de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán*, Tesis de obtención de grado de Licenciatura, México, UNAM, 2020.

PEOPLES OF THE SOVIET UNION

Produced by the Cartographic Division
National Geographic Society
MELVIN M. PAYNE, PRESIDENT
NATIONAL GEOGRAPHIC MAGAZINE

DEVELOPER: HILL CROSVENOR, EDITOR-IN-CHIEF
GILBERT M. CROSVENOR, EDITOR
WILLIAM T. HELL, CHIEF CARTOGRAPHER
DWAYNE COOK, ASSOCIATE CHIEF CARTOGRAPHER

WASHINGTON, FEBRUARY 1976

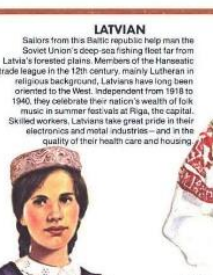
SCALE 1:12,000,000 OR 189 MILES TO THE INCH

Design by J. R. Dyer
Map Completion by Donald A. Jeger
Illustrations by Barry Hill and Peter S. Hill
Research by Susan Day Fisher
Principal Consultant: Prof. Oliver Alenkov, Columbia University
Picture sources: From Russia: Peter Alamy and
Yan, Moscow; Josephine, New York; and
National Geographic staff.



RUSSIAN

With the indomitably characteristic of the Slavic peoples, the Russians fought off invaders through the centuries and built their state into one of the world's greatest empires. Under the czars, their culture ranged from the Baltic Sea to the Pacific, their culture enriched by the Eastern Orthodox faith and Western intellectual ideas. Their character was indelibly engraved by artists such as Tolstoy, Pushkin, and Tchaikovsky. With the Soviet system and the growth of an industrial society, religious influence has waned. Russians, who make up just over half the Soviet Union's population, today can be found throughout the nation—bureaucrats, agriculturalists, factory workers, educators, technicians.



LATVIAN

Sailors from this Baltic seafaring help made the Soviet Union's deep-sea fishing fleet far from Latvia's forested plains. Members of the Homeless Trade League in the 12th century, mainly Lutheran in religious background, Latvians have long been oriented to the West. Independent from 1918 to 1940, they celebrate their nation's wealth of folk music in summer festivals at Pilsa, the capital. Skilled workers, Latvians take great pride in their electronic and metal industries—and in the quality of their health care and housing.



LITHUANIAN

Sword-swinging Lithuanians swept from the north across Eastern Europe in the 13th and 14th centuries and established a feudal kingdom from the Baltic to the Black Sea. Once politically and culturally linked to Poland, the Lithuanians were subjects of the Russian czar by 1795. They reestablished an independent state from 1918 to 1940, when they came under Soviet domination. Staunchly Roman Catholic, Lithuanians remain a largely agricultural people, though the republic has also developed flourishing industries. Since Roman times, Lithuania's shores have been known for their fruit and their precious amber.



ESTONIAN

With nightclubs, jazz festivals, and Finnish TV broadcasts, Estonians enjoy a life-style historically oriented to the West. Vacationing Muscovites are attracted to the beaches of the Baltic coast and the modest goods available in the shops; they call this region the "Soviet West." Finnish in language, Lutheran in religious background, the Estonians have the highest standard of living in the U.S.S.R., with an economy boosted by a highly computerized industry. Their folk-music tradition is highlighted by choruses of 30,000 at festivals in Tallinn, the capital. After 700 years of foreign domination, Estonians established an independent republic in the interlude between the two world wars.

CHUVASH

Modern thousand-acre collocations are fast replacing sickle and scythe agriculture among the Turkic-speaking Chuvash. Coming descent from the ancient Bulgars of the Volga, the Chuvash have owed allegiance to Moscow since 1552, when the Tatars destroyed the power of the Tatars in the Kazan Khanate. Turning the earth with wooden plows, the Christian Chuvash nurtured eye and potatoes in succeeding centuries—and built their villages away from roads, in ravines, or deep in the forest to make it harder for the czar's tax collectors to find them.



THE HERITAGE OF THE SOVIET PEOPLES

Sprawling across eleven time zones and comprising a sixth of earth's land surface, the Union of Soviet Socialist Republics embraces more than a hundred ethnic strains. This National Geographic map illustrates 24 of these peoples. Most were chosen on the basis of their population and territorial importance, others to highlight the tremendous cultural diversity of the Soviet Union. In the 1970 census, 22 ethnic groups claimed more than a million members, while a few, such as the Aleuts of the far northwest, counted fewer than 500. More than 70 percent of the U.S.S.R.'s inhabitants are Slavs—Russians, Ukrainians, Byelorussians. Their birthrate has leveled off; that of Asian peoples has soared.

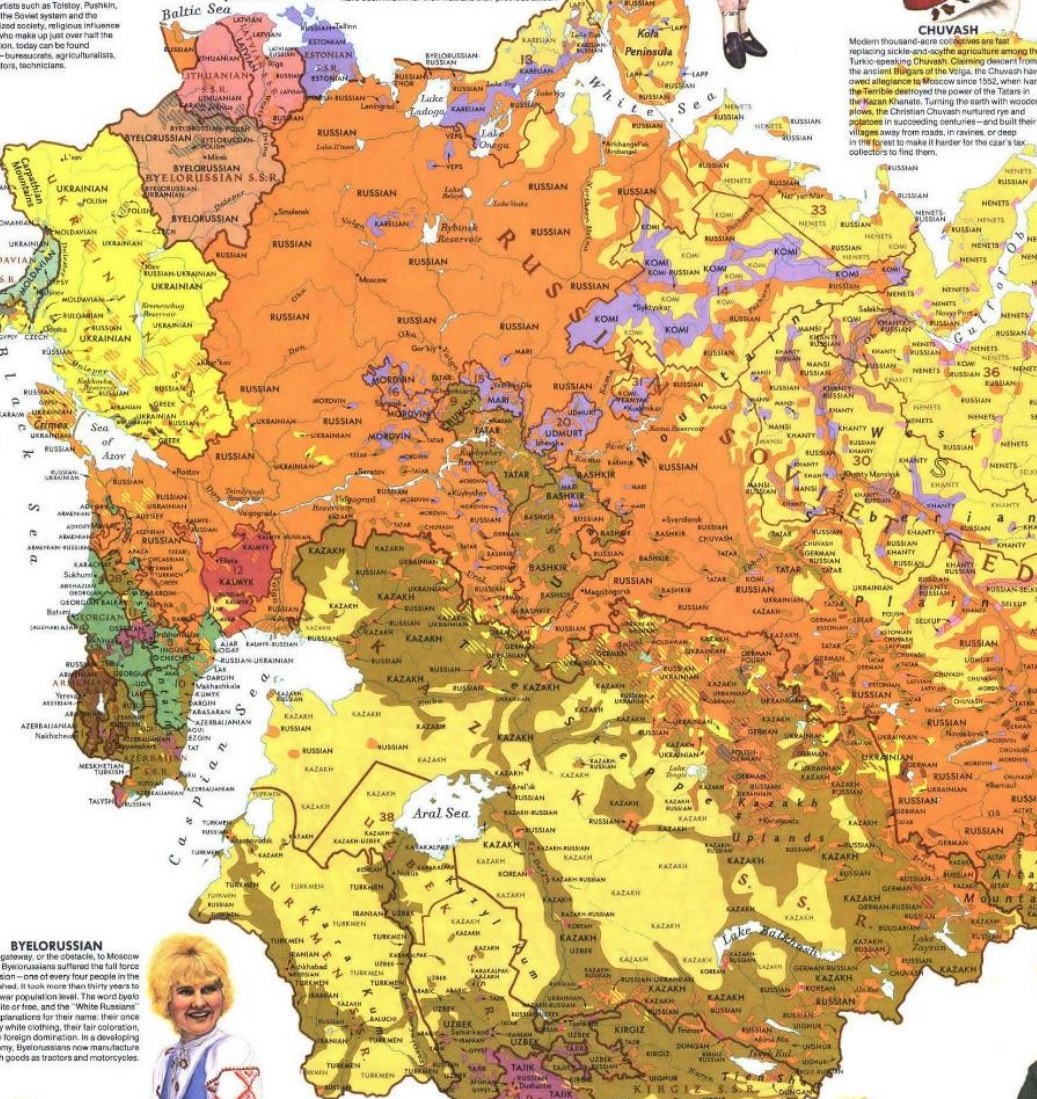
The map colors, keyed to specific language groups (lower right), show the concentrations as well as the intermingling of all the Soviet peoples. Figures in native costumes further illustrate the variety of cultures. Though traditional dress has largely yielded to contemporary attire (above) in the western republics and in larger cities, such dress still appears in isolated regions and on festive occasions.

To speak of the Soviet peoples is to speak of a history of conquest, suffering, and revolution. The Soviet Union's extraordinary mosaic of peoples and cultures began to take shape in the 16th century, as Moscow grew from a log-hut village beside a slow-moving river into the seat of a dynamic and expanding Russian state. To the east its first new territory—the Upper Volga's fertile farmlands, with Finnish and Turkic inhabitants, and the wooded arctic wilderness beyond. By the 16th century, fur traders and Cossacks extended the hand of the czars into the vast stretches of Siberia, home to scattered tribes of nomads and hunters. During the 17th and 18th centuries Russia's rulers turned west to the plains of the Ukraine, Byelorussia, and the Baltic. In the 19th century the peoples of the Caucasus were brought into the empire, and the Moslem domains of Central Asia were penetrated.

Czarist Russia collapsed during World War I, leaving a bewildering patchwork of peoples to the new leaders in the Kremlin. In 1917 the Bolsheviks set up a Communist state in Russia; five years later the Union of Soviet Socialist Republics was established, with the inclusion of the Ukrainians, Byelorussians, and Transcaucasians. Some of the nations that had gained independence with the fall of the czar—most notably Estonia, Latvia, and Lithuania—were declared Soviet republics early in World War II.

Enormous changes have overtaken the population in the past generation. Some groups express a heightened interest in their cultural heritage; others, after smaller groups of peoples, find themselves adopting the language and adapting to the traditions of their neighbors. Throughout the Soviet Union a homogenization of society is taking place. Movement of workers from villages to cities, farms to factories, has created an urban majority—80 percent. Soviet citizens from Leningrad to Verkhoyansk listen to Moscow radio and TV broadcasts via satellites launched from the plains of Central Asia.

And yet, as Tolstoy wrote in an epilogue to *War and Peace*: "The subject of history is the life of peoples and of humanity. To catch and pin down in words—that is, to describe directly the life, not only of humanity, but even of a single people, appears to be impossible."



MOLDAVIAN

Their wheat-bearing the heavy sweetness born of rich soil and golden days, their grain is fattiness nurtured by consistent care and a long growing season, the Moldavians sing the glory of black earth tracing their ancestry and their tongue to Roman settlers in the first century A.D., they trace close cultural ties to Romania. Inhabitants of the Soviet Union's most rural yet most densely populated republic, Moldavians now bolster a farm economy with fast-developing light industry.



BYELORUSSIAN

Their land the gateway, or the obstacle, to Moscow in World War II, Byelorussians suffered the full force of Nazi invasion—one of every four people in the region perished. It took more than thirty years to regain the prewar population level. The word *byelo* connotes either white or free, and the "White Russians" have various explanations for their name: their once predominantly white clothing, their fair complexion, their freedom from foreign domination. In a developing industrial economy, Byelorussians now manufacture such goods as tractors and motorcycles.



UKRAINIAN

Second only to the Russians as the Soviet Union's largest ethnic group, the hard-working Ukrainians proudly maintain their colorful folk culture and their distinctive literary tradition. Kiev, seat of a powerful medieval state called Rus, today is the U.S.S.R.'s third largest metropolis, after Moscow and Leningrad. Long-term ties with Poland and a Cossack heritage contribute to the Ukrainian identity. In the 19th century the impassioned writings of such Ukrainian poet heroes as Taras Shevchenko fostered a nationalistic ferment and self-awareness that culminated in World War II. Today they harvest grain and vegetables from collective farms and iron factories that process millions of tons of iron and steel.



GEORGIAN

Lovers of wine, relay food, and song, Georgians are known throughout the Soviet Union for their openhearted hospitality. Among the best educated of the Soviet peoples, they have long been noted for intellectual curiosity and literary traditions. The knight in the Panther Skin, a romantic epic written by poet Shota Rustaveli in the 12th century, is still greatly loved by Georgians and embraced around the world. Famed for longevity, at least one in every 2,500 Georgians is a hundred years old or more. Although industrial workers have greatly increased in the past fifty years, mainly in manganese mining and food processing, about a third of all Georgians are still employed in agriculture.



ARMENIAN

Respected as artisans, scientists, and energetic merchants, Armenians form a highly concentrated population in the rocky valleys of Transcaucasia. Adherents to the independent Armenian Church—a distinctive form of Orthodox Christianity—they receive guidance from the Catholicos, head of the church. The character of the Armenians is both strengthened and saddened by a dark and bloody history of wars, occupations, massacres, and deportations. Their traditions homeland was centered in northern Turkey, but Armenian culture today thrives chiefly in Soviet Armenia. Since World War II, the republic has welcomed more than 200,000 Armenians from communities abroad, including the United States.



AZERBAI

Turning coveled radios to Azerbaidjans in Turkey to the haunting tones of though still influenced the family-oriented, Tur learn new ways through previously restricted by growing role in their national Azerbaidjans farm collective and get to institutes and academic qualified petroleum sci

3.3. La territorialización de las estrategias energéticas, militares y culturales de Rusia en el conflicto con Ucrania (2014-2022).

En los apartados anteriores se hizo un esbozo general sobre la presencia y potencial energético, militar y cultural de Rusia en Eurasia, siendo éstos, los tres imperativos estratégicos de la geopolítica rusa en la región y que han sido potencializados sobre todo en las últimas décadas a raíz de nuevas modificaciones estratégicas; seguido por conflictos regionales considerados por Rusia como afrontas y amenazas orquestadas o apoyadas por occidente. Para ejemplificar tales conflictos y percepciones rusas, se hará un estudio breve retomando lo antes desarrollado y resaltando algunas particularidades del caso ucraniano.

Para entender la situación en Ucrania y para fines de la presente investigación, se hará una revisión breve sobre la situación política, energética, militar, sociocultural previa a la crisis de 2014, las movilizaciones sociales, la situación de la infraestructura energética rusa que ha atravesado al país y, por supuesto, la composición social y cultural ucraniana que bastante ha sido usada a favor de intereses y discursos políticos occidentales o rusos (según sea el caso). No obstante, por límites en la investigación, el análisis del conflicto llegará hasta los primeros meses de 2023, con la finalidad de entender y analizar la geopolítica de Rusia en Eurasia bajo los imperativos estratégicos ya antes mencionados y para lo cual es brevemente desarrollado y territorializado el accionar ruso a través del caso ucraniano.

3.3.1. Ucrania en la Geopolítica de Eurasia.

Ucrania es uno de los Estados eslavos más antiguos, cuna del pueblo de la Rus de Kiev que posteriormente conformó Moscovia, misma que más adelante se consolidó como Imperio Ruso. Ucrania se ubica en el Este de Europa, tiene frontera directa al noroeste con Polonia y Bielorrusia; al oeste con Eslovaquia y Hungría; al suroeste con Rumanía y Moldavia; al sur con el Mar Negro y al noreste y este con Rusia. Hasta el 2014 contaba como parte de su territorio con la península de Crimea, misma que fue anexada al Imperio Ruso en tiempos de Catalina II luego de expulsar a los últimos pueblos tártaros del territorio y que más adelante, durante el gobierno soviético, fue reconocido dicho espacio como parte de la República Socialista Soviética de Ucrania para facilidades administrativas y políticas del Estado y que, tras las independencias de 1991 continuó formando parte de jurisdicción ucraniana.

Sin embargo, no todo el territorio ucraniano actual formó parte de Rusia en su totalidad, pues la zona centro-occidental fue parte del Imperio Austro-Húngaro, atravesando por procesos políticos, sociales y culturales distintos donde, por ejemplo, la lengua alemana era reconocida como oficial y no fue sino hasta el siglo XIX que se reconocieron como una nación y buscaron su independencia de los austro-húngaros; esto hasta la Segunda Guerra Mundial que la URSS avanzó hacia los territorios orientales y occidentales de la actual Ucrania y por primera vez fueron reunidos bajo una misma unidad territorial. Los ucranianos son un “pueblo eslavo parecido al ruso, que cuenta con historia muy distinta en la parte occidental y oriental del país: en la región occidental, que en el pasado se vinculó más con Polonia y Europa, tiene en general una tendencia nacionalista, es muy fuerte; en cambio, de lado oriental está muy rusificado tanto étnica como culturalmente”²³².

Los efectos de la política soviética sobre la ideología y la conciencia nacional de las regiones anexadas tras 1945 no dieron resultados. Éstas lograron mantener su cultura, ideas políticas y económicas heredadas de su pasado en el Imperio austrohúngaro, parte de la civilización occidental, mientras que las regiones de Ucrania que pertenecieron desde el siglo XVII al Imperio Ruso y después a la URSS asimilaron la cultura y las formas de gobierno de Moscú. Aunque la diferencia civilizacional existente actualmente en Ucrania surgió en el siglo XVII, el verdadero momento de su confirmación es a partir de la década de 1950, cuando las dos ucrainas pasaron a formar parte del mismo territorio²³³.

Desde la creación de URSS, los propósitos iniciales consistieron en crear políticas de integración y unión entre las diversas repúblicas que se unieron y las diversas naciones culturales presentes en cada territorio. Inicialmente el Estado bolchevique permitió el uso de la lengua ucraniana y el uso de la misma para la comunicación y difusión en la república; sin embargo, luego de la muerte de Lenin y la toma de poder de Stalin, las persecuciones al nacionalismo ucraniano fueron atroces.

²³² Edit Antal, *Op. Cit.* p. 41.

²³³ Javier Granados, “Ucrania, un estado y dos civilizaciones”, *UNISCI Discussion Papers*, Núm. 14, mayo 2007, Madrid, p.153.

Durante el periodo soviético surgieron algunas de las heridas más profundas en la identidad ucraniana mediante la fragmentación del espacio ucraniano en diversos ámbitos de represión, violencia, prohibición y la eliminación de referentes intelectuales y culturales de la época. Y si bien, las violencias fueron físicas y directas, también se llevaron a cabo de manera simbólica especialmente durante el periodo estalinista mediante el uso de la lengua: se rusificaron las instituciones y las escuelas y se limitó el uso de la lengua ucraniana para la difusión de arte, literatura, etc. Se destruyeron vestigios arquitectónicos ajenos a los principios y valores soviéticos:

Entre las “insignificancias” que cayeron bajo la piqueta estalinista podemos destacar la iglesia de San Basilio, construida en 1183 una de las últimas iglesias bizantinas erigidas en la Kiev Medieval, o la Iglesia colegiata de la Virgen de Pyrohoscha, erigida en 1132. En total más de 30 edificios de culto fueron destruidos entre iglesias y monasterios y el número de campanarios, conventos y construcciones barrocas que sucumbieron al arte soviético es incontable. Sin embargo, señalemos que altares, frescos y mosaicos y todo aquello que tenía valor fue enviado al Hermitage y al museo Tretyakov de Moscú²³⁴.

Luego, durante el gobierno de Nikita Jrushchov, la situación se ablandó e incluso se reconoció a la península de Crimea como parte de Ucrania; posteriormente durante el gobierno de Gorbachov, se abrió el camino hacia las libertades y los nacionalismos que finalmente llevaron al fin a la URSS. No obstante, durante todo ese periodo hubo también una fuerte explotación y degradación ambiental, pues inicialmente se planteó convertir a la República de Ucrania en la máxima referencia nuclear de la unión, “el país, que representaba el 3% del territorio de la URSS, albergó en su territorio la mayoría de las centrales nucleares, del total de energía nuclear producido en la URSS, un 40% se obtenía de Ucrania”²³⁵. Además de haber sido el escenario de uno de los peores accidentes nucleares en la historia de la humanidad, el ocurrido en el reactor cuatro de la central nuclear de Chernóbil en abril de 1986 y que desde entonces ha dejado secuelas ambientales y humanitarias devastadoras en el país y la región.

²³⁴ Lucía Byllk Paraschnuck; “Orígenes del conflicto ucraniano” en *Revista Aequitas*, Núm. 12, 2018, p. 170.

²³⁵ *Ibidem*, p. 170.

En la actualidad, Ucrania tiene una extensión territorial de 603.550 km², de la cual, alrededor de 43,133 km² (7.1% del territorio) ha sido controlado por Rusia desde 2022. Sin embargo, las tierras ucranianas son conocidas mundialmente por ser altamente fértiles y contar con riquezas como carbón, manganeso, azufre, grafito, titanio, magnesio, maderas, gas natural y petróleo²³⁶ (véase mapa 24 para mayor detalle y distribución). Entre los recursos que destacan se encuentran los energéticos ubicados en mayor abundancia en la zona oriental del territorio, donde se encuentran también la región del Dombás. Sumada a una alta concentración de recursos minerales antes enlistados y que pueden verse a detalle en el mapa.



Fuentes: East European Gas Analysis, The National Gas Union of Ukraine, The State Service of Geology and Mineral Resources of Ukraine, 2022.

Mapa 24: Recursos en Ucrania. Recuperado de Geopol 21, Disponible en: <https://geopol21.com/el-mapa-de-los-recursos-estrategicos-de-ucrania/> [Consulta: 22 de agosto de 2023].

²³⁶ Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Ukraine” [en línea] CIA, Dirección URL: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/ukraine/> [Consulta: 20 de abril de 2023].

Y a pesar de que la importancia geoestratégica de un territorio no se da simplemente por la cantidad de recursos que posee, lo cierto es que en el caso ucraniano juega un papel fundamental de acuerdo con intereses relacionados a la industria energética y tecnológica-militar. Ucrania ha fungido desde hace mucho tiempo como el granero de Europa por sus tierras fértiles, aunque su riqueza natural va incluso más allá de esto, volviendo aún más compleja su posición geopolítica en la región.

De acuerdo con datos recientes, la población ucraniana ronda los 43,306,477 habitantes, de la cual, su composición étnica es de 77.8% ucranianos, 17.3% rusos, 0.6% bielorrusos, 0.5% moldavos, 0.5% tártaros, 0.4% búlgaros, 0.3% húngaros, 0.3% rumanos, 0.3% polacos, 0.2% judíos y 1.8% otros²³⁷. Asimismo, la lengua oficial es el ucraniano, hablado por el 67.5% de la población, aunque el ruso es también hablado por gran parte de la población, oscilando entre el 29.6%; a ello se suman otras lenguas tártaras, moldavas/rumanas y húngaras que representan el 2.9% de los hablantes en el país²³⁸. Todo lo anterior, resultado de la larga historia de intercambios políticos, económicos, sociales y culturales en la región con los diversos pueblos mencionados.

Al tratarse de un pueblo eslavo en su mayoría, la religión predominante es el Cristianismo Ortodoxo, divididos en algunas ramas (de corte político) como la Iglesia Ortodoxa de Ucrania, la Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Ucrania (luego de la crisis de 2014) y la Iglesia Ortodoxa Ucraniana que debe su fe al patriarcado de Moscú. En menores proporciones también se encuentra la fe católica griega, católica romana, protestantes, musulmanes y judíos²³⁹. La religión y su relación con la política y la sociedad serán desarrolladas y retomadas más adelante cuando se aborde la relación cultural con Rusia.

Ucrania ha sido parte fundamental de la construcción Estatal, política, cultural e identitaria rusa; por partir de la misma cuna hasta la conformación del Imperio Ruso y la URSS. La independencia de Ucrania fue resultado de la desintegración soviética que dio como resultado el surgimiento de los 15 nuevos Estados nacionales independientes, aunque aún desde dicha

²³⁷ *Idem*

²³⁸ *Idem*

²³⁹ *Idem*

posición buscó mantener relaciones de cooperación dada la fuerte interconexión de las exrepúblicas; hecho por el cual, se creó la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y otras alianzas y organizaciones que permitieran a los nuevos estados mayor estabilidad luego de la imprevista división.

Sin embargo, Ucrania ha estado en el centro geopolítico tanto ruso como occidental dadas las múltiples interconexiones, infraestructura y posicionamiento que se le ha otorgado a lo largo de la historia, ya que si se rescatan algunas ideas de uno de los ideólogos y geopolíticos estadounidenses, es posible vislumbrar al ex consejero de Seguridad Nacional del gobierno de Carter, Zbigniew Brzezinski quien declaró en su obra *El Gran Tablero Mundial* lo siguiente: “sin Ucrania, Rusia deja de ser imperio, mientras que, con Ucrania, sobornada y posteriormente subordinada, se convierte automáticamente en una gran potencia mundial...”²⁴⁰. Por lo que, en pleno auge hegemónico estadounidense, demostraron sus intereses en desarticular y debilitar esta relación y con ello, el posible reposicionamiento regional de Rusia. O bien, cuando hace una revisión geopolítica en Eurasia afirmando lo siguiente:

Un simple vistazo al mapa sugiere también que el control sobre Eurasia supondría, casi automáticamente, la subordinación de África, volviendo geopolíticamente periféricas a las Américas y a Oceanía con respecto al continente central del mundo. Alrededor del 75% de la población vive en Eurasia y la mayor parte de la riqueza material se encuentra también en ella, tanto en sus empresas como en su subsuelo. Eurasia es responsable de alrededor del 60% del PNB del mundo y de alrededor de las tres cuartas partes de los recursos energéticos conocidos. (...) Los dos aspirantes más poblados del mundo a la hegemonía regional y a la influencia global son euroasiáticos. (...) Afortunadamente para los Estados Unidos, Eurasia es demasiado grande como para ser una unidad política²⁴¹.

²⁴⁰ Zbigniew Brzezinski; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, México, 229 pp.

²⁴¹ Eugene Rumer, *The Primakov (Not Gerasimov) Doctrine in Action*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2019, p. 40.

Aunque frente a dichas afirmaciones casi por los mismos años, Yevgueni Primakov, el entonces ministro de exteriores del gobierno de Yeltsin, expresaba la ahora denominada Doctrina Primakov frente al avance y cercamiento occidental. En ella, se hace énfasis en algunos elementos principales: 1) La necesidad de posicionar a Rusia con una política exterior independiente de intereses occidentales; 2) Visión de un mundo multipolar en el que no prime el unilateralismo estadounidense; 3) Recuperación de la presencia rusa en el espacio post soviético y la búsqueda de integración euroasiática; 4) Oposición definitiva al expansionismo de la OTAN; y, finalmente 5) Establecimiento de relaciones estratégicas con China como principal aliado²⁴².

Es en ese sentido que resulta importante revisar las declaraciones y posiciones de políticos como Brzezinski y Primakov, quienes en su momento y aun en tiempos más recientes han aportado en la orientación de políticas y estrategias de sus países o han sido consejeros de sus respectivos jefes de Estado. Ucrania forma parte importante del proyecto geopolítico de Rusia al encontrar en su territorio algunos de los imperativos estratégicos desarrollados en la presente investigación y que serán detallados a continuación.

3.3.2. *Antecedentes del conflicto (2014-2022)*

El momento más inmediato de la crisis ucraniana del 2014, tiene su inicio en una serie de manifestaciones sociales durante los últimos meses del 2013 y que su consecuencia inmediata fue la destitución del entonces presidente ucraniano, Viktor Yanukovich. Este movimiento tenía como estandarte la lucha contra la corrupción, la consolidación democrática y la defensa de grupos sociales por mantener el acuerdo previo de asociación con la Unión Europea (UE)²⁴³.

A esta serie de manifestaciones y movilización social se le conoce como Euromaidán, que surgió a raíz de la decisión del entonces presidente Yanukovich de retirarse de la Asociación Oriental con la UE, en favor de un acuerdo comercial con Rusia. Esta decisión fue muy

²⁴² *Ibidem*, p. 5

²⁴³ En el plano internacional, Ucrania había enfrentado, en los últimos años, una disyuntiva entre dos alternativas de integración económica, una opción era el Acuerdo de Asociación con la UE propuesto desde Bruselas y la otra estaba constituida por la Unión Aduanera Euroasiática ofertada por Moscú; ambas incompatibles entre sí en cuanto a los intereses comerciales de cada lado. En Carlos A. García López “Ucrania, Rusia y los flujos energéticos” en *Economía informa*, núm. 397, marzo-abril, 2016, p. 129

polémica entre algunos grupos ucranianos pro-europeos, que vieron en ella una maniobra de Yanukovich para alejarse de Europa y acercarse a Rusia. Las protestas comenzaron en la Plaza de la Independencia en Kiev, donde los manifestantes se reunían pacíficamente para exigir al gobierno que reconsiderara su decisión de alejarse de la UE. Sin embargo, las autoridades respondieron con violencia, utilizando la fuerza para dispersar a los manifestantes. La respuesta violenta del gobierno solo sirvió para avivar las llamas del descontento y las protestas se extendieron a otras partes de Ucrania.

El movimiento fue importante por diversas razones, pero una de ellas fue su impacto en la política internacional. La UE y Estados Unidos apoyaron a los manifestantes y condenaron la violencia del gobierno. Por otro lado, Rusia acusó a Occidente de interferir en los asuntos internos de Ucrania y apoyó al gobierno de Yanukovich. El punto culminante del conflicto llegó en febrero de 2014, cuando los manifestantes tomaron el control del gobierno y Yanukovich huyó del país. Un nuevo gobierno pro-europeo se estableció en Ucrania, y se inició un proceso de reformas políticas y económicas para modernizar el país.

Sin embargo, esto tuvo una consecuencia mayor: la incorporación de Crimea al territorio de la Federación de Rusia luego de la celebración de un referéndum en la península. Esto resultó en un conflicto armado en el este de Ucrania que, pese a acordar un cese al fuego con la celebración de los Acuerdos de Minsk de 2015, el conflicto continuó durante los siguientes ocho años hasta la reactivación abierta del conflicto en febrero de 2022. Basta con leer algunas de las reflexiones hechas inmediatamente después de la crisis del 2014 para entender la consecución del problema, el incumplimiento de los acuerdos y los reclamos rusos al respecto:

La zona Este de Ucrania, también primordialmente ruso hablante, continúa en intenso conflicto, luego de que las provincias de Donetsk y Luhansk que conforman la cuenca minera de Dombás se autoproclamaran repúblicas populares independientes después de celebrar referéndums similares al de Crimea. En estas provincias dominan los separatistas prorrusos, quienes piden una reforma constitucional descentralizadora –que según un acuerdo firmado en Minsk debería suceder antes de que culmine el 2015– y dar un status especial al idioma ruso; a cambio, los dirigentes de Ucrania requieren la celebración de elecciones

bajo su legislación y con la supervisión de la OSCE en ambas provincias, para poder concretar acuerdos con representantes legalmente elegidos²⁴⁴.

El conflicto en Ucrania tiene al menos desde 2014 de haber iniciado; aunque su reactivación directa y total se dio en febrero de 2022 luego del reconocimiento de la independencia de las repúblicas de Lugansk y Donetsk por parte del gobierno de Vladimir Putin, seguido del inicio de la Operación Militar Especial direccionada a atacar infraestructura militar de Ucrania con dos objetivos principales: desmilitarizar y desnazificar Ucrania.

El reconocimiento de la independencia de dichas repúblicas se dio luego de los múltiples ataques y bombardeos realizados por el gobierno ucraniano en la región desde 2014 pese a los acuerdos de Minsk. La razón de dichos ataques responde al deseo de dichas repúblicas por seguir el camino de Crimea, aunque en su momento y dada la fuerte presión internacional, no se dio efecto a los referéndums celebrados en cada república, así que continuaron formando parte de la jurisdicción ucraniana.

Fue en ese sentido que el gobierno de Rusia tomó decisiones en 2022, no obstante, el avance del conflicto ha sido complejo y ambiguo dada la disparidad de los datos, discursos e información proveniente tanto desde occidente como desde Rusia. Hasta ahora el conflicto ha dejado miles de muertos y desplazados en la región, y ha llevado a una profunda división en Ucrania y el mundo entero. También ha llevado a la imposición de sanciones económicas por parte de la Unión Europea y Estados Unidos contra Rusia y la generación de una fuerte crisis energética en el continente europeo.

La operación militar rusa en Ucrania ha sido condenada desde diversos organismos internacionales como la ONU. Los líderes mundiales han instado a Rusia a retirar sus fuerzas armadas y a respetar la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Sumado a las innumerables sanciones aplicadas a Rusia como Estado y a varios políticos y oligarcas rusos. Hasta ahora la operación militar rusa en Ucrania ha tenido graves consecuencias humanitarias, energéticas, económicas y políticas. El conflicto ha sido objeto de controversia

²⁴⁴ Carlos A. García López, “Ucrania, Rusia y los flujos energéticos” en *Economía informa*, núm. 397, marzo-abril, p. 131.

y debate internacional por los actores involucrados y las posibilidades de resolución al conflicto²⁴⁵.

Si bien es cierto que el conflicto ucraniano es sumamente complejo, en los siguientes apartados se intentará analizar la territorialización de los intereses rusos en Ucrania, los vaivenes con occidente y la materialización de la geopolítica rusa a través de la infraestructura energética, el despliegue militar y el discurso cultural-identitario en este espacio euroasiático.

3.3.3. *Despliegue de infraestructura energética.*

Cuando se abordan los conflictos entre Rusia y Ucrania es imperativo mencionar las relaciones en materia energética y la infraestructura construida en territorio ucraniano por el que históricamente han transitado los energéticos rusos que conectan con Europa. Ello sin perder de vista, además, la importancia económica que tienen tales dinámicas y relaciones en los flujos económicos de todos los involucrados en dicho proceso (rusos, ucranianos y europeos). Es decir, la circulación de gas y petróleo a través de oleoductos y gasoductos en territorio ucraniano son vitales para la reproducción capitalista y, por tanto, hay mayor valorización del territorio.

Es decir, que uno de los elementos por los cuales Ucrania ha tomado tal relevancia tanto para Rusia como para Occidente, se debe en parte, a la infraestructura energética vital para la reproducción capitalista de Europa, que reditúa económicamente a Rusia y que incluso ha sido aprovechado constantemente por el mismo gobierno ucraniano (aprovechando el tránsito energético y evitando pagar los costos); pues en palabras de Colás y Pozo, aquí el valor del territorio radica en la capacidad del estado soberano en proporcionar la “infraestructura social” necesaria para la reproducción ampliada del capital aunque siempre desigual, misma que tiene una distribución impulsada por imperativos económicos del mercado capitalista, por lo que el papel de los Estados es vital para facilitar y regular dichos intercambios²⁴⁶.

²⁴⁵ Para seguir una cronología interactiva del conflicto en Ucrania y desglose de mapas, véase el siguiente enlace: <https://www.rtve.es/noticias/20230224/guerra-ucrania-cronologia-aniversario-rusia-bombardeos/2416571.shtml>

²⁴⁶ Alejandro Colás y Gonzalo Pozo, “The Value of Territory: Towards a Marxist Geopolitics”, *Geopolitics*, vol. 16, núm. 1, 2011, pp. 211-220.

Es así como, en el caso de Ucrania, es reveladora la manera en que se ha valorizado el territorio y, a la vez, es una muestra clara de la territorialización de las proyecciones geopolíticas rusas en el espacio euroasiático. Aunque, así como Rusia ha hecho uso del territorio ucraniano para la extensión de su infraestructura energética, también ha habido amenazas constantes a la interrupción de dichos flujos a partir de los constantes acercamientos occidentales con Ucrania y particularmente desde los Estados Unidos.

Esto nos lleva a la reconstrucción de un espacio geopolítico ucraniano como fuente de valor cuestionado (nuestro nivel de abstracción más concreto). Como es bien sabido, los flujos de tránsito de Ucrania son la parte del león en el comercio internacional de gas de Gazprom. Durante la mayor parte de la última década, el 80 por ciento del gas importado por la UE desde Rusia (unos 120.000 millones de metros cúbicos), viajó a través de Ucrania, una cantidad que es suficiente para satisfacer un poco menos de una cuarta parte de la creciente demanda total de gas europea (y durante la mayor parte de esta década, proporcionar a Gazprom más del 65 por ciento de sus ingresos). Aunque las estimaciones varían, la actividad de Gazprom representa el 8 por ciento del PIB ruso y proporciona casi una cuarta parte de los ingresos anuales del Estado ruso. Con tanto en juego, las inclinaciones prooccidentales de Ucrania constituyeron una amenaza permanente para el capital ruso desde la Revolución Naranja²⁴⁷.

Y así como la Revolución Naranja fue considerada desde su inicio como una amenaza a la seguridad nacional y regional rusa, también lo fue la crisis de Crimea en 2014 y el restallido de fricciones desde finales de 2021 y que tomó mayor fuerza en 2022. Ucrania al igual que Rusia, pasó por la catástrofe política, económica y social del fin de la Unión Soviética, que luego de una fuerte crisis generalizada, adoptaron una serie de medidas y reformas estructurales a la economía nacional, entre lo que más destacó fue la rápida privatización de empresas nacionales y que llevaron a la cima a unos cuantos oligarcas ucranianos que poco cuidaron el mantenimiento de empresas nacionales, dedicándose al enriquecimiento propio.

El acceso de Víktor Yúshenko a la presidencia del país provocó un rebrote de lo que al poco se dio en llamar la guerra del gas, materializada en dos crisis que cobraron cuerpo en 2006 y 2009. En la esencia de ese nuevo escenario de disputas se hacían valer varios elementos: el deseo ruso de castigar a los nuevos dirigentes ucranianos a través de precios más altos en los

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 218.

suministros energéticos, la voluntad de Kíev en el sentido de aprovechar el hecho de que el grueso del gas que Rusia vendía a la UE discurría por Ucrania, y la condición de una UE atrapada entre el designio de ver garantizados los suministros y el propósito de no perder, en Ucrania, un activo importante de presión sobre Rusia. Baste con recordar que la crisis de 2009, con el naranja Yúshenko en la presidencia en Kíev, se saldó con un acuerdo en virtud del cual durante ese año Ucrania pagaría el gas ruso con un precio un 20 por ciento inferior al de los mercados internacionales, para, a partir de 2010, ajustarse al precio característico de estos últimos. Cierto es que en el propio año 2010 el panorama cambió: Rusia se avino a vender el gas con un descuento del 30 por ciento en el marco de un ambicioso acuerdo bilateral en los terrenos comercial y militar, con la contrapartida adicional de una notable prolongación del contrato de arrendamiento del puerto de Sebastópol, en Crimea. Este giro en la relación bilateral se vinculaba, claro, con el acceso de Víktor Yanukóvich a la presidencia de Ucrania²⁴⁸.

Es por tal motivo que las crisis energéticas entre Rusia y Ucrania han dependido en gran medida de las relaciones e inclinaciones políticas de los dirigentes ucranianos que, dependiendo su orientación hacia occidente o Rusia, las dinámicas entre ambos Estados han sido cambiantes. Por lo que Europa ha buscado alternativas en las rutas de abastecimiento de energéticos rusos, pues como se vio en líneas anteriores, la dependencia es fuerte (aunque en diferentes medidas según sea el caso). Razón por la que se negoció la construcción del *Nord Stream I y II* que conectaba directamente un puerto ruso de uno alemán y con ello evitar el clásico paso por Ucrania a través del oleoducto Druzhba.

El oleoducto Druzhba es uno de los oleoductos más grandes del mundo y se extiende desde Rusia hasta Europa Central y del Este, pasando por Bielorrusia, Ucrania, Polonia, Alemania, Checoslovaquia, Eslovaquia, Hungría y Austria. Fue construido en la década de 1960 (todavía periodo soviético) para transportar petróleo ruso hacia Europa, pero desde entonces se ha expandido al punto de también transportar petróleo desde Kazajstán.

Dicha infraestructura tiene capacidad de transporte de alrededor de un millón de barriles de petróleo al día y es un componente clave de la infraestructura energética de Europa. Sin embargo, el oleoducto ha experimentado varios problemas a lo largo de los años, ya sean

²⁴⁸ Carlos Taibo, *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía*. Catarata, Madrid, 2014, p. 41

técnicos o políticos que han interrumpido el flujo de combustible hacia Europa. A pesar de ello, Druzhba sigue siendo una parte importante de la infraestructura energética de Europa²⁴⁹.

Desde su construcción, este oleoducto ha suministrado de energéticos a los países que atraviesa, algunos de ellos con mayor dependencia que otros. Antes de la reactivación del conflicto, Alemania importaba hasta el 35% del petróleo que consumía, reduciéndolo después a un 12% y

El oleoducto Druzhba

Construido por la URSS en 1964, es el oleoducto más largo del mundo con más de 4.000 km. Tiene una capacidad de 1,2 a 1,4 millones de barriles al día.



Mapa 25: Oleoducto Druzhba. Disponible en: Daniel Lara, “Así es Druzhba, el oleoducto blindado que sobrevivirá a las sanciones sobre Rusia” [en línea] *El Economista*, España, Dirección URL: <https://www.economista.es/energia/noticias/11793926/05/22/Asi-es-Druzhba-el-oleoducto-blindado-que-sobrevivira-a-las-sanciones-sobre-Rusia-.html> [Consulta: 29 de abril de 2023].

asegurando que dejarían de consumirlo al 100% en un futuro cercano – aunque es difícil pensando en las posibilidades de abastecimiento y el alta en los precios con otros socios –. Sin embargo, la situación no es la misma para los países que no cuentan con litorales, tal es el caso de Hungría o Eslovaquia que “antes de la guerra, el 27% del petróleo importado por la Unión Europea era de origen ruso, mientras que para Hungría representaba el 58% y para Eslovaquia el 96%, lo que evidencia el dilema al que se enfrentan estos países”²⁵⁰ y que en caso de buscar otro proveedor de petróleo, tendrían que hacer modificaciones de costes millonarios para adaptar la infraestructura a un tipo de petróleo distinto al ruso.

²⁴⁹ Véase Daniel Lara, “Así es Druzhba, el oleoducto blindado que sobrevivirá a las sanciones sobre Rusia” [en línea] *El Economista*, España, Dirección URL: <https://www.economista.es/energia/noticias/11793926/05/22/Asi-es-Druzhba-el-oleoducto-blindado-que-sobrevivira-a-las-sanciones-sobre-Rusia-.html> [Consulta: 29 de abril de 2023].

²⁵⁰ *Idem*

Ahora bien, con respecto a la valorización no solo del territorio ucraniano en conjunto, sino de la porción oriental en particular, no es gratuito el fuerte interés que ha tenido Ucrania, Occidente y Rusia en tener presencia y dominio político-territorial en esta región en particular, pues como se ha mostrado con anterioridad, es el corredor más importante de infraestructura energética y, por lo tanto, la zona más industrializada y productiva de toda Ucrania. Es decir:

Bajo este tenor el actual conflicto que enfrenta Ucrania por los deseos separatistas de la cuenca minera de Dombás, es de suma importancia, ya que al interior de esta región multicultural viaja una red de gasoductos que conectan al bloque europeo con Rusia, los cuales mantienen un flujo anual de alrededor de 80 billones de metros cúbicos que corren en dirección oeste, ingresando por 7 puntos de acceso al interior de Rusia y que posterior a su paso por Ucrania desembocan en Hungría, Rumania, Eslovaquia y Polonia. Es así que Ucrania se ostenta como el corredor más grande de transporte de gas, al ser este país el tránsito obligado de la mitad de las importaciones de gas natural ruso que consume Europa y que, por otro lado, para la UE la prensa manejó cifras de entre el 50 y 60% como la proporción de este combustible que transita por territorio ucraniano en dirección al bloque²⁵¹.

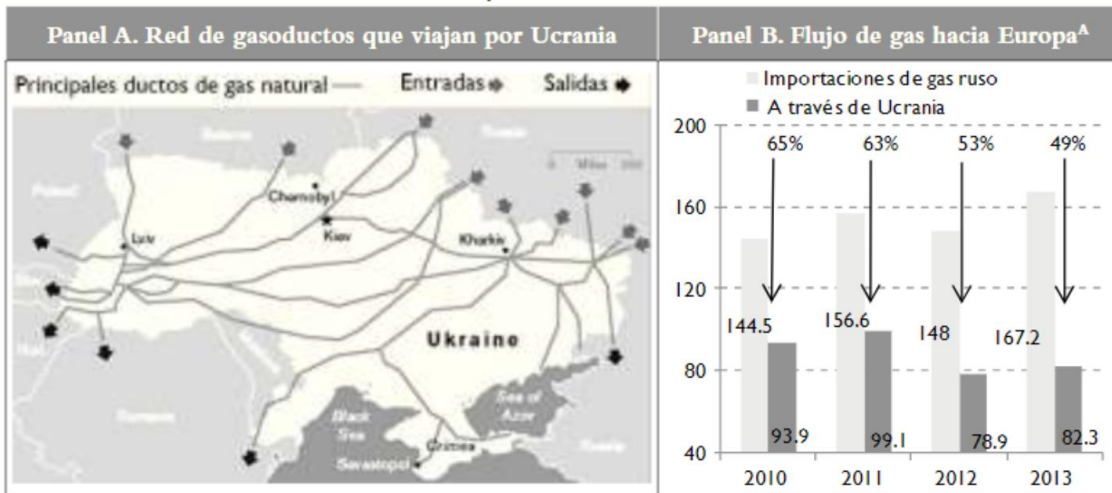
Así que más allá de la búsqueda por la “lealtad” histórica o política, vale entender la relevancia que tiene el territorio de Ucrania para el flujo de energéticos y dentro del marco de la seguridad energética de Rusia en Eurasia y como es que el elemento energético es vital para entender las complicadas relaciones. Además, la situación política de Rusia durante la crisis de Crimea de 2014, aunque parecida, tiene aun así sus distinciones importantes con la crisis reciente en el Dombás. En primera instancia por las capacidades político-económicas rusas que distan mucho de ese entonces y que en gran medida se debe por su alianza estratégica con China que le ha permitido tener otros socios comerciales, energéticos y de inversión más allá de los europeos, por lo que las presiones de Occidente pierden la fuerza que en su momento tuvieron en 2014; y consecutivo a ello, que la relevancia que había tenido

²⁵¹ Carlos A. García López, “Ucrania, Rusia y los flujos energéticos”, *Op. Cit.*, p. 134.

la infraestructura energética en Ucrania se esperaba fuera reducida de manera relevante con el funcionamiento de los *Nord Stream*.

Aunque se generaron alternativas para la compra de los energéticos rusos y no depender del todo de Ucrania, es sabido ahora cuál fue el devenir de las nuevas rutas energéticas y que aún sigue en pausa su posible funcionamiento. Por lo que el flujo por territorio ucraniano y del Este de Europa sigue siendo tan importante hoy en día no solo para la seguridad energética y económica de Rusia, sino para los mismos europeos que pese a sus innumerables intentos, siguen y seguirán dependiendo al menos en un futuro próximo.

Ucrania: terreno de traslado del gas ruso, 2010-2013
 –infraestructura y billones de metros cubico–



A/ Este gráfico incluye a países que no se encuentran integrados a la UE.

Fuente: elaborado con base en datos de International Energy Agency, 2014 y Bloomberg mayo 29, 2014.

Mapa 26: Ucrania: terreno de traslado del gas ruso 2010-2013. Disponible en: Carlos A. García López, "Ucrania, Rusia y los flujos energéticos" en *Economía informa*, núm. 397, marzo-abril, p. 135

Por mucho que se ha hablado desde la UE el apoyo y solidaridad con Ucrania, lo cierto es que no se da el siguiente paso de incorporación oficial a sus alianzas dado lo complejo que una decisión así resultaría en sus relaciones con Rusia, el incremento de tensiones y seguramente en una peor crisis energética y económica para todo el espacio euroasiático. Para muchos de los Estados europeos no solo es complicado dejar de depender de la energía rusa, sino que es prácticamente imposible; incluso en países como Alemania o Italia, un cese brusco del suministro de Rusia no solo produciría un incremento importante en los precios, sino que también requeriría de restricciones de suministro para ciertos grupos de

consumidores industriales²⁵², razón por la cual, el llamado a romper por completo los lazos energéticos con Rusia (mucho de ello promovido desde los EE.UU.) no ha recibido el suficiente apoyo.

Todo ello, se suma a las constantes tensiones energéticas entre Rusia y Ucrania incluso desde recién independizadas, pues como se recordará, la formación de grupos oligárquicos en ambas naciones trajo consigo una infinidad de malas prácticas y corrupción en la industria. Claro ejemplo de ello se dio con Naftogaz (empresa de gas y petróleo nacional de Ucrania) que reexportaba los energéticos rusos a precios de mercado (contemplando los descuentos con los que gozaba Ucrania al ser país de tránsito) y que con ello recibían mayores beneficios económicos. Mencionando, además, que gran parte del gas natural circulante en territorio ucraniano no necesariamente era pagado a Rusia.

Cuando tenían lugar disputas energéticas, con Rusia cesando sus suministros por desacuerdos en los precios, extraer gas que cruzaba el país en tránsito era un arma, bien para sobrevivir a los cortes de suministro, bien para presionar a Rusia tomando a los países consumidores como “rehenes”. Pero ser país de tránsito no solo otorga oportunidades, basadas en hechos físicos, sino que otorga derechos, con los que Rusia tenía que negociar. Por los servicios de tránsito, estos países exigían el debido pago, bien monetario, bien en especie, a través del suministro de hidrocarburos²⁵³.

Es decir, que la infraestructura energética existente en Ucrania y por la que históricamente se ha abastecido al resto de Europa, también ha sido instrumentalizada como herramienta de presión para la misma Ucrania con respecto a Rusia y la misma UE. Este hecho, conocido por todos los implicados, era uno de los principales motivadores para la búsqueda de otras alternativas de flujos, ya sea desde la construcción de nueva infraestructura sobre otro espacio o definitivamente la búsqueda de otros socios compradores o vendedores de energéticos.

En ese sentido, hablar de la relación de Rusia y Ucrania con respecto a los flujos e infraestructura energética es vital para entender el porqué del histórico interés ruso no solo

²⁵² Véase (Traducción propia) Nikolai Kaveshnikov, “La política antirrusa de la Unión Europea como reacción a la crisis de Ucrania” [en línea] Russian Council, 6 de abril de 2022, Rusia, Disponible en: https://russiancouncil.ru/analytics-and-comments/analytics/antirossiyskaya-politika-evropeyskogo-soyuza-kak-reaktsiya-na-ukrainskiy-krizis/?sphrase_id=95197321 [Consulta: 29 de abril de 2023].

²⁵³ Eric Pardo Sauvageot, “¿Una superpotencia energética? Rusia entre Europa y los países de tránsito y la seguridad energética”, *Op. Cit.*, p. 207.

en mantener relaciones cercanas con Kiev, sino en evitar a toda costa su asociación y vinculación directa en otros acuerdos económicos-energéticos y, por supuesto militares, que interrumpían tales flujos estratégicos rusos. Pues hablando de energía e infraestructura, Ucrania no solo es un Estado fronterizo más, sino el Estado, por el que atraviesa la mayor infraestructura estratégica rusa en materia energética aun hoy en día después del boicot al *Nord Stream*.

3.3.4. Despliegue militar: base naval en Sebastopol y Operación Militar Especial.

El posicionamiento ruso en Ucrania ha sido también de carácter militar además de energético desde hace ya mucho tiempo. Principalmente la Península de Crimea, es un territorio estratégico para la seguridad regional rusa donde se posiciona una de sus bases militares más importantes: la base naval de Sebastopol perteneciente a la Flota rusa del mar Negro.

La base naval de Sebastopol es una de las seis bases de la marina rusa ubicadas en espacios estratégicos alrededor de su territorio, siendo las otras: Tartús (Flota del Mediterráneo), Baltiysk (Flota del Báltico), Severomorsk (Flota del Norte), Vladivostok (Flota del Pacífico) y Astrakán (Flota del Caspio)²⁵⁴.

Con la crisis política y social de 2013 y la destitución del líder ucraniano prorruso Yanukovich, el gobierno del Kremlin vislumbró el peligro de la imposición de un nuevo líder prooccidental que amenazara el acceso y control de la base en Sebastopol, peligro que se sumó a la crisis contemporánea



CNN Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra, Maps4News, Google Gráfico: Henrik Pettersson, CNN

Mapa 27: Crimea, Sebastopol y las Repúblicas de Lugansk y Donetsk. Recuperado de CNN, 2022, Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/wp-content/uploads/2022/01/ukraine-russia-map.png> [Consulta: 04 de mayo de 2023].

²⁵⁴ Eduardo Alfonso Rosales Herrera, "El conflicto Rusia-Ucrania. Antecedentes, contexto y perspectivas" en *Revista UNAM Internacional*, 30 de junio de 2022, México.

en Siria y la amenaza estadounidense por el control de la base mediterránea en Tartús. Siendo ambas fundamentales para la búsqueda rusa hacia aguas templadas y estratégicas para la conexión mar Negro-Mediterráneo.

Tal como se ha desarrollado en las doctrinas e imperativos de política exterior rusa a lo largo de su historia, se ha buscado el fortalecimiento y posicionamiento ruso en espacios estratégicos de Eurasia, motivo por el cual la base de Sebastopol es histórica y relevante geopolíticamente.

La Unión Soviética primero y Rusia después mantuvieron en Crimea la base principal de su flota en el Mar Negro, en la ciudad de Sebastopol. Tras la desintegración del imperio soviético, Rusia no reconoció la soberanía ucraniana sobre Sebastopol, con el argumento de que el puerto estaba sujeto al estatus de base militar y, por tanto, jamás se había integrado en Ucrania. Finalmente, tuvo que reconocer la soberanía de Ucrania sobre todo el territorio (...) Según el último acuerdo firmado con el gobierno ucraniano, Rusia mantendría la base de Sebastopol hasta al menos 2042.²⁵⁵

La base naval rusa de Sebastopol tiene una gran importancia geopolítica tanto para Rusia como para Eurasia por las siguientes razones:

- Protección de infraestructura y flujos energéticos: tal como se reviso anteriormente, por el territorio ucraniano atraviesa infraestructura energética rusa importante para el suministro europeo (uno de sus principales mercados de consumo), por lo que el posicionamiento militar estratégico en la región se vuelve vital para su salvaguarda.
- Acceso al mar Negro y proximidad hacia el Mediterráneo: Sebastopol se encuentra estratégicamente ubicada en la costa del mar Negro, lo que le brinda a Rusia un acceso directo a esta importante vía marítima. El mar Negro es vital para el comercio y la navegación, y también tiene un valor estratégico en términos de seguridad y defensa.
- Proyección de poder naval: la base naval de Sebastopol es la principal instalación naval de Rusia en el mar Negro. Permite a la Armada rusa proyectar su poder y

²⁵⁵ Inma León y Estefanía de Antonio, “Crimea, una joya militar en el Mar Negro” [en línea] *RTVE*, 28 de febrero de 2014. Dirección URL: <https://www.rtve.es/noticias/20140228/crimea-alma-atrapada-ucrania/888178.shtml> [Consulta: 04 de mayo de 2023].

presencia en la región, controlar las rutas marítimas, realizar operaciones militares y proteger los intereses rusos en la zona.

- Estabilidad regional: la presencia de Rusia en Sebastopol contribuye a mantener la estabilidad en la región del mar Negro. La capacidad de Rusia para mantener una fuerza naval en la base puede influir en el equilibrio de poder en la zona y disuadir posibles amenazas o interferencias de otros actores internacionales.
- Crimea y la relación con Ucrania: la base se encuentra en la península de Crimea, que fue incorporada a Rusia en 2014. Esta acción ha generado tensiones con Ucrania y la comunidad internacional. La instalación es entonces un símbolo de la presencia rusa en Crimea y refuerza el control ruso sobre la región.
- Proyección de influencia regional: a través de la base de Sebastopol, Rusia puede proyectar su influencia en la región del mar Negro y mantener relaciones con otros países ribereños. También puede llevar a cabo operaciones de apoyo a aliados y participar en ejercicios y misiones conjuntas con otras naciones.
- Apoyo a las operaciones militares rusas en la región: la base es un punto de partida importante para las operaciones militares de Rusia en la región del mar Negro y en otros lugares. La base puede proporcionar apoyo logístico y de mantenimiento para los buques de guerra y los aviones rusos que operan en la región. Ejemplo de ello es la relevancia que ha tenido dicho posicionamiento en el contexto de operación militar especial del 2022-2023.
- Formación y entrenamiento de personal naval: también tiene una función importante en la formación y el entrenamiento del personal naval de Rusia. La base cuenta con instalaciones de entrenamiento avanzadas y puede proporcionar a los marineros y oficiales de la Armada rusa la experiencia práctica necesaria para llevar a cabo misiones militares en el mar Negro y en otros lugares²⁵⁶.

Con la crisis de Crimea de 2014 y la celebración del referéndum que hizo de la península una más de las *oblasts* rusas, aseguró el mantenimiento de esta zona estratégica pese a las presiones y sanciones internacionales. Sin embargo, el acceso a la península seguía siendo complicado dada la cercanía y fricciones políticas con Ucrania. Aunque si observamos el

²⁵⁶ *Idem*

mapa 28, se puede ver que es precisamente toda la zona este del territorio ucraniano el que crea una especie de corredor terrestre hacia la península de Crimea, desde Lugansk, Donetsk, Mauripol, e incluso Odessa; ciudades que han sido escenario principal de la Operación Militar Especial de 2022.



Mapa 28: ¿Quién controla Ucrania? Disponible en: Al Jazeera, “Russia-Ukraine war in maps and charts: Live Tracker” [en línea] 4 de mayo de 2023, Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/28/russia-ukraine-crisis-in-maps-and-charts-live-news-interactive> [Consulta: 5 de mayo de 2023].

Sumado a ello, la zona este ucraniana es también el área más fértil del territorio ucraniano, por lo que la disputa de este territorio también implica un elemento importante para el suministro alimenticio tanto de Ucrania como de otros países dependientes de él. “Si perdiera las regiones de Lugansk, Donetsk, Zaporizka y Khersonska, donde Rusia ha estado

avanzando con la probable intención de asegurar un puente terrestre a la península de Crimea incautado en 2014, se vería privado de casi una cuarta parte de su producción agrícola”²⁵⁷.

Por ello vale la pena recordar el surgimiento de la Operación Militar Especial rusa en Ucrania, su origen, motivación y avance. El 24 de febrero de 2022, el presidente ruso Vladimir Putin emitió un discurso sobre el creciente cercamiento militar por parte de la OTAN alrededor de las fronteras rusas y del poco apoyo que ha recibido en múltiples foros internacionales cuando desde su gobierno, se ha hecho la invitación a crear una integración paneuropea en materia de seguridad. Hizo referencia al desmantelamiento de la URSS que dejó relegado el papel internacional ruso y que fue aprovechado por el hegemón estadounidense; con ello hizo un recordatorio de las múltiples guerras e invasiones protagonizadas por occidente en las que han bombardeado y atacado pueblos como Belgrado, Irak, Libia, entre otros. Pese a ello, Rusia reconoce sus facultades y limitaciones militares frente a EE.UU. y la OTAN, aunque sí destacó el potencial nuclear al que occidente no se querría enfrentar directamente.

En ese sentido, habló de las múltiples declaraciones del presidente ucraniano, Volodimir Zelensky sobre sus deseos a acercarse a la UE y la OTAN, además del deseo de volver a recuperar el potencial nuclear ucraniano (del periodo soviético) haciéndose de armas nucleares. En tal discurso, Putin advirtió de la existencia y presencia de grupos neonazis en Ucrania que desde hace al menos ocho años atrás habían estado atacando constantemente en las repúblicas del Dombás sin ningún tipo de represalia por parte del gobierno de Kiev. Fue así como, a partir de ese momento, ordenó el inicio de la Operación Militar Especial por parte del ejército ruso sobre instalaciones e infraestructura militar ucraniana, especialmente a toda aquella que pudo haber recibido asistencia previa por parte de la alianza atlántica o que fuese perteneciente a grupos neonazis.

Como parte de las justificaciones de dicha operación, dentro de la sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad de Rusia, celebrada un par de días antes, se destacó la existencia del Tratado de Amistad y Cooperación ruso-ucraniano de 1997 en el que se establecía que ambas partes se abstendrían de actuar contra la otra y que se comprometen a no celebrar acuerdos

²⁵⁷ Federica Marsi, “Qué significa el avance de Rusia en el este de Ucrania para la seguridad alimentaria” [en línea] *Al Jazeera*, 22 de abril de 2022, Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/news/2022/4/22/russian-advance-east-ukraine-food-security> [Consulta: 05 de mayo de 2023].

contra la otra parte. Así, lo principal es que ninguna de las partes permitiría el uso de su territorio en detrimento de la seguridad de la otra parte. Son embargo, tal documento fue cancelado por el presidente ucraniano prooccidental (y electo tras el golpe de estado a Viktor Yanukovich) Petro Poroshenko²⁵⁸.



Mapa 29: Nuevas fronteras con la OTAN. Recuperado de: Cancillería de Rusia, “la expansión de la OTAN” [en línea] Cuenta de Twitter. Dirección URL: https://twitter.com/mae_rusia/status/1654145556736876545 [Consulta: 05 de abril de 2023].

Una de las explícitas motivaciones de Rusia para haber iniciado la operación es que se le ofrezca garantía de la no anexión de Ucrania (ni en presente ni futuro) como parte de la alianza atlántica pese a las declaraciones y motivaciones de su presidente en turno y dadas las últimas actualizaciones de la organización en la que incluso la neutral Finlandia ya ha sido también añadida (véase mapa 22 sobre las nuevas fronteras). Por lo que, aunque la posibilidad de

anexión ucraniana a la OTAN es complicada, no deja de ser del todo impensable.

Pese a que Ucrania no forma parte aún de la alianza atlántica, sí ha recibido apoyo militar y envío de armamento por parte de diversos estados occidentales (sobre todo EE.UU.). Tal hecho ha generado la prolongación de más de un año de la operación militar especial y el estancamiento de avance ruso o ucraniano.

²⁵⁸ Véase Pilar Bonet, “Ucrania pondrá fin al tratado de amistad con Rusia” [en línea] *El País*, 17 de septiembre de 2018, Kiev, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2018/09/17/actualidad/1537206102_445106.html [Consulta: 05 de mayo de 2023].

A manera de síntesis, Ucrania cobra relevancia en la geopolítica de Rusia debido a los siguientes factores:

1. Su ubicación estratégica: Ucrania está ubicada en una posición estratégica entre Rusia y Europa, lo que la convierte en un punto crítico para el tránsito de recursos, flujos energéticos, mercancías y personas.
2. La relevancia de la Flota del Mar Negro: Dicha flota está ubicada en la península de Crimea, que fue anexada por Rusia en 2014, y utiliza puertos ucranianos como Sebastopol. El control de esta flota es crucial para el acceso al Mediterráneo y al Medio Oriente.
3. Importancia de la Base naval de Sebastopol: Es la única base naval de aguas profundas de Rusia en el mar Negro, y es esencial para el mantenimiento de la capacidad naval en dicho espacio.
4. Vital para el suministro de energía: Ucrania es un país importante en el tránsito de gas natural ruso a Europa, lo que se traduce en el imperativo militar ruso para el aseguramiento de tales flujos energéticos.
5. Proporción de población rusa en Ucrania: Existe una gran población de habla y ascendencia rusa en Ucrania, especialmente en las regiones orientales del país, por lo que Rusia ha declarado su interés en proteger los derechos de los rusos étnicos que viven en Ucrania. Este último punto será detallado en el siguiente apartado.

3.3.5. Cultura y legitimación social.

La cultura desempeña un papel fundamental en la búsqueda de legitimidad social para un Estado. La legitimidad se refiere a la aceptación y reconocimiento por parte de los ciudadanos de la autoridad y el derecho de un gobierno a gobernar. La cultura, en este contexto, se refiere a las creencias, valores, tradiciones y prácticas compartidas por un grupo de personas y que puede ser identificado como parte de la identidad nacional del Estado y con ello, ser utilizado en favor de ciertos grupos, elites o inclinaciones políticas determinadas.

En ese sentido, la cultura puede proporcionar una base para la construcción de una identidad nacional compartida. Los símbolos culturales, como el idioma, la historia y las tradiciones pueden unir a las personas y fortalecer su sentido de pertenencia a una comunidad más

amplia. La promoción y la preservación de la cultura nacional pueden generar un sentimiento de orgullo y solidaridad, lo que a su vez refuerza la legitimidad del Estado. Ejemplo de ello es el pasado imperial y soviético compartido entre Rusia y Ucrania que se vuelve fundamental para la cohesión social de cada etapa y aun después de la independencia de las repúblicas tras la disolución de la URSS, ha sido complicada la completa separación nacional-identitaria construida a través de la historia.

Por otro lado, la cultura puede ayudar a establecer un marco de referencia común y normas sociales compartidas. Cuando las normas culturales se alinean con las normas legales y éticas del Estado, existe un mayor grado de cohesión social y confianza en el sistema político. La cultura puede influir en la legitimidad de un Estado. Es decir que a partir de dicho pasado histórico se ha buscado dicha legitimidad, e incluso en la actualidad desde el gobierno de Rusia se han pronunciado innumerables discursos referentes a la hermandad de los pueblos, pasado común y amistad entre Rusia y Ucrania.

Históricamente, parte de Ucrania fue parte del Imperio Ruso y luego de la Unión Soviética, lo que ha dejado una influencia cultural rusa en la región. Durante muchos años, la lengua rusa ha sido ampliamente hablada en Ucrania, especialmente en las regiones del este y sur del país, donde existe una mayor población de habla rusa y una identidad más cercana. Sin embargo, Ucrania también tiene una identidad cultural propia y una historia distinta. La lengua ucraniana es uno de los principales elementos que diferencian a Ucrania de Rusia. La promoción del ucraniano como lengua nacional ha sido un factor importante en la construcción de una identidad ucraniana separada.

En cuanto a la religión, tanto el cristianismo ortodoxo como el catolicismo son profesados en Ucrania. La Iglesia Ortodoxa Ucraniana ha buscado mayor autonomía e independencia de la Iglesia Ortodoxa Rusa, lo que también ha influido en la relación entre ambos países. Es importante destacar que la relación entre Rusia y Ucrania ha sido tensa en los últimos años, especialmente después de la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014 y el conflicto en el este de Ucrania. Estos eventos han generado divisiones más profundas y han aumentado las tensiones en términos de identidad y lealtades culturales.

Aunque haciendo un recuento de los pasajes históricos analizados en el primer capítulo de la investigación, vale recordar que, tanto el pueblo ruso como el ucraniano y bielorruso parten

de la cuna común de la Rus de Kiev. Que si bien, no podemos decir que la sociedad de ese momento era denominada rusa o ucraniana, sí había un reconocimiento importante de su identidad eslava y, particularmente, la adopción de la religión ortodoxa desde que el príncipe Vladimir fue bautizado y reconoció esta religión como la predominante en el naciente Estado y que cada vez se expandió más en la región luego de la expulsión de los mongoles, dando pie a la creciente Moscovia que más adelante se convertiría en el Imperio Ruso.

Desde entonces y con la caída del Imperio Romano de Oriente, Rusia se autoproclamo como la *Tercera Roma*, a través de una doctrina en la que Moscú se reconoció como la heredera de Constantinopla, capital del entonces Imperio Romano de Oriente y la capital de la Iglesia Ortodoxa; que, tras su disolución, Rusia ascendió para tomar el liderazgo de esta iglesia.

El primero en hacer uso de este término, fue el ya antes mencionado Monje Filofei del Monasterio Pskov-Eliazarov en un par de epístolas escritas entre 1523 y 1526. En una de sus epístolas dirigidas al Zar Basili III, se le solicita haga cumplir una serie de mandas en favor de sus súbditos, entre las que destaca ser un gobernante ético, justo y piadoso y destaca la responsabilidad de Rusia hacia la comunidad ortodoxa²⁵⁹. Con esta doctrina se reconoce al Zar como la cabeza autocrática del Estado ruso y de la Iglesia Ortodoxa desde una perspectiva mesiánica. "*Dos Romas han caído. La Tercera se sostiene. Y no habrá una cuarta. ¡Nadie reemplazará tu reino de zar cristiano! Ésta era la profecía que el monje Filoféi de Pskov proclamaba para la lejana Moscovia*"²⁶⁰.

En ese sentido, la ortodoxia formó parte importante de la consolidación del Imperio y de la cohesión social que incluía territorios actuales de Rusia y el este de Ucrania. Es decir, desde ese entonces la configuración de la cultura y grupos sociales se estableció de una manera muy similar bajo una misma fe y tradición. No obstante, esto era sabido también por los grupos revolucionarios que surgieron a fines del siglo XIX y que optaron por erradicar la fe ortodoxa y cualquier otra religión luego de la victoria de la Revolución Rusa en 1917 y que se fomentó el ateísmo científico de corte marxista-leninista al considerar a la religión como el opio de los pueblos.

²⁵⁹James R. Millar, *Encyclopedia of Russian History*, Thomson Gale, Nueva York, 2004, p. 1543.

²⁶⁰ Sergio Fernández Riquielme, "Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal" en *La Razón Histórica*, n°25, 2014, p. 131.

Tras la victoria bolchevique en la región, hubo un muy breve periodo de independencia de algunos de los territorios que conformaron al Imperio, sin embargo, esto no duró mucho luego de la creación de la Unión Soviética y la adhesión de varias naciones a la nueva configuración Estatal en la que se hablaba de la hermandad de los pueblos y el reconocimiento a la diversidad de culturas, pero que por sobre todas ellas se encontraba el patriotismo soviético. Bajo ese discurso y la prohibición de profesar cualquier culto, hubo sobre todo en el periodo estalinista una importante destrucción de edificios, iglesias y monasterios en Kiev y otras ciudades herederas de la ortodoxia²⁶¹ (en Asia Central hubo un proceso similar con el cierre y destrucción de madrasas, mezquitas y demás centros religiosos).

No obstante, este periodo no duró mucho y casi setenta años después de la creación de la URSS, inició una fuerte crisis que desencadenó en su desmembramiento y la independencia de los quince estados ex soviéticos; siendo entonces Rusia la heredera oficial de la URSS frente a organismos internacionales, armamento nuclear, entre otros mecanismos. Sin embargo, cada una de las repúblicas buscó dentro de su propia historia y cultura los elementos que les ayudaran a reconfigurarse como Estados independientes y, bajo ese sentido, la religión tuvo un papel fundamental. Es decir, para las naciones eslavas se retomó la Ortodoxia mientras que en Asia Central fue el Islam.

A pesar de ya haber sido Estados independientes, la relación cultural y religiosa entre Rusia y Ucrania seguía siendo muy cercana, ya que la Iglesia Ortodoxa de Ucrania dependía del patriarcado de Moscú hasta que dio inicio la crisis de Ucrania del 2014. Históricamente, la iglesia ortodoxa de Ucrania había dependido del Patriarcado de Moscú desde 1683 cuando buscó en el Imperio Zarista un tipo de protección religiosa ante el catolicismo de Polonia; teniendo como fin dicha relación hasta enero del 2019 que el patriarca de Constantinopla, Bartolomé I, declaró la independencia de la iglesia ucraniana en un contexto de tensiones políticas y económicas entre ambos países expresando: “Los feligreses ucranios han esperado este bendito día desde hace siglos. [...] Ahora pueden disfrutar del sagrado don de la

²⁶¹ Véase Lucía Byllk Paraschnuck; “Orígenes del conflicto ucraniano” en Revista Aequitas, Núm. 12, 2018, p. 170.

emancipación, la independencia y el autogobierno, siendo libres de cualquier intervención externa”²⁶², frente a políticos importantes del país.

Este hecho significó mucho tanto política como simbólicamente, pues fue reconocido incluso como símil con la declaración de independencia de Ucrania de 1991, pero ahora, cortando los lazos religiosos, culturales e identitarios con Rusia. Lo riesgoso en ello fue que claramente las relaciones ya de por sí dañadas entre Kiev y Moscú luego de la anexión de Crimea en 2014, empeoraron y abrieron la pauta para que demás iglesias ortodoxas de la región se alinearan con uno u otro de los patriarcados.

Sin embargo, aún existe gran parte de la población ortodoxa ucraniana que continúa declarando su lealtad a Moscú. Según estadísticas, “los ortodoxos fieles al Patriarcado de Kiev representan el 37% de la población; aquellos que son fieles al Patriarcado de Moscú un 19% y un 39% se declaran simplemente ortodoxos. Por su parte, los greco-católicos representan un 21,3%, los ortodoxos autocéfalos un 1,3%, los católicos romanos un 1%, los judíos un 0,6%”²⁶³. Así entonces, la relación político-religiosa entre Rusia y Ucrania es compleja y ha sido influenciada por la historia, la lengua, la religión y los acontecimientos políticos recientes. Ambos países comparten similitudes culturales, pero también tienen diferencias significativas que han influido en su relación y han contribuido a las tensiones actuales.

Por otro lado, la composición ucraniana se encuentra diversificada en el territorio: el área del sureste está poblada por mayorías prorrusas y rusos étnicos, lo que ha provocado una preferencia importante hacia la cultura de Rusia. Simplemente en ese espacio la población ruso-parlante y rusos étnicos superan el 80% de la población²⁶⁴; o sea que, del total de población de ciertas ciudades, corresponden a ser mayoría poblacional o de las más numerosas “minorías”, tal como en Sebastopol (71,7%), la República Autónoma de Crimea

²⁶² Andrés Mourenza; “La Iglesia ortodoxa de Ucrania se independiza oficialmente de Rusia” [en línea] El País, 5 de enero de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/01/05/actualidad/1546690286_845318.html [Consulta: 07 de marzo de 2023].

²⁶³ Oficina de Información Diplomática; “Ucrania. República de Ucrania”. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1.

²⁶⁴ RT; “¿Cómo está dividida Ucrania?” [en línea] RT, 28 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121127-ucrania-lineas-desintegracion>

(58%), Donetsk (38,2%), Járkov (25,6%) y Dnepropetrovsk (23,5%)²⁶⁵. Y simplemente la parte oriental del país (Donetsk, Dnepropetrovsk, Járkov, Lugansk y Zaporizhie), resulta ser la más industrializada, urbanizada y productiva, además de ubicarse ahí los “principales centros industriales de carbón, así como empresas de la industria aeronáutica, automotriz, militar y energética”²⁶⁶.



Mapa 30: Mapa etno-lingüístico de Ucrania. Recuperado de: RT: “¿Cómo está dividida Ucrania?” [en línea] RT, 28 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121127-ucrania-lineas-desintegracion>

Dicho lo anterior, hay que esclarecer que el proceso de separación ucraniana de la península de Crimea no es tema reciente, pues desde que se llevó a cabo un referéndum en 1991 para la independencia de Ucrania de la URSS, no hubo mucho apoyo a la moción en Crimea, lo que generó un movimiento secesionista que posteriormente fue amortiguado por el gobierno ucraniano otorgándoles el estatus de República Autónoma y aunque los intentos por integrarles en el proyecto nacional de Ucrania no cesaron, los conflictos identitarios y políticos continuaron presentándose.

²⁶⁵ *Idem*

²⁶⁶ *Idem*

Lo anterior encaminó a una dinámica compleja, pues la población de la región occidental favorecía a los valores y visión de integración hacia Europa y los Estados Unidos, mientras que en la región oriental se inclinaban más por una integración paneslavista y en sintonía con los valores y cultura rusa. Que independientemente de las identificaciones o deseos de los grupos étnicos, cada élite gobernante tomó decisiones de acuerdo con sus preferencias e intereses.

Es por ello que el caso ucraniano es tan relevante entre las fronteras rusas no solo por lo sucedido en la actualidad, sino por diversos factores: en primer lugar, la similitud en orígenes, pasado histórico, construcción étnica-cultural e identitaria con respecto a Rusia y por ser la cuna de la Rus de Kiev, el mayor antecedente de los pueblos eslavos ucranianos, bielorrusos y rusos; en segundo lugar, por encontrarse Ucrania en el punto medio de discordia entre Occidente y Rusia desde hace ya varias décadas y que si nos ocupamos de rescatar a algunos de los ideólogos del alejamiento ruso-ucraniano, encontramos de nuevo a Zbigniew Brzezinski quien declaró que: “sin Ucrania, Rusia deja de ser imperio, mientras que, con Ucrania, sobornada y posteriormente subordinada, se convierte automáticamente en una gran potencia mundial...”²⁶⁷. Demostrando los intereses estadounidenses en desarticular y debilitar esta relación y el posible reposicionamiento regional ruso.

Frente a ello, es posible hacer un recuento de algunos elementos importantes del discurso ruso ante la Operación Militar Especial; pues uno de sus principales objetivos radica en la “nesnazificación de Ucrania” que, si lo traducimos al lenguaje patriótico, nacionalista y simbólico que puede tener en la sociedad rusa, lograremos vislumbrar algunos elementos fundamentales que son vitales para la legitimación social y continuar con la intervención.

Rusia siempre ha abogado por la creación de un sistema de seguridad igualitario e indivisible, un sistema que es vital para toda la comunidad mundial. En diciembre del año pasado propusimos concluir un acuerdo de garantías de seguridad. Rusia llamó a Occidente a un dialogo honesto a buscar soluciones de compromiso razonables, a tener en cuenta los intereses de los demás. Todo en vano. Los países de la OTAN no querían escucharnos, lo que significa que, de hecho, tenían planes completamente diferentes, y lo vimos. Abiertamente estaban en

²⁶⁷ Zbigniew Brzezinski; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, México, 229 pp.

marcha los preparativos para otra operación punitiva en Dombás para una invasión de nuestras tierras históricas, incluida Crimea. En Kiev anunciaron la posible adquisición de armas nucleares. El bloque de la OTAN ha comenzado el desarrollo militar activo de los territorios adyacentes a nosotros, por lo tanto, fueron creadas sistemáticamente amenazas absolutamente inaceptables para nosotros, además, directamente en nuestras fronteras. El peligro crecía cada día. Rusia dio un rechazo preventivo a la agresión. Fue una decisión forzada, oportuna y la única correcta. La decisión de un país soberano, fuerte e independiente²⁶⁸.

Situación que desde Ucrania fue también respondida en su discurso del Día de la Victoria del mismo año:

No le damos a nadie un solo pedazo de nuestra tierra. Hoy celebramos el día de la victoria sobre el nazismo, no le damos a nadie un solo pedazo de nuestra historia. Estamos orgullosos de nuestros antepasados que junto con otras naciones de la coalición anti-Hitler, derrotamos al nazismo. No permitiremos que nadie se haga con esa victoria, no permitiremos que nadie se haga con esa victoria, no permitiremos que se la apropien. Nuestro enemigo pensaba que nos íbamos a negar a celebrar el 9 de mayo y la victoria sobre el nazismo. Así, la palabra “desnazificación” tendría una oportunidad para ellos. Millones de ucranianos lucharon contra el nazismo y han pasado por un largo viaje. Los nazis fueron expulsados de Lugansk, de Donetsk. Jérson, Melitópol y Berdyansk fueron liberadas de los invasores. En el día de la victoria sobre el nazismo estamos luchando por una nueva victoria, el camino hacia ella es difícil, pero no hay duda de que ganaremos²⁶⁹.

Al igual que en el discurso de Vladimir Putin, el discurso de Zelenski hace referencia total al conflicto actual, y refiere al “enemigo” cuando se trata de Rusia. Enaltece también la victoria sobre los nazis en 1945 y niega la existencia de organizaciones neonazis en territorio ucraniano (incluido el Dombás). A lo largo del discurso enaltece la grandeza del pueblo ucraniano y reitera que el conflicto finalizará con la victoria ucraniana. Por lo que la celebración del Día de la Victoria con sus respectivos discursos toma importancia por ser el

²⁶⁸ Vladimir Putin, *Discurso del Día de la Victoria*, 9 de mayo de 2022, Moscú. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vYxOUH2XFXk>

²⁶⁹ Volodimir Zelenski, *Discurso del Día de la Victoria*, 9 de mayo de 2022, Kiev. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ywa5F4i9WZM>

momento idóneo de proclamación de ideas, proyectos y discursos nacionalistas; en 2022 y 2023, el tema esperado fue, por supuesto, el conflicto actual.

Tales discursos son solo algunos ejemplos de las tantas declaraciones que han dado los líderes rusos y ucranianos frente a situaciones de conflicto y que generalmente recurren a elementos históricos, culturales e identitarios para lograr conectar con la población, buscar su legitimidad social y reforzar el apoyo frente al conflicto. También es importante decir que, aunque el rompimiento formal de las relaciones religiosas y culturales sucedió desde hace ya algunos años, las implicaciones que ello dejó entre las poblaciones ucranianas-rusas solo han coadyuvado a la complejidad de sus diferencias políticas, aunque no puramente culturales. El elemento cultural, aunque no es explícitamente mencionado en planes de acción, doctrinas o estrategias de seguridad, juega un papel fundamental para el devenir de cualquier Estado y su éxito o fracaso social.

Al ser la cultura parte intrínseca de las sociedades, forma parte fundamental de las acciones políticas de dominación, pero también de sublevación. Razón por la que los gobiernos que han gobernado tanto Rusia como Ucrania, conscientes de ello, han enfatizado en sus discursos y movimientos políticos en discursos nacionalistas, patrióticos, históricos e identitarios para dotarse de legitimación. El pasado histórico trae consigo procesos complejos de construcción de identidades culturales, pero, así como pueden ser reales y aportar en dichas construcciones orgánicas, también dicho pasado puede ser manipulado y utilizado con fines políticos concretos que, lamentablemente, terminen en crisis donde la más afectada será siempre la población civil. Es por ello, que a lo largo de la presente investigación se recuperó constantemente la cuestión cultural como uno de los tres imperativos estratégicos junto al energético y militar, al trabajar a forma de engranes en la geopolítica rusa en Eurasia y territorializado en el caso ucraniano.

Conclusiones.

La presente investigación fue un trabajo de un par de años encaminado a la búsqueda de respuestas ante cuestionamientos sobre la configuración histórico-espacial rusa, la construcción de su pensamiento y articulaciones geopolíticas rusas – desde sus propias cosmovisiones y evitando caer en clásicos baches interpretativos sin retomar autores rusos ni contemplando su contexto – así como un interés genuino en comprender las transformaciones en la política exterior rusa que les ha llevado a relacionarse de manera contrastante con Oriente y Occidente dependiendo del momento histórico en cuestión.

Sin embargo, consciente de la amplitud de todos esos cuestionamientos, se decidió encontrar primero algunos de los elementos clave que ayudasen a entender las dinámicas geopolíticas rusas a manera de engranes, razón por la que fueron identificados los imperativos geoestratégicos tales como el de la salvaguarda de la infraestructura energética, el despliegue militar y la implementación y legitimidad cultural. Mismos que a su vez, eran necesarios de ser ejemplificados y territorializados para comprender mucho más concretamente la forma en la que se han manifestado, configurado y articulado las dinámicas geopolíticas rusas, razón por la cual fue estudiado el caso ucraniano por la urgencia de entender sus particularidades y correlación con los intereses rusos.

A lo largo del primer capítulo se realizó un análisis de la geopolítica de Rusia manteniendo una visión crítica, cuidadosa con la historicidad de los procesos y las interpretaciones socioespaciales de cada uno de los autores revisados. De acuerdo con la pregunta particular correspondiente al capítulo, se buscó responder sobre las estrategias y postulados geopolíticos mediante los cuales es posible estudiar la evolución del pensamiento geopolítico ruso para la comprensión de sus imperativos estratégicos a través de la historia. A raíz de tal cuestionamiento, se cumplió la primer hipótesis particular en la que se expresaba que el pensamiento geopolítico ruso ha respondido a los intereses estratégicos que sus élites nacionales, las cuales han reconocido como ejes centrales de la articulación de los diferentes proyectos de nación a través de la historia, mismos que sólo pueden reconocerse a través de análisis contextuales en tiempo y espacio que permitan reconocer la especificidad histórica de los diseños geopolíticos más relevantes.

Es decir, que la perspectiva crítica utilizada para llevar a cabo el análisis del pensamiento geopolítico ruso se basó en la búsqueda de los postulados originales de cada uno de los autores estudiados y contextualizar históricamente con el fin de evitar caer en malas interpretaciones. Tal como se expresó en el primer apartado del capítulo donde se hizo una primera aproximación al concepto de la geopolítica desde una visión crítica, se mencionó la necesidad hacer un análisis interpretativo más allá de las verdades entendidas como dogmas o mal llamar “teoría” a una serie de postulados determinados de un tiempo o momento concreto de la historia.

En ese mismo sentido, se reconoce que todo postulado, ideas o aproximaciones teóricas generalmente son expresadas desde ciertos espacios con fines o intereses políticos concretos. A veces las intenciones de dichas ideas tienen un sentido dominante o justificativo de acciones o relaciones de poder. Por lo que el sentido de abonar el recorrido histórico-epistémico de la geopolítica rusa desde una perspectiva crítica ha tenido la intención de no tomar por dogmas los discursos rusos u occidentales; ya que hay una búsqueda de preguntas y respuestas sobre las dinámicas geopolíticas actuales, el cómo se han configurado las relaciones de poder no solo al interior de Rusia sino a nivel regional y global.

A pesar de la naturaleza “clásica” o “tradicional” de los autores revisados, como Nikolai Danilevsky, Semionov Tian-Shansky, Alexey Vandam, Piotr Savitsky, Nikolai Trubetskoy, Georgi Vernardsky, Yevgueni Primakov o Alexandr Duguin (e intencionalmente excluyendo a Ilich Ulianov Lenin de esta lista), la necesidad de exponer sus ideas ha sido en función de su relevancia en la construcción y evolución del pensamiento geopolítico ruso a través del tiempo, donde la naturaleza crítica no se encuentra en los postulados de los autores *per se*, sino en la interpretación contextual que se les ha dado y el cuidado que se ha mantenido al exponer sus aportaciones tomando la distancia requerida cuando se presentan postulados imperialistas, expansionistas, dominantes, e incluso fascistas (particularmente con Duguin).

También se debe reconocer que varios de los autores presentados no lograron llevar sus aportaciones a la praxis política, es decir, que en su gran mayoría se dedicaron a abonar epistémicamente en los análisis geopolíticos y estratégicos rusos sin que ello se tradujera en acciones concretas estatales. Los únicos autores que sí tuvieron una participación política o social más concreta fueron precisamente Semionov Tian-Shansky con sus exploraciones,

creación de academias y aportaciones reales al conocimiento del espacio geográfico ruso que aportó en la creación de estrategias geopolíticas.

Otro caso fue Piotr Savitsky, quien además de haber sido uno de los principales exponentes del Eurasianismo, también fue parte del cuerpo diplomático de la URSS y pudo desde esos espacios abonar a en la práctica sus reflexiones teóricas; al igual que Vladimir Ilich Lenin, quien fue líder de la Revolución Rusa y fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, quien además de haber trabajado intelectualmente de forma crítica y reflexiva, fundó una de las formaciones estatales geopolíticas más relevantes de la historia de Rusia, Eurasia y el mundo.

Igualmente, Yevgueni Primakov, destacado por su papel político en la última etapa de la URSS, pero sobre todo durante el gobierno de Boris Yeltsin y Vladimir Putin con la naciente Federación Rusa, al haber sido de los primeros sujetos en denunciar el cercamiento geopolítico y avance de la OTAN hacia las fronteras rusas y ante ello, proponer un viraje en la política exterior rusa que fue adoptada más adelante durante el gobierno de Putin; o bien, el caso de Duguin que aunque es generalmente sobreestimada su participación política y cercanía hacia Putin, lo cierto es que sí ha llegado a ser asesor político de algunos allegados a su gobierno y por tanto tener cierta agencia en algunas decisiones políticas.

Así que, como ha sido expuesto al finalizar dicho capítulo, es fundamental conocer, identificar y explicar el desarrollo de pensamiento geopolítico ruso, sus autores principales, los procesos históricos por los que han atravesado y las contradicciones imperantes en todo ello para entender muchas de las acciones, discursos y motivaciones geopolíticas de la Federación de Rusia desde finales de la década de los noventa hasta años más recientes. Aunque parte importante de la crítica, se enfoca en reiterar que la recuperación de las ideas de tales autores no necesariamente tiene que traducirse en dogmas o pasos a seguir en la geopolítica rusa ni de ningún otro espacio, sino en la capacidad de encontrar, incluso en sus aseveraciones, los discursos imperialistas, expansionistas o violentos hacia diversos grupos sociales.

En el segundo capítulo se buscó indagar en los principales elementos y transformaciones que componen el reposicionamiento geopolítico de Rusia de cara al siglo XXI, bajo la hipótesis de que la llegada de Vladimir Putin a la presidencia de la Federación de Rusia, representó un

momento de bifurcación en la proyección geopolítica de la nación, debido a su interés por recuperar la estabilidad y posicionamiento ruso en la escala regional euroasiática, por lo que los diseños geopolíticos emprendidos a partir de este momento responderían a tal proyecto mediante el viraje de política exterior y el mantenimiento de alianzas estratégicas frente a occidente.

Por tal motivo, se inició la discusión en torno al concepto de política exterior y la identificación de algunas etapas históricas de cara al siglo XXI, marcado con la llegada de Vladimir Putin como presidente electo. La primera etapa refiere al periodo comprendido entre los años 2000 y 2007, cuando aún permanecían los intentos de acercamiento ruso hacia occidente; fragmentado hasta la guerra de Kosovo y el creciente expansionismo de la OTAN, de la mano de las controvertidas revoluciones de colores en diversas repúblicas ex soviéticas que marcaron la segunda etapa de 2007 a 2012. Posteriormente, la tercera etapa comprende uno de los mayores momentos de hostilidades entre las manifestaciones, golpe de Estado y la crisis de Ucrania, desde 2012 hasta 2014-2015. Sin embargo, en este capítulo se hizo un corte en dichos años, debido a la identificación de una cuarta etapa comprendida desde la Crisis de Ucrania en 2014 hasta el reavivamiento del conflicto en 2022, los cuales fueron analizados en el tercer capítulo de la investigación.

Una vez analizadas las etapas y rompimientos entre el curso histórico de la política exterior rusa, se marcó como punto de partida para entender y desarrollar las complicadas relaciones ruso-occidentales, desde la inmediata post Guerra Fría, tras los atentados del 9/11 en EE.UU., la política del *Reset* durante el gobierno de Barack Obama y el retorno a la desconfianza ante la Crisis de Ucrania de 2014. El recorrido histórico-analítico de las relaciones con occidente es fundamental para comprender las dinámicas geopolíticas euroasiáticas y los cambios realizados por Rusia frente a ellas, vislumbrar los momentos de mayor cercanía, comprender los momentos de quiebre y las consecuencias de ello. Precisamente a raíz de ello, se explica el porqué de la implementación y reforzamiento de relaciones estratégicas con oriente y específicamente con China.

Por ello, se dedicó también un tercer apartado a la relación estratégica chino-rusa a partir del 9/11 y la creación de organismos internacionales, acuerdos energéticos, estrategias geopolíticas como la OCS y la cooperación rusa en el proyecto de la Franja y la Ruta ártica.

Destacando la importancia que ha ganado la participación de China no solo en Eurasia sino como un aliado fundamental para Rusia al fungir como contrapeso económico, energético y geopolítico frente a las presiones occidentales tras el 2014. China es un socio estratégico clave para Rusia, tanto en términos políticos como económicos. La relación entre ambos países se ha fortalecido en las últimas décadas y se espera que continúe siendo importante en el futuro, debido a sus intereses compartidos y una cooperación mutuamente beneficiosa.

El capítulo recupera la importancia geopolítica de Eurasia para el reposicionamiento ruso, dedicando un subapartado particular al desarrollo de Asia Central, Cáucaso y Europa del Este. Además de las alianzas y organismos fundados por iniciativa rusa para la cooperación en diversos ámbitos, ya sean económicos, financieros, políticos, militares o culturales. Y aunque cada exrepública soviética tiene sus particularidades y relaciones complejas con Rusia, se rescataron algunos de los procesos más destacables por cada una de ellas. Es decir, mientras que en alguna subregión predomina el establecimiento de infraestructura energética que suministra a Europa, en otra cobra mayor relevancia los yacimientos de gas y petróleo, o bien, la existencia de bases y/o flotas militares rusas. Aun así, en cada región han surgido conflictos étnicos, culturales o incluso religiosos separatistas que han puesto en jaque la estabilidad de la región.

A raíz de tal apartado, se concluye que el espacio post soviético ahora denominado euroasiático, representa el espacio primigenio de interés geopolítico ruso por diversos motivos entre los que se encuentran: la cercanía geográfica, posiciones estratégicas, el pasado histórico común, la implementación de infraestructura energética y militar mediante lo cual, se ha valorizado el territorio de manera fundamental para el interés soviético y posteriormente ruso. Asia Central, el Cáucaso y Europa del Este son tres frentes que han sido cuidados por el gobierno ruso dada la progresiva entrada de intereses occidentales en estos territorios y que se han materializado luego de los conflictos territoriales, étnico-culturales y políticos de algunos de ellos.

Sin embargo, como ha sido previamente revisado, no en todos los casos se ha dado de manera exitosa la relación rusa con algunas ex repúblicas, pues en algunos casos, ha desencadenado en el rompimiento de relaciones casi totales aunque no en todos los ámbitos, ya que el gobierno ruso ha encontrado en su fuerza energética una carta de negociación difícil de

romper incluso con países occidentales, hecho del que no se libra tampoco el espacio post soviético y que, ahora con la presencia china en inversiones y construcción de infraestructura, dicha dependencia energética continua presente.

Y si bien es cierto que la injerencia occidental ha incrementado en este espacio, también es un hecho que Rusia ha fortalecido su presencia a lo largo del siglo XXI a través de alianzas estratégicas, creación de organismos de cooperación y negociación para fortalecer los lazos en la región, tomando mayor fuerza el papel militar, energético y cultural-identitario como pilares de su reposicionamiento a través de la redefinición de doctrinas en política interna y externa.

Por todo ello, el tercer capítulo de la investigación buscó responder cómo se ha configurado espacialmente el proyecto geopolítico contemporáneo de la Federación Rusa en Eurasia a partir de sus principales imperativos estratégicos y cuál es la importancia estratégica de Ucrania en el proyecto geopolítico ruso en Eurasia, de cara a los conflictos territoriales por Crimea en 2014 y la crisis del Dombás en 2022.

Teniendo como hipótesis particular que el proyecto geopolítico de Rusia en el siglo XXI ha tenido a la región eurasiática como principal prioridad territorial, razón por la que ha sido a través de la integración estratégica de la infraestructura energética, los despliegues militares y la influencia cultural que Rusia ha buscado reposicionarse en la región. Así, Ucrania es el ejemplo elegido para representar la implementación de los imperativos estratégicos rusos para la consolidación del proyecto geopolítico de Rusia en la región, debido a la presencia de gasoductos que conectan el territorio ruso con el europeo, la existencia de bases militares estratégicas y la amplia fragmentación sociocultural entre ucranianos cercanos a la historia rusa y aquellos que no lo son; por lo que en la actualidad, Ucrania se vuelve un territorio nodal en la proyección estratégica de Rusia frente al mundo.

Así que el capítulo inició con un apartado dedicado a las doctrinas de Seguridad Nacional, Militar y Energética de la Federación de Rusia (documentos oficiales), dedicando unas breves líneas a la recuperación de los elementos principales expresados en cada una de ellas. Encontrando la relevancia de la energía y el aspecto militar como elementos clave para la configuración geopolítica del Estado ruso y, aunque no existe una doctrina tácita referente a la cultura- identidad, en los documentos revisados sí se halló la presencia de los factores

socioculturales como elementos clave en el desenvolvimiento político del país y la efectividad de sus estrategias políticas. Con ello se logró demostrar una de las tesis centrales de la investigación que enmarca la energía, militarización y cultura como los tres imperativos geopolíticos más importantes de la Rusia contemporánea.

Una vez teniendo los elementos oficiales e institucionales que dirigen la política interna y externa rusa, para la configuración geopolítica en la región, se desarrolló entonces un segundo gran apartado en el que se analizó de manera mucho más general los procesos geopolíticos rusos en la Eurasia del siglo XXI y recuperando la correlación de los tres imperativos estratégicos de la investigación: la infraestructura energética, el despliegue militar y la relación cultural.

En la primera de ellas, referente a la infraestructura energética, se identificaron los principales oleoductos y gasoductos rusos que atraviesan Eurasia y su estratégica conexión para el suministro de energéticos para Europa. Se identificaron algunas características y diferencias entre los países de tránsito y consumidores, las ventajas económicas que gozan los primeros desde Rusia y la presión que pueden ejercer para nivelar su relación con Moscú. Destacando desde ese punto la posición ucraniana por ser el paso principal del oleoducto Druzhba que abastece a todo Europa.

En ese sentido, se reconoció la importancia que tiene Europa para Rusia como lo es Rusia para Europa, que, desde las crecientes hostilidades y problemas con Ucrania, se han buscado alternativas a la compra-venta de energéticos en ambas direcciones. Es decir, tanto Rusia ha buscado otros mercados que equilibren sus ventas de energéticos – tal como ha sucedido con respecto a China – como Europa ha buscado otras alternativas y dejar de depender de los energéticos rusos a los niveles en que lo hacen. No obstante, uno de los principales compradores ha sido Alemania y por tal motivo se inició con la construcción de infraestructura directa entre un puerto alemán y uno ruso y así evitar la complicada ruta que atraviesa el territorio ucraniano, sin embargo, con el reavivamiento del conflicto en el Dombás en 2022 y la detonación de una serie de boicots a los *Nord Stream I* y *II*, dicho proyecto ha quedado detenido.

Por tal motivo, el segundo imperativo geoestratégico refiere al despliegue militar en Eurasia, mismo que tiene una correlación directa hacia la protección y salvaguarda de la

infraestructura energética, así como hacia la protección de las fronteras rusas y el espacio postsoviético. En dicho apartado se reconoció la potencialidad militar y nuclear rusa en el mundo y comparando las capacidades militares rusas con respecto a otros Estados. De tal manera que a través de mapas y gráficos se identificaron algunas de las posiciones militares rusas más importantes en la región euroasiática y se destacó el papel de la OTSC para la salvaguarda de su seguridad nacional y regional frente a amenazas occidentales e incluso, frente a movilizaciones sociales o separatistas cercanas a sus fronteras.

El tercer imperativo estratégico referente a la cultura se analiza como la base socioespacial del proyecto geopolítico ruso en Eurasia. Desde este apartado se identificó el papel de la cultura como parte primordial de las articulaciones sociales y políticas de cualquier territorio. Para ello se hizo un recuento histórico-social de las relaciones y cercanía rusa con las naciones ex soviéticas, identificando algunos de los discursos comúnmente utilizados desde Moscú para relacionarles en la actualidad, ya sea haciendo referencia a la cuna común de la Rus de Kiev, o la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Sin embargo, se concluye en esa sección sobre la importancia de la mirada crítica ante los discursos en búsqueda de la legitimidad social a través del uso de la historia y la cultura.

Teniendo entonces el panorama general de los imperativos estratégicos en Eurasia, se aumentó aún más el acercamiento hacia un caso concreto de análisis: el ucraniano, pues en la tercera parte del capítulo, se desarrolló la territorialización geopolítica de Rusia en el contexto del conflicto de Ucrania en el periodo de 2014 a 2022, razón por la que fue necesario iniciar un breve repaso sobre la relevancia geopolítica de Ucrania para la Federación de Rusia y los antecedentes inmediatos del conflicto.

En el capítulo se destacaron algunas de las características de Ucrania, desde su composición social, riqueza territorial y su relevancia entre la CEI y alianzas relevantes rusas en la región. No obstante, se reconoció también la atención que se le ha dado particularmente a su territorio para la salvaguarda de la seguridad regional y nacional rusa y el interés estadounidense en posicionar su influencia desde la década de los noventa. Ante ello, Yevgueni Primakov ya había declarado su famosa doctrina en contra del cercamiento geopolítico de la OTAN hacia las fronteras de Rusia, hecho que no fue tomado realmente en serio por el gobierno ruso sino hasta iniciado el siglo XXI.

Ucrania es un caso particularmente importante por haber sido el escenario de uno de los conflictos más duraderos y complejos que ha tenido el espacio postsoviético desde la desintegración soviética. En el capítulo se explicó a grandes rasgos el inicio del gran conflicto desde el estallido del Euromaidán en 2013 tras la destitución del gobierno de Víktor Yanukovich (de inclinación política prorrusa) tras quejas populares de haber retirado el acuerdo de asociación comercial ucraniano con la Unión Europea implementado por el anterior presidente Víktor Yushchenko.

Sin embargo, a lo largo de la investigación se hizo mención en varios momentos de diversos pasajes respecto a las relaciones ruso-ucranianas y las tensiones existentes desde la desintegración soviética. Lamentablemente, el caso ucraniano es tan complejo al tratarse de un pueblo tan estrechamente ligado al ruso, desde su nacimiento, consolidación y división Estatal; pero también ha sido víctima de las tantas controversias y decisiones políticas propias de los dirigentes que han tomado el cargo presidencial. Mientras unos han tenido inclinaciones prorrusas y otros prooccidentales, poco se han ocupado del bienestar de la población.

Sin embargo, más allá de analizar el conflicto *per se*, lo anterior fue desarrollado en función de analizar los imperativos estratégicos rusos sobre Ucrania, dedicando un apartado para el despliegue de la infraestructura energética, el despliegue militar (particularmente la base naval de Sebastopol y la Operación Militar Especial iniciada en 2022); así como la división cultural y búsqueda de la legitimidad social en Ucrania y Rusia a raíz del conflicto.

En el análisis del despliegue de la infraestructura energética en Ucrania, se hizo hincapié en la necesidad de analizar el papel ucraniano en las redes energéticas rusas y su importancia histórica para el suministro hacia Europa. Siendo una de las principales razones por las que es valorizado dicho territorio en materia económica, comercial y como perpetuadora de flujos energéticos en la región euroasiática; pues tal como fue desarrollado en el apartado energético de Eurasia, Ucrania tiene un papel vital como Estado de tránsito, hecho que le ha beneficiado en gran medida al disfrutar de costos menores y al tener un arma negociadora frente a Rusia (tal como ha sucedido a lo largo de su convulsa relación postsoviética).

La red de infraestructura energética rusa en territorio ucraniano más relevante es el oleoducto Druzhba, uno de los más grandes del mundo que atraviesa desde Rusia, Europa del Este,

Central y Occidental. Desde el periodo soviético fungió como el principal tránsito de flujos energéticos y su importancia no cesó aun después de las independencias soviéticas. Los principales Estados dependientes del oleoducto resultan ser Alemania, Hungría y Eslovaquia, aunque no son los únicos afectados por las tensiones. Un largo tramo del oleoducto atraviesa territorio ucraniano, por lo que las hostilidades entre Rusia y Ucrania han dado pie a la continua detención de los flujos energéticos por parte de Ucrania o Rusia para ejercer presión en el otro, dejando en tensión el abastecimiento europeo.

Bajo ese sentido fue que Alemania negoció con el gobierno ruso otra ruta de abastecimiento que evitara la ruta ucraniana, dando como resultado los proyectos del Nord Stream I y II que tras los boicots de 2022 detuvieron sus flujos sin una fecha clara de restauración. Por lo que nuevamente la principal ruta de abastecimiento continúa siendo el oleoducto Druzhba, razón que explica la continua relevancia ucraniana en la seguridad energética rusa que busca ser protegida como uno de los pilares principales de su Seguridad Nacional.

Por tal razón, el despliegue militar ruso en Ucrania cobra relevancia al posicionarse estratégicamente en uno de los territorios más importantes de la geopolítica rusa. En el apartado correspondiente a dicho análisis, se revisó particularmente la base naval de Sebastopol y la Flota rusa del Mar Negro, ambas fundamentales para la histórica búsqueda rusa hacia aguas templadas y estratégicas para la conexión Mar Negro-Mediterráneo. Que, además, tras la crisis de Crimea del 2014 y el restallido del conflicto en 2022 han tomado mayor protagonismo e importancia estratégica.

Por lo tanto, las bases cobran importancia por varios motivos: la salvaguarda de la infraestructura y flujos energéticos rusos que atraviesan Ucrania; acceso al Mar Negro y proximidad hacia el Mediterráneo; poder naval en uno de los puntos más estratégicos fronterizos rusos; protección de Crimea tras la crisis de 2014; presencia en Ucrania y proyección de control regional ruso. Sumado, tras ahora la crisis del Dombás, una especie de corredor terrestre que conecta territorio ruso con el Dombás y la península de Crimea.

Destaca también que entre las solicitudes rusas que motivaron la Operación Militar Especial en febrero de 2022, el Kremlin pide la garantía de que Ucrania no será anexada a la OTAN, dada la cercanía a fronteras rusas y dada la espacialidad estratégica que se ha producido en Ucrania. Sin embargo, pese al posicionamiento infraestructural-energético y militar ruso, es

necesario detallar el factor sociocultural que finalmente respalda o legitima el proyecto geopolítico ruso.

En ese sentido, el tercer imperativo estratégico referente a la cultura y legitimación social en Ucrania ha estado presente históricamente, desde el pasado histórico común al formar parte ambos pueblos de la Rus de Kiev, Moscovia, el Imperio Ruso y la URSS. Aunque el proceso de rusificación se reforzó en el periodo estalinista, en pleno auge de la Gran Guerra Patria y la búsqueda por un sentido patriótico-nacionalista soviético. Sentimiento que aun pasada la guerra, permeo en el territorio, dejando un alto grado de rusoparlantes y rusos étnicos en la república.

Sin embargo, desde la desintegración soviética, diversos gobiernos ucranianos han buscado implementar el uso del idioma ucraniano por encima del ruso. Sobre todo, a raíz de 2014 y con la intención de reforzar la identidad y nacionalismo ucraniano mediante medios de comunicación, literatura, educación y otros mecanismos. Aunque a ello se suma el factor religioso, pues a pesar de que tanto rusos como ucranianos profesan la fe ortodoxa, a raíz de las hostilidades políticas, surgieron rompimientos entre las iglesias, dejando como resultado que la Iglesia Ortodoxa de Kiev ha dejado de ser fiel al Patriarcado de Moscú y, en su lugar, se ha declarado una iglesia autocéfala independiente. Esto además de haber representado un golpe en la religión ucraniana, fue sobre todo un golpe político al Patriarcado de Moscú frente a la crisis de Crimea.

Todo lo anterior, se añade a la composición étnica del territorio ucraniano, que a grandes rasgos se encuentra dividido el este del oeste: el primero cuenta con una mayor cantidad de rusos étnicos, rusoparlantes o población prorrusa, mientras que el lado oeste presenta mayor población de ucranianos étnicos y con afines políticos prooccidentales. Lamentablemente la composición étnica y diversidad cultural ha sido instrumentalizada por los gobiernos ucranianos y rusos en beneficio de ciertos discursos políticos que buscan su legitimación social.

Ejemplo claro de ello, es el contexto actual de conflicto, donde el presidente ruso Vladimir Putin ha encontrado en la composición étnica de Ucrania un elemento crucial que justifica y motiva la Operación Militar Especial bajo el discurso de salvaguarda de comunidad rusa o prorrusa; mientras que, el presidente ucraniano, Volodimir Zelensky, ha usado sus propios

discursos nacionalistas y patrióticos para hacer que la misma población apoye la guerra y decidan quedarse a luchar una guerra que poco tiene que ver con razones puramente étnicas, lingüísticas o religiosas.

A lo largo de ese último apartado se recuperaron algunos discursos expresados por ambos jefes de Estado, demostrando el uso que se ha hecho históricamente de cuestiones culturales para la búsqueda de respaldo social hacia motivaciones militaristas, energéticas, comerciales y elitistas. Y aunque la investigación estuvo enfocada en entender los pilares de la geopolítica rusa en el siglo XXI también es cierto que debe reflexionarse sobre los mecanismos utilizados tanto por el gobierno ruso como el ucraniano para hacer valer sus intereses en el conflicto.

Una guerra nunca será justificada, al menos que sean guerras de liberación (palabras de Lenin). Finalmente, los conflictos motivados por intereses capitalistas, de acumulación y ventaja, benefician únicamente a limitados sectores armamentísticos vendedores de armas; a países y bancas extranjeras que ofrecen “ayudas” económicas que más adelante deberán ser saldadas con intereses; o que inflan una especie de culto a la personalidad de ciertos dirigentes políticos que no hacen más que dar órdenes y mandar gente a morir en una guerra que poco tiene que ver con ellos.

Consciente de la ambición presente en la investigación, es posible señalar que la pregunta eje sobre cómo se han articulado los imperativos estratégicos de Rusia en un diseño geopolítico para impulsar su reposicionamiento regional euroasiático reflejado en el espacio ucraniano durante las primeras décadas del siglo XXI, fue respondida atinada y muy cercanamente a la hipótesis principal que expresaba que el proyecto geopolítico contemporáneo de Rusia está sustentado en un esquema de seguridad energética del cual depende la infraestructura estratégica en Eurasia; un despliegue militar posicionado en espacios estratégicos de su zona de influencia; y un dominio cultural necesario para la construcción de su sustento socioespacial. Destacando que estos elementos configuran imperativos geoestratégicos cruciales para su reposicionamiento regional de acuerdo con la evolución de la geopolítica rusa a través de su historia que hoy se configura como la fuerza impulsora de sus intereses en Eurasia y que actualmente es posible vislumbrar en el espacio ucraniano.

Sin embargo, es un trabajo aun inacabado dado que el conflicto en Ucrania continua, la crisis en Eurasia sigue y no hay fecha próxima de alto al fuego total. Es lamentable lo que sucede

en territorio ucraniano y queda mucho trabajo por delante para entender las dinámicas geopolíticas rusas en la región durante y posterior a una crisis política, energética, militar, social y cultural que hoy día atraviesa el espacio euroasiático. Por ahora quedan puntos suspensivos en el presente trabajo, esperando que la resolución del conflicto resulte ser lo más beneficioso para los pueblos ucranianos y rusos...

Fuentes de Consulta.

Bibliografía:

1. Agnew, John, *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*, EpubLibre, Madrid, 1998, 158 pp.
2. Agnew, John y Corbridge, Stuart, *Mastering Space: Hegemony, Territory and International Political Economy*, Routledge, Londres, 1995, 276 pp.
4. Alcalde Cardoza, Javier, *De Pedro el Grande a Putin. Un ensayo sobre la búsqueda rusa de dominio y hegemonía*, PUCP, Lima, 2015, p.
5. Arnold, Jafe y Stachelski, John, *Foundations of Eurasianism – Volume I*, Prav Publishing, Moscú, 2020, 263 pp.
6. Balderas Escutia, Guadalupe Michelle, *Las dinámicas culturales diferenciadas entre Rusia y las exrepúblicas socialistas soviéticas para la salvaguarda de su seguridad regional en el siglo XXI: el caso de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán*, Tesis de obtención de grado de Licenciatura, México, UNAM, 2020, 224 pp.
7. Barth, Fredrik; *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, 1976, México, 205 pp.
8. Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, México, 229 pp.
9. Выков, О.Н., *Геополитический Статус России (в двух книгах) Книга первая*, Moscú, IMEMO RAS, 2015, 200 pp.
10. Cadier, David, *The Geopolitics of Eurasian Economic Integration*. Special Report, British Ukrainian Society, LSE Ideas, Reino Unido, 2014, 66 pp.
11. Cimbaev, Nikolai, *Los eslavófilos. La historia del pensamiento político y social ruso del siglo XIX*, El arte, Moscú, 1986.
12. Cowen, Deborah, “The Geopolitics of Infrastructure: Mapping Imprints of Empire”, en Herrera, D. y F. González, *Una geopolítica crítica. Debates sobre el espacio, las escalas y el desarrollo desigual*, México, FFyL/Fides Ediciones, 2021, pp. 21-39.

13. Danilevsky, Nikolai, *Россия и Европа. Взгляд на культурные и политические отношения Славянского мира к Германно-Романскому*, Типо, Hermanos Panteleev, San Petersburgo, 1895, 667 pp.
14. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia Universal*. Pearson Educación, 2006, 538 pp.
15. Dodds, Klaus, *Global Geopolitics. A critical Introduction*. Pearson Education. Londres, 2005, 273 pp.
16. Duguin, Aleksandr Gelyevich, *Foundations of Geopolitics*, Moscú, Arktogetja, 1997, 453 pp.
17. Echeverría, Bolívar, *Definición de la cultura*. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, 240 pp.
18. Freeze, Gregory L., *Russia. A history*, Oxford, New York, 2009, 632 pp.
19. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *El regreso de la geopolítica. Rusia y la reconfiguración del poder mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2016, 157 pp.
20. Herrera Santana, David, “La geopolítica y la crítica. Lo político y lo geopolítico”, *Geopolítica. Espacio, poder y resistencias en el siglo XXI*, Trama Editoriales, Ciudad de México, 2020, pp. 9-41.
21. Ibañez Tirado, Diana, *Introducción al estudio de Asia Central*, Cuadernos de Estudios Regionales, UNAM-FCPyS, México, 2007, 80 pp.
22. Kreibohm, Patricia, *A 305 años del ascenso al poder de la dinastía Romanov*. Efemérides, Departamento de Historia, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP, Buenos Aires, pp
23. K. Korolev, *Классическая геополитика XX века*, Terra Fantastica, San Petersburgo, 2013, 732 pp.
24. Lefebvre, Henri, *Espacio y política*. Barcelona, Península, 1979, 157 pp.
25. Lenin, V. I., *Acercas de la política exterior del Estado soviético*, Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS, Editorial Progreso, URSS, Moscú, 503 pp.
26. Lutz, Catherine, “Militaryization”, Capítulo 20, en David Nugent and Joan Vincent, eds. *A Companion to the Anthropology of Politics*. New York: Blackwell, 2004, pp. 318-331.

27. Llorente & Cuenca, *UNO. Desarrollando Ideas: La era de la posverdad: realidad percepción*. Núm. 27, Madrid, 2017, 60 pp.
28. Ministerio de Defensa, *Cuadernos de Estrategia 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2015, 208 pp.
29. Miller, Steven E. y Trenin, Dmitri, *The Russian Military*, American Academy of Arts and Sciences, EE.UU., 2004, 241 pp.
30. Morales, Javier, *Rusia en la sociedad internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin*, UNISCI, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012, 340 pp.
31. Ó Tuathail, Gearóid & Dalby, Simon, *Rethinking Geopolitics*, Routledge, Nueva York, 2002, 346 pp.
32. Perrie, Maureen, *The Cambridge History of Russia, Vol. I. From Early Rus' to 1689*, Cambridge University Press, Londres, 2006, 824 pp.
33. Raffestin, Claude, *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán, México, 2011, 270 pp.
34. Rainer María Matos Franco, *Historia Mínima de Rusia*, el Colegio de México, México, 2017, 325 pp.
35. Rumer, Eugene, *The Primakov (Not Gerasimov) Doctrine in Action*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2019, 23 pp.
36. Rusetsky, Alexander, “Una aproximación a la geopolítica del Cáucaso” en IIEE. *El Gran Cáucaso. Cuadernos de Estrategia*, No. 156, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2012, pp. 23-72.
37. R. Millar, James, *Encyclopedia of Russian History*, Thomson Gale, Nueva York, 2004, 1930 pp.
38. Salfetnikov, D. A., *Геополитика: история и современность*, Krasnodar, Universidad Agraria Estatal de Kuban, Kuban, 2018,
39. Sánchez Ortega, Antonio José, *Rusia, el poder y la energía*, Plaza y Valdes Editores, Madrid, 2014, 263 pp.
40. Savitsky, Piotr, “Evraziiskii vremennik [The Eurasian Chronicle]”, 1925 en Alexandr Duguin (ed.) et. al. *Osnovy Evraziistva [The Foundations of Eurasianism]*, Arktogeia, Moscú, 2002. 626 pp.

41. Savitsky, Piotr, *Exodus to the East: Forebodings and Events: an Affirmation of the Eurasians (Sofia 1921)*, Charles Schlacks Jr Pub, Moscú, 1996.
42. Stalin, Iósif; *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética*. Editorial Partenón, Argentina, 1946, p. 27.
43. Taibo, Carlos, *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía*. Catarata, Madrid, 2014, 93 pp.
44. Thompson, E. P., *Obra Esencial*, Crítica, España, 2002, 552 pp.
45. Trotsky, León; Lenin (Compilación). Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Buenos Aires, 2009, 404 pp.
46. Trubetskoï, Nikolai, “Мы и другие” en K. Korolev, *Классическая геополитика XX века*, Terra Fantastica, San Petersburgo, 2013, pp. 33-144.
47. Vandam, Alexey, *Геополитика и геостратегия. Наше положение*, Kuchkovo pole, Moscú, 2002, 269 pp.
48. Vernardsky, Georgy, *History of Russia*, Yale Press, New Haven, 413 pp.
49. Vernardsky, Georgy, “Dos hazañas del Danto Alejandro Nevsky” en *La idea rusa. El círculo de los escritores y pensadores de la emigración rusa*, vol. 2.
50. Wallerstein, Immanuel, *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Editorial Kairós, Barcelona, 2007, 336 pp.

Hemerografía:

1. Antal F, Edit, “El fin de un imperio o la desunión soviética”. *Guion de material educativo para video ganador del reconocimiento “Dr. Oscar Zorrilla”*. 1993.
2. Adins, Sebastien, “La política exterior rusa pos Guerra Fría. ¿Caso paradigmático de revisionismo?” en *Agenda Internacional*, Año XXVIII N° 39, 2021, pp. 37-77.
3. Byllk Paraschnuck, Lucía; “Orígenes del conflicto ucraniano” en *Revista Aequitas*, Núm. 12, 2018, pp. 157-177.
4. Bravo Vergara, José Jesús, “La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica” en *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, Universidad de Guadalajara, México, 2005, pp. 152-165.
5. Ceceña, Ana Esther, “Militarización y resistencia” en *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, año V, Núm. 15 sep-dic, CLACSO, Buenos Aires, 2004, pp. 33-44.

6. Colás, Alejandro y Pozo, Gonzalo, “The Value of Territory: Towards a Marxist Geopolitics”, *Geopolitics*, vol. 16, núm. 1, 2011, pp. 211-220.
7. Cowen, Deborah y Smith, Neil, “After Geopolitics? From the Geopolitical Social to Geoeconomics”, *Antipode*, vol. 41, núm I, 2009, pp. 22-48.
8. Cox, Robert W., “Fuerzas sociales, estados y ordenes mundiales: más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales”, en *Relaciones Internacionales*, Núm. 24, Octubre 2013-Enero 2014, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI), UAM, México, pp. 129-162.
9. Domínguez López, Ernesto y Borges Pías, Jessica, “Estados Unidos y Rusia en el siglo XXI: de la cooperación reticente a la confrontación abierta” en *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno, Volumen V, número 1, enero-junio 2016, pp. 93-118
10. Entin, Mark & Entina, Ekaterina, “The New Role of Russia in the Greater Eurasia” en *Strategic Analysis, Higher School of Economics*, Vol. 40, No. 6, Moscú, 2016, pp. 590–603.
11. Flórez Muñoz, Daniel E., “Fascismo, crítica social y terrorismo. Un ensayo sobre el lenguaje instrumental y los medios de rotulación” en *Opinión Jurídica*, Vol. 8, Núm. 16, Julio-Diciembre, 2009, Medellín, pp. 81-95.
12. Fernández Riquelme, Sergio, “Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal” en *La Razón Histórica*, nº25, 2014, pp. 128-148.
13. Fernández Riquelme, Sergio; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo” en *La razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 36, Universidad de Murcia España, 2017, pp. 243-265.
14. García López, Carlos A., “Ucrania, Rusia y los flujos energéticos” en *Economía informa*, núm. 397, marzo-abril, 2016, pp. 127- 138.
15. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia” en *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Vol. 5. Núm. 10. Julio-Diciembre 2010, pp. 13-46.

16. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “Rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior” en *Nueva Época*, Núm. 58, septiembre-diciembre, 2008, UAM-X, México, pp. 137-156.
17. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Las nuevas rutas de la energía de Rusia y la geopolítica mundial” en *Muuch' ximbal Caminemos juntos*, Núm. 13, ago-dic 2021, pp. 9-44.
18. Herrera Santana, David y González Luna, Fabián, “El espacio dominante y el legado post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 234, México, septiembre-diciembre 2018, pp. 287-313.
19. Le Dantec Gallardo, Francisco, “Contribución de la geopolítica crítica a la comprensión de la actual concepción de la seguridad” en *Revista Política y Estrategia*, N° 108, Santiago de Chile, 2007, pp. 71-82.
20. León Hernández, Efraín, “Geopolítica de la lucha de clases: una perspectiva desde la reproducción social de Marx” en *Revista Geográfica de América Central*, Núm. Especial EGAL, 2011- Costa Rica II Semestre ,2011, pp. 1-18.
21. Malishev, Mijaíl y Sepúlveda Garza, Manola, “Euroasiatismo: reverses de la fortuna de una teoría enterrada y resucitada” en *Estudios de Asia y África*, Vol. 32, Núm. 3, Colegio de México, México, 1997, pp. 559-573.
22. Martínez Álvarez, César B y Garza Elizondo, Humberto, “La asociación estratégica entre Rusia y China de 2000 a 2011: afirmación de la multipolaridad, seguridad regional y cooperación económica” en *Foro Internacional*, vol. LI, núm. 4, octubre-diciembre, El Colegio de México, México, 2011, pp. 636-668.
23. Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, Concepto de la política exterior de la Federación Rusa, (traducción no oficial del ruso), Boletín informativo del Departamento de Información y Prensa, Moscú, 10 de julio de 2000.
24. Morales Hernández, Javier, “La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia” en *Documento Opinión*, 92/2018, 03 de septiembre 2018, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 19 pp.
25. Nieto, María Isabel, “Rusia en el espacio euroasiático: su influencia en Asia Central” en *Revista UNISCI*, Núm. 45, octubre 2017, pp. 9-40.

26. Otálora Sechague, Juan David, “La Ucrania post-soviética a la luz de la geopolítica crítica”, en *Estudios Internacionales* 193, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Chile, 2019, pp. 131–158.
27. Pardo Sauvageot, Eric, “¿Una superpotencia energética? Rusia entre Europa y los países de tránsito y la seguridad energética” en *Relaciones Internacionales*, Núm. 28, Febrero 2015 - Mayo 2015, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM, pp. 201-210.
28. Pérez Benítez, Santiago, “Las relaciones EE.UU.-Rusia y la crisis en Ucrania” en *Revista de Estudios Estratégicos*, No. 3. (enero-junio 2015). La Habana, CIPI, 2015, pp. 157-168.
29. Ponamarev, Sergey, “General Vandam, the forgotten founder of Russian Geopolitics” en *Security Index*, No. 1, Vol. 13, 2006, Moscú, pp. 147-150.
30. Quarta, Emmanuel, “Ensayos bibliográficos: Klaus Dodds, Merje Kuus y Joanne Sharp (eds.) (2013) *The Ashgate Research Companion to Critical Geopolitics*”, en *Ensayos bibliográficos. Geopolítica(s)*, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 319-329
31. Rosales Herrera, Eduardo Alfonso, “El conflicto Rusia-Ucrania. Antecedentes, contexto y perspectivas” en *Revista UNAM Internacional*, 30 de junio de 2022, México.
32. Ruzafa, Antonio, “Drama Histórico: Alexander Nevsky”, *Folleto de la Filmoteca Sant Joan D’Alacant*, Núm. 202, marzo 2020, 2 pp.
33. Sánchez, Antonio, “La seguridad energética rusa: entre Europa y China”, en *UNISCI Discussion Papers*, N° 17 (Mayo / May 2008), Universidad de Valencia, pp. 109-125.
34. Sánchez de las Matas Martín, María, “Lenin: ateísmo y militancia marxista en la obra de 1905 Socialismo y religión” en *Revista Reflexiones*. Núm. 84. 2005. pp. 103-113.
35. Sánchez Ramírez, Pablo Telman, “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder” en *Política y Cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, núm. 34, México, 2010, pp. 159-185.
36. Sunamis Fabelo Concepción, “La construcción ruso-china del orden euroasiático. Cooperación vs. Competencia” en *Revista del Centro de Investigaciones de Política Internacional*, No. 286, La Habana, Cuba, 2018, pp. 202-215.

37. Villanueva López, Christian D. “La geopolítica de las bases militares” en *Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, CESEDEN, Madrid, 2017, 22 pp
38. Wallerstein, Immanuel y Derluguian, Georgi, “De Iván el Terrible a Vladimir Putin: Rusia en la perspectiva del sistema-mundo” en *Nueva Sociedad*, Núm. 253, septiembre-octubre, 2014, pp. 44-71.

Películas.

1. Eisenstein, Sergei M., *Alexander Nevsky*, Unión Soviética, 1938, 112 min.

Periódicos en línea:

1. Bautista, Eduardo, “"Las fotos de Zelenski son una falta de respeto a las víctimas del conflicto en Ucrania" Sputnik News, 27 de julio de 2022, Disponible en: <https://sputniknews.lat/20220727/las-fotos-de-zelenski-son-una-falta-de-respeto-a-las-victimas-del-conflicto-en-ucrania-1128763318.html>
2. Bonet, Pilar, “Ucrania pondrá fin al tratado de amistad con Rusia” [en línea] *El País*, 17 de septiembre de 2018, Kiev, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2018/09/17/actualidad/1537206102_445106.html [Consulta: 05 de mayo de 2023].
3. Lara, Daniel, “Así es Druzhba, el oleoducto blindado que sobrevivirá a las sanciones sobre Rusia” [en línea] *El Economista*, España, Dirección URL: <https://www.eleconomista.es/energia/noticias/11793926/05/22/Asi-es-Druzhba-el-oleoducto-blindado-que-sobrevivira-a-las-sanciones-sobre-Rusia-.html> [Consulta: 29 de abril de 2023].
4. León, Inma y de Antonio, Estefanía, “Crimea, una joya militar en el Mar Negro” [en línea] *RTVE*, 28 de febrero de 2014. Dirección URL: <https://www.rtve.es/noticias/20140228/crimea-alma-atrapada-ucrania/888178.shtml> [Consulta: 04 de mayo de 2023].
5. Lukyanov, Denis, “Nueva supernación europea: ¿se atreverá Rusia a 'devorar' a su principal aliado?” [en línea] *Sputnik News*, 6 de noviembre de 2019, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201911061089225189-nueva-supernacion->

- europa-se-atrevera-rusia-a-devorar-a-su-principal-aliado/ [Consulta: 24 de julio de 2022].
6. Marsi, Federica, “Qué significa el avance de Rusia en el este de Ucrania para la seguridad alimentaria” [en línea] *Al Jazeera*, 22 de abril de 2022, Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/news/2022/4/22/russian-advance-east-ukraine-food-security> [Consulta: 05 de mayo de 2023].
 7. Mourenza, Andrés, “La Iglesia ortodoxa de Ucrania se independiza oficialmente de Rusia” [en línea] *El País*, 5 de enero de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/01/05/actualidad/1546690286_845318.html
 8. Redacción El País, “EE.UU. y sus aliados tienen bases militares en la región de Asia Central” [en línea] *El País*, 24 de marzo de 2005, Madrid, Disponible en: https://elpais.com/diario/2005/03/25/internacional/1111705203_850215.html [Consulta: 1 de septiembre de 2022].
 9. Redacción BBC, “Nord Stream 1: How Russia is cutting gas supplies to Europe” [en línea] *BBC News*, 29 de septiembre de 2022, Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-60131520> [Consulta: 04 de enero de 2023].
 10. Redacción FAES, “La Estrategia de Seguridad Nacional 2021 de Rusia: revolución y contrarrevolución” [en línea] Fundación FAES, 19 de julio de 2021, Madrid, Dirección URL: <https://fundacionfaes.org/la-estrategia-de-seguridad-nacional-2021-de-rusia-revolucion-y-contrarrevolucion/> [Consulta: 12 de julio de 2022].
 11. Redacción RT, “Todo sobre el nuevo gasoducto ruso Soyuz Vostok, que permitirá suministrar a China cerca de 50.000 millones de metros cúbicos de gas al año” [en línea] *RT News*, 2 de febrero de 2022, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/418753-gazprom-gasoducto-soyuz-vostok-suministrar-gas-china> [Consulta: 15 de julio de 2022].
 12. Redacción Sputnik, “El gasoducto Fuerza de Siberia, al detalle” [en línea] *Sputnik News*, 30 de diciembre de 2019, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/20191230/el-gasoducto-fuerza-de-siberia-al-detalle-1089969310.html> [Consulta: 16 de julio de 2022].

13. Redacción Sputnik; “Los europeos sobre quién liberó el Viejo Continente del nazismo” [en línea] Mundo Sputnik, 28 de abril de 2015, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/infografia/201504281036850746/>

Recursos en línea:

1. ACNUR, “¿En qué consiste la Unión Económica Euroasiática?” [en línea] *ACNUR Comité en Español*, septiembre de 2017, Dirección URL: https://eacnur.org/blog/consiste-la-union-economica-euroasiatica-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/ [Consulta: 19 de julio de 2022].
2. Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Ukraine” [en línea] CIA, Dirección URL: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/ukraine/> [Consulta: 20 de abril de 2023].
3. Arteaga, Félix, “La Estrategia de Seguridad Nacional del presidente Obama (ARI)” [en línea] *Real Instituto Elcano*, Madrid, 18 Junio 2010, Dirección URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/sobre-elcano/el-instituto/quienes-somos/> [Consulta: 11 de julio de 2022].
4. Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, “Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” [en línea] aprobado por Decreto del Presidente de la Federación Rusa del 31 de diciembre de 2015 N 683, Dirección URL: <http://www.scrf.gov.ru/> [Consulta: 10 de enero de 2023].
5. Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, “Estrategia energética de Rusia para el período hasta 2030” [en línea] aprobado por orden del Gobierno de la Federación Rusa del 13 de noviembre de 2009 N 1715-r, Dirección URL: <http://www.scrf.gov.ru/security/economic/document122/> [Consulta: 10 de enero de 2023].
6. Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, “Estrategia energética de Rusia para el período hasta 2030” [en línea] aprobado por orden del Gobierno de la Federación Rusa del 13 de noviembre de 2009 N 1715, Disponible en: <http://www.scrf.gov.ru/security/economic/document122/> [Consulta: 6 de marzo de 2023].

7. Discurso de Vladimir Putin el 10 de febrero de 2007 en la 43^o Conferencia sobre Seguridad de Munich, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hQ58Yv6kP44&t=174s> [Consulta: 10 de junio de 2022)
8. Nikolai Kaveshnikov, “La política antirrusa de la Unión Europea como reacción a la crisis de Ucrania” [en línea] *Russian Council*, 6 de abril de 2022, Rusia, Disponible en: https://russiancouncil.ru/analytics-and-comments/analytics/antirossiyskaya-politika-evropeyskogo-soyuza-kak-reaktsiya-na-ukrainskiy-krizis/?sphrase_id=95197321 [Consulta: 29 de abril de 2023].
9. Obama, Barack, “Declaraciones del Presidente Barack Obama Ceremonia de firma del nuevo Tratado START” Discurso pronunciado en Praga, República Checa, The White House, Office of the Press Secretary, 8 de abril de 2010, Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/declaraciones-del-presidente-barack-obama-ceremonia-de-firma-del-nuevo-tratado-star> [Consulta: 11 de julio de 2022].
10. S/a, “Alexey Edrikhin (aka Vandam)” [en línea] Biblioteca Nacional de Bielorrusia, Disponible en: https://www.nlb.by/en/information-resources/electronic-informational-resources/resources-of-the-national-library-of-belarus/virtual-projects-exhibitions-and-collections/virtual-projects-of-the-library/belarus-in-the-first-world-war/generals-and-commanders-born-in-belarus/edrikhin-aleksey-efimovich_en.php [Consulta: 18 de marzo de 2022].
11. S/a, “Incident on the Nord Stream Pipeline (updated 14/11/2022)” [en línea] *Nord Stream Secure gas supply for Europe*, Disponible en: <https://www.nord-stream.com/press-info/press-releases/incident-on-the-nord-stream-pipeline-updated-14112022-529/> [Consulta: 30 de diciembre de 2022].
12. Shahzada Rahim, Nikolay Danilevsky and the Eurasian idea, [en línea] *Geopolitika.ru*, 27 de abril de 2020, Disponible en: <https://www.geopolitica.ru/en/article/nikolay-danilevsky-and-eurasian-idea> [Consulta: 14 de febrero de 2022]

13. Redacción, Родился русский географ Пётр Петрович Семёнов-Тян-Шанский [en línea] *Biblioteca Presidencial de la Federación de Rusia*, Disponible en: <https://www.prlib.ru/history/618945> [Consulta: 17 de febrero de 2022].
14. Reisner, Ulrike, “Energy Crisis: The Struggle for Scarce Resources” [en línea] *RIAC*, 16 de diciembre de 2022, Disponible en: <https://russiancouncil.ru/en/blogs/meeting-russia/energy-risis-the-struggle-for-scarce-resources/> [Consulta: 04 de enero de 2023].
15. UNESCO; Líneas generales: definición de cultura, [en línea] UNESCO, 1982, Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/> [Consulta: 22 de marzo de 2023]
16. Vladimir Putin, *Discurso del Día de la Victoria*, 9 de mayo de 2022, Moscú. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vYxOUH2XFXk>
17. Volodimir Zelenski, *Discurso del Día de la Victoria*, 9 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ywa5F4i9WZM>